Digitized by Google

Boston College Library

GIFT OF
Archibald Cox, Jr., Ph.D.
1964
SOCIETY JESUS
PHILOSOPHY

Digitized by Google

ENSAYO
SOBRE
LAS REPUBLICANAS POLÍTICAS
Y
LA REPUBLICA MODERNA

ESTUDIO COMPARATIVO

DE LOS ANTIGUOS

POR

JOSÉ M. VIGIL

Ex-Ministro de Relaciones Exteriores, Ex-Senador, Ex-Diplomático

PARIS

LIBRERÍA DE VIUDA C. AMYOT

8, RUE DE LA PAIX

1867

Digitized by Google

ENSAYO

SOBRE

LAS REVOLUCIONES POLÍTICAS.

Digitized by Google

DE VENTA:

En PARIS, en la LIBRAIRIE ESPAGNOLE, rue Favard, nº 2;

En LONDRES, en casa del Sr. R. DE SILVA FERRO, 45 Moorgate Street;

En LIMA, Imprenta del « COMERCIO »;

En BOGOTA, Agencia de PEREIRA G., CAMACHO R. y Comp.;

En SAN TOMAS, Sr. ABIGAIL LOZANO, Cónsul del Perú.

Digitized by Google

ENSAYO

SOBRE

LAS REVOLUCIONES POLÍTICAS

Y LA CONDICION SOCIAL

DE LAS REPÚBLICAS COLOMBIANAS

(HISPANO-AMERICANAS);

CON UN APÉNDICE

SOBRE LA OROGRAFÍA Y LA POBLACION

DE LA CONFEDERACION GRANADINA

POR

JOSÉ M. SAMPER

Miembro titular de las Sociedades de Geografía
y de Etnografía de Paris.

PARIS

IMPRENTA DE E. THUNOT Y C^a,
CALLE RACINE, 26.

1861

Digitized by Google

SA 7028.61

325
42

Harvard College Library
Apr. 4, 1908.
Gift of
Prof. A. C. Coolidge

Digitized by Google

INDICE.

DEDICATORIA.. IX
AL LECTOR.. XI
INTRODUCCION. — Nociones erróneas respecto de Colombia.— Por qué se ha descuidado el estudio de la condicion social de las repúblicas colombianas.— Inconsecuencia en las apreciaciones hechas. — Objeto de este Ensayo. 1
I. La conquista de « América, » — sus tendencias; — sus medios de accion. — Condiciones físicas y sociales que tenia el Nuevo Mundo. 15
II. Las colonizaciones europeas; — procedimientos diversos de las razas. — El genio colonizador de los Españoles. — La organizacion colonial de Colombia;— sus condiciones políticas, — judiciales — administrativas. — Aislamiento y centralizacion.. 31
III. Organizacion social de las colonias. — Relaciones y condicion de las clases sociales y las castas. — La enseñanza pública. — Las « Misiones » y el sistema religioso. — Una digresion por via de réplica. — El espíritu de las « Leyes de Indias. » — Los « Resguardos de indígenas; » — sus consecuencias bajo los puntos de vista económico y social. 45
IV. Introduccion de la esclavitud de los negros en Colombia; — causas que la motivaron. — Las razas mestizas. — Situacion comparativa de los criollos, indios, negros y mestizos. — Consecuencias sociales y políticas de la esclavitud. . . . . .
V. La fusion social en Colombia. — Caractéres típicos de las razas y castas de ese continente. — Tipos particulares de la

Digitized by Google

Confederacion granadina : el criollo de Bogotá ; — el mestizo de Antioquia ; el indio de Pasto ; — el indio Chibcha ; — el mulato de los valles y costas ; — el Llanero ; — el zambo de los grandes rios. — Las zonas etnológicas. 78
VI. La organizacion económica de las colonias colombianas. — Impuestos, — contribuciones, — rentas y monopolios. — Preocupaciones económicas. — La minería, la agricultura y la industria. — Resultados funestos de la exageracion ó el exclusivismo de la minería. 105
VII. Sistema comercial ; — el monopolio en las colonias colombianas. — Organizacion artificial del comercio. — Consecuencias políticas y sociales de ese régimen. — Ruina de las plazas fuertes. — Censuras infundadas. 117
VIII. Dos palabras acerca de la revolucion actual de América. — Resúmen de la situacion de las colonias al principio del presente siglo : en lo político ; — en lo social é intelectual ; — en lo económico y fiscal ; — y bajo otros aspectos. — Influencia de la revolucion americana, la francesa y la española. . 128
IX. Síntomas notables de alzamientos, anteriores á 1810. — Explicacion de esos hechos. — Explosion revolucionaria. — Fisonomía general de la revolucion en su principio ; — sus hombres y su programa. — Actitud de los gobiernos coloniales. — Sinceridad de la revolucion ; — su oportunidad y moralidad. 145
X. Elementos de la revolucion de 1810 ; — sus obstáculos y adversarios ; — su espontaneidad y universalidad. — Significacion de estas cualidades. — Primeros actos y tendencias. . . 157
XI. Por qué fué republicana y democrática la revolucion. — Sus tendencias federalistas. — Explicacion de algunos fenómenos de contradiccion aparente. — Bolívar, — San Martin, — Iturbide, y el doctor Francia. 170
XII. Caractéres de la guerra de la independencia. — Nuevos elementos que de ella surgieron. — Influencia de Bolívar y otros caudillos. — Constitucion de los nuevos Estados. — Actitud de las potencias europeas, los « Estados Unidos » y la corte pontificia. 184
XIII. Espíritu de la democracia colombiana. — Causas generales de las revueltas políticas. — Dificultades que han entra-

Digitized by Google

bado el movimiento de las nuevas repúblicas : unas sociales y políticas ; — otras fiscales y económicas ; — otras puramente físicas. — Conducta de la diplomacia extranjera en Hispano-Colombia. 198
XIV. Comparacion general entre la Colombia española, la América republicana y el Brasil. — Porvenir de las cuatro grandes divisiones del Nuevo Mundo. — Situacion general de las repúblicas colombianas.. 210
XV. Necesidades actuales de Colombia. — Medios de obtener estabilidad : en lo político ; — en lo social ; — en lo económico y fiscal. — La estabilidad depende de la práctica fiel del espíritu de la revolucion. — Consecuencias del espíritu de imitacion. — El gobierno en Colombia debe ser *sui generis*. 224
XVI. Política internacional de Colombia. — Confederaciones futuras. — El derecho público colombiano. — Sistema diplomático, consular y comercial. — Publicidad colombiana. — Interes y deberes de Europa y América respecto de las repúblicas colombianas. — Porvenir de estas.. 241
XVII. Verdaderas condiciones sociales de Colombia. — La herencia española en el Nuevo Mundo. — Cualidades y defectos generales de los colombianos. — Rasgos característicos. — Progresos que se han hecho. — Responsabilidad de los gobiernos y del clero. — Esperanzas legítimas. 255
APÉNDICE. — La Confederacion granadina y su poblacion. . . 281
I. Orografía é hidrografía. 283
II. Naturaleza y distribucion de las razas granadinas. 290
III. Movimiento de la poblacion. 301
IV. Las zonas topográficas y etnológicas. 309
V. Otros grupos etnológicos. 320

Digitized by Google

DEDICADO

Á LOS

PERIODISTAS DE LAS REPÚBLICAS COLOMBIANAS,

EN TESTIMONIO

DE CONFRATERNIDAD CORDIAL.

Paris, Octubre 31 de 1861.

EL AUTOR.

Digitized by Google

AL LECTOR.

El rápido Ensayo que se va á leer no es mas que un bosquejo del plan metódico que, en nuestra opinion, conviene seguir cuando se quieren estudiar con atencion y provecho los fenómenos de la vida social y política de los pueblos *colombianos* ó «hispano-americanos.» Es con este carácter que, sin la pretension de tratar á fondo las complicadas cuestiones que tan vasta materia comporta, nos permitimos presentar al lector, reunidas en un pequeño libro, las reflexiones que hemos publicado, en forma de artículos, en un notable periódico de Lóndres, el *Español de ámbos mundos*.

Hemos creido que debíamos mantener en este Ensayo todo lo que indica su espontaneidad, modificando apénas las locuciones de periódico, y

Digitized by Google

conservando lo demas tal como salió de nuestra pluma, obligada por las necesidades del periodismo á improvisar frecuentemente, y aun á someter muchas veces el vuelo del pensamiento á las restricciones de cierta medida. Si el plan y las tendencias de este Ensayo merecieren la aprobacion del lector, es probable que algun dia nos creamos estimulados á emprender un trabajo de considerables proporciones sobre la historia crítica general de la colonizacion y de las revoluciones de la *América española*, si es que no sentimos nuestras fuerzas demasiado inferiores á la magnitud de la obra.

Para completar, en lo posible, nuestro Ensayo, hemos creido conveniente añadir al estudio principal la traduccion de otro que en 1860 presentamos á la *Sociedad de Etnografía* de Paris y que ha sido publicado, en frances, en la revista mensual que le sirve de órgano á esa ilustrada corporacion. Refiriéndose ese trabajo particularmente á la Confederacion granadina, es en cierto modo el corolario de las reflexiones generales relativas á los pueblos de « Colombia. »

Esta última palabra exige una explicacion de nuestra parte. Hemos creido tener plena razon para iniciar en la prensa una innovacion en la terminología histórico-geográfica del Nuevo Mundo.

Digitized by Google

Hasta ahora la parte continental de « América, » al sur del istmo de Panamá ha sido llamada *América del sur* ó *meridional*, y el conjunto de las antiguas colonias continentales de España, *América española*. Esto implicaba la clasificacion del mundo americano en varias *Américas* y podia evitar toda confusion, aunque las denominaciones eran infundadas en parte. Pero los ciudadanos de la Confederacion del Norte llamada « Estados Unidos, » se han arrogado para sí solos, y con razon, el nombre de *Americanos*, como expresion de su nacionalidad política, — así como designan con el nombre general de *América* la Confederaçion fundada por Washington. La Europa ha aceptado tan decididamente esas denominaciones, que estas no solo son habituales para los escritores europeos, sino tambien en el lenguaje comun. Posteriormente, con motivo de la guerra civil de los « Estados Unidos, » la opinion ha establecido la distincion de América del *Sur* y del *Norte* entre las dos Confederaciones beligerantes; y de este modo, ó el lenguaje producirá gran confusion, ó los antiguos *sur-americanos* (de orígen español en gran parte) tendremos que perder nuestro nombre.

Creemos que los ciudadanos de los « Estados Unidos » acaso por un sentimiento de orgullo,

Digitized by Google

han comprendido mejor la justicia de la historia que los que le dan á todo el Nuevo Mundo el nombre general de « América. » Esta denominacion ha defraudado la gloria de Cristóval Colomb, y atribuídole al descubridor secundario, Amerigo Vespucci, lo que no le pertenece. — La justicia exige que el mundo moderno restablezca la clasificacion histórica; tanto mas cuanto que así desaparecerá toda confusion en las denominaciones. Por tanto, nos permitimos proponer (y damos el ejemplo en este escrito) que en lo sucesivo se adopte la siguiente clasificacion :

COLOMBIA, — la parte del Nuevo Mundo que se estiende desde el cabo de Hornos hasta la frontera setentrional de Méjico ;

AMÉRICA, — lo demas del continente. De esta manera, Colombia admitirá dos clasificaciones : una geográfica, que comprenderá á *Colombia meridional* (del cabo de Hornos al golfo de Darien y las bocas del Orinoco) ; *Colombia central* (los istmos de Panamá y « Centro-América »); *Colombia septentrional* (Méjico), y *Colombia insular* (los archipiélagos de las Antillas ó del mar Caribe) ; y otra clasificacion etnográfica, que comprenderá las diversas « Colombias, » — *española*, *portuguesa*, *francesa*, *británica*, *holandesa*, etc.

En cuanto á la América, ella se prestará fácil-

Digitized by Google

mente á las mismas clasificaciones, y no habrá injusticia ni confusion en los términos.

Como en el curso de este Ensayo aludimos frecuentemente á la antigua república de *Colombia*, que se disolvió en 1830, y á los *colombianos*, como ciudadanos de ella, escribimos los dos nombres en letra cursiva para evitar toda confusion.

Paris, octubre 31 de 1861.

J. M. S.

INTRODUCCION

Nociones erróneas en Europa respecto de Colombia. — Por qué se ha descuidado el estudio de la condicion social de las repúblicas colombianas. — Inconsecuencia en las apreciaciones hechas. — Objeto de este Ensayo.

Las repúblicas colombianas son un verdadero misterio para el mundo europeo, sobre todo bajo el punto de vista político-social. Acaso son algo peor que un misterio, —un monstruo de quince cabezas disformes y discordantes, sentado sobre los Andes, en medio de dos océanos y ocupando un vasto continente! A Europa no llega jamas el eco de las nobles palabras que se pronuncian, la imágen de las bellas figuras que se levantan, ni la revelacion clara de los hechos buenos y fecundos que se producen en Colombia! No : lo que llega es el eco estruendoso y confuso de nuestras tempestades políticas, la fotografía de nuestros dictadores de cuartel ó de sacristía, las proclamas sanguinarias ó ridículas de nuestros caudillos de insurrecciones ó reacciones, igualmente desleales! Y como Europa no nos conoce sino en virtud de esos datos, ella ha llegado á concebir una opinion respecto

Digitized by Google

del mundo colombiano que, sin exageracion, se puede traducir con esta frase: « Colombia es el escándalo permanente de la civilizacion, organizado en quince repúblicas mas ó ménos desorganizadas. »

¡Extrañas aberraciones en que suelen incurrir las sociedades civilizadas, en su manera de estudiar, apreciar y juzgar á los pueblos que les son inferiores! Europa ha tenido gran cuidado de enviar al Nuevo Mundo muchos hombres de alta capacidad, encargados de estudiar la naturaleza física de nuestro continente.—Humboldt y Bonpland (sin contar los sabios y viajeros del siglo XVIII), Boussingault y Roulin, D'Orbigny y cien mas, han hecho en ese vasto campo estudios y revelaciones de la mas alta importancia. El mundo europeo conoce poco mas ó ménos las cordilleras colosales, los formidables rios, las pampas y los páramos, los nevados y volcanes, los golfos y puertos, la flora y la fauna, la geología y la meteorología del continente colombiano. Si en sus pormenores curiosos la naturaleza americana ha sido apénas superficialmente explorada, al ménos su conjunto ó sus formas generales y características no son ya un misterio para las gentes ilustradas de Europa.

Poco mas ó ménos sucede otro tanto en lo económico. Los comerciantes de Lóndres y Liverpool, de Hamburgo y Amsterdam, del Havre y Marsella, de Génova y Trieste, de Barcelona y Cádiz, saben que pueden obtener plata y cochinilla en Méjico, añil y café en *Centro-América*, oro, tabaco y maderas de tinte en Nueva Granada, café y cacao en Venezuela, sombreros de paja y cacao en Guayaquil, guano y plata en el Perú, cobre en Chile, quina y plata en Bolivia, cueros en Buenos-Aires, café en Montevideo, etc. Y esos mismos comerciantes de Europa saben

Digitized by Google

tambien á cuáles de nuestros mercados pueden enviar sus telas de algodon y lana, de lino y seda, sus vinos y otros líquidos, sus metales y artículos de quincallería y mil otros productos de las manufacturas europeas.

¿ Qué mas? ¿ Sabe Europa alguna otra cosa del continente ó el mundo de Colomb ? No : ¿ para qué? ¿ Le importa saber algo mas? Parece que no, si juzgamos por los hechos. Las sociedades europeas saben que tenemos volcanes, terremotos, indios salvajes, caimanes, rios inmensos, estupendas montañas, mosquitos, calor y fiebres en las costas y los valles húmedos, boas y mil clases de serpientes, negros y mestizos, y una insurreccion ó reaccion á mañana y tarde. Saben tambien que producimos oro y plata, quinas y tabaco, y mil otros artículos de comercio. Eso es todo. Pero ¿ conocen acaso nuestra historia colonial, la índole de nuestras revoluciones, los tipos de nuestras razas y castas, la estructura de nuestras instituciones, el genio de nuestras costumbres, las influencias que nos rodean, las condiciones del trato internacional que se nos da, las tendencias que nos animan, y el carácter de nuestra literatura, nuestro periodismo y nuestras relaciones íntimas? No, nada de eso. El mundo europeo ha puesto mas interes en estudiar nuestros volcanes que nuestras sociedades; conoce mejor nuestros insectos que nuestra literatura, mas los caimanes de nuestros rios que los actos de nuestros hombres de Estado; y tiene mucho mayor erudicion respecto del corte de las quinas y el modo de salar los cueros de Buenos-Aires, que respecto de la vitalidad de nuestra democrácia infantil!

El contraste es bien triste y humillante, y por cierto que lo es mas para las sociedades europeas que para las hispano-colombianas. Podríamos citar cien nombres de

Digitized by Google

naturalistas que han ido á explorar y estudiar á fondo, en el presente siglo, la *naturaleza* hispano-colombiana. No tenemos noticia de uno solo (despues del admirable Humboldt, hombre de genio universal) que haya ido á estudiar detenidamente la *sociedad.* Molien (que no hizo en Colombia *estudios*, sino colecciones de consejas ridículas) no escribió sino puerilidades y absurdos. La mayor parte de los viajeros, ó visitando apénas las costas, ó deteniéndose durante pocos dias en algunas ciudades, ó tratando solo con las clases inferiores de la sociedad, no han venido á propagar en Europa sino errores, nociones truncas y exageradas, ó extravagancias de que se rien los lectores en Colombia. El hecho es que en Europa se ignoran *profundamente* las condiciones sociales, políticas é históricas de los pueblos hispano-colombianos.

Pero ¿ quién tiene la culpa de que subsista en Europa esa ignorancia? ¿ Los europeos ? ¿ los hispano-colombianos? Unos y otros, aunque en grado desigual. Por una parte, en cuanto á los europeos, el espíritu mercantil, el materialismo de los gobiernos, ha buscado únicamente en Colombia *mercados* para las fábricas europeas, *oro* y *plata* para los bancos y las tesorerías, y puertos de *estacion naval* como bases de dominacion de los mares, de intrigas y rivalidades políticas y de engrandecimiento particular. Para eso no se ha creido necesario estudiar la índole de nuestras sociedades, tratadas como berberiscas. El cálculo ha sido muy erróneo, porque se olvidaba la base fundamental de todo comercio y de toda preponderancia internacional : el *pueblo.* Pero erróneo y todo, ese cálculo es el que ha guiado á la política europea en Colombia.

Por otra parte, y esto es mas importante todavía, los

Digitized by Google

europeos se han equivocado deplorablemente en sus previsiones y apreciaciones del primer cuarto de este siglo respecto de la revolucion colombiana de 1810. O la han temido ó la han despreciado sin fundamento. Unos, desconociendo las leyes que presiden á la *aclimatacion* de los gobiernos y las instituciones, han creido que la democracia colombiana, al consolidarse y perfeccionarse, desarrollando grandes progresos, podia tarde ó temprano hacer irrupcion en Europa y destruir, ó por lo ménos socavar profundamente los tronos y las aristocracias é instituciones europeas. De ahí la guerra tenaz de antipatías, desdenes y ultrajes que algunos gobiernos le han declarado desde 1810 á la democracia colombiana; — como si no hubiese entre las condiciones sociales de los dos mundos una distancia mayor aún que la que establece el océano entre la naturaleza de los dos continentes!

Otros no le han tenido miedo á la democracia hispano-colombiana, sino que (y estos forman la mayoría) la han desconocido de tal modo, que la han despreciado, desdeñando creer en su vitalidad, irrevocable, lógica y fatal como una necesidad para el equilibrio de la civilizacion y del mundo político y económico; democracia fecunda, dígase aquí lo que se quiera, que no podrá desaparecer sino con la ruina total de las sociedades colombianas. Los que han desdeñado nuestra democracia han sido cortos de vista, pero lógicos. Al ver que la revolucion de 1810 fué un movimiento súbito, inexplicable y sin causas, en apariencia, y al considerar la esterilidad de las revoluciones democráticas en Europa (esterilidad falsa que estamos muy léjos de reconocer), han creido que en Colombia todo era transitorio y subalterno, que allí solo se trataba de un cambio de decoraciones: presi-

Digitized by Google

dentes en lugar de vireyes, congresos en vez de audiencias, la dictadura de muchos en reemplazo de la dictadura única del monarca de España. Han creido que en esa nueva situacion no asomaba une *idea* sino apénas un *hecho;* que la revolucion no era profundamente *social*, sino meramente *política*; que la civilizacion no tenia interes en respetar esa situacion y apoyarla, ó por lo ménos dejarla desarrollarse libremente, y aceptarla como el punto de partida de una grande y saludable transformacion; en fin, que esa revolucion republicana podia con el tiempo producir ó la monarquía constitucional entre nosotros, que fortificase las tradiciones europeas, ó una disociacion que, haciendo necesaria la intervencion de Europa, se prestase á la explotacion y la partija, en beneficio de los fuertes que tanto le habian codiciado á España su dominacion en el Nuevo Mundo.

Ese error capital en la manera de apreciar la transformacion de Colombia, ha hecho á los europeos hostiles respecto de nuestras sociedades. Y su hostilidad no ha consistido solo en suscitarnos conflictos y embarazos é infligirnos humillaciones numerosas por cuestiones ridículas. Han hecho algo peor que eso: nos han desdeñado, prescindiendo del deber de estudiarnos, despreciando nuestros propios esfuerzos por hacernos conocer, y perdiendo un tiempo precioso para la civilizacion.

Por lo demas una causa poderosa concurria á mantener esas preocupaciones en Europa: la situacion de España. Si el noble pais de nuestros progenitores hubiera conquistado su libertad como nosotros, desde 1812 por ejemplo, se habría elevado en breve al rango de gran potencia europea, y la práctica de las instituciones libres le habría inspirado un sentimiento de inteligente benevo-

Digitized by Google

lencia, aceptando desde temprano nuestra emancipacion como un hecho irrevocable y fecundo, del cual se podia sacar un partido inmenso. Entónces habría surgido, por la fuerza de las cosas, una gran *Confederacion social* de España y sus antiguas colonias, fundada en los principios de la libertad, la independencia, la comunidad de régimen constitucional, literatura, historia, religion, lengua, raza, etc., y en la mutualidad de concesiones y ventajas. España habría tenido una preponderancia enorme y fecunda, por su apoyo sobre todo un continente; y nosotros, sostenidos por el prestigio español, habríamos consolidado en breve una democracia pacífica, hospitalaria, noble y esencialmente progresista, contando con el respeto del mundo europeo.

Pero las cosas no sucedieron así. España, despues de salvar su independencia y el trono de Fernando VII, haciendo heróicos esfuerzos, recibió en recompensa la cadena. Muy luego una expedicion inicua, enviada por el mismo pais que habia causado las desgracias de España, fué á restablecer el despotismo, por un momento derrotado; su tercera caida fué la señal de una guerra civil de diez años, devastadora y sangrienta; y despues de consolidado el régimen constitucional, España no ha podido ocuparse sino en reparar sus desastres y resistir á las reacciones de los absolutistas. Así, si hasta 1833 su gobierno, por su naturaleza, no tuvo *voluntad* para hacer la paz con las repúblicas hispano-colombianas, entrar en alianza con ellas y levantar al primer rango á nuestra raza, en la segunda época le han faltado *tiempo* y *fuerza* moral para tal obra. Por eso los hispano-colombianos hemos sentido todo el peso del desden europeo, y Europa ha tenido menor interes en estudiar, comprender

Digitized by Google

y tratar á nuestros pueblos como á la civilizacion convenia.

Pero nosotros tambien hemos hecho, como pueblos y gobiernos, todo lo posible por oscurecer nuestra situacion y retardar el momento en que se nos conociese á fondo. Y no es que hayamos descuidado las letras y las ciencias hasta el punto de que faltase todo elemento para juzgarnos. Prescindiendo de nuestra literatura, relativamente brillante en Carácas, Bogotá, Santiago de Chile y Buenos-Aires, y no poco adelantada en Méjico, Quito, Lima y otras capitales; prescindiendo tambien de la actividad de nuestro periodismo, de carácter múltiple, — no son pocos los publicistas, historiadores, geógrafos, escritores de costumbres, hacendistas y jurisconsultos que han publicado trabajos muy estimables para hacer conocer las verdaderas condiciones históricas, sociales, políticas, económicas y etnológicas de nuestros pueblos. Bastaría citar, en comprobacion de esa verdad, los nombres de Baralt, Diaz, Toro, Rojas, García de Quevedo y otros cuantos en Venezuela (sin olvidar al heróico é infatigable geógrafo Codazzi); á Vergara, González, Pinzon, Restrepo, Acosta, Plaza, Ancízar, Royo, Uricoechea y cien mas, en Nueva Granada; á Olmedo y Villavicencio, en el Ecuador; al ilustre y eminente Bello, el fecundo Lastarria, Amunátegui, Vicuña Mackenna, Sarmiento, Bilbao, La Fragua, Magariños-Cervantes y gran número de escritores de mérito que han llamado la atencion en Chile, Perú, Buenos-Aires y otras repúblicas de Hispano-Colombia.

Pero los trabajos de esos hombres superiores han sido infecundos respecto de Europa: nuestras inconsecuencias los han desprestigiado, y el ruido de nuestras borrascas políticas ha impedido á los europeos la atenta lectura de

Digitized by Google

las revelaciones ó manifestaciones del espíritu hispano-colombiano. Es en este sentido que tenemos, en parte, la culpa de que se nos ignore y juzgue con injusticia ó parcialidad en Europa.

Y con todo ¿ las revoluciones hispano-colombianas son en realidad tan escandalosas y sorprendentes como se quiere decir? Prescindamos por el momento de las causas locales que las producen, y hagamos una simple comparacion. Nada llama tanto la atencion del mundo en el momento actual como la revolucion italiana, — revolucion admirable por su época, sus hombres, sus hechos y su significacion. ¿Por qué se la mira con tan inmenso interes? Es que no solo depende de ella la solucion de grandes problemas, y que las aspiraciones de la Europa entera se reflejan en esa revolucion, sino que Italia, por su valor histórico, por el hecho de ser la madre ó la cuna de la civilizacion moderna, tiene mil títulos para merecer la atencion, el respeto, la simpatía y la admiracion del mundo.

Y sinembargo ¿ qué espectáculo ha ofrecido ese gran pueblo? Nada mas triste, sangriento y espantoso que la historia política y social de Italia, desde los tiempos de Odoacro hasta 1858, ó 59! Qué procesion, catorce veces secular, de papas y anti-papas, emperadores y anti-emperadores, reyes y príncipes, obispos y señores feudales, dux y cónsules, ciudades libres y repúblicas, *condottieri* y aristócratas, agitándose en un drama incesante de sublimes virtudes y crímenes que espantan, de rebeliones y reacciones, de guerras civiles y de independencia, de conspiraciones y misterios, de despotismo sombrío y demagogia sangrienta! La historia de Italia resume todas las grandezas y todos los horrores de la humanidad

Digitized by Google

en su perpétua aspiracion de progreso y renovacion.

Y al derredor de Italia ¿qué encontramos al abrir la historia de los demas pueblos hasta tiempos muy recientes? Lo que ella recuerda respecto de las revoluciones de Alemania, Inglaterra, Francia y España, hace estremecer al lector. No ha mucho, en Rusia, *gran potencia* muy pretensiosa, el veneno, el puñal y las conspiraciones de cuartel decidian todas las cuestiones de dinastía. Apénas hace doce años que en Paris se encendian velas en los cráneos de los *guardias movibles* víctimas del combate. En Irlanda, la católica Irlanda, el asesinato y las violencias de todo género han reinado en permanencia. ¿Para qué multiplicar ejemplos, si la verdad es evidente? Y sin embargo, esta Europa civilizada, heredera de los Griegos y Romanos, que todavía se destroza con guerras espantosas, ó se aniquila con la paz armada y suspicaz; esta Europa donde coexisten la suprema opulencia y la suprema miseria, y se vive bajo la amenaza del comunismo y la organizacion oficial del socialismo (disfrazado con el nombre de gobierno fuerte, centralizador y previsor); esta Europa que se agita como en una pesadilla bajo el peso de las cuestiones de Italia, Oriente, Alemania, Hungría, etc., y que está muy léjos de haber consolidado su organizacion y conjurado los peligros del porvenir; esta Europa que, siendo ya tan vieja, vive en un torbellino de ensayos y experiencias, sin estar satisfecha de nada, tiene el apoyo de las tradiciones del mundo antiguo y el caudal de luz y fuerza atesorado durante mas de diez y ocho siglos trascurridos desde la fundacion del cristianismo!

Todo lo que sucede en Europa es á los ojos de los europeos explicable, natural y lógico. ¿Pero se trata de las

Digitized by Google

repúblicas hispano-colombianas? Entónces el criterio varía. Una sociedad apénas esbozada en los siglos XVI, XVI y XVIII, y compuesta de elementos heterogéneos y mal combinados; que apénas cuenta medio siglo de revolucion emancipadora y existencia propia, y que, teniendo solo 26 millones de individuos, está dispersa en un continente dos ó tres veces mayor que esta Europa que posee 300 millones de habitantes; — sociedad infante, aprumada por la grandeza de la creacion que la rodea, — se ve juzgada de un modo particular. Sus revoluciones, para europeos, no son las vacilaciones naturalmente desordenadas del infante, las agitaciones propias de la gestacion del progreso en un mundo vírgen, y de la transicion social y política. No : esas revoluciones no son miradas sino como crímenes característicos, como señales de una corrupcion orgánica, como pruebas irrefragables de incapacidad, que hacen perder toda esperanza respecto de nuestras repúblicas. Si la Europa se ha sentido humillada y deshonrada por un Fernando II, un Radetzki y tantos otros personajes, se les mira como excepciones. En cuanto á Colombia, la cosa es diferente : Rosas es nuestro símbolo ; Santa Ana, Belzú, Monágas y otros personajes *terribles*, son reputados como la regla general. Tal es la lógica que ha guiado á la opinion europea respecto de las repúblicas colombianas!

Hasta ahora no se ha parado mientes en el estudio profundo que requerian los fenómenos que han constituido la historia de nuestra civilizacion. Acaso no muy tarde surgirá un genio vasto y vigoroso que haga tal estudio y formule esa historia, que es una de las mas grandes necesidades de la civilizacion universal, ya por

Digitized by Google

la inmensa importancia y la novedad de Colombia, ya porque la conquista y emancipacion de ese continente son los hechos mas trascendentales que la humanidad ha presenciado despues de la invencion de la imprenta. Pero en tanto que aparece un genio de la fuerza necesaria para realizar la obra, es un deber de todo hispano-colombiano, que ame la verdad y el progreso, concurrir á ella segun la medida de sus fuerzas y por oscuro que sea su nombre en Europa.

Exponer rápidamente los elementos y las condiciones de la conquista y colonizacion de Colombia; concretar los rasgos característicos del régimen colonial que subsistió hasta 1810; analizar la índole de la revolucion general de la independencia y de las evoluciones que despues han hecho nuestras repúblicas; determinar con precision los elementos de su condicion actual, y formular las verdaderas tendencias de esas sociedades,— tales son los objetos que nos proponemos abarcar en este breve Ensayo. Diremos con franqueza y sinceridad, con candor, lo que nos parece la verdad; sin recriminaciones ni lisonjas que nos repugnan, y con la sola mira de provocar á los gobiernos y los hombres pensadores de Europa á que observen de cerca la vida de nuestras sociedades, y echen á un lado ese desden con que las miran, tan funesto para ellas como para Europa misma y para el progreso general de la civilizacion.

Pero como tendremos que hablar de hechos muy notables de la historia de España y Colombia, y este escrito será leido por *Españoles de Ambos Mundos*,— hermanos por la raza, las tradiciones y otros poderosos vínculos, —rogamos una vez por todas que no se eche á mala parte ninguna de nuestras alusiones á lo pasado. Hoy

Digitized by Google

sería igualmente ridículo é injusto que los hispano-colombianos guardásemos resentimiento por la opresion que pesó sobre nosotros, ó que los españoles nos mirasen con encono á causa de nuestra emancipacion. El resentimiento de los primeros se ha extinguido como el encono de los segundos; porque si los hijos de Colombia hemos reconocido que aquella opresion no fué obra del *pueblo español* (víctima tambien y acaso en mayor grado), sino de una época ó civilizacion viciosa, los españoles han comprendido que la revolucion de nuestra independencia no fué efecto del odio, sino el resultado inevitable de la ley del progreso y de la lógica de los hechos y de los principios. Nada, pues, se opone á que discutamos con calma y franqueza las condiciones históricas y sociales de las repúblicas hispano-colombianas.

Digitized by Google

I

La conquista de « América; » — sus tendencias; — sus medios de accion.—Condiciones físicas y sociales que tenia el Nuevo Mundo.

La lucha formidable que habia ensangrentado el suelo de la Península durante siete y medio siglos, acababa de tener su solucion definitiva con la reconquista de Granada, en 1492. El pueblo ibérico (si tal nombre puede ser aplicado sin faltar á la etnología) múltiple en su orígen, sus tradiciones y costumbres, — pueblo federativo, embrion de una grande y heróica nacionalidad mixta,—renacia como pueblo soberano, y acababa de constituirse en potencia de primer órden, por la fusion ó reunion de los reinos de Castilla y Aragon, Leon y las Andalucías. La *España* estaba *hecha*, — hija de la lucha mas terrible y caballeresca, — y su horizonte se debia ensanchar, en proporcion de su heroismo y su gloria, de su importancia geográfica y marítima y de su influencia y relaciones en Europa.

Era en aquellos momentos que el genoves Colomb llamaba á las puertas de España, por última vez, para ofrecerle la conquista, ó por lo ménos la gloria suprema

Digitized by Google

del descubrimiento, de un mundo que el intrépido marino habia adivinado vagamente,— por intuicion, informes y estudio profundo, — sin tener la conviccion de su verdadera geografía. Aparte de la incredulidad que en aquella época despertaban los proyectos de esa clase, la empresa de Colomb encontró desde luego dos grandes obstáculos : el fanatismo religioso, y la penuria del tesoro español, penuria que se hacia sentir cruelmente en todos los Estados de Europa.

El fanatismo religioso hacia considerar la empresa, la simple enunciacion de la existencia de otro continente, como una impiedad que conculcaba las nociones necesariamente incompletas, ó metafóricas, ó mal traducidas y comprendidas, de las Santas Escrituras, respecto de la forma de la tierra. La penuria del tesoro hacia imposible aventurar una expedicion que requeria fuertes gastos, en una obra misteriosa, que tenia delante lo desconocido, lo infinito, y exigia una abnegacion y un esfuerzo incomparables. España habia agotado todos sus recursos en la lucha contra los moros y en las guerras de los antiguos *reinos* españoles, y léjos de poder desembolsar, necesitaba montones de oro.

Pero al mismo tiempo Colomb halló dos elementos favorables á su empresa, que se hallaban en la composicion misma de la sociedad : por una parte, el sentimiento heróico de la nacion, excitado y alimentado por la lucha á muerte sostenida durante tantos siglos ; por otra, el espíritu aventurero y codicioso que la política de los reyes de Aragon, Castilla, etc., habia mantenido en las luchas con los pueblos de Francia, Portugal, Italia y otros paises, — espíritu aguijoneado en aquel tiempo por la pobreza general, el estancamiento de toda industria, la supremacía del guerrero sobre el hombre civil y la urgente necesidad de *dinero*. Los españoles no sabian ó no habian tenido tiempo de aprender á trabajar ;

Digitized by Google

pero sabian combatir con bravura incomparable. Necesitaban seguir luchando para vivir, y puesto que el moro (autor con el judío de toda industria en el pais) acababa de sucumbir, era preciso transportar la lucha á otras regiones. Todo el mundo – desde los reyes hasta el último labriego — pedia « ¡Oro, oro! y siempre oro! » Talados los campos, destruida la industria, estancado el comercio, el *oro* era la preocupacion universal, y los reyes de Europa no excusaban acto ninguno, por inmoral ó equívoco que fuese, á fin de procurarse el milagroso metal.

Los alquimistas — esos heróicos y misteriosos precursores del químico moderno, que es el gran revolucionario — se declaraban impotentes para producir la maravilla tan ansiada. Colomb dijo entónces : « Yo soy el gran alquimista ; yo tengo en el corazon y la cabeza un mundo de oro; yo descubriré las tierras del prodigio, — un continente repleto de lo que buscais con ahinco. Dadme algunas carabelas armadas, y os enviaré torrentes de oro, — mas que torrentes, un inmenso aluvion metálico ! »

La sugestion era oportuna, elocuente y tentadora. Al escuchar ese lenguaje las sacristías enmudecieron ; las Escrituras parecieron susceptibles de una interpretacion elástica ; la Iglesia cerró los ojos y dió su *pase*. El Rey, que habia sido tan hostil á la empresa, dijo entónces : « Talvez tenga razon el visionario; probemos ó dejemos hacer. » Isabel la Católica quiso arrojar sus joyas á los pies del marino alquimista, preocupada ante todo con la santa idea de agradar á Dios mediante la conversion de gentiles desconocidos. El aventurero, — formado en los campamentos, ávido de fortuna y de accion, y sintiéndose amenazado de tener que buscar la vida en el trabajo, — corrió á la playa á enrolarse bajo las banderas del marino ; y al zarpar del puerto de Palos la pequeña

Digitized by Google

expedicion de conquistadores de lo desconocido, todo el mundo exclamó : « ¡ Tendremos oro! »

Los obstáculos y los elementos ventajosos que Colomb encontró, resumen todo el genio y la historia de la conquista. *Fanatismo* religioso, *codicia*, ó necesidad de *oro*, espíritu de *aventuras* y caballeresco *heroismo*, — hé ahí los cuatro símbolos de la mas extraordinaria epopeya que el mundo cristiano haya conocido, superior bajo muchos aspectos á la guerra colosal de las Cruzadas. Si estas fueron la irrupcion del mundo cristiano sobre el oriental (mas inspirada por intereses político-sociales que por los religiosos), la conquista de América fué mucho mas : fué la irrupcion de la civilizacion sobre el cáos, sobre lo desconocido, — especie de segundo génesis que debia completar á los ojos del hombre el prodigio de la creacion, el equilibrio, la unidad y la armonía de la obra de Dios y de los siglos.

Lo que hicieron los conquistadores de « América » fué tan estupendo, tan fabuloso, que jamas poema ninguno podrá cantarlo dignamente, que jamas descripcion ninguna, por fiel, extensa y poderosa que sea, podrá igualar la realidad. Es preciso haber nacido ó vivido largo tiempo en Colombia, y conocer los Andes, los desiertos, las selvas, los rios y ciénagas, las costas y los climas de ese mundo en que todo es colosal, para comprender y apreciar, por los formidables obstáculos de *hoy*, lo que *entónces* hicieron los conquistadores, prodigiosamente audaz, heróico, tenaz y temerario!

Toda la impetuosidad del vencedor del moro, — la tenacidad indomable del aragones, la sufrida y silenciosa constancia del castellano (que combatia y moria diciendo chistes y refranes), la vehemente curiosidad y pasion del andaluz, y la fria perseverancia calculadora del catalan y el vascongado, — se ostentaron en esa lucha de titanes, empeñados, en número molecular, en

Digitized by Google

la conquista de un mundo exuberante de calor y vida, de fuerza y majestad, de riqueza y poblacion, de novedad y prodigios. Si al pasar bajo los umbrales de un vasto templo desconocido se siente siempre no sé qué impresion de recogimiento y respeto, ¡ qué no debieron sentir aquellos zapadores de la civilizacion europea, al hollar por la primera vez un mundo en que todo era pompa y misterio, y de cuyas proporciones y condiciones no se tenia nocion ninguna!

El poema complejo de Colomb y Balboa, de Cortés y Alvarado, de Pizarro y Almagro, de Quesada y Benalcázar, de Fedreman y Robledo, de Valdivia y Orellana y tantos otros capitanes, es no solo el poema del supremo heroismo, la tenacidad y el sufrimiento, sino tambien la epopeya completa y sintética de la humanidad en los siglos XV y XVI, en su transicion de la feudalidad caballeresca y ávida al Renacimiento pensador y progresista; epopeya en que se ve la lucha de la civilizacion maliciosa y cruel contra la barbarie inocente, débil y confiada; — lucha sostenida cuerpo á cuerpo por cada uno contra mil, — de pasiones terribles, de insaciable codicia, de aterrador fanatismo, de supersticiones fabulosas, de brutalidad heróica, de caballerescos sacrificios, de ingratitudes atroces, de sorpresas infinitas, de fraternidad especuladora, de devastacion y creacion simultáneas!

En esa epopeya todo fué grande : el bien como el mal, la iniquidad como la virtud, el esfuerzo como la resistencia; solo que la grandeza del esfuerzo estuvo toda en los hombres, y la de la resistencia se mostró solo en la naturaleza. Tres imperios poderosos y muy avanzados en civilizacion, relativamente, fueron conquistados por tres puñados de hombres de fierro, titanes hambrientos de oro, que escalaban los Andes con mayor audacia que los titanes de la fábula quisieron escalar el

Digitized by Google

cielo! Y — cosa singular que comprueba que la verdadera civilizacion es esencialmente inocente y pacífica — los conquistadores se apoderaron con suma facilidad de los imperios de los Aztecas, los Chibchas y los Quichuas, donde reinaba ya la civilizacion, y no tuvieron que luchar con grande energía sino en los valles ardientes, donde las tribus bárbaras, no teniendo mas hábitos que los de la guerra, se defendieron con desesperacion y se mostraron terribles.

Un hecho muy notable, entre otros, caracteriza admirablemente la conquista : la uniformidad típica de los conquistadores. Si la fortuna, la superioridad del genio (el de la lucha y la violencia), el orgullo y la ambicion en mayor grado, hicieron sobresalir en la epopeya de la conquista á Cortés, Alvarado, Jiménez de Quesada, Benalcázar, Pizarro, Valdivia y otros capitanes, no por eso dejó de ser evidente la comunidad de cualidades y defectos entre los jefes, oficiales y hombres de tropa. Cada conquistador cuasi-noble (hidalgo) ó plebeyo, jefe ó soldado, era un tipo, un representante completo de todas las huestes conquistadoras. Cada cual era la unidad característica y la parte de un todo armónico.

¿Por qué esa uniformidad de caracteres? Es que la conquista no era mas que *una especulacion á mano armada.* Cada soldado era un socio comanditario, que *trabajaba* con el arcabuz, la espada y la lanza, á partir de ganancias y pérdidas. Todo el mundo (excepto algunos frailes de fanatismo feroz, como Valverde) tenia el mismo pensamiento, la misma aspiracion : el *oro!* Todos los conquistadores eran terribles, impávidos, indiferentes al peligro, altivos, indomables en la pelea; todos brutales, implacables en la victoria; todos sufridos, pacientes, abnegados, se auxiliaban y socorrian mutuamente en los conflictos y las raras derrotas, soportando con pasmosa resignacion las miserias, los rigores del clima, el

Digitized by Google

hambre, las enfermedades y la muerte. Todos se mostraron supersticiosos y fanáticos, y al mismo tiempo cínicos en su extraña moral, profundamente pervertidos, jugadores, codiciosos, inclinados siempre á conspirar contra el superior para suplantarlo en el mando. Parecíales (nobstante la nobleza de las tradiciones de lealtad española) que la traicion y la perfidia eran legítimas respecto de los indios; y practicaban, á veces sin pensarlo, el abominable principio de que el fin justifica los medios. Todas las virtudes de esos hombres no eran sino las de la guerra (excepto la magnanimidad y la lealtad á los convenios), — las rudas virtudes de la situacion misma, las que engendra el peligro, las que inspira la grandeza de la obra y del resultado que se busca. Sus vicios eran los de su época, de sus antecedentes y de las clases sociales de donde salieron los conquistadores. ¡ Cosa singular! esos hombres pertenecian á pueblos muy distintos : unos castellanos ó aragoneses, otros andaluces ó vascongados, no pocos eran portugueses ó italianos; y sin embargo todos tenian el mismo tipo!

¿ Por qué esa uniformidad? volvemos á preguntar. La explicacion es sencilla. Es que la conquista no es ni será en realidad la obra del *pueblo español* ó de una raza, sino la obra anónima de una época, de una civilizacion. Si los conquistadores exclaman siempre al combatir : *Cierra España!* es el siglo XV (ó el XVI que lo continúa en gran parte) el que hace la conquista de un mundo nuevo, con la tendencia aparente de engrandecerse, pero en realidad con el instinto secreto de regenerar y transformar toda la civilizacion. Es ese siglo el que se sirve de Colomb, recluta sus hambrientos y heróicos voluntarios y le pone su grande y terrible sello al Nuevo Mundo, á reserva de que mas tarde el soplo ardiente de ese mundo sojuzgado borre en Europa misma las huellas de aquel siglo conquistador. Ese fenómeno será lento

Digitized by

y laborioso, tardará tres siglos en producirse, pero vendrá forzosamente. La justicia exige reconocer que lo que hoy está pasando en Colombia, — ese juego de revoluciones y reacciones difícilmente comprendidas, — es pura y simplemente una lucha profunda y general : la lucha entre el siglo XIX y el XV y XVI ; — entre los gérmenes de la conquista, todavía palpitantes, y las creaciones de la época prodigiosa de Fulton, Stephenson y Morse.

Las tendencias y los medios de accion de la conquista no podian ménos que corresponder á su carácter y sus elementos. Puesto que no se trataba de *colonizar*, sino de obtener oro, era préciso buscarlo y conseguirlo á todo trance, sin parar mientes en la moralidad de los medios. Terrible fatalidad que debia ser fecunda en resultados funestos! La violencia fué el medio único de la conquista : la violencia bajo todas sus formas. Se llamó *soldado*, y bajo ese nombre combatió, hirió, mató sin piedad, taló y devastó cuanto era devastable. Se llamó *fraile-capellan*, y como tal fanatizó, apasionó las conciencias, violentó sin miramiento alguno las creencias indígenas, prendió la hoguera, predicó el exterminio de las razas gentiles. Se llamó *virey*, *gobernador ó lugarteniente*, y con esa autoridad fundó el despotismo centralizador, que debia suprimir toda espontaneidad en la vida social ; inauguró una era secular de tiranía y conspiraciones, é hizo del *monopolio* en todos sentidos la base de la organizacion, y de la *fuerza brutal* el título de todo poder. En fin (para no alargar la nomenclatura) se llamó *encomendero*, y como tal transplantó la feudalidad al Nuevo Mundo, hizo al indígena siervo de la gleba, súbdito del látigo, y lo expropió y aniquiló.

Preciso es reconocer que, si mas tarde, — á fines del siglo XVII y en el XVIII, — la colonizacion hubo de formalizarse por la fuerza de las cosas, por la lógica de la

Digitized by Google

conquista y las conveniencias y necesidades de la madre patria, en todo el siglo XVI no se pensó seriamente en aprovechar los inmensos recursos de todo género que, aparte del oro, ofrecia la explotacion hábil y previsora del Nuevo Mundo. Asimismo, si en el segundo período de la colonizacion (que comenzó con las *Leyes de Indias*) España empezó á enviar á sus colonias, demasiado tarde, algunos hombres honorables, cultos y benéficos, algunas familias distinguidas, si bien arruinadas, que prepararon la nueva sociedad, durante la conquista y el primer período España no arrojó sobre el Nuevo Mundo sino un aluvion compuesto de la hez de su poblacion enhambrecida, la espuma de la vieja sociedad batalladora y aventurera.

Así, miéntras que la conquista destruia ó embrutecia completamente á las razas fecundas y accesibles de Colombia, excluyéndolas de toda personalidad y todo cruzamiento con las razas peninsulares, los conquistadores no fundaban con su propia sangre sino una sociedad viciosa, profundamente pervertida por el hábito de la violencia, y que tenia todos los defectos sin ninguna de las virtudes civiles del mundo europeo. Mas tarde la política de Cárlos Quinto y Felipe II agravó el mal, arrojando sobre América nuevos aluviones de aventureros de la peor clase. La introduccion de los esclavos africanos, la de la Inquisicion, y la accion de los misioneros jesuitas, completaron — como lo haremos ver despues — el cúmulo de elementos fatales para la sociedad hispano-colombiana.

Tales fueron las condiciones de la conquista. ¿Cuáles eran las del mundo conquistado? Resumamos los rasgos mas característicos, en lo natural como en lo social, y ellos nos bastarán para establecer nuestro punto de partida en la rápida investigacion que nos proponemos hacer.

Digitized by Google

El Nuevo Mundo no era solo infinitamente hermoso, virginal y poético. Aparte de esos rasgos generales de aspecto, sus condiciones físicas se resumian en estas palabras: majestad — grandeza — novedad — exuberancia prodigiosa — riqueza inagotable y múltiple — pompa infinita de formas, de vegetacion, de vitalidad animal y de pujanza! España, con todo su poder de entónces (que era uno de los mas considerables en Europa) era un átomo en presencia del Nuevo Mundo. Ella no tenia la luz, ni la fuerza, ni el arte, ni la poblacion necesarias para emprender una colonizacion que exigia inmensos recursos y formidables esfuerzos. Le era preciso, ó reducirse á un círculo relativamente estrecho, arriesgando perder inmensas regiones que Francia, Inglaterra y Portugal codiciaban mucho; ó diseminar su accion sobre todo el continente colombiano, y por tanto hacerla esteril, empírica, impotente y viciosa. Uno solo de los tres imperios principales conquistados habría bastado para ofrecer vastísimo campo á la actividad española. Queriendo abarcarlo todo, la potencia colonizadora se ahogó, se anonadó en la grandeza misma del mundo colonizable, y en vez de producir une civilizacion vigorosa, engendró un feto de semi-barbarie extravagante.

Las nociones que la civilizacion habia alcanzado en la época de la conquista tropezaron con un mundo que las desorientaba enteramente. La geología, la geografía, la fauna, la flora, la hidrografía, la orografía, la meteorología y la etnología, — todo era diferente de lo que el viejo mundo conocia. Así como los Alpes en nada se asemejaban á los Andes, ni el Mediterráneo al Pacífico, ni el Tajo y el Guadalquivir al Orinoco, el Amazonas y el Plata, la semejanza y la analogía faltaban en todo lo demas. Todas las nociones del arte y de la ciencia, de la guerra y la política, de la religion y la moral, de la belleza y la fuerza, tenian que sufrir una profunda modifica-

Digitized by Google

cion para acomodarse á la portentosa novedad de Colombia, so pena, en caso contrario, de encallar completamente en su aclimatacion. Era forzoso crear una nueva ciencia, otra economia política, un nuevo sistema de estrategia, de gobierno, de administracion, de legislacion, de explotacion del suelo, de vida social, de usos y costumbres, para hacer frente á las exigencias de comarcas y razas que no tenian ninguna analogía con las de Europa.

La exuberancia maravillosa de la vida y las fuerzas de la naturaleza, así como su riqueza — inagotable y variada hasta lo infinito — oponian inmensas dificultades á una colonizacion desordenada, caprichosa y aventurera. En aquel mundo donde todo es colosal en la naturaleza, — donde el árbol crece de la noche á la mañana; —donde la luz trabaja como un obrero infatigable y de prodigiosa facultad productiva; — donde la tierra fermenta dia y noche con la fiebre de un poder de creacion asombroso, haciendo sentir el soplo de su respiracion acelerada y las palpitaciones de un pulso de fuego; — donde la vida se duplica por la ausencia de los inviernos y otoños, sin reposo ninguno en su trabajo de descomposicion, reproduccion y multiplicacion;—donde parece que la creacion no se ha completado todavía y se embriaga con sus esbozos portentosos en un delirio incesante de vitalidad, voluptuosidad y progreso; — en aquel mundo, decimos, no era posible crear la civilizacion sino á condicion de concentrarla. Allí, apénas se da un paso cuando la huella del anterior se ha borrado bajo la onda siempre invasora de una vegetacion calenturienta y lujuriosa, que nace, crece y muere para renacer centuplicada, en un perpétuo estremecimiento de amor y pujanza. Abrid un camino, y mañana, si volveis la espalda, no hallareis en su lugar sino la selva, — un templo de verdura. Construid una casa en el desierto, y si no luchais hora por hora

Digitized by Google

contra los gérmenes de vida que fermentan debajo y en derredor,—en el suelo como en el aire y la luz, — la potencia implacablemente generosa de la naturaleza os expulsará en breve del asilo que creíais tener seguro. Cread un puerto, un dique, un puente, confiando en la mansedumbre de la onda que lo baña, y una semana despues, si no defendeis vuestra obra cuerpo á cuerpo, el torrente hecho rio, la cascada convertida en catarata formidable, el rio, salido de madre y transformado en mar, repentinamente, demolerán en un minuto toda construccion.

A los europeos que no conocen el Nuevo Mundo, se les podria decir — para darles una vaga idea de la grandeza física de ese continente : Multiplicad veinte veces los Alpes por los Pirineos y los Apeninos, y tendreis, aunque con grandes diferencias geológicas é hidrográficas, algo parecido á los Andes. Imaginaos el Mediterráneo sólido, surcado por rios tan grandes como el canal de Gibraltar, inmóvil, batido por huracanes poderosos, y cubierto de gramíneas gigantescas, de bosques interminables de bambús ó *guaduas*, de selvas de palmeras, y de colosos vegetales y plantas de todo género; y tendreis alguna idea de las *Pampas* del Plata y los *Llanos* de la region del Orinoco. Figuraos el Vesuvio y el Etna centuplicados, sobre enjambres de nevados tres veces mas colosales que el Mont Blanc, y comprendereis lo que son el Chimborazo, el Cotopaxi, el Antisana y todos los nevados y volcanes de Colombia. Las sierras de Guadarrama, la Nevada y Morena de España, son grupitos de colinas comparadas con las Cordilleras colombianas. Así es todo en proporcion.

Así, pensar en colonizar y explotar aquel mundo, diseminando las fuerzas, sin prever las consecuencias de la exuberancia prodigiosa que amenazaba devorarlo todo, era comprometer desde su nacimiento la obra de la colonizacion. Eso aconteció. España era demasiado débil para monopolizar y dominar el mundo que habia con-

Digitized by Google

quistado con tan suprema bravura; porque la distancia es inmensa de la simple *conquista*, que no requiere sino cualidades heróicas, á la *dominacion*, que exige tener el genio de la administracion y numerosos elementos de un órden permanente y complicado.

España, nacion caballeresca y guerrera, fanática y tenaz, profundamente fiel á sus tradiciones, no tenia la elasticidad necesaria (ni la tenia tampoco la civilizacion de aquella época) para plegarse ó acomodarse á la novedad, la grandeza y exuberancia del mundo colombiano, á fin de asimilárselo paulatinamente; tomando por base la civilizacion relativa de Méjico y Guatemala, del imperio Chibcha y del de los Quichuas ó Peruanos, tan felizmente establecidos sobre las hermosas, fértiles y benignas alti-planicies de los Andes. Así, la grandeza, novedad y exuberancia de América fueron los escollos de la colonizacion, no ménos que la imponderable riqueza aurífera, que dió lugar á fenómenos sociales que despues analizaremos.

Si tan extraordinario era el mundo físico descubierto ¿ cuáles eran las condiciones características de sus razas y modo de ser social? Importa mucho determinarlas, siquiera sea someramente.

Pero desde luego es preciso establecer una distincion, que la naturaleza habia determinado en la distribucion de las razas. La region de las alti-planicies habia concentrado todas las fuerzas de la civilizacion en progreso. La region ardiente de las costas, de los valles profundos, las Pampas y los Llanos, era el inmenso imperio de la barbarie. De ese modo la orografía y la hidrografía de Colombia eran los guias mas seguros de la colonizacion. Bastaba observarlas y seguirlas, calcando las nuevas sociedades sobre la base de las que existian.

El fenómeno era uniforme. Cortés, como Alvarado, Quesada y Fedreman, Benalcázar y Pizarro, tuvieron suerte

Digitized by Google

idéntica. En las costas y los valles profundos, lucha terrible y mortal con tribus belicosas, indomables, desnudas, esencialmente cazadoras, muy poco ó nada agricultoras, sin vida civil ni formas determinadas de organizacion, viviendo á la ventura y enteramente nómades; tribus sin belleza ni nobleza, profundamente miserables en la plenitud de su libertad salvaje. Pero al trepar resueltamente á las alti-planicies de Méjico, de los Andes venezolanos, de Sogamoso, Bogotá y Popayan en los Andes granadinos, de Quito, el Cuzco, etc., la situacion cambia enteramente.

Allí, la dulzura de los climas favorece á los conquistadores tanto como la riqueza y abundancia del cultivo; donde quiera encuentran vastas ciudades y pueblos y caseríos innumerables, que les sirven de asilo contra la intemperie; ejércitos de 40, 80 ó 100,000 indígenas sucumben, casi sin combatir, ante algunos centenares de conquistadores temerarios; las poblaciones, en vez de la astucia, la malicia rebelde y la inflexible resistencia de las tribus nómades, se distinguen por la sencillez candorosa, la ciega confianza, el sentimiento hospitalario, el amor á la paz, los hábitos de la vida sedentaria, la dulzura y la resignacion. Los conquistadores no combaten allí en realidad. Toda victoria es una carnicería de corderos, porque el indio de las alti-planicies no se defiende, sino que se rinde, dobla la rodilla, suplica, llora y se resigna á la esclavitud sin protestar.

¿Qué encuentran los conquistadores en esa region?— Monumentos de notable arquitectura; rudimentos de cronología, dibujo, aritmética y escritura; todo un sistema de correos, de impuestos y comunicaciones regulares organizado; puentes, canales, calzadas, caminos, templos suntuosos ú oratorios, monasterios de vírgenes, graneros públicos de prevision, ciudades opulentas y muy regulares; un sistema completo de leyes civiles y

Digitized by Google

penales, de tribunales, consejos legisladores y administrativos, jerarquías en la autoridad gubernativa, religiones avanzadas, culto regular y permanente y órdenes sacerdotales; el matrimonio y la propiedad reconocidos y organizados; agricultura floreciente, industria muy notable (particularmente de tejidos), explotacion y servicio de animales domesticados; notable progreso en la estrategia civil y militar; artes importantes, como las de pintar, disecar, malear los metales, fermentar sustancias vegetales, etc., cuyo secreto se ha perdido.

Y todo ese conjunto de elementos de civilizacion enlazado en vastos sistemas de confederacion, en que se ve la gradacion de las tribus, las naciones, los reinos y los imperios, como la de los *caciques*, los *zipas*, los *zaques*, los *Incas* y los emperadores. ¿ Y las razas? Mucho mas bellas, robustas é inteligentes que las de las costas y los valles ardientes; razas laboriosas, fraternales hasta el socialismo, dulces y hospitalarias, susceptibles de todo progreso, de una regeneracion ó modificacion fácil y fecunda, con tal que el régimen de colonizacion no las contrariase bruscamente.

Los monarcas españoles y sus representantes en Colombia no supieron apreciar las amables cualidades de esas razas infantiles, eminentemente accesibles á la civilizacion; ni ménos supieron comprender el genio particular de las instituciones, costumbres y tradiciones de esas nacionalidades embrionarias. Quisieron centralizarlo todo allí donde naturaleza, la organizacion social y las costumbres eran federativas; y de ese modo rompieron súbitamente los resortes y músculos de aquellas sociedades, condenándolas á perecer ó degenerar. Careciendo del genio de la colonizacion, y no teniendo (como mas tarde los Puritanos de Escocia en la América) ningun interes político ni social que los adhiriese al suelo conquistado, sino apénas el interes de recoger y amontonar

oro para volver á la metrópoli opulentos, los Españoles destruyeron en su gérmen los elementos de la nueva sociedad compleja que debia surgir de las alti-planicies andinas.

Pero seamos justos. ¿ Se podia esperar ni exigir otra política de los conquistadores y colonizadores? No : ellos eran lo que su siglo los habia hecho, y procedian segun las nociones y el espíritu de una época sin elasticidad ni prevision en la ciencia social y en el arte de gobernar. Por tanto, si hemos determinado los elementos, el carácter, las tendencias y los medios de accion de la conquista, así como los rasgos generales del mundo físico y social que se trataba de colonizar, no es con la mira de hacer estériles é injustas acusaciones á la España conquistadora y colonizadora. Nos importaba solo fijar el punto de partida de esa sociedad que hoy está constituida en quince repúblicas y cuya existencia difícil, atormentada y casi febricitante, no es mas que el reflejo, la consecuencia lógica de ese génesis tumultuoso y empírico que se llamó la conquista de « América. »

Digitized by Google

II

Las colonizaciones europeas; — procedimientos diversos de las razas. — El genio colonizador de los Españoles. — La organizacion colonial de Colombia; — sus condiciones políticas, — judiciales — administrativas. — Aislamiento y centralizacion.

Toda conquista tiene que producir uno de dos resultados : ó una fusion político-social, ó una creacion completa de nuevas sociedades. La historia lo demuestra así ; la naturaleza humana lo exige.

Cuando la conquista se verifica sobre un pueblo civilizado y relativamente fuerte, sólido por sus tradiciones, el conquistador da la ley en el primer momento, pero acaba por amoldarse á las condiciones de la nacionalidad conquistada, y la recíproca absorcion que se opera, al favor del tiempo, establece la fusion de las fuerzas ántes antagonistas. Al contrario, cuando la raza conquistada es incomparablemente inferior, y su suelo está en la barbarie ó apénas en un período de civilizacion embrionaria, el conquistador absorbe solo y aniquila cuanto se le somete y le es extraño, y para mantener su conquista necesita crear toda una civilizacion, una sociedad y una organizacion enteramente nuevas. Esta se-

Digitized by Google

gunda situacion era la del Nuevo Mundo en el momento en que los reyes de España fundaban allí su autoridad. ¿De qué manera comprendieron y realizaron su mision? Esto es lo que vamos á examinar en dos ó mas capítulos.

Desde luego hay que establecer una distincion que ofrece la clave de todos los fenómenos. El pueblo español (como el portugues, el frances y el italiano) era muy capaz de aprovechar una *conquista* de condiciones ordinarias, tal como las que hemos caracterizado en nuestra primera hipótesis; pero era completamente inhábil para la conquista *colonizadora*. ¿Por qué? — porque era y es un pueblo meridional, de raza heróica, de civilizacion y tradiciones *latinas*. En Europa se ve un contraste curioso, que los siglos no han desmentido jamas. Las razas germánicas ó del Norte, son las únicas que poseen el genio de la *colonizacion*, es decir, de la *creacion de sociedades civilizadas en regiones bárbaras*. Las razas latinas ó del Sur, son las únicas que tienen el genio de la *conquista*, es decir, de la *dominacion* (por asimilacion) *sobre los pueblos ya civilizados*.

Trocad los papeles, y no vereis sino pruebas de incapacidad, y todos los esfuerzos encallan. En los tiempos antiguos, donde quiera que los Romanos conquistaron a pueblos civilizados, se los asimilaron, manteniendo sólidamente su dominacion; miéntras que fueron impotentes para obtener el mismo resultado en Germania, Inglaterra, la Bretaña francesa, etc., donde la barbarie era poderosa. Es que los romanos no sabian colonizar. Las razas germánicas, al contrario, se amalgamaron completamente con las de Inglaterra y Francia, donde fundaron colonias que luego fueron reinos.

En los tiempos modernos Inglaterra, que tiene en alto grado el genio de la colonizacion, y que en esa obra ha hecho prodigios en América, en Asia y la Oceanía, no ha

Digitized by Google

podido jamas asimilarse á otros pueblos civilizados sometidos á su autoridad. Sin ir muy léjos á buscar ejemplos, Irlanda y las islas Jónicas lo están probando. Holanda, pais colonizador tambien por excelencia, que, como Inglaterra, ha hecho inmensos servicios á la civilizacion cosmopolita, fué impotente (como conquistadora por derecho diplomático) para asimilarse la Bélgica y mantenerla bajo su dominacion. Los austríacos, que han establecido sólidamente su autoridad en las comarcas ó colonias semibárbaras de las fronteras de Turquía, no han podido jamas, en el transcurso de diez siglos, imponer su amalgama, su genio y su autoridad irrevocable á las razas italianas, eminentemente civilizadas. Los rusos, aunque de raza eslava, pero casi en todo orientales y muy extraños á las tradiciones latinas, han hecho grandes progresos de colonizacion del lado del Asia; y, sinembargo, al hallarse frente á frente con la civilizacion, en Polonia, en Moldo-Valaquia, etc., no han logrado nunca hacer aceptar su dominacion ni asimilarse los elementos conquistados ó sojuzgados.

En las razas latinas sucede lo contrario. España, Portugal y Francia han encallado en todas sus empresas de colonizacion, obteniendo resultados miserables ó muy viciosos y perdiendo al fin lo conquistado. Pero esos pueblos, como el italiano, son muy capaces de mantener su dominacion sobre un pueblo civilizado, una vez que lo hayan conquistado enteramente, por la naturaleza misma de su genio latino. Castilla y Aragon se amalgamaron bien con los catalanes y vascongados y los hispano-arábigos, apesar de sus diferencias de carácter. España pudo dominar con facilidad las Dos Sicilias; y, sinembargo, jamas supo colonizar con provecho las regiones bárbaras de Colombia, Africa y la Oceanía. Francia, pueblo elástico en extremo, se ha sabido amalgamar con la Alsacia, la Lorena y otras provincias de raza germánica, y, con

Digitized by Google

todo, ha sido impotente para colonizar con ventaja la India, el Nuevo Mundo y la Argelia.

La explicacion del doble fenómeno es sencilla. Las razas del Norte tienen el espíritu y las tradiciones del individualismo, de la libertad y la iniciativa personal. En ellas el *Estado* es una consecuencia, no una causa, — una garantía del derecho, y no la fuente del derecho mismo, — una agregacion de fuerzas, y no la fuerza única. De allí el hábito del cálculo, de la creacion y del esfuerzo propio. Nuestras razas latinas, al contrario, sustituyen la pasion al cálculo, la improvisacion á la fria reflexion, la accion de la autoridad y de la masa entera, á la accion individual, el derecho colectivo, que lo absorbe todo, al derecho de todos detallado en cada uno .Así, las razas latinas tienen un poder asombroso para conmover, dirigir y someter á las multitudes y hacer grandes cosas colectivas; pero son incapaces de *producir* gérmenes locales ó parciales de progreso; en tanto que las razas septentrionales, hábiles para crear prodigios individuales, son lentas y zurdas para obrar en masa.

Ahora bien, si para dominar á un pueblo civilizado, lo que se necesita es fuerza colectiva y poder de asimilacion, para fundar una sociedad civilizada en el seno de la barbarie es indispensable el poder de creacion servido por el esfuerzo individual libre y espontáneo. En Colombia — mundo inmenso, salvaje casi en su totalidad, y muy rudimentario en lo demas — era preciso que los colonizadores no fuesen los gobiernos (que no saben ni pueden crear, por lo comun, sino reglamentar y regularizar lo creado), sino los individuos, obrando libremente, cada cual segun su inspiracion, durante un largo período, hasta que el conjunto de esfuerzos individuales hubiese fundado cultivos y trabajos mineros, artes, comercio, especulaciones, aldeas y ciudades, haciendo surgir un *pueblo*. Los gobiernos obran sobre los pueblos,

Digitized by Google

las sociedades, los intereses, — no sobre los territorios desiertos. Son los individuos los que, explotando libremente esos territorios, creando intereses y asociándose, preparan el terreno á toda accion colectiva ó gubernamental.

El gobierno español no comprendió esa verdad, extraña al genio y las tradiciones de la raza que representaba. Quiso colonizar directamente, hacerse el empresario de la obra, — minero, agricultor, comerciante, fabricante, propietario exclusivo, misionero, explorador y cien cosas mas á un tiempo; — y como para eso le fué preciso dividir sus fuerzas, dislocarse y darles una direccion violenta á los intereses de las colonias, las sociedades que de estas nacieron fueron verdaderos monstruos.

Toda colonizacion hecha por un pueblo ó grupo social, á virtud de esfuerzos individuales, esencialmente agrícolas y comerciales, ó con miras de autonomia y libertad, ha sido y será fecunda; porque en tal caso, el egoismo bastardo no es el espíritu de la colonizacion, sino la creacion de intereses armónicos y libres. La prueba de esta verdad, en los tiempos antiguos, está en la consistencia de las colonias de los fenicios, los griegos, los cartagineses y los árabes; y en los tiempos modernos, en los prodigios de progreso que los anglo-sajones han obtenido en los Estados Unidos y el Canadá, en la India y la Oceanía. Al contrario, toda colonizacion emprendida directamente por un gobierno, es por su naturaleza egoista, tiránica, infecunda, ó por lo ménos empírica. La prueba está en la Colombia latinizada, en Argelia y otros paises.

La colonizacion hispano-colombiana tuvo esa condicion fatal del egoismo. Y el egoismo condujo al monopolio en todo; como la persecucion y destruccion de los indígenas hizo aparecer la esclavitud de los negros. Veamos, si

Digitized by Google

no, cuales fueron las bases del sistema colonial que adoptó España.

El Estado, como era lógico, puesto que la conquista era su título, se declaró propietario de todas las tierras y minas de cada pais, reservándose explotar estas segun su conveniencia, y disponer de aquellas en beneficio de los conquistadores exclusivamente *españoles* ó de otros peninsulares favoritos. De ese modo, todo elemento de riqueza mineral quedó monopolizado, estancado casi en su fuente, puesto que los gobiernos son los peores empresarios en toda especulacion; y todo elemento de propiedad urbana y rural, de cultivo y colonizacion, quedó sujeto al arbitrio del gobierno, y por lo mismo al favoritismo egoista. La feudalidad, como hemos dicho, fué transplantada al suelo colombiano, mediante el sistema de las *encomiendas*. El gobierno hacia concesiones de *pueblos* enteros de indígenas y tierras cultivadas por ellos, con privilegios que hicieron de cada *encomendero* mas que un señor feudal. El encomendero reemplazó al *cacique*; pero en lugar de ejercer la autoridad patriarcal de los caciques, se hizo el verdugo de un rebaño de aborígenes.

Si al ménos hubiese sido admitido el principio de la libre competencia, sin distincion de nacionalidad, la condicion de los indios habria sido ménos cruel, — porque los colonizadores hubieran tenido interes en tratarles bien para no aniquilarles sin provecho, — y la colonizacion habría sido fecunda. Pero no: el gobierno español comprendió muy mal sus intereses. Obedeciendo ciegamente al espíritu egoista de aquella época, cerró la puerta á toda inmigracion que no fuese española; quiso hacer del Nuevo Mundo lo que ha sido el imperio chino, — una cárcel continental, — y entregó los indígenas á la explotacion exclusiva de los conquistadores, en recompensa de su obra prodigiosa.

El soldado aventurero (convertido en un señor feudal)

Digitized by Google

que habia hecho la conquista con la espada, en busca de oro, se vió destinado á la conquista del hacha y el arado, á colonizar como agricultor ó minero. Era imposible que esos hombres de combate se adaptasen á semejante posicion. No sabiendo trabajar, ni teniendo mas hábitos que los de la destruccion, se dieron á la obra de crearse grandes fortunas en la ociosidad, en el menor tiempo posible, á expensas de los indígenas esclavizados. La destruccion de estos, por *millones*, fué la consecuencia forzosa. Donde no fueron totalmente aniquilados, gracias á la bondad de los climas y á los hábitos tradicionales de labor, ó se degradaron y embrutecieron lastimosamente, ó desertaron de la civilizacion volviendo á la vida salvaje, para sucumbir mas tarde.

Y ni siquiera era posible balancear con cruzamientos fecundos los resultados del sistema de *encomiendas*. Las preocupaciones hacian mirar al indígena como un ser inferior, casi un bruto, aun bautizado y mantenido en la vida civil; por lo cual era imposible en los primeros tiempos la fusion de la raza española con la indígena, fusion que mas tarde habría de producir una casta vigorosa, bella, fecunda y laboriosa en alto grado. Y las instituciones que organizaron el gobierno de las colonias completaron el mal que nacia de las preocupaciones. Todo mestizo quedó implacablemente excluido de las ventajas de la vida social y de los puestos públicos, aun los mas subalternos. Y la intolerancia imprevisora llegó á tal extremo, que aun los hijos puros de españoles, nacidos en Colombia (los llamados criollos) fueron tratados como de raza inferior.

Así, de España salian todos los funcionarios públicos del régimen colonial, que tenian alguna significacion ó importancia; y esos predilectos, ó se perpetuaban en Colombia, en sus empleos, como representantes de la tiranía egoista de la metrópoli, formando una oligarquía

Digitized by Google

privilegiada y odiosa, ó volvian algunos años despues, opulentos, sin dejar mas huella que la de sus injusticias, y dando lugar, por sus alternaciones en los empleos administrativos ó judiciales, á un desórden permanente en la administracion, empírica siempre y sin verdadera estabilidad ni conocimiento exacto de los intereses locales.

El gobierno de la metrópoli, siempre receloso y desconfiado, temia por una parte el advenimiento de los criollos á una situacion importante y algo influyente que, fortalecida por el sentimiento de la patria, pudiese manifestar veleidades de independencia, ó por lo ménos de autonomia; y por otra, temia que los vireyes, presidentes, capitanes generales, oidores, etc., permaneciendo largo tiempo en sus empleos, llegasen á adquirir demasiado poder ó prestigio en tan apartadas regiones. De ahí el doble sistema de la alternabilidad y de la exclusion de los indígenas y criollos (como de los extranjeros), sistema que debia producir forzosamente dos consecuencias: una administracion siempre incapaz y viciosa, y un antagonismo profundo, sin conciliacion posible, entre las familias *españolas*, formando una clase privilegiada, y las familias criollas y los aborígenes, destinadas por la comunidad de situacion á hacer un dia causa comun contra la madre patria. Ese antagonismo y esos vicios de administracion fueron los gérmenes que, desarrollados por el tiempo, hicieron estallar al principio del presente siglo la revolucion mas lógica, unánime y espontánea que la historia moderna puede registrar.

El gobierno español se puso á explotar el suelo americano á puerta cerrada. Todo comercio con el extranjero quedó rigorosamente prohibido: comercio de ideas, de brazos y capitales, de inteligencias y valores. De ese modo la colonizacion quedaba desde su orígen condenada, por la fuerza de las cosas, ó á morir de impotencia y consun-

Digitized by Google

cion, ó á hacer un dia explosion para poder aspirar la atmósfera de la civilizacion universal. Y ¡ cosa bien singular que debia empeorar la situacion! en todo aquello en que la opresion puede pesar con mas violencia, la administracion tuvo casi la omnipotencia de autoridad, miéntras que en las cosas mas esenciales á la vida civil, la centralizacion fué rigorosa.

Así, los vireyes, presidentes y capitanes generales, con los oidóres y consejeros, tuvieron facultades poco ménos que absolutas en la administracion política y fiscal, y cuando no legales de hecho, por la imposibilidad de obtener justicia en la metrópoli contra los abusos del poder. Pero en los negocios civiles y judiciales, en que las bases de la sociedad están comprometidas,— porque se trata del matrimonio y la familia, de la propiedad y los contratos y de la responsabilidad que implican las acciones del hombre, — en esos asuntos, decimos, la legislacion colonial hacia depender la suerte de los procesos y de las relaciones civiles (en la mayor parte de los casos graves) de la decision de tribunales superiores que residian en España, á miles de leguas de distancia, ó en las capitales muy lejanas de algunos vireinatos, presidencias ó capitanías generales. Por eso la administracion de justicia en las colonias fué siempre un cáos, y ellas sufrieron por tal causa males profundos y seculares.

El gobierno español adoptó un sistema completamente empírico, fruto de la desconfianza. Descentralizando la opresion y centralizando la justicia, ni supo desarrollar en Colombia los elémentos de una autonomía prudente y fecunda, que fortaleciese los intereses y elevase los espíritus, ni supo alejar de las colonias lo único que convenia centralizar : el poder de dañar. De ahí proviene que, al cabo de tres siglos de dominacion, cuando las poblaciones se alzaron en masa para constituirse en Estados, se hallaron completamente novicias en el arte de la ad-

Digitized by Google

ministracion, incapaces de consolidar prontamente su obra, y sin poder, ni volver á la obediencia, porque con ella se debia restablecer un régimen ruinoso, empírico y detestado, ni avanzar con seguridad en la via de la república democrática, abierta por la revolucion, porque para eso era preciso saberse gobernar, contar con hombres de administracion y *pueblos*, y en el Nuevo Mundo no habia hasta 1810 sino, de un lado, una minoría de explotadores, y del otro, *turbas* estúpidas y paralíticas.

Así como la educacion del hombre es la obra compleja de las impresiones que le rodean desde que nace hasta que muere, la educacion de los pueblos es el resultado de las impresiones sociales, entre las cuales las mas poderosas son siempre las que emanan de la autoridad. Gobernar á una sociedad es educarla, bien ó mal, de manera que sus virtudes y sus vicios son principalmente la obra de sus gobernantes, sea por lo que hacen ó dejan de hacer, sea por lo que permiten ó prohiben. Y bien : el gobierno español, por la simple organizacion política, judicial y administrativa que les dió á las colonias, les impuso la mas triste educacion. El genio latino, esencialmente socialista y comunista, se infiltró en las nuevas sociedades con toda su energía perniciosa. El genio latino tiene una gran ventaja, eventual, y un gran defecto, permanente. Como es tan impresionable y colectivo, hace prodigios en todos sentidos cuando siente la impulsion poderosa de algun César, algun Cid campeador, algun Medicis ó Leon X, algun Colbert ó Napoleon, algun Cavour, Garibaldi, etc. Pero como esos genios son fenomenales, cuando ellos faltan, en los tiempos normales, los pueblos latinos — que carecen de iniciativa y personalidad — caen en la molicie y se atienen á la inmovilidad de sus gobernantes. Si estos son ineptos, los pueblos latinos lo son tambien, y degeneran.

Tal fué el fenómeno que se produjo en las sociedades

Digitized by Google

hispano-colombianas. El gobierno lo abarcó todo, suprimiendo toda iniciativa individual, ó accion espontánea de las entidades colectivas. Los ridículos consejos ó ayuntamientos y cabildos que fueron instituidos en varias ciudades y villas (aisladas entre sí por falta de comunicaciones) se componian de empleados que representaban á la autoridad y nunca á las poblaciones. En las localidades subalternas, el juez de paz ó regidor, el cura y el encomendero formaron la trinidad administrativa. Las poblaciones, entretanto, sufrian y dormian, vegetaban como plantas parásitas sin personalidad ninguna.

De ese modo la autoridad fué un oráculo infalible; de ella debia emanar todo, — la vida como la muerte; — y las poblaciones se acostumbraron á no tener conciencia ni opinion de nada, viendo en el gobierno la imágen de la Providencia. Una sociedad así constituida es, ó la mas embarazosa para sus gobernantes, por su incapacidad para iniciar ó comprender el progreso, aunque tenga administradores hábiles (que rarísima vez tuvo la de Colombia), — ó la mas peligrosa y pronta á conmoverse, si el ardor del clima y de la sangre la favorece.

Cuando los pueblos se acostumbran á creer que todos sus males positivos ó negativos, es decir, por accion ó por deficiencia, les vienen del gobierno, acaban por detestarle, por benigno que sea en apariencia, y no ven el remedio sino en las insurrecciones. Pero al estallar estas, como el rebelde se encuentra desorientado, incapaz de constituir un buen gobierno y colocado entre el temor de la venganza y las incertidumbres de lo desconocido, la anarquía y el flujo y reflujo de las rebeliones y reacciones son la consecuencia de una situacion desesperada.

Por eso no vacilamos en afirmar que el gobierno español, por las condiciones que le dió á la conquista y las formas de su régimen colonial, fué el autor y responsable de la revolucion unánime, inevitable y simultánea de

Digitized by Google

1810, y de las luchas intestinas que desde entónces hasta hoy vienen desangrando y cargando de deudas á las repúblicas hispano-colombianas. Y no esperamos que esas luchas terminen completamente ántes de quince ó veinte años : los gérmenes que las han producido y las producen aún fueron demasiado poderosos y calaron sobrado hondamente en el organismo de aquellas sociedades, para que sea dado hacer desaparecer muy pronto sus efectos.

Pero tambien diremos que, segun nuestra profunda conviccion, el dia en que aquellas repúblicas hayan establecido la armonía de su situacion, aniquilando los vicios heredados de la colonia y los que luego emanaron de la guerra de la independencia, ningun pais en el mundo tendrá mas positiva estabilidad ni progresos mas duraderos y fecundos que los pueblos hispano-colombianos. ¿Por qué? porque ellos habrán hecho el laborioso aprendizaje del gobierno propio y popular y de la libertad democrática, en una época de luz y actividad, sumamente favorable para las sociedades jóvenes; y saldrán de las terribles pruebas de la adolescencia depuradas de los vicios que pesaron sobre las generaciones pasadas.

Demostremos bajo otros aspectos la verdad de nuestras reflexiones acerca de la organizacion colonial. Ese estudio no carecerá de interes para los Españoles de ámbos mundos.

Digitized by Google

III

Organizacion social de las colonias. — Relaciones y condicion de las clases sociales y las castas. — La enseñanza pública. — Las « Misiones » y el sistema religioso. — Una digresion por via de réplica. — El espíritu de las « Leyes de Indias. » — Los « Resguardos de indígenas ; » — sus consecuencias bajo los puntos de vista económico y social.

Las sociedades tienen sus climas ó temperaturas *morales* como sus climas físicos; y así como no es posible librarse de ciertas influencias de calor ó frio, de higiene natural ó de mortalidad, bajo ciertas latitudes ó elevaciones, del mismo modo son inevitables las consecuencias de una organizacion que establece en la sociedad clasificaciones artificiales que son como las regiones superpuestas de la atmósfera social.

Tal es el fenómeno que hoy se produce en Hispano-Colombia, por virtud de la organizacion que el régimen colonial les dió á las nuevas sociedades. La fuerza de las cosas, superior á toda combinacion artificial, ha hecho que la obra de tres siglos, al desquiciarse bajo el choque de la revolucion de 1810, no dejase sino escombros para embarazar la marcha de los Estados independientes. La

Digitized by Google

demolicion era inevitable; pero los nuevos pueblos que surgian de la revolucion se encontraron perdidos en el laberinto de un edificio desmantelado, forcejando por reconstruirlo enteramente, y sinembargo, sin poder hacer otra cosa que levantar un techo nuevo sobre viejas murallas. Ese techo nuevo, mal ajustado, es la república democrática, y esas murallas cuarteadas, pero resistentes, son las instituciones y costumbres oligárquicas de la colonia. Colombia no tendrá paz ni estabilidad y armonía, en tanto que su extravagante edificio no haya sido enteramente renovado.

Hemos visto que los conquistadores y primeros aventureros fueron la base fundamental de las nuevas sociedades, constituidos en encomenderos, ó señores feudales poco mas ó ménos. Hemos visto tambien cual fué la condicion política en que se hallaron los indios y los criollos. Veamos en qué escala se formó la sociedad.

En la base se hallaron los indígenas, como la gran masa explotable : dos, cuatro, ocho ó diez millones de ilotas en cada vireinato, presidencia, ó capitanía general, siervos de la *encomienda*, cristianizados á palos, desheredados de todo, condenados á un trabajo abrumador que les era enteramente desconocido en casi todas las comarcas.

Encima de esa clase, si *clase* puede llamarse á la materia bruta explotada, se hallaban los explotadores : los dueños de minas y tierras por virtud de concesiones reales.

Mas arriba la aristocracia burocrática, totalmente española, *peninsular*, encargada de gobernar, administrar justicia, recaudar los impuestos, propagar la religion católica romana y apoyar las especulaciones del Estado ó de los negociantes privilegiados por él, en las salinas, las aduanas, las misiones, la acuñacion de monedas ó expedicion de metales preciosos, las importaciones y ventas, etc., etc.

Digitized by Google

Por último, en la region superior á todas las clases, el clero, — procedente todo de España en los primeros tiempos y mas tarde naciendo de dos fuentes: de España, el alto clero (obispos y arzobispos, canónigos, capellanes privilegiados, curas de primer órden y prelados de los conventos), y de Hispano-Colombia, los frailes y legos subalternos, los curas de pueblos miserables y los misioneros de tropa, hombres de pena en la obra de la propagacion de la fe cristiana, de que se aprovechaba el alto clero.

Pero en medio de esas clases se iban formando lentamente otras dos, — la esperanza de las nuevas sociedades: los criollos y los mestizos. Apesar del desprecio con que los españoles miraban á los indios, los encomenderos solian, en sus ratos perdidos, hacer alianzas de contrabando: la alianza del leon, ó del señor feudal con la hija del siervo. De esos *contubernios* de nuevo género fué naciendo una casta varonil, inteligente, notablemente blanca, animada por una aspiracion vaga, que un dia debia llamarse *patriotismo* y encontrar su símbolo en la revolucion democrática. Jamas el opresor engendra impunemente en el seno de la raza oprimida!

La clase criolla, encontrándose proscrita de las altas dignidades, los empleos, honores y provechos de la sociedad oficial, comprendió con admirable instinto cual debia ser su medio de accion. « Puesto que los de España tienen los empleos, se hacen ricos en pocos años y se vuelven á su pais, — se dijeron los criollos sin duda, — nosotros, á la sordina, iremos adquiriendo la propiedad territorial, base de todo poder; nos haremos abogados, para tener la fuerza de la inteligencia, y un dia los que hoy nos dominan serán vencidos. »

En efecto, los encomenderos, mirando con desprecio el trabajo y muy dados á la ostentacion y los goces del orgullo, se iban arruinando con sus disipaciones, y los

Digitized by Google

criollos aprovechaban toda coyuntura para comprarles sus tierras (las mas productivas y mejor situadas); en tanto que el comercio seguia monopolizado en manos de los canarios, catalanes, vizcainos, etc., y que los trabajos de industria y artefactos, como desdorosos para los peninsulares, preparaban la emancipacion de las clases subalternas, criollas ó mestizas.

Si el antagonismo era patente entre españoles y criollos, en términos que la aristocracia de los empleos era detestada por los que sufrian abusos y exclusiones injustas, el clero no estaba ménos dividido. El alto clero era aristocrático, egoista, altanero, y gozaba de todas las ventajas. El bajo clero, desheredado casi, se reclutaba en el pais, y por eso los frailes y curas muy subalternos eran patriotas. Cuando en 1809-10 estalló la revolucion hispano-colombiana, se vió á los prelados, casi en su totalidad, enemigos encarnizados de los patriotas, y á los frailes y clérigos subalternos, en su gran mayoría, apoyando la causa de la independencia, al lado de los abogados (criollos), los pequeños propietarios rurales, los artesanos y menestrales, los mulatos y mestizos de todo linaje, y encabezados en muchos puntos por nobles muy notables, pero nacidos en Colombia. Tal es el fenómeno que han ofrecido las revoluciones de Francia, Italia, España, etc., y él se presentará en todo tiempo como consecuencia de un régimen análogo al de las colonias españolas.

La enseñanza pública correspondió exactamente á las desigualdades del régimen colonial y determinó con mas energía las diferencias de las clases sociales. Como el indio no era sino un objeto de explotacion, no se tenia interes en enseñarle otra cosa que lo estrictamente necesario para que comprendiese : 1° que debia fiel y ciega obediencia al rey su señor y á todas las autoridades; 2° que debia pagar religiosamente sus tributos; 3° que no habia salvacion posible en este mundo ni en el otro

Digitized by Google

sin « pagar diezmos y primicias á la iglesia de Dios nuestro Señor, » hacer muchas novenas, fiestas y rogativas, y contribuir con largueza á la fundacion de capellanías y la redencion de las ánimas benditas.

Por lo demas, el indio no sabia distinguir la mano derecha de la izquierda, no conoció jamas escuela ni cosa parecida, y en punto á religion no adquirió en general sino supersticiones groseras y las prácticas de una idolatría bestial bautizada con el nombre de cristianismo. Puede decirse que el tipo del predicador en Colombia era un cierto cura que les decia á sus feligreses en el púlpito: « Miren y vean que les digo que no crean en brujas, » — esto en voz alta, y al bajar del púlpito, en voz baja: « Pero que las hay, las hay, porque á mí me han espantado »……

En cuanto á las multitudes — criollos plebeyos, mestizos, etc., — las escuelas fueron escasísimas, mal dotadas y peor servidas, y reducidas á la enseñanza de la doctrina cristiana, los silabeos gangosos, insustanciales y recitados de memoria, y el arte de hacer jeroglíficos de estilo *pastrano*.

Los españoles no se cuidaban de estudiar ni aprender nada, porque su orgullo, su posicion dominante y la casi seguridad que tenian siempre de volver á España al terminar sus períodos de mando ó empleo, les apartaban de todo interes en ilustrarse y contribuir á la ilustracion del pais.

Quedaban los criollos de buenas familias como los únicos que podian aprovechar los raros colegios establecidos en las colonias. Puesto que los empleos les estaban vedados, el foro les abria el camino hácia una consideracion de otro órden. De ahí la suma abundancia de abogados entre los patriotas que hicieron la revolucion; pero tambien un grave mal que apuntaremos desde ahora: el enorme desnivel entre la muy alta ilustracion relativa

Digitized by Google

de los jefes de la revolucion y la profunda ignorancia de las masas que les sirvieron de elemento. Cuando la revolucion hizo aparecer la república, esta fué un monstruo que tenia una soberbia cabeza, pero que carecia de brazos y pies. Y mas tarde, cuando la democracia llamó á la puerta de la república revolucionaria — república de abogados, clérigos y militares — las multitudes se hallaron en presencia de sus primeros jefes exactamente en la misma situacion de antagonismo en que se habian hallado, ántes de la revolucion, los criollos ilustrados, pero excluidos del poder, en presencia de los españoles privilegiados.

Y es menester recordar, de paso, una circunstancia que influyó poderosamente en favor de ese funesto desnivel que hemos indicado. El gobierno español prohibió en todas sus posesiones, con el mayor rigor, la introduccion y lectura de libros de política, filosofía, historia y alta literatura. Se temia que al penetrar la luz en las colonias todo el edificio se derrumbara. La Inquisicion completaba lo que los cancerberos de las aduanas iniciaban : la proscripcion del libro y la persecucion contra el introductor y el lector. Y ¿qué sucedia? Como solo los criollos acomodados, teólogos ó letrados, tenian medios de procurarse, aunque con mil trabajos, la fruta vedada, las clases subalternas quedaban en completa oscuridad, y la que podia leer no solo se sentia infinitamente superior, sino que aceptaba todas las lecturas como revolucionarias. Grocio, Burlamaqui, Montesquieu, Fenelon y cien otros apóstoles de la justicia, eran impíos para los gobiernos coloniales, al fin del siglo pasado; y los criollos, al beber en esas fuentes la nocion del derecho y la verdad histórica, se habituaron á mancomunar como inseparables la filosofía y la revolucion. El gobierno español, con sus prohibiciones, no hacia, pues, otra cosa que

Digitized by Google

agravar el mal que temia, convirtiendo la luz en objeto de contrabando y monopolio.

El gobierno español pensó que el establecimiento de las *Misiones* sería fecundo en grandes beneficios en América : acaso creyó tambien que los misioneros serian la compensacion de los encomenderos, y que, á falta de escuelas, colegios, buenos caminos, comercio y demas ventajas de la civilizacion rehusadas á los criollos, se alcanzaría por lo ménos el gran bien de atraer el mayor número posible de indios salvajes á una semi-barbarie reducida al bautismo y la vida comun de los caseríos *ó pueblos.* Si el gobierno procedió de buena fe en ese asunto, como lo creemos, su cálculo fué muy equivocado. Los hechos probaron que las *misiones* (con fenomenales excepciones) nada le hicieron ganar á la civilizacion, pues solo sirvieron para dar opulencia á los Jesuitas, — opulencia que fué peligrosísima para el gobierno y funesta para la sociedad, — y para mantener á los indígenas reducidos á la vida *civil* en la mas triste abyeccion. Las misiones hicieron degenerar las razas indígenas donde quiera; y si la historia de esos establecimientos no estuviese probando la plena exactitud de nuestra asercion, los ejemplos que *hoy* ofrece todavía Colombia no dejarian lugar á duda alguna. De todos los pueblos de Hispano-Colombia el mas hondamente atrasado (apesar de sus excelentes elementos de prosperidad) es el Paraguay, que fué patrimonio de los Jesuitas, dignamente representados mas tarde por el Doctor Francia. En Nueva Granada y Venezuela, como en Buenos-Aires, los Jesuitas tuvieron sus mas valiosas *haciendas* ó *misiones* en los Llanos y las Pampas. Allí poseyeron inmensos rebaños, y crias, y tierras superiores é ilimitadas que les dieron opulencia. Y bien, ¿cuáles fueron los resultados? Por una parte las poblaciones mas belicosas, ásperas y temibles de *Colombia* y las repúblicas del Plata han sur-

Digitized by Google

gido precisamente de esas *Misiones*; por otra, el *Llanero* y el *Gaucho*, semi-bárbaros en todo y crueles y devastadores en la guerra, no aprendieron sino á guardar resentimientos, por la dura explotacion que sufrieron, y el dia en que se hizo general la lucha por la independencia, fué de los Llanos y las Pampas que salieron los mas formidables enemigos de España.

Miéntras que los Jesuitas y algunas otras corporaciones monásticas ostentaban con sus misiones un espíritu evangélico de que en lo general carecian, tratando á los indígenas con egoismo y mero espíritu de especulacion, en las ciudades se propagaban y multiplicaban los conventos en una proporcion calamitosa. Ciudades habia de cuatro ó cinco mil habitantes que contaban en su recinto seis ó mas conventos ó monasterios, institutos completamente inútiles, porque ni servian á la enseñanza ni á la caridad inteligente, como era natural en frailes adocenados, sin importancia ni instruccion ninguna. Pero esos monasterios no eran solo inútiles, sino en extremo perniciosos. Mantenian en las ciudades ejemplos de ociosidad y mendicidad; estimulaban la propagacion de mil supersticiones, y lo que era peor, concentraban é inmovilizaban la riqueza urbana y territorial, gracias á las capellanías, herencias conventuales y demas instituciones análogas; en términos que casi todas las ciudades, villas y parroquias se convertian, andando el tiempo, en feudos mas ó ménos completos de las comunidades religiosas.

De ese modo la sociedad tomó donde quiera una fisonomía monacal que debia resistir á muchos embates. Hoy todavía la república democrática está luchando en Colombia contra una inmensa falange de conventos: y de esa lucha, cuya feliz terminacion tanto interesa á la libertad y la civilizacion, la religion ha tenido que salir mal librada, toda vez que los pueblos se han visto acri-

Digitized by Google

billar por los dictadores y explotar por los tartufos de la república, en nombre de la Iglesia. La propiedad raiz quedó en poder de manos muertas allí donde mas se necesitaban su movilidad y desarrollo; y el gobierno español, al multiplicar los conventos como instrumentos de dominacion, olvidó que por el mismo hecho destruia sólidos elementos fiscales y preparaba muy graves dificultades para un porvenir no muy lejano.

Si las instituciones á que hemos aludido fueron viciosas y contra-producentes, preparado por la fuerza de las cosas la ruina del edificio colonial, en nada manifestaron tanta imprevision los gobernantes españoles y tan escaso conocimiento de la historia y de las nociones económicas y políticas, como en la organizacion de los *Resguardos de Indígenas* y la introduccion de la esclavitud de los negros. Examinemos esos dos hechos capitales, echando una rápida ojeada sobre los principios cardinales del famoso código de las *Leyes de Indias*, y hallaremos cuan profundamente influyeron aquellas instituciones sobre la condicion y el porvenir de Hispano-Colombia.

Nuestros lectores nos permitirán hacer una digresion, que no es inconducente, ántes de tratar los asuntos que deben ser materia de este capítulo (1). Los señores redactores del *Español* han opuesto á nuestras ideas algunas observaciones, con ese espíritu de elevada tolerancia y culta moderacion que les distingue, y no podemos prescindir de hacer con tal motivo algunas explicaciones. Si la discusion no hubiese de producir otro resultado que el de probar que la tolerancia y la benevolencia son los mejores medios de llegar á la verdad, eso nos bastaria para

(1) Esta digresion (que nos ha parecido conveniente conservar) fué motivada por un artículo editorial del *Español de ámbos mundos*, objetando en parte nuestras reflexiones precedentes, publicadas en el mismo periódico.

Digitized by Google

celebrar que, con sus sinceras y patrióticas observaciones, nos hayan provocado nuestros amigos del *Español* á explicarnos un poco mas.

Al comenzar esta serie de estudios tuvimos cuidado de declarar que no teníamos ánimo de hacer acusaciones á España, por razon de su política en las antiguas colonias. El hecho solo de escribir nosotros, republicanos de Colombia, en un periódico *español* (como hemos escrito en otros de Madrid sobre cuestiones hispano-colombianas) es la mejor prueba del hondo sentimiento de fraternidad que nos anima. Una vez mas lo diremos : cada español es para nosotros un hermano, y nuestro mas ardiente deseo es el de ver realizada un dia la estrecha alianza, la *confederacion social* de los pueblos de nuestra raza, hermanos de dos mundos separados por preocupaciones puntillosas ó por falta de franqueza.

Si los señores redactores del *Español* hubiesen aguardado un poco, habrian visto en nuestros estudios subsiguientes nuestro pensamiento cabal, reconociendo que, léjos de querer nosotros formular acusaciones contra España, á propósito de Colombia, nos anima un sentimiento muy distinto. No : nosotros no acusamos á España! Acusamos, mejor dicho, analizamos, el espíritu y las tendencias de una época. Tenemos la conviccion profunda de que todo lo que el gobierno español hizo en sus colonias, cuando fué benéfico, se debió á la nobleza del carácter español y al sincero propósito de fomentar el desarrollo y bienestar de las colonias, conforme á las ideas de tiempos anteriores. Y creemos con la misma conviccion que los actos de mala política no son imputables sino á las ideas erróneas de una civilizacion atrasada. Efectivamente los colombianos eran, en general, mucho mejor tratados por *las autoridades* coloniales de lo que lo fueron los españoles por las peninsulares.

Y diremos mas : los indígenas exterminados, ú opri-

Digitized by Google

midos, ó cruelmente explotados, lo fueron á despecho del gobierno español, cuya solicitud respeto de ellos era indisputable. Las *Leyes de Indias* y muchos actos oficiales lo prueban. En cuanto á los esclavos, España, al introducirlos en Colombia, obró precisamente por un sentimiento de humanidad hácia los indígenas, — humanidad mal comprendida, puesto que se ejercia á expensas de la raza negra; — y no hizo mas que obedecer á las tendencias y falsas ideas de justicia de una época en que todas las naciones de Europa mantenian la esclavitud bajo diversas formas. Y es preciso decir, para honor de España, que ella, al seguir la corriente universal, se distinguió entre todas las naciones por su humanidad respecto de los esclavos. Ningun otro gobierno ha ido en esta materia tan adelante como el español. Este impuso á los amos obligaciones severas y reconoció á los esclavos derechos y garantías importantes, que es inútil enumerar. Se puede asegurar que los esclavos ménos infelices del mundo han sido los de propietarios hispano-colombianos. Nosotros hemos palpado la verdad en nuestro pais, hasta 1851, viendo muchos esclavos propietarios, siempre fieles y afectuosos por gratitud. Es evidente que si los esclavos eran bien tratados entre nosotros, el hecho dependia no solo de la bondad de las leyes republicanas sobre la materia, sino tambien y principalmente acaso, de las leyes y tradiciones españolas.

Y sinembargo, es preciso reconocer la evidencia: España, apesar de sus buenas intenciones y su benignidad relativa (como *gobierno*) oprimió á los colombianos y preparó y desarrolló en el Nuevo Mundo, sin quererlo ni sospecharlo, gérmenes muy poderosos de malestar, de antagonismo social, de revueltas y conflictos; así como preparó y desarrolló (sin quererlo ni sospecharlo tampoco, eso se entiende) el advenimiento inevitable de la revolucion democrática. Es que la lógica de las institu-

Digitized by Google

ciones y de los hechos sociales es superior á las mejores intenciones, y tan poderosa que domina á los gobiernos mismos. El gobierno español no oprimia directamente á los indígenas de Colombia, y aun hacia todo lo posible por protegerles. Pero la lógica de las *encomiendas* mantenia la opresion á despecho de todo; los principios de la conquista se hacian sentir donde quiera; las instituciones fiscales y económicas eran mas fuertes que la benevolencia oficial, y las *misiones*, los conventos y el régimen administrativo agravaban los males primitivos.

¿Se creerá que pretendemos formular cargos, si no contra España, el ménos contra una época ó civilizacion? El trabajo sería estéril y no poco impertinente. Lo que nosotros queremos no es *acusar*, sino *defender*; mas que defender: investigar con toda conciencia hechos de una importancia inmensa. Queremos darnos cuenta de lo que pasa en las repúblicas de Hispano-Colombia, averiguando las causas de la revolucion unánime, simultánea y repentina de 1810, y de las revoluciones, insurrecciones y reacciones posteriores; y de ese modo determinar la verdadera índole de los movimientos que asombran ó escandalizan á la Europa, é indicar lo que nos parece debe esperarse de aquellas repúblicas. Para eso nos era preciso remontar hasta la época de la conquista; exponer primero los hechos culminantes, característicos, de la organizacion colonial; trazar luego el cuadro general de la revolucion de 1810; recorrer con rapidez la historia de las repúblicas hispano-colombianas, y concluir deduciendo las consecuencias que se derivan del encadenamiento de los hechos sociales, políticos, económicos, etc. Es así como se puede comprender el cáos de la política hispano-colombiana desde 1810 hasta el momento actual, apreciar los elementos de progreso que esas repúblicas contienen, indicar los remedios que pueden corregir los

Digitized by Google

males presentes y establecer sólidas previsiones en cuanto á lo porvenir.

En resúmen, nuestra análisis conduce á probar hasta la evidencia estas dos verdades : 1ª España no fué culpable de mala voluntad, como potencia colonizadora del Nuevo Mundo; pero la civilizacion europea sí es responsable de los males engendrados allí : 2ª Las repúblicas hispano-colombianas son infinitamente ménos culpables de lo que se piensa, ante la civilizacion y la historia, por sus disturbios casi permanentes ; porque estos disturbios, por dolorosos que sean, *no son en el fondo sino bases de progreso, elementos de paz futura y estabilidad muy sólida*, y provienen *absolutamente de causas anteriores á la revolucion de* 1810, sin que ninguna fuerza humana pudiera evitarlos. No es la *democracia* sino el régimen *colonial* la causa de tales disturbios. Oigasenos con paciencia y atencion, y estamos seguros de comunicar á nuestros lectores la honrada conviccion que hemos deducido del estudio histórico y práctico de las repúblicas en cuestion.

Una palabra mas para terminar esta digresion. Los señores redactores del *Español* alegan contra nuestras aserciones (que son *históricas*) vários ejemplos parciales. Queremos creer que en Filipinas el gobierno colonial es excelente. Pero esto, que es el resultado de las luces del presente siglo y de los grandes progresos que ha hecho España, ¿ prueba algo contra aseveraciones relativas á otros paises, otra época y otra civilizacion ? La historia está ahí ; y si se duda de ella, ahí están los códigos de leyes y los archivos del gobierno español. Nosotros nada inventamos, y ántes bien atenuamos muchas verdades por respeto á aquellos lectores que puedan no coincidir en opiniones con nosotros.

Apesar de la profunda consideracion con que miramos á los señores redactores, sostenemos que las reglas *gene-*

Digitized by Google

rales son las que hemos indicado respecto del modo como se encontraban en Hispano-Colombia la enseñanza pública, la composicion personal del clero, las relaciones político-sociales entre españoles y criollos, etc. Los hechos personales que se nos citan no fueron sino excepciones, y muy raras. El ejército revolucionario en Colombia no tuvo sino rarísimos oficiales formados en los tercios españoles; y todo el mundo sabe que en la guerra de la independencia los colombianos carecian de toda pericia, que se hicieron militares á fuerza de combatir, y que, habiendo salido casi todos del *pueblo*, bisoños enteramente, no alcanzaron la victoria y la gloria sino á virtud de un heroismo y una abnegacion increibles, como lo exigian la alta bravura y la superioridad de sus tremendos adversarios.

Se nos cita al honorable y distinguido general Zavala, hijo del Perú, que ha hecho una hermosa carrera en España. ¿ Eso qué prueba? Que España sabe honrar el mérito en sus hermanos del Nuevo Mundo, como lo ha hecho con literatos superiores, tales como Ventura de la Vega, Baralt, García de Quevedo y otros muchos. Pero la España de hoy, constitucional y en progreso, no es la España de los tres siglos anteriores, — la España absolutista y dominada por graves y funestas preocupaciones. Tambien en Hispano-Colombia se trata á los buenos españoles con exquisita cordialidad. En nuestro pais, cuya independencia no ha sido reconocida por España, muchos españoles han sido funcionarios públicos; sin parar mientes en ese sofisma del egoismo que ha inventado la absurda palabra *extranjero*. Pero la fraternidad que hoy nos anima á unos y otros no reinó en otros tiempos, y los hechos puramente excepcionales no autorizan para negar lo que la historia y la evidencia contemporánea indican.

Continuemos el hilo de nuestras reflexiones.

Digitized by Google

La historia de las colonias continentales de Hispano-Colombia, en su época de mejor organizacion, se resume admirablemente en el interesante código de las *Leyes de Indias*. Ese código, que pudiera llamarse con propiedad las *Partidas* del Nuevo Mundo, es por sí solo un gran monumento de historia, de legislacion y de administracion. Jamas un gobierno reveló en un código, con tanta energía como el español en el de Indias, su buena voluntad, su sincero deseo de hacer bien, de proteger al débil contra el fuerte, de fundar la justicia; y al mismo tiempo sus preocupaciones, sus ideas profundamente erróneas, su honrada y candorosa imprevision, su olvido de las lecciones de la historia y su ignorancia (involuntaria, sin duda, y muy excusable por diversos motivos) de las verdaderas necesidades de los paises para los cuales se legislaba. Miéntras mas profundamente se estudia el plan completo del Código de Indias, mas resalta esta verdad : que la legislacion, inspirada por el deseo de consolidar una buena sociedad y un buen gobierno, tenia que producir, sinembargo, el estancamiento de la riqueza y la civilizacion, el antagonismo entre la metrópoli y las colonias, la promiscuidad de castas mestizas como elemento democrático, la degradacion moral de los indígenas, mil embarazos y contradicciones en la administracion, tendencias hostiles de parte de las naciones comerciales, una inmensa explosion revolucionaria, — en una palabra, resultados diametralmente opuestos á los que se deseaba obtener.

Hemos examinado ya algunas de las instituciones mas importantes del régimen colonial, en lo relativo á clases sociales, administracion política, municipal, judicial y eclesiástica, enseñanza pública, etc.; mas adelante trataremos de la esclavitud y hablaremos del sistema fiscal y económico. Por ahora queremos contraernos á los *resguardos de indígenas*, que fueron una de las crea-

Digitized by Google

ciones mas notables del código de Indias y una de las mas trascendentales para la civilizacion hispano-colombiana.

Los *resguardos* de indígenas (*guarda de las cosas*) consistian, en resúmen, en lo siguiente: En la primera época de las colonias los *encomenderos*, por una parte, á virtud de título oficial, por otra los curas y los colegios de misiones, en nombre de la Iglesia, y los aventureros rapaces, por derecho de *conquista personal*, se habian apoderado de todos los terrenos ántes pertenecientes á los aborígenes al derredor de los *pueblos*, es decir en los lugares mas importantes y valiosos. El gobierno español quiso amparar á esos millones de párias, devolverles su propiedad ó una compensacion, en lo posible, asegurarles derechos, garantías, administracion propia y la seguridad de vivir en tierra suya. Con tal fin se organizó á las tribus de indios en comunidades agrarias, formando *pueblos* dentro de la sociedad, independientes casi en todo de las autoridades comunes. Cada tribu ó aglomeracion de indígenas tuvo su globo de tierras propias al derredor ó en la vecindad de los pueblos ó lugares, globo demarcado con la mayor precision posible y mas ó ménos extenso, segun las proporciones de la tribu.

El terreno que constituia el resguardo era inenagenable, á perpetuidad; cada jefe de familia indígena tenia derecho á cultivar una porcion de tierra y establecer y mantener su casa y labranza; los derechos eran iguales proporcionalmente, es decir segun el número de hijos; el derecho no era de *propiedad*, sino de mero usufruto en los individuos, pues la propiedad no pertenecia sino á la comunidad entera, con el carácter de proindivisa. Esos derechos usufructuarios eran hereditarios, por cabezas de familias, siguiéndose la línea materna como la prueba de tener sangre indígena; y en caso de faltar herederos legítimos, el derecho personal de usufruto volvia á la co-

Digitized by Google

munidad. Cada tribu de resguardo tenia un *cabildo* compuesto exclusivamente de indígenas, padres de familia, renovables conforme á ciertas reglas; y á ese cabildo le correspondia la administracion interior del resguardo, resolviendo las cuestiones que se suscitaban, en cuanto no afectasen el derecho de tercero ó los principios comunes de las leyes civiles y penales, á reserva de superior aprobacion.

Como se ve, cada resguardo restablecia en su esencia la organizacion primitiva de las tribus indígenas, anterior á la conquista. Era el socialismo en toda su desnudez, revelando la lógica del sistema español. En efecto, las sociedades primitivas han sido todas socialistas : el progreso de la civilizacion no ha sido, en el fondo, otra cosa que un esfuerzo constante de *individualizacion*, y de *armonizacion* de las fuerzas individuales. Asimismo, en política, el absolutismo ha sido, y es y será siempre socialista, como el régimen del gobierno libre ó de los pueblos tiene que ser *individualizador*. Es por eso que nosotros consideramos igualmente retrógrados ó reaccionarios á los absolutistas y socialistas, quienes, guiados por opuestas intenciones y partiendo de doctrinas abiertamente contrarias, van sinembargo al mismo resultado : el de hacer *proindivisos*, en la sociedad, el bienestar y el malestar, la inteligencia y la ineptitud, el trabajo activo y la indolencia, la luz y las tinieblas.

Agreguemos, á propósito de los resguardos, como prueba de la benevolencia que presidió á su creacion, que las leyes declararon á los indígenas menores de edad, es decir privilegiados ante la justicia, y pusieron muy particularmente á cargo de las autoridades la defensa y proteccion de los derechos de indígenas. Todo eso era muy benigno y muy bueno en apariencia; pero la medalla de los resguardos tenia su reverso : el *tributo* (llamado *mita* en Centro-Colombia). ¿ Qué cosa era el tributo? Era una ver-

Digitized by Google

dadera capitacion que, por via de impuesto, debian pagar los indígenas al Estado, amen de los diezmos y primicias y derechos de estola para los curas, y de las fuertes contribuciones que, bajo el nombre engañoso de *voluntarias*, pagaban muy frecuentemente por razon de *alferazgos* para fiestas de iglesia, que se multiplicaban en proporcion á la interminable nomenclatura de vírgenes y santos y santas (1).

Así, los resguardos no hicieron otra cosa que dar nueva forma á la servidumbre de los indígenas: dejaron de ser siervos de la *gleba de los Encomenderos* para convertirse en siervos del Estado y del Resguardo, sin perjuicio de curas y Misiones. El tributo era evidentemente inicuo, puesto que ese impuesto, ademas de pesar sobre las cabezas, no era retribuido de parte del Estado por una administracion directa. Los indígenas de cada resguardo tenian á su cargo la apertura de sus caminos, sus puentes, la construccion y conservacion de la iglesia parroquial, etc., etc. Por tanto el tributo era una fuerte exaccion no compensada. La mejor prueba de la iniquidad de ese impuesto, está en el hecho de que al completarse la independencia de *Colombia* y otras repúblicas, sus primeras medidas tendieron á suprimir el tributo y declarar ciudadanos á los indígenas *protegidos*, como á preparar la abolicion de la esclavitud. Es evidente que las dos instituciones corrieron parejas; por eso en el Perú no se ha creido que la verdadera república existe sino despues de 1856, época

---

(1) En Colombia la Santa Vírgen estaba representada en los pueblos bajo mil advocaciones: — « Nuestra Señora de la *Peña*, de la *O*, de la *Piedra*, de la *Canoa*, » de mil circunstancias locales, sin contar las advocaciones oficiales del calendario. No pocas veces los curas se hacian la guerra, sosteniendo cada cual ante sus feligreses que la Concepcion, ó Encarnacion, ó Tránsito, etc. etc., de su curato, era mas milagrosa que la Vírgen patrona de otro pueblo!...

Digitized by Google

gloriosa en que la constitucion abolió con la misma plumada la esclavitud de los negros y el tributo de los indios.

Así como hoy comprendemos perfectamente las grandes dificultades con que se tropieza en Cuba para resolver la cuestion de la esclavitud (que allí no es cuestion de principios ó de moral, porque todos los propietarios son humanos y benévolos, sino cuestion de intereses y de tiempo), del mismo modo comprendemos que las intenciones del gobierno español fueron excelentes al organizar los resguardos. El quiso impedir que la codicia y la astucia de los no indígenas pudiesen arruinar á estos, dejándoles sin hogar ni tierras de cultivo, y por eso declaró inenagenables esas tierras. Quiso tener contentos á los indígenas y mantenerles su personalidad de raza, y por eso fundó el órden de sucesion por línea materna, la reversibilidad de los derechos en favor de la comunidad, á falta de herederos, la autonomía de los resguardos representada por sus cabildos, etc., etc.

Pero la cuestion no es de buenas intenciones, sino de hechos sociales y económicos, — de instituciones y lógica. Reconocer el principio de sucesion ó herencia y negar el de la propiedad de la cosa, era una contradiccion evidente. Nada es mas ilógico en la idea de la propiedad que lo proindiviso, y es mil veces preferible para la riqueza pública la institucion de los mayorazgos. Al ménos el mayorazgo es una vinculacion individual, cierta ó precisa, que se presta á la accion de una inteligencia y una voluntad. Los resguardos no fueron otra cosa que *manos muertas;* de manera que la ley, al fundarlos, haciendo juego con las comunidades religiosas y el enjambre de capellanías y otros bienes inenagenables, condenó á las colonias al estancamiento económico.

El hecho es que en Colombia la tierra se encontró clasificada en dos categorías: al derredor de las ciudades,

Digitized by Google

villas y aldeas, tierras poseidas por manos muertas, es decir estancadas (siendo las mas valiosas) é infecundas para lo futuro; y en los espacios entre unas y otras localidades, tierras baldías, incultas, — es decir, el desierto, la soledad, el silencio de la barbarie, sin otra cosa visible que la majestad de la naturaleza. Estancar así el movimiento de la propiedad territorial, era un gravísimo error que debia producir muy funestos resultados. En las sociedades antiguas, civilizadas, ricas en poblacion y con intereses muy complejos, es innecesario, y aun perjudicial á veces, adoptar leyes que promuevan una gran division y movilidad de la propiedad agraria. ¿Por qué? Porque la industria, el comercio, las ciencias, las artes y el tren de administracion producen mil intereses independientes de la tierra, que dan ocupacion á millones de individuos, poniéndoles á cubierto de la necesidad de cultivar y poseer tierras. Pero en los paises nuevos, en estado de colonizacion, donde todo tiene que comenzar por el cultivo y la tierra es la base de todo establecimiento social, la legislacion debe cuidar mucho de abrir el camino á la multiplicacion de los propietarios territoriales, de darle movilidad á la tierra como instrumento de civilizacion ó conquista pacífica.

Los resguardos, estancando, inmovilizando la propiedad del indio y haciéndola indivisible, condenaron á los indios á dos cosas deplorables: 1ª la incapacidad de ser jamas artesanos, obreros ó cualquiera otra cosa distinta del oficio de agricultor, — lo cual equivalia á mantener al indio enteramente extraño al contagio de la civilizacion y al movimiento de la vida social; 2ª á ser pésimos agricultores, puesto que, careciendo de propiedad fija *personal*, determinada y transmisible, no podian tener interes ninguno en mejorar *cierto* terreno, *ciertos* caminos, puentes, regadíos, etc., exactamente como sucede con los bienes de manos muertas y los de particulares proindivisos. El hecho

Digitized by Google

es que los indígenas no eran sino *salvajes bautizados*, en eterno pupilaje, proscritos de la vida civil, agricultores completamente rudimentarios y casi tan ignorantes é imbéciles como los brutos.

Pero los resguardos tenian otra faz no ménos deplorable. Estableciendo la ley el aislamiento de los indígenas, la *autogenésia* de la raza, puesto que el derecho de sucesion no provenia sino de la línea materna, se condenaba por el mismo hecho á esos indígenas á tener un interes capital en no cruzarse con ninguna otra raza ó casta. Los hechos palpables en Colombia confirman nuestra asercion. Hoy todavía el elemento indígena se conserva casi totalmente puro, particularmente en Méjico, en el Perú, Bolívia y Paraguay, y en todas las regiones altas de *Colombia* donde, habiendo sido muy limitado el número de los negros, y mas persistentes las preocupaciones de la raza conquistadora, los indios tuvieron mas dificultades para cruzarse con las dos razas exóticas y sus derivaciones. Donde quiera, al estallar la guerra de la independencia, las tribus indígenas aparecieron como inmensas masas estúpidas, extrañas á la nueva sociedad que las rodeaba, imbuidas en las mas deplorables supersticiones, incapaces de toda accion espontánea y aun de recibir la impulsion de las clases algo ilustradas. Esas masas constituian, sin duda, la *materia prima* del porvenir; pero ¡cuántos años y cuántos esfuerzos eran necesarios para prepararla á servir, permítasenos la expresion, á la elaboracion de las ideas, á la *manufactura* social del progreso!

El cálculo habia sido muy erróneo. En Colombia los blancos estaban respecto de los indios (cobrizos, rojizos y bronceados) en la proporcion de 1 á 10, ó acaso ménos. Los españoles regresaban por lo comun á su patria con sus familias. No habia, pues, mas elemento estable que los criollos para formar la nueva sociedad. Pero este elemento era tan diminuto, que la colonizacion suficiente del Nuevo

Digitized by Google

Mundo habría exigido muchos siglos. Y entretanto ¿qué sucedia? La raza negra, que se multiplica con prodigiosa facilidad en los climas ardientes, habría llegado á ser la mas fuerte, y Colombia se habría convertido en una segunda Africa; al mismo tiempo que las razas indígenas, permaneciendo puras, no se habrían regenerado jamas, ni física ni moralmente.

Lo que importaba, pues, era favorecer el cruzamiento de la raza europea con las indígenas, obteniendo así una sociedad mestiza de buen carácter: blanca, fuerte, benigna, inteligente, — que aliase las cualidades heróicas del español con la índole dulce, paciente, candorosa y sumisa del indio colombiano. No se procedió así, y los resultados fueron funestos, como lo demostraremos. Véase, pues, que el gobierno colonial, animado de sanas intenciones, pero de todo punto imprevisor, al querer proteger á los indígenas no hizo mas que condenarles al estancamiento y perjudicar los intereses de las sociedades hispano-colombianas.

Digitized by Google

IV

Introduccion de la esclavitud de los negros en Colombia; — causas que la motivaron. — Las razas mestizas. — Situacion comparativa de los criollos, indios, negros y mestizos. — Consecuencias sociales y políticas de la esclavitud.

La cuestion de la esclavitud, bajo el punto de vista hispano-colombiano, es decir de las antiguas colonias españolas, es, como cuestion histórica y social, una de las mas trascendentales é interesantes que un escritor de Hispano-Colombia y aun de Europa puede examinar. Para nosotros la introduccion de la esclavitud en el Nuevo Mundo fué un suceso inmenso y providencial. Ningun hecho social ofrece tan patente la prueba de esta sublime y consoladora verdad: que Dios, en su infinita sabiduría, se sirve hasta de las faltas de la humanidad para producir el bien, haciendo que se cumplan sus misteriosos designios, — su divino plan de unidad eterna, de armonía suprema y de progreso infinito.

No pretendemos tratar la cuestion de la esclavitud bajo su aspecto antipático. Toda declamacion sobre la materia seria estéril y superflua. Con excepcion de los salvajes reyezuelos de Africa y los propietarios de escla-

Digitized by Google

vos en Sur-América (cuya franqueza en el asunto ha llegado hasta el cinismo y la blasfemia) no hay en el mundo un hombre, sea cual fuere su condicion, que no reconozca que la esclavitud es un mal gravísimo y complejo. Los pueblos honrados hacen esfuerzos por obtener la abolicion completa, del modo que consulte mejor todos los intereses, y la cuestion es puramente de tiempo y medios de ejecucion. Así, en cuanto á las repúblicas hispano-colombianas, nosotros no examinaremos el hecho de la introduccion de negros esclavos sino bajo el punto de vista meramente social y político.

¿De dónde surgió la necesidad de implantar la esclavitud en Hispano-Colombia? Evidentemente de las exigencias de la colonizacion y las condiciones de las razas americanas. En la época en que el ilustre Las Casas (hombre de gran corazon, pero de espíritu poco previsor y lógico) se hacia el generoso defensor de los indios, esclavizados y exterminados por la conquista, España, como todos los pueblos de Europa, tenia la preocupacion de que el oro y la plata constituian la base y aun la esencia de toda riqueza. Se habian agotado ya todos los tesoros auríferos amontonados por los soberanos y caciques indios, como objetos de adorno y curiosidad, y escaseaban mucho las famosas *huacas*. Era, pues, necesario emprender la explotacion formal de los inmensos depósitos ó *placeres* de los rios, arroyos y torrentes de Colombia, en primer lugar, y luego acometer el laboreo de minas de oro y plata, que exigian trabajos considerables, permanentes y costosos.

Pero las razas indígenas eran completamente incapaces para esa clase de trabajos. Las de las tierras altas ó frias, mas ó ménos habituadas á las labores de una vida relativamente civilizada, no podian, sin sucumbir en breve, bajar á los valles ardientes, húmedos y desiertos, donde se hallan casi todos los depósitos auríferos. Los

Digitized by Google

indios de los valles y las costas, completamente salvajes, carecian totalmente de hábitos de trabajo y aptitudes para la explotacion. Las Casas dijo entónces : — « Salvemos de la ruina á las razas indígenas, y para hacer frente á las exigencias de la colonizacion, de la explotacion minera sobre todo, importemos una raza fuerte para el trabajo bajo los climas tropicales : importemos negros africanos, en calidad de esclavos. » El consejo pareció muy bueno y fué acogido; y aunque los indios continuaron poco mas ó ménos en la misma condicion de siervos (tributarios y secuestrados por via de mejora), se creó el tráfico de negros, y la esclavitud de la raza africana quedó establecida como un nuevo y gran elemento social.

Desde aquel momento se decidió del porvenir de la Colombia española ó *latinizada.* Inmensa revolucion en la civilizacion y en la política! De seguro ni Las Casas, ni el rey de España, ni sus ministros y lugartenientes llegaron á sospechar que al realizar semejante medida, obraban como revolucionarios, servian la causa de la unidad cosmopolita del progreso y preparaban en Hispano-Colombia el reinado de la *república democrática!* Creemos que hasta ahora ningun escritor ha tratado esta cuestion emitiendo las ideas que vamos á exponer; pero si acaso estas no fueren originales, de todos modos se convendrá en que merecen seria consideracion.

La multiplicacion de los negros de raza africana tenia que ser prodigiosamente rápida en el Nuevo Mundo. Por una parte, era grande, permanente y creciente el interes que tenian los propietarios de minas y lavaderos, y de ingenios y establecimientos agrícolas, en introducir el mayor número posible de esclavos, á fin de darles rápido incremento á sus especulaciones. Los negros no solo eran necesarios para todas las labores duras en los climas ardientes, sino tambien para la navegacion de los rios en escala considerable, navegacion que exigia remadores

Digitized by Google

ó *bogas* muy fuertes y de hábitos brutales. Por otra parte, las razas negras son asombrosamente fecundas cuando viven bajo los climas que les convienen, análogos á los africanos; y esa fecundidad, como la de todas las razas bárbaras, se explica fácilmente al considerar que, faltando en el desarrollo del individuo el equilibrio entre las facultades físicas, morales é intelectuales, las primeras ejercen su imperio casi exclusivo, que se traduce en fecundidad, cuando la inteligencia y la moralidad están deprimidas; y al contrario, la reproduccion se hace lenta y difícil, como sucede en Francia, cuando una raza llega á muy alto grado de refinamiento moral é intelectual.

En toda Colombia debia necesariamente producirse este fenómeno: la raza europea, dominante políticamente, mil veces superior en lo moral é intelectual, y entrabada en su multiplicacion por las preocupaciones que le impedian el cruzamiento con las razas diferentes, se reprodujo con lentitud, aglomerándose principalmente en las alti-planicies y las regiones de clima templado; miéntras que las razas negra y cobriza tenian un desarrollo muy distinto. La negra debia multiplicarse prodigiosamente, favorecida por el sol tropical, los alimentos fuertes y vulgares y la depresion de las facultades morales é intelectuales. Las razas indígenas debian disminuir ó permanecer estacionarias donde quiera que la vida civil les impusiese trabajos muy penosos; pero debian prosperar *numéricamente* allí donde se mantuviesen dentro de su esfera habitual, como en las alti-planicies, toda vez que su multiplicacion no podia ser contrariada por el refinamiento ó el notable progreso de la civilizacion.

Y otros fenómenos importantes debian producirse. Por una parte, la analogía de condicion servil y degradada, y la menor discordancia de tipo y sangre entre el negro

Digitized by Google

y el indio que entre uno y otro y el blanco, debian favorecer, como favorecieron, el cruzamiento de las razas colombianas con la africana; dando orígen á la casta que en Colombia se llama *zamba* ó de *zambos*, y que en otros paises del Nuevo Mundo tiene diversas denominaciones. Por otra parte, las razas y castas debian tener, como tuvieron, su geografía inevitable y fatal: los blancos é indios de color pálido bronceado y los mestizos que de su cruzamiento naciesen, quedarían aglomerados en las regiones montañosas y las alti-planicies; miéntras que los negros, los indios de color rojizo y bronceado oscuro, y los mestizos procedentes de su cruzamiento, debian poblar las costas y los valles ardientes.

Ademas, como en las regiones altas no hubo casi negros esclavos, porque allí carecian de objeto y no se acomodaban al frio, y como los blancos que tenian minas, ingenios y especulaciones de comercio se vieron forzados á establecerse en el teatro de sus negocios, aunque en pequeño número relativamente, la casta *mulata* no pudo aparecer sino en las tierras bajas, donde los blancos y los negros se hallaron en contacto por razon de la esclavitud. Así, pues, la poblacion quedó distribuida en dos grandes grupos de razas y castas: en las tierras altas, los blancos y *blanquecinos* y los indios mas asimilables; en las tierras bajas, los negros y *negruzcos* ó pardos, las castas *zambas* y *mulatas*. Importa mucho que no se pierda de vista esa geografía de las razas y castas hispano-colombianas, porque en ella se encuentra el secreto ó la clave de muy importantes fenómenos sociales y de casi todas las revoluciones que han agitado y agitan á las repúblicas de esa procedencia.

Hasta ahora se ha incurrido generalmente en el grave error de suponer cierta uniformidad en el tipo indígena de Colombia. Podemos asegurar que ningun continente

Digitized by Google

es mas rico en variedades de razas que el colombiano, particularmente en las regiones intertropicales. Aun prescindiendo de las diferencias de *tipo*, que son numerosísimas, y cuyo exámen sobre ser superior á nuestros muy limitados conocimientos nos conduciría muy léjos, hay en Hispano-Colombia una multitud de discordancias relativas al color y la talla que indican la existencia de *razas* indígenas muy distintas. Evidentemente las influencias climatéricas ó del *medio* en que cada raza ha vivido, han debido ser muy poderosas, porque no hay region en el globo que ofrezca tan increible variedad de climas como la Colombia intertropical, — climas que se mantienen invariables, poco mas ó ménos, en todos los grados posibles, desde la temperatura abrumadora del Senegal hasta la de los hielos polares, y aun peor que eso, hasta donde el aire no es respirable á causa de la prodigiosa elevacion de los nevados.

En Colombia, pues, las razas y sus variedades eran innumerables, ántes de la infusion del elemento europeo y el africano; influyendo mucho en esa diversidad el grado de barbarie ó de civilizacion en que se hallaban las tribus indígenas. Habia tribus rojas, rojizas, bronceadas, cobrizas, otras casi negras ó muy pardas, otras de color amarillo mate y algunas notablemente blanquecinas (1); y en cuanto á los tipos ó conjuntos de rasgos — la voz, las formas, la talla, las costumbres y otras circunstancias — las variedades eran infinitas. La conquista y la colonizacion, ignorando la geografía y la composicion de las razas indígenas, y modificando profundamente la manera de ser de ellas, debieron necesariamente producir cierta promiscuidad que, no por pasar inapercibida á los

(1) Es bien sabido que una de las razas caribes era enteramente negra, y que en el Perú se encontró una raza indígena enteramente blanca.

Digitized by Google

ojos de los europeos, podría dejar de hacerse sentir entre las razas colombianas. Este hecho, que para la ciencia es todavía un misterio y seguirá siéndolo por largo tiempo, nos parece evidente sinembargo, juzgando por induccion fisiológica, por analogía con el fenómeno constante de las razas europeas, y fundados en las observaciones que hemos hecho en nuestro pais respecto de los cruzamientos que la conquista provocó, en las tierras de altura media, entre los indígenas de los valles y los de las alti-planicies. Antes de la conquista, la guerra tenia separadas á las razas de las tres regiones, como sucedia, por ejemplo, en Nueva Granada, entre los *Muiscas* de la alti-planicie de Bogotá, los *Panches* de las faldas de la cordillera Oriental y los *Marquetones* del valle del Alto Magdalena. La conquista, suprimiendo la guerra entre esas razas, las puso en contacto, las hizo entrar en una fusion mas ó ménos intensa y las modificó, dando lugar á *variedades* nuevas.

Tenemos, pues, que la conquista y el gobierno colonial pusieron en contacto (no diremos en armonía) los mas diversos elementos sociales, elementos que, haciendo abstraccion de grados subalternos y pormenores, podemos concretar así : —

Las razas y variedades españolas;

Las razas y variedades indígenas;

La raza negra africana;

Las castas mestizas de españoles é indios;

Las castas de diversas razas indígenas, confundidas por la accion de la conquista y la colonizacion;

La casta *mulata* ó derivada de blancos y negros;

La casta *zamba*, nacida del cruzamiento de indios y negros;

En fin, la gran variedad de castas secundarias nacidas del cruzamiento sucesivo entre negros y mulatos,

Digitized by Google

mulatos y blancos, indios y mulatos, indios y zambos, etc., etc.

Si tal vino á ser la composicion de la sociedad hispano-colombiana ¿en qué condicion general se hallaron los grupos principales, relativamente los unos de los otros? A reserva de indicar en nuestro siguiente capítulo los caracteres típicos de esos grupos, diremos que su situacion comparativa era la siguiente:

Los blancos *españoles* figuraban en los empleos públicos (con algunas excepciones muy poco numerosas), en el alto clero, en los tercios ó regimientos militares, en el comercio y en la lista de los grandes propietarios de minas y aun de tierras, aunque no en número muy considerable.

Los blancos nativos ó *criollos*, formaban la masa general de letrados, clero inferior, pequeños propietarios, artesanos, mercaderes subalternos y tenderos en escala reducida.

Los indios, organizados en resguardos, eran en su totalidad agricultores, propietarios en comun y tributarios.

En fin, los mulatos y demas mestizos derivados de la raza negra, vivian como proletarios, apéndices de los grupos de esclavos, figurando como obreros, hombres de pena, arrendatarios agrícolas, bateleros, mineros, etc.

Pero la proporcion numérica de los grandes grupos sociales fué muy diferente en las colonias continentales de Colombia, siguiendo en cada region la ley de la geografía. Donde quiera que la poblacion se halló aglomerada en las alti-planicies y montañas, predominaron las razas blanca é indígena; así como las castas pardas tuvieron la superioridad en las costas ardientes, situadas dentro de los trópicos. Así, en Méjico, Perú, Bolívia y Ecuador las razas y castas se hallaron en este órden nu-

Digitized by Google

mérico : indios — blancos — hombres de color — esclavos. En Nueva Granada, Chile y Centro-Colombia, en este : blancos — indios — hombres de color (pardos) — esclavos. En Venezuela la proporcion era casi inversa : pardos — indios — blancos — esclavos.

Si nos concretamos á *Colombia* (descompuesta hoy en Ecuador, Nueva Granada y Venezuela), hallamos que, al comenzar la guerra de la independencia, las proporciones eran estas, por aproximacion :

	Blancos.	Indios.	Pardos.	Negros esclavos.
Ecuador.	157,000	393,000	42,000	8,000
Nueva Granada (1).	877,000	515,000	140,000	70,000
Venezuela.	200,000	207,000	433,000	60,000
Totales.	1,234,000	913,000	615,000	138,000

No debe olvidarse, sinembargo, que los censos coloniales eran muy deficientes respecto de los indios y mestizos pardos, y que en ellos no podian figurar nunca las tribus salvajes ó débilmente reducidas á la vida civil.

Ahora bien : ¿ cuáles fueron las consecuencias del cruzamiento de las tres razas principales (tomando como una sola raza, por via de simplificacion, á la poblacion indígena) respecto del porvenir político y social de Hispano-Colombia? A reserva de nuestras posteriores observaciones sobre esta materia, diremos perentoriamente : el régimen colonial, al poner en contacto á esas razas y suscitar su inevitable cruzamiento, preparó el advenimiento de la democracia, turbulenta en su infancia,

(1) Conviene hacer notar que bajo la denominacion comun de *blancos* no solo se comprendia á los españoles y criollos puros, sino tambien al gran número de mestizos de español é indio, enteramente blancos.

Digitized by Google

como un hecho fatal, lógico, de rigorosa necesidad fisiológica, que debia ocurrir tarde ó temprano!

¿Por qué? Interrogad á la historia, y ella os dirá invariablemente que la democracia, mas ó ménos pura, ostensible y persistente, ha sido la síntesis política y social de todos los pueblos muy mezclados ó compuestos de fusiones de razas muy distintas. La *libertad*, cosa muy distinta de la *democracia*, porque la primera se refiere al individuo y la segunda á la masa social, — la libertad, decimos, ha sido y será siempre mas propia de las razas puras ó poco mezcladas; en tanto que la democracia es la condicion inevitable de las razas promiscuas.

Sin remontar hasta los tiempos antiguos, porque esto nos llevaría muy léjos, veamos lo que sucede en Europa, sea que se comparen las grandes nacionalidades, sea que se observen en el seno de una misma nacion las tendencias diversas de sus grupos etnológicos.

En Alemania, donde se han conservado razas ó variedades que vienen todas de un tronco ú orígen comun, el espíritu democrático ha sido siempre muy débil, casi nulo; en tanto que el sentimiento de libertad individual ha sido poderoso y permanente.

En Inglaterra se encuentra el mismo fenómeno: instintos profundamente aristocráticos y tendencias invencibles hácia la libertad personal. Y no se diga que la poblacion inglesa es muy mezclada. Su base principal consiste en la fusion anglo-sajona, fusion de razas análogas. La fusion romana fué insignificante; la escandinava no se hizo sentir sino en las costas orientales y durante ménos de un siglo; la normanda no fué en rigor una modificacion, puesto que los normandos provenian de Germania.

Es fácil comprender por qué las razas germánicas, en Inglaterra, Alemania, Holanda, etc., han aceptado el protestantismo, lo mismo que la raza escandinava, en

Digitized by Google

tanto que las razas fuertemente mezcladas, del centro y sur de Europa, han sido fieles al catolicismo. Es que el protestantismo es una religion esencialmente *liberal*, de personalidad independiente, — miéntras que el catolicismo es una religion *democrática*, — de accion colectiva.

Los pueblos frances, italiano y español tienen instintos profundamente democráticos, y son precisamente los pueblos mas mezclados de Europa. En ellos la fusion no ha tenido lugar simplemente entre razas análogas: ha sido una fusion radical, inmensa y sumamente compleja. En Francia y las dos penínsulas han tenido su teatro de cruzamiento con las razas primitivas (galos, celtas, iberos, ombrios, etruscos, etc., etc.) los griegos, los africanos de diversas razas (fenicios, cartagineses, árabes, moros, etc.) y un enjambre de razas procedentes del norte; sin contar los cruzamientos producidos por la dominacion romana. En Francia, en Italia y en España, en mayor ó menor grado, pero siempre con evidente analogía, el instinto liberal ha sido muy débil y el democrático persistente y poderoso.

Si nos concretamos al seno de los grandes grupos, el fenómeno es mas evidente. En Francia las tendencias democráticas son vigorosas hácia el sur, donde los cruzamientos han tenido mucho mayor intensidad; en tanto que desaparecen ó pierden casi toda su energía en Bretaña, Normandía, Picardía, Alsacia y Lorena, donde las razas primitivas y las germánicas han experimentado cruzamientos de poca trascendencia.

En el imperio de Austria se ve predominar el instinto aristocrático en las provincias de razas relativamente puras, tales como Bohemia, Galitcia, el archiducado de Austria, la Carintia, etc.; miéntras que el instinto democrático predomina en Hungría, donde se encuentran en contacto numerosas razas.

¿Qué ha sucedido en Suiza? A las razas primitivas

Digitized by Google

(Ambrones, Alobroges, Tigurios, Tuginios, etc.) se mezclaron sucesivamente las latinas y germánicas. Solo la democracia ha podido armonizar á las razas mixtas resultantes de esas infusiones. Y aun se observa que en los cantones de poblacion mas pura, las instituciones tienden hácia el principio aristocrático.

Tal es el fenómeno que, con energía infinitamente mayor, se ha producido en Hispano-Colombia. Allí no son las razas derivadas de una fuente comun las que se han encontrado y mezclado. Jafet, Sem y Chan se han dado el abrazo fraternal en el Nuevo Mundo, tendiendo á reconstituir la unidad de la especie humana; mas no la unidad estancadora de la *uniformidad*, sino esa unidad progresista y cristiana que se traduce en este fenómeno admirable y sublime : la armonía en la diversidad !

Allí donde las razas se mantienen puras, ó si se mezclan forman una masa homogénea, como todos se sienten igualados por la sangre, las aspiraciones toman un giro que conduce á crear aristocracias de diverso género : unas heróicas ó guerreras, otras clericales, ó monetarias, ó territoriales, ó literarias. Al contrario, en las sociedades resultantes de la fusion de razas antagonistas ó profundamente discordantes, ninguno puede alegar la fuerza de la sangre ; ninguno puede pretender un predominio aristocrático que carecería de base y estaría sujeto al reproche permanente de la *impureza* de orígen. Allí las instituciones tienen que reposar forzosamente en el principio democrático, es decir : admitir el concurso igual de todas las castas, abrirles vias comunes, anular todo antagonismo social, confundir todos los esfuerzos sin clasificacion ninguna; so pena, en caso contrario, de suscitar y mantener la guerra civil en permanencia, alimentar el orgullo soberbio de los unos y la envidia de los otros, paralizar el desarrollo de todas las fuerzas ó anularlas por su recíproca hostilidad. En resúmen, la democracia

Digitized by Google

es el gobierno natural de las sociedades mestizas. La sociedad hispano-colombiana, la mas mestiza de cuantas habitan el globo, ha tenido que ser democrática, á despecho de toda resistencia, y lo será siempre miéntras subsistan las causas que han producido la promiscuidad etnológica. La política tiene su *fisiología*, permítasenos la expresion, como la tiene la humanidad, y sus fenómenos obedecen á un principio de lógica inflexible, lo mismo que los de la naturaleza física.

Digitized by Google

V

La fusion social en Colombia. — Caracteres típicos de las razas y castas de ese continente. — Tipos particulares de la Confederacion granadina : el criollo de Bogotá; — el mestizo de Antioquia; el indio de Pasto; — el indio Chibcha; — el mulato de los valles y costas; — el Llanero; — el zambo de los grandes rios. — Las zonas etnológicas.

Nada puede ser mas interesante, apropósito de las repúblicas hispano-colombianas, que el estudio profundo de sus condiciones etnológicas. En el Nuevo Mundo que, si se nos permite el atrevimiento de la frase, pudiera ser llamado el inmenso *valle de Josafat de los vivos*, todas las razas principales del globo se han dado cita para mezclar su sangre, sus tradiciones, sus fuerzas y caractéres, concurriendo simultáneamente á la grande obra de la civilizacion. Lo que la conquista y el régimen colonial comenzaron, lo están completando las libres inmigraciones á que ha dado lugar la independencia política y social del Nuevo Mundo. Aun haciendo abstraccion de la América, vemos donde quiera, desde las fronteras septentrionales de Méjico hasta el cabo de Hornos, que todas las razas mas notables de Europa están en

Digitized by Google

contacto entre sí y con las indígenas y las negras africanas; sea en virtud del libre acceso permitido por nuestras instituciones, sea por causa de la coexistencia de muchas colonias europeas.

Si los españoles y portugueses, como razas dominantes, ocupan la mayor extension del territorio continental de la region llamada *latina*, los ingleses, franceses, holandeses y dinamarqueses tienen tambien sus porciones mas ó ménos considerables, sea en las tres Guayanas, sea en las numerosas islas del mar Caribe. Ademas, las inmigraciones, unas privadas ó espontáneas, otras provocadas por los gobiernos, han hecho entrar mas ó ménos en todas nuestras repúblicas el elemento italiano, el aleman, el suizo, etc., ademas de los ya mencionados. Tal parece como si la Providencia, viendo las dificultades que en el Viejo Mundo oponen al cruzamiento fraternal de las razas las preocupaciones tradicionales, las rivalidades internacionales, las antipatías de los climas y otros hechos, hubiera querido destinar el Nuevo Mundo á ser el teatro de la fusion y reconciliacion de las razas, inaugurando así las bases de una nueva civilizacion!

Pero ¿ qué civilizacion? Una civilizacion *mestiza*, es verdad, sorprendente, difícil en su elaboracion, tumultuosa y ruda al comenzar, contradictoria en apariencia, pero destinada á regenerar al mundo, mediante la práctica del principio fundamental del cristianismo : el de la fraternidad! Todo en Colombia facilita esa obra providencial : la novedad del suelo y de las condiciones sociales, la inmensidad de los elementos de progreso, la promiscuidad maravillosa de todos los climas y de todas las producciones simultáneas, y la necesidad absoluta que tienen las sociedades colombianas de ser liberales y hospitalarias, so pena, en caso contrario, de estancarse. Si la independencia de esas sociedades no hubiera de producir otro resultado feliz que el de favorecer esa fusion

Digitized by Google

providencial de las razas humanas, y aun de los *animales* domesticables, eso nos bastaría para que la civilizacion tuviese el derecho de regocijarse con la emancipacion colombiana y el deber de estimularla y sostenerla.

Y en esto de fusiones hay que notar un contraste que por sí solo manifiesta cuánto ha servido á la civilizacion la independencia de los pueblos hispano-colombianos. Antes de 1810 eran muy poco numerosos los españoles que se establecian definitivamente en Colombia : iban como empleados ó especuladores, cumplian su período ó hacian fortuna y regresaban á la madre patria. Hoy sucede lo contrario : españoles, ingleses, franceses, alemanes, italianos, etc., van á Hispano-Colombia, á veces sin ánimo de establecerse allí ; y como las instituciones son generalmente liberales y hospitalarias, el europeo reconoce que allí puede tener una nueva patria, gozando de plenas libertades, con derechos iguales, mejor considerado y con una posicion social mucho ménos oscura y subalterna y mucho mas afortunada que la que tenia en Europa. El resultado es que el europeo se fija en Hispano-Colombia, se casa con una criolla, entra del todo en la gran familia colombiana y concurre á la formacion de una bellísima raza, mestiza pero caucásica, en la cual se alían el sentimiento heróico y el vigor del hispano-colombiano con el genio positivista, individualista, emprendedor y tenaz del anglo-sajon, del aleman, del holandes, del suizo, etc.

Suponiendo que los cruzamientos que producen zambos, mulatos é indo-españoles fuesen un mal, — que no lo son en manera alguna, sino un gran bien al contrario, — en todo caso debe esperarse un porvenir dichoso en Colombia, preparado por el cruzamiento de las razas blancas. Podríamos citar innumerables ejemplos personales de superiores tipos que en Hispano-Colombia van resultando de la fusion, que nuestra democracia facilita, entre el gran elemento blanco de ese continente y los inmi-

Digitized by Google

grantes, extranjeros ó naturalizados, que proceden de Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y otras comarcas europeas.

Como se ve, la materia es digna de vastos estudios y se presta á consideraciones de suma importancia social, tan originales como útiles. Sinembargo, nosotros no podemos penetrar en ese vasto campo. Carecemos de los conocimientos anatómicos, fisiológicos, lingüísticos y arqueológicos que son necesarios para emprender con provecho la inmensa investigacion á que convidan los caractéres de las razas y castas mestizas de Colombia. Y aunque no tuviésemos tamaño inconveniente, la materia no podría ser tratada con ligereza en un rápido ensayo. Pero esto no obsta para que, apelando á nuestra memoria y aprovechando las nociones que algunas lecturas y nuestra observacion personal nos han procurado, ensayemos indicar someramente los caractéres prominentes de las castas hispano-colombianas, la coexistencia de las zonas etnográficas (fenómeno de sumo interes) y los efectos de su yuxtaposicion, respecto de la condicion social y política de nuestras repúblicas.

Para esto nos limitaremos á nuestro pais natal, ya por no perdernos en un campo ilimitado, ya porque Nueva Granada es justamente el Estado mas típico de Hispano-Colombia, tanto en lo relativo á la geografía y la topografía como á la etnología. En efecto, el territorio granadino tiene la triple circunstancia de hallarse integramente en la zona tórrida, estar surcado por numerosas cordilleras que le dan á su topografía la mas prodigiosa variedad, y tener un inmenso litoral sobre los dos océanos, lo que facilita el acceso de todas las inmigraciones extranjeras. Ademas, por sus instituciones eminentemente liberales, la Confederacion granadina se presta mas que ningun otro Estado colombiano á la fusion de todas las razas.

Digitized by Google

Hallándose á los dos lados de la línea ecuatorial, el territorio granadino carece por lo mismo de estaciones. Pero estando surcado por tan enormes y complicadas cordilleras, suple admirablemente la ausencia de estaciones con las infinitas diferencias de elevacion y exposicion de los lugares, que equivalen, con indisputable ventaja, á todas las variaciones que la latitud puede producir en Europa. Así, en las costas y los valles profundos se vive perpetuamente en verano (mas ó ménos suavizado por las lluvias y las brisas); en las faldas de las montañas se tienen todos los grados que median entre la primavera y el verano; en las alti-planicies se goza de una primavera eterna, ó de una temperatura análoga á la del fin de marzo en el norte de Europa; y en las mas encumbradas cimas, en la region de los *páramos* y nevados, reinan eternamente los huracanes y el frio insoportable de los mas rudos inviernos europeos.

Las producciones de la naturaleza y de la agricultura y la ganadería, siguen forzosamente la ley que les imponen los grados de elevacion y exposicion. El territorio suizo, en los meses de verano, ofrece una idea, aunque muy deficiente, de la escala climatérica, así como de la geología, la fauna y la flora de nuestro pais. Se comprenderá, pues, que allí viven simultáneamente todas las razas y las mas diversas organizaciones, subsisten todos los grados posibles de temperatura, y medran conjuntamente ó pueden medrar todas las producciones de que es capaz el suelo de nuestro planeta. El fenómeno de la simultaneidad resulta exclusivamente de las formas orográficas y de la composicion geológica; de manera que, con el termómetro y el barómetro en la mano, cada individuo puede escoger el clima que le conviene y la produccion que necesita, encontrándose las capas de la sociedad, de la riqueza y de los medios de la alimentacion escalonadas en los inmensos anfiteatros de los Andes.

Digitized by Google

Todas las razas, pues, lo repetimos, tienen allí cabida y pueden ser observadas y comparadas en su desarrollo físico y moral. Y nada es mas curioso que el fenómeno múltiple de las combinaciones de tipos, caractéres morales, tendencias y aptitudes que se derivan de la coexistencia de tantas razas, — unas enteramente puras, pero algo modificadas por las influencias del *medio* en que viven, otras relacionadas entre sí por cruzamientos mas ó ménos intensos. Entre los diversos tipos granadinos (prescindiendo de los puros europeos) escogeremos como los mas notables los del *criollo* bogotano, el antioqueño blanco, el indio *pastuso*, el indio de la Cordillera oriental ó Chibcha, el *mulato* de las costas ó del bajo Magdalena, el *llanero* de la hoya del Orinoco, y el *zambo* batelero llamado en el pais *boga*. Cada uno de esos tipos es la representacion de un cruzamiento, ó de una raza ó de una modificacion producida por la accion del *medio* físico y social.

Es en las ciudades de las alti-planicies, tales como Bogotá, Popayan y Tunja, y particularmente en la primera, donde se encuentra en toda su pureza y con su mayor energía de rasgos, cualidades y defectos, la raza del criollo puro, es decir del hijo de español que conserva su sangre sin infusion de otra raza. Contraigámonos al bogotano, llamado en otro tiempo *santafereño*, descendiente de inmigraciones castellanas, andaluzas, valencianas, etc. En ese tipo todo es discordante ó contradictorio (en apariencia quizas) revelando la lucha entre el viejo elemento español y la sociedad democrática. Por punto general, el bogotano es, en cuanto á su tipo, notablemente bello y distinguido. La talla es robusta (aunque bastante rotunda y algo blanda de carnes en la mujer), la coloracion vivamente sonrosada, la tez blanca, fina y transparente, la cabellera abundante, pero poco resistente á la calvicie, y de tinta negra por lo comun, el

Digitized by Google

ojo expresivo, al mismo tiempo que afable y burlon, la nariz bien perfilada, la barba espesa y negra, el pié pequeño, el andar fácil y elegante, la voz suave y de fino timbre, la expresion general plácida, cordial y franca; en una palabra, un tipo hermoso, particularmente en la muger, y muy simpático.

El bogotano tiene adoracion por la música, las fiestas públicas de todo género, la danza y los paseos ecuestres, y manifiesta disposiciones muy felices para casi todos los géneros de estudio, de artes y labores. Si las mujeres tienen suma habilidad para bordados y trabajos de mano, los hombres se hacen notar por su aptitud para la poesía y la pintura, las ciencias morales y políticas y los idiomas extranjeros. Pero en lo general tienen poca aficion á las matemáticas, á las ciencias experimentales y otras materias que exigen mucha contraccion del órgano del cálculo y pacientes investigaciones. Es en Bogotá donde el espíritu aristocrático tiene mas resistencia. Las mas antiguas familias tienen todavía fe en la *sangre azul*, y aunque la democracia y el tiempo han modificado las costumbres, esas familias, llamadas en el pais *raizales*, procuran siempre mantener cierto *rango* aristocrático.

Pero esas ideas no llegan nunca á la exageracion. Así, el matrimonio es puramente una cuestion de amor y educacion entre gentes homogéneas, y jamas el dinero ni las diferencias de opinion política determinan la suerte de los enlaces. El bogotano es muy puntilloso en las cuestiones de honor y aun de amor propio; vanidoso hasta el punto de creerse en algunas cosas un modelo; amigo de la ostentacion y del lujo; hospitalario y generoso en sus relaciones privadas; un poco egoista en los negocios públicos; inquieto y hacendoso en lo que personalmente le interesa, pero indolente como ciudadano; prodigiosamente novelero, y sinembargo, difícil-

Digitized by Google

mente accesible á las innovaciones prácticas; muy apegado á las tradiciones religiosas y los espectáculos artísticos del culto, particularmente las mugeres; aficionadísimo á novelas y periódicos; burlon, epigramático y amigo de crónicas mas ó ménos escabrosas; curioso y siempre dado á las discusiones, disputas y emociones de la política; sumamente benévolo con el extranjero; poco formal en sus tareas y compromisos, pero leal, honradote y bien inclinado.

El antioqueño es un tipo muy interesante, el mas hermoso del pais físicamente, y fuerte por sus caractéres y su influencia en la Confederacion. No solo eran muy distintas las razas indígenas que poblaban las montañas y alti-planicies de la cordillera oriental, de las que demoraban en la central (que es la mas complicada, escabrosa y cubierta de nieves perpetuas) sino que los criollos de las dos cordilleras difieren muy notablemente. La antigua provincia de Antioquia (hoy Estado federal con el mismo nombre) conquistada por Robledo y Heredia, atrajo naturalmente la inmigracion de los primeros españoles, á causa de su prodigiosa riqueza aurífera y los excelentes climas de sus montañas. Mas tarde, perseguidos en España los judíos, aun los convertidos por fuerza, se organizó una emigracion de doscientas familias de esa raza, convertidas al catolicismo, que obtuvieron permiso para ir á establecerse en la provincia de Antioquia. Allí desaparecieron todos los obstáculos que en la península habian hecho imposible la fusion. Españoles, israelitas y criollos se cruzaron libremente y produjeron la mas hermosa y enérgica raza mestiza-europea que se conoce en Hispano-Colombia. Hoy el Estado de Antioquia tiene mas de 300,000 habitantes, de los cuales 250,000 por lo ménos corresponden á la fusion en que figura el elemento judaico.

Para indicar someramente los rasgos característicos de

Digitized by

los antioqueños, nos reduciremos á transcribir aquí una nota que hemos escrito en otra obra relativa á Nueva Granada.

« El antioqueño es blanco, muy poco sonrosado, delgado, membrudo y fuerte, y su fisonomía es notablemente angulosa ó de rasgos pronunciados; su nariz es recta y de muy fino perfil; el ojo negro, burlon, meditabundo y luminoso; su porte bastante distinguido y su expresion reservada. Se casa á los 19 ó 20 años y es muy fecundo, excelente padre y esposo; se le halla siempre andariego, soldado valiente de infantería, trabajador sufrido, viajero infatigable á pié, laborioso, inteligente para todo, frugal, poco sobrio, aficionado al juego como todos los pueblos mineros, apasionado por el canto, ascético y poco accesible en su pais, notablemente ortodoxo, rumboso y gastador como individuo, pero parsimonioso y algo egoista en comunidad. Ademas, en todo tiempo le hallareis negociante hábil, muy aficionado al *porcientaje*, capaz de ir al fin del mundo por ganar un *patacon*, conocido en toda la Confederacion por la energía de su tipo y por el cosmopolitismo de sus negocios, burlon y epigramático en el decir, positivista en todo, poco amigo de innovaciones y reformas y muy apegado á los hábitos de la vida patriarcal. »

Evidentemente en todos esos caractéres se ve la triple accion de la sangre judáica, la española y el *medio* colombiano, balanceándose y temperándose mútuamente; de tal manera que, segun la faz moral por la cual se considere al antioqueño, se puede ver al español, al israelita ó al colombiano de la zona tórrida.

¿ Qué cosa es el indio pastuso ó habitante de las altiplanicies de pasto, en el sur de la Confederacion? Para definirlo en pocas palabras, sin ninguna intencion ofensiva y atendiendo solo á los caractéres prominentes, diremos : el indio pastuso es un guerrillero vascongado

Digitized by Google

semi-salvaje, de raza primitiva. En las alti-planicies de las montañas de Pasto, donde reina una perpétua primavera, la vida es fácil y barata, los cereales y las plantas mas útiles crecen en abundancia, alternando con verjeles que le dan al pais el aspecto de una sucesion de paraisos, y las crias de ganados, la industria de tejidos y otras análogas prosperan en cuanto es posible. El indio pastuso, de raza probablemente *quichua*, vive, pues, contento en medio de la abundancia y sin necesidades ni cultura, reacio á la civilizacion, impasible ante el progreso. Es un salvaje sedentario, bautizado, que habla español (aunque con provincialismos) y cree que el mundo está todo en sus montañas, sus pueblos y cortijos y sus fiestas parroquiales. Pequeño de cuerpo y rechoncho, de color bronceado mas bien que cobrizo, con la mirada estúpida y concentrada, malicioso, astuto, desconfiado, y á veces pérfido, indolente en lo moral, pero laborioso y sufrido, fanático y supersticioso en extremo, el indio pastuso es un ser tan fácil de gobernar por medios clericales como indomable una vez que se ha declarado en rebelion.

Fué en Pasto donde el régimen colonial resistió mas tenazmente á la revolucion de la independencia, invocando á Fernando VII, y es de allí que han surgido todas las insurrecciones sangrientas y tenaces, en nombre de la religion, despues de la constitucion de *Colombia*. El indio pastuso tiene su cortijo para trabajar y vivir, pero dentro de la casa se halla infaliblemente el telar rudimentario, el fusil del guerrillero, la *múcura* ó vasija de *chicha* ó la botella del *puro anisado*, y una coleccion de imágenes de santos, cuando no un altarcito. ¿Se trata de pagar los diezmos y primicias (voluntariamente) ó de costear fiestas eclesiásticas? Está listo y paga con largueza. ¿Se trata de un *fandango* para beber sin medida? De mil amores. ¿Se trata de ir á la escuela, pagar impuestos públicos, prestarse á las operaciones del censo de

Digitized by Google

poblacion ó concurrir libre y espontáneamente á las elecciones? El indio dice: —Negado. ¿Se trata, en fin, de organizar una guerrilla y declararse en rebelion bajo el mando de un fraile ó del cura párroco? El pastuso está pronto.

¿Y cómo hace la guerra? Hoy se presenta en un desfiladero, ataca resueltamente, haciendo fuego con admirable precision, y si el negocio va mal, desaparece como por encanto en la espesura del bosque. Mañana llegais á un cortijo: un indio está desherbando su sementera ó tejiendo una *ruana* de lana. —¿« Ha visto V. á los enemigos? » le pregunta el jefe de una compañía. — « No, mi amo! *naita* de eso! » — responde el indio. El oficial sigue adelante, y el indio astuto, que el dia anterior os habia combatido, saca su fusil de entre la techumbre de su choza, corre por los brezales de la selva como un gamo, y le asesta un balazo mortal al que acababa de interrogarle! Es así como hacen la guerra los pastusos, cuya existencia, en los tiempos de paz, es una simple *vegetacion* física y moral. Es, pues, un tipo análogo al del antiguo guerrillero vascongado, pero infinitamente peor, porque no tiene los instintos democráticos ni las virtudes sociales y domésticas del campesino de Guipúzcoa, Alava y Vizcaya.

Muy diferente del indio pastuso es el indio de raza *chibcha* que puebla, al lado de los blancos criollos, las alti-planicies y montañas de Bogotá, Tunja, etc., en la cordillera Oriental. Su tipo físico no ofrece diferencias muy particulares, pero en lo moral es distinto. Frugal pero intemperante, paciente pero estúpido, es incapaz de servir para guerrillero, pero hace un incontratable soldado de línea, por su obediencia pasiva, su impasibilidad y su prodigiosa resistencia para caminar á pié, cargado con pesados tercios. Sencillo, profundamente ignorante, estacionario y conservador por excelencia, sin ambicion

Digitized by Google

ninguna, desconoce totalmente la significacion de la palabra *ciudadano* y esquiva toda ingerencia en las cosas públicas. Fanático, supersticioso, idólatra en su modo de entender el catolicismo, es sinembargo inofensivo, y jamas se entusiasma hasta llegar á las vias de hecho por motivos religiosos.

Ademas, el indio chibcha es desconfiado y tímido, muy hospitalario y benigno, esencialmente agricultor y zeloso por su propiedad, regateador y locuaz hasta la terquedad. Carece absolutamente de aptitudes artísticas, es frio en el amor, adicto al matrimonio por amor al sosiego y al trabajo, fiel á sus superiores, y honrado en el fondo, aunque poco sincero en sus tratos. Es evidente que el indio chibcha ha permanecido estacionario á causa de una doble influencia : la del clima generalmente frio, y la de las instituciones coloniales y prácticas monacales, que se arraigaron en las alti-planicies mucho mas que en las regiones bajas. En realidad, la inmovilidad española de los tiempos coloniales armonizaba singularmente con las cualidades sedentarias del elemento chibcha.

Es evidente que el cruzamiento de la raza española con las indígenas y la africana negra ha producido en Nueva Granada castas mestizas muy apreciables, apesar de sus actuales defectos de educacion (1). Los tipos enérgicos del *guache* y el *orejon*, de la alti-planicie de Bogotá, procedentes de español é indio, son excelentes ejemplos de nuestra asercion, lo mismo que la *yapanga* de Popayan, el *guantero* de Medellin, etc. Pero es en el *mulato* y el cuarteron donde aparece con mas energía el resultado de las fusiones que se han operado.

En Colombia, cuando las revoluciones ó facciones no son promovidas directamente por los gobernantes,

(1) Lo que decimos de Nueva Granada es aplicable, por regla general, á toda Hispano-Colombia.

Digitized by Google

por los clérigos ó por los jefes militares (y esas son las mas frecuentes), las suelen hacer los mulatos, ó por lo ménos encuentran fácil apoyo en ellos. De ahí la mala fama que en Europa se les ha dado á las poblaciones mulatas ó pardas. ¿Es por espíritu de casta, por odio á los blancos ó por aspiraciones comunistas que los hombres de color son tan accesibles á las agitaciones civiles? No; de ninguna manera. En Nueva Granada no ha habido jamas lucha de castas. ¿Es por motivos de malestar social, de opresion ó de inferioridad legal? Tampoco. El mulato es turbulento porque es mulato, es decir por exuberancia de savia, de bellas cualidades, exuberancia que, careciendo todavía del doble freno de la educacion y de los intereses bien consolidados, produce desbordes pasajeros y que nada malo anuncian para el porvenir. El dia en que el pueblo haya hecho su educacion de libertad y democracia, y que los intereses se hayan multiplicado y consolidado, por la fuerza de las cosas, las castas *mulatas* serán uno de los mas seguros y fecundos elementos de la civilizacion en el Nuevo Mundo. Acerca de esto, nuestra conviccion es tanto mas profunda cuanto es desinteresada nuestra posicion personal.

El mulato hispano-colombiano, que no es objeto de desden ó desprecio como el de Sur-América, gracias al carácter español y á nuestras instituciones fraternales, es un compuesto de las mas bellas cualidades del español y el negro, y sus defectos son los de toda casta mestiza en su principio, y los inherentes á una situacion transitoria. Nuestros mulatos tienen del negro la resistencia física, la fidelidad, el tierno amor á la familia y la aptitud para los trabajos fuertes; del español, el sentimiento heróico, el espíritu de galantería, el instinto altamente poético, el orgullo caballeresco que no tolera ningun ataque contra la dignidad ó el honor, el genio impresionable, *bavard* ó picotero, fanfaron y expansivo; y del colombiano,

Digitized by Google

el amor instintivo á la libertad y las tendencias poco sedentarias. El mulato es novelero é inconstante, lo que prueba que sus progenitores españoles no eran aragoneses ni castellanos; y añade á la voluptuosidad del negro la galante obsequiosidad del andaluz.

Evidentemente se nota en el mulato cierta distribucion de los caractéres de las razas que lo producen : su organizacion física es mucho mas negra que blanca; sus cualidades morales, infinitamente mas blancas que negras. Pero el mulato exige que se le trate con cuidado. Dócil y flexible ante la benevolencia y la razon suavemente presentada, es áspero, insolente, turbulento, intratable, cuando se siente insultado, despreciado ó manejado con dureza. Rico de fantasía, sumamente accesible á las influencias poéticas, amigo de perfumes, lujo y novedades, gusta de hacer ruido, *dar que decir*, y su vanidad generosa y entusiasta le predispone á las pretensiones políticas, al deseo de elevarse, ennoblecerse y *hacer papel*, casi siempre con desinteres. Su inteligencia es rápida y clara, particularmente para las bellas artes, los negocios de administracion pública, la jurisprudencia y el comercio. Su fidelidad conyugal es problemática, su valor arrojado, pero poco resistente, su sentimiento religioso muy despreocupado. El mulato es, pues, un tipo interesante que, bien dirigido, es susceptible de ofrecer resultados no solo apreciables sino sorprendentes, gracias al espíritu de progreso y emulacion que le distingue.

El *llanero* ó habitante de los inmensos *llanos* de Casanare y San Martin, regados por el Guaviare, el Meta, el Arauca y muchos otros afluentes considerables de la banda occidental del Orinoco, es, sin disputa ninguna, el tipo mas curioso de cuantos han producido en Nueva Granada los cruzamientos de razas, favorecidos por ciertos *medios* topográficos. El llanero es el *gaucho* granadino, pero un gaucho infinitamente mas poético, mas

Digitized by Google

accesible, ménos bárbaro. Es un tipo de ópera cómica por excelencia, en el cual se alían lo heróico y pastoril, lo dramático y eminentemente cómico, formando el conjunto mas original. Pastor de inmensos y libres rebaños, jinete, toreador y nadador insigne, soldado fabuloso de caballería, poeta de las pampas y de las pasiones candorosamente salvajes, artista galante á su modo, fanfarron y chistoso, — el llanero es el lazo de union entre la civilizacion y la barbarie, entre el criollo y el indio feroz casi antropófago, entre la ley que sujeta y la libertad sin freno moral, entre la sociedad con todas sus trabas convencionales, mas ó ménos artificiales, y la soledad imponente de los desiertos, donde solo impera la naturaleza con su inmortal grandeza y su solemne majestad!

El llanero no tiene á la vista nevados ni volcanes, ni colinas risueñas, ni pintorescos verjeles, ni graciosas y regulares villas ó ciudades, ni caminos y puentes, ni fábricas, ni iglesias, ni modas, ni asambleas, ni autoridades, ni policía. Sus verjeles son los bosques seculares de palmeras que vegetan llenos de pompa en las márgenes del rio. Sus caminos son las interminables llanuras de horizonte ilimitado, cubiertas de gramineas gigantescas. Su puente es el caballo, lanzado al traves de los rios y las ciénagas, con el cual pasa por entre enjambres de caimanes y cetáceos de poderosa electricidad, ora agarrándose de la cola del animal, — el amigo del desierto, — ora manteniéndose sobre la silla ó en pelo como una especie de triton ó sagitario. Sus asambleas son con los novillos corpulentos y potros indómitos de la pampa, que recoge y pára en campo abierto ó enlaza á la carrera con su larguísimo *rejo* de infalible precision. Su régimen de policía consiste en incendiar en los veranos las gramineas de sus pampas para fertilizarlas, limpiarlas de alimañas y renovar los pastos. Sus modas se reducen á

Digitized by Google

poca cosa, sin necesidad de sastres: el calzoncillo y la camisa flotantes, de lienzo burdo del pais, en las faenas comunes; y en los dias de gala, el sombrero de fieltro ó de felpa comun, de color gris, el enorme *bayeton* (ruana ó poncho de bayeta doble, azul), el pantalon corto, el pañuelo de colores (*rabo-de-gallo*) en forma de corbata flotante, los aretes de oro en las orejas, los zamarros de cuero de cabra, de oveja ó de leon, las alpargatas de *fique* y algodon, las enormes espuelas capaces de desangrar á un elefante, el sable terciado bajo la coraza de la silla, el *belduque* ó gran cuchillo pendiente de la cintura, el tiple ó la bandola indispensable para cantar los heróicos, galantes é hiperbólicos *galerones*, la montura de anchos y altos bordes atras y adelante, sin cabeza, claveteada y bordada con lujo, cubierta con un cuero lanudo ó una gran cobija de lana, y de la cual penden el rejo de enlazar enroscado en 15 ó 20 *chipas* y los grandes estribos de cobre, de estilo feudal. Su hogar es un *rancho* construido á la diabla; su iglesia es el inmenso y fulgurante cielo; su sociedad y su mundo están en el *hato* ó rebaño, la querida (cuando no *las*), el sable, el trabuco, el rejo, el *fandango*, la botella de aguardiente, la pampa, la floresta, el rio, el brioso potro y la bandola. — ¿Para qué mas? Como creyente, nace, vive y muere á su modo, sin cuidarse del cura ni del sacristan. Como ciudadano, obedece con indiferencia, miéntras la libertad de la patria no está en peligro; y si le nombran alcalde ó juez, recibe y entrega el archivo de la oficina *al peso* en balanza, y administra las cosas á la diabla.

El llanero jamas ha servido á la causa de la opresion ni de ninguna dictadura. Cuando la libertad está en peligro, responde con entusiasmo al primer llamamiento, y como cada cual tiene su lanza, su sable, su silla y su caballo, en un dia se forma un escuadron, en tres un regimiento de terribles lanceros; y si es necesario tra-

montar la cordillera y los caballos faltan ó no pueden maniobrar, el llanero echa pié á tierra y pelea como lancero de infantería. A caballo, con su lanza en ristre, ninguna fuerza le detiene, ningun escrúpulo le pesa sobre la conciencia; lo mismo alancea soldados enemigos que novillos gordos; lo mismo carga en la llanura que al traves de las ciénagas y los rios. Todo el mundo sabe de antemano que, al pedirle su concurso militar al llanero, hay que aceptarlo con todas sus consecuencias. ¿Termina la guerra? El llanero no pide sueldos, ni pensiones, ni gratificacion ninguna, porque en el combate es un *artista* de la muerte que ama *el arte por el arte*, como cualquiera otro. Al tercer dia de la victoria, ó cuando se le antoja, dice : — « Me vuelvo á mis llanos » — y nadie le detiene, so pena de verle en rebelion ó muriendo de nostalgía. Jamas ha tenido idea de lo que es el miedo, en términos que hasta su lenguaje lo indica, representando la idea del temor con la expresion : — « tener *asco* de alguna cosa. »

El llanero no es otra cosa que el hijo del cruzamiento entre la raza española y la indígena de las regiones del Orinoco. Moreno, delgado, membrudo, anguloso y cartilaginoso, su mirada tiene al mismo tiempo reflejos salvajes ó feroces y una expresion intermitente de candor y dulzura. Su voz es muy fuerte, como lo exige la necesidad de hacerse oir en abiertas y vastísimas pampas, singularmente gutural y cadenciosa, y silbadora en extremo, formando un silabeo que suena á veces como los rumores del viento entre los árboles. Poeta y galanteador por excelencia, improvisa con admirable facilidad, al son de la bandola, los mas originales romances ó redondillas, en el calor de los fandangos; y cuanto tiene es para la mujer ó la querida, á quien trata con largueza y suma ternura miéntras es fiel y bonita. En sus romances llamados *galerones*, figura siempre un cuento

Digitized by Google

heróico, en que la mujer, el novillo, el caballo, la lanza, el sable (*machete*), el combate comun ó singular, etc., excitan la inspiracion de la musa y el entusiasmo del auditorio. En esa poesía de las pampas todo es hiperbólico, prodigioso, soberanamente fanfarron y jactancioso. Ya es un héroe que desbarata solo á un regimiento; ya un endemoniado que agarra los caimanes con la mano, mata tigres á bofetones, arroja un toro, de un puntapié, por encima de la cordillera Oriental, ó hace otras proezas análogas; ya en fin es un *Don Juan* del desierto, que conquista y hechiza y se lleva consigo á todas las buenas mozas, burla todas las pesquisas y reparte prodigios con abrir las manos.

Terminaremos este diseño con un rasgo característico. El llanero, naturaleza ruda y espontánea, es susceptible de todas las virtudes y todos los crímenes, segun como se le trata, y casi siempre por instinto, sin reflexion ni cálculo. Tratado con dulzura, es humilde como un cordero; pero ultrajado, es un tigre. Su crueldad en la venganza, solo es comparable á su fidelidad en la buena amistad y á su consagracion desinteresada cuando la gratitud le inspira. El llanero, en una palabra, tiene todo el candor de los pastores, toda la fantástica generosidad del poeta y todas las brutalidades del salvaje. Es al mismo tiempo, el reflejo de la civilizacion rudimentaria y el símbolo de la naturaleza primitiva.

Del *llanero* al *zambo* hay la distancia que media entre el pastor y el batelero, entre el descendiente de Europa y el descendiente de Guinea. Extraño tipo el del *boga* ó zambo del bajo Magdalena, del Atrato, etc.! La evidente inferioridad de las razas madres (la africana negra y la indígena cobriza) y su degradacion mas ó ménos profunda, auxiliadas por un clima en que todo fermenta, (porque el sol y la tierra se abrazan allí con infinita lubricidad) han producido en el zambo una raza de animales en cuyas

Digitized by Google

formas y facultades la humanidad tiene repugnancia en encontrar su imágen ó una parte de su gran sér. ..... El zambo se muestra en toda su fealdad de tres maneras : á bordo del *champan* ó bote, en la playa, bailando el *currulao*, y en su rancho, á la orilla del rio, gozando del *dolcissimo far niente* del salvaje. Retratémosle en pocas líneas, bajo esas tres formas.

A bordo del champan, remontando el Magdalena, veis á 20 ó 30 figuras de color de madera de rosa, lustrosas como la grasa, vestidas como nuestro padre Adam, con el aditamento de un trapo abajo de la cintura llamado *tapa-rabo*, y resumiendo en sus fisonomías estúpidas, impasibles y toscas, y sus cabellos intermediarios entre la mota de lana y la mecha lisa, los rasgos dominantes del negro y el indio, mas ó ménos amalgamados ó modificados. Los 20 ó 30 salvajes, al zarpar dé un puerto, entonan en voz alta y ronca, formando una algarabía de todos los diablos, una interminable relacion de todas las vírgenes, santas y santos reputados por mas milagrosos en los pueblos del rio, sin perjuicio de los que corresponden á la devocion particular de cada boga. Pero esa advocacion no es puramente religiosa : es una especie de olla podrida de votos y promesas, recuerdos lúbricos, reniegos infernales, insultos á los que se quedan en la playa, recomendaciones para todas las *comáes* (*comadres*) y las *ñas* (abreviacion de doña ó señora). Aquel guiriray es tan ininteligible como grosero y abominable. Es así como la indolencia ó la fria codicia del clero le ha dejado alimentar al zambo el sentimiento religioso, confundido con las cosas mas indignas! Si el champan se cruza en el rio con otro que desciende, ¡ay del viajero que esté á bordo! Las dos tripulaciones se dicen las mayores atrocidades en el lenguaje mas obsceno que se puede imaginar ; sin que por eso dejen de ser excelentes amigos.

El zambo en viaje es un sér singular en punto á hon-

Digitized by Google

radez y formalidad. Donde se le antoja detenerse, salta á tierra y dice : — « *Branco*, de aquí no *pasamo* hoy! » ¿Os irritais? es inútil. ¿Apelais á la amenaza? Os servirá segun como la apoyeis : si mostrais un sable, estais perdido, porque el zambo, aunque cobarde, maneja admirablemente el *machete;* pero si mostrais una arma de fuego, la cosa es diferente, — el zambo tiembla al ver el cañon y la pólvora. Lo mejor es resignarse á darles una de aguardiente de anis, soportarles sus insolencias y hacerles seguir por las buenas. En cuanto á probidad, podeis estar seguro con vuestro cofre abierto, vuestras mercancías y demas valores que no sean comibles; pero tened por cierto que toda caja, barril ó vasija con provisiones será abierta y saqueada, sobre todo si contiene licores. La probidad del zambo se detiene donde comienzan las tentaciones de la gula ó de la intemperancia. Cuando salta á tierra, de paso, al pié de algun cortijo, es como si cayera langosta : todo lo que es comible queda sujeto á la ley del filibusterismo.

En la playa, durante las noches de alta, ó en las calles y plazuelas de sus aldeas ó arrabales, el zambo y la zamba revelan su salvaje lubricidad en la extraña danza del *currulao*. La orquesta se compone de una pequeña flauta rudimentaria, llamada *gaita*, y un *tamboril*, largo, estrecho y de forma cónica. Al derredor forman una gran rueda los danzantes, cogidas de la mano las parejas, llevando cada zamba dos ó mas velas encendidas, y andando todos al derredor de la orquesta, en un eterno movimiento de trepidacion que combina la marcha lenta con la danza y las contorsiones. Las parejas se quitan y reemplazan en detalle y caprichosamente; todas cantan en coro tonadas de una melancolía brutal y salvaje, y todas procuran rivalizar, ya que están medio-vestidas, en la lubricidad de los gestos, la obscenidad de los movimientos y la extravagancia de las acompasadas contorsiones.... Al ver ese horrible

Digitized by Google

espectáculo, cree uno que está mirando, en una pesadilla, una zambra de réprobos dando vueltas en una de las cavernas del infierno, en honor de los siete pecados capitales!

Pero observad esa choza miserable que se destaca en la orilla del rio, sobre una barranca arenosa, á la vera del bosque vírgen y de un pequeño platanar y un maizal. Debajo de un árbol se ve pendiente una hamaca de red de pita ó de bejucos ó cordones de paja: allí reposa el voluptuoso príncipe de la soledad, soñoliento, indolente, libre y salvaje como el árbol que le da sombra. Cerca del *rancho* se ve, secándose al sol sobre una *barbacoa*, el *chinchorro* ó la *atarraya* con que pesca el zambo; á la sombra del mismo rancho penden de las vigas algunos racimos de plátanos verdes y maduros, y al pié de la barranca se balancea entre mimbres y gramineas la pequeña *piragua* que le sirve al semi-salvaje para pescar y hacer sus pequenas excursiones.

¿Os parecerá extraño que un hombre viva en esa indolencia, sin religion, sin relaciones sociales, libre de toda autoridad, contento con su suerte miserable y sin ninguna aspiracion? Él se cree mas dichoso que nadie, porque no tiene los deberes del ciudadano ni las necesidades de la civilizacion. Su platanar eterno, su maizal y su yucal (que son casi un lujo), su hamaca, su red y su canoa, le bastan para vivir. Cuando necesita sal, plomo para su red, un machete, un cuchillo, un azadon ó algun pedazo de coleta ú otro género, llena su piragua de plátanos, yucas y pescado seco, va á venderlos á la mas cercana villa ó parroquia, se provee de lo que necesita y vuelve á su vida de indolente reposo.

Y bien: ¿se deberá desesperar del porvenir del zambo? De ningun modo, aunque sea la peor casta ó raza del pais. Miéntras el desierto le rodee, seguirá vegetando; pero el desarrollo del comercio, de la navegacion, de las vias de

Digitized by Google

comunicacion, de la agricultura, etc., irá llevando la civilizacion, de conquista en conquista, por selvas y valles; y no muy tarde esas castas inferiores, mezcladas al movimiento comun, recibirán instruccion, se educarán progresivamente, hasta elevarse, gracias á la libertad y á la igualdad, por el contacto y la fusion con las demas castas. Su concurso industrial será entónces precioso, por la energía física del mestizo, enervada apénas por falta de estímulo y aplicacion.

Tales son los tipos mas notables de nuestras sociedades hispano-americanas, resultantes de cruzamientos. ¿De qué manera se hallan en contacto? ¿Cómo funciona el fenómeno de su yuxtaposicion? He aquí lo que hace interesante el estudio de las zonas etnográficas. En casi toda la Colombia española, y particularmente en la inmensa region intertropical, desde Méjico hasta las fronteras septentrionales de Chile y de la Confederacion Argentina, las razas y castas se encuentran escalonadas como en anfiteatros, desde las riberas marítimas y las pampas interiores hasta las mas altas cimas de los Andes que son habitables; y es tal la regularidad de esa distribucion topográfica, que donde quiera cada zona social corresponde exactamente á otra relativa de temperatura y elementos de alimentacion y trabajo. Así, puede decirse que del mismo modo que las cordilleras son desde sus estribos hasta sus cimas inmensos termómetros naturales, la sociedad forma una estratificacion viviente, cuyas capas ó sedimentos son las numerosas y variadas razas y castas, resultantes de muy complicados cruzamientos, situadas todas en el *medio* que mejor conviene á la sangre, las tradiciones, la industria y la energía de cada una.

De ese modo, todas las producciones y manifestaciones posibles son simultáneas, y aunque cada grupo ocupa su lugar ó su zona, ninguno puede vivir sin el concurso de

los demas. Todos se sirven y necesitan recíprocamente; sin que pueda haber antagonismo natural entre ellos, como no lo hay entre las regiones que les sirven de centro. El blanco de orígen español, que habita principalmente las ciudades de las alti-planicies, necesita del concurso del indio agricultor ó fabricante de tejidos burdos. Unos y otros necesitan del llanero que les provee de ganados, como el llanero necesita del servicio que le ofrecen las artes, la agricultura y el comercio de los criollos é indios. Hácia el lado opuesto la reciprocidad es la misma. El hombre de las tierras altas no puede vivir sin pedirles sus productos (azúcar, tabaco, maiz, cacao, café, sombreros de paja, oro, etc.) al mestizo y al mulato de las tierras medias y los valles profundos; y tanto unos como otros obtienen el concurso comercial del zambo y el mulato de las costas, sin los cuales no habría navegacion (apesar de los vapores) ni tráfico ninguno. A su turno los habitantes de las zonas bajas é intermediarias se nutren, física y moralmente, con los productos de las alti-planicies y las obras literarias de las poblaciones mas refinadas, concentradas bajo climas benignos.

¿Cuáles pueden ser y son los resultados de ese contacto y esa coexistencia de zonas etnográficas? Evidentemente estos tres, si las instituciones no los contrarían: — 1° el desarrollo simultáneo de grupos sociales diferentes, sometidos á la fecunda ley de la emulacion; 2°, la constante fusion de esos mismos grupos, mas ó ménos lenta pero infalible, y en todo caso feliz, porque la observacion prueba que la raza blanca es la mas absorbente, la que predomina por la inteligencia y las facultades morales; 3° el progreso múltiple de la civilizacion, resultante de la libre accion de todas y cada una de las castas.

Ahora bien: ¿cuál puede ser el sistema político, social y económico que se adapte mejor á esa admirable yuxtaposicion ó coexistencia de razas, castas y variedades? No

Digitized by Google

otro, sin duda, que el de la república democrática, — el de la plena libertad individual, la completa igualdad legal y la soberanía popular. Solo ese régimen puede acomodarse á tantas variedades, respetar todas las manifestaciones de progreso, estimular todos los esfuerzos, garantizar todos los derechos y mantener la union fraternal, sin violentar á nadie. El régimen colonial no podia satisfacer esa gran necesidad : la fusion de razas ó el *mestizaje*. Por eso sucumbió; por eso fué unánime y simultánea la revolucion de 1810. Las causas y la situacion eran las mismas en toda la Colombia española; los efectos tenian que ser los mismos. De ahí la universalidad de la república en ese continente.

Y un hecho excepcional es la mejor confirmacion de la regla. La república de Chile es la única de organizacion aristocrática que existe en Colombia; es la que ha sufrido ménos revoluciones, la que ha tenido mayor progreso material y *académico*, y la que goza de mas simpatías en Europa. ¿Por qué? La explicacion es muy fácil. La poblacion de Chile es casi totalmente blanca, está situada á lo largo de la costa, en su inmensa mayoría, y goza, por la latitud de su suelo, de estaciones como las de Europa. Sus analogías son mas europeas qùe colombianas, lo que hace comprender las simpatías que la favorecen. Allí los cruzamientos han sido mucho ménos intensos y complicados que en las regiones intertropicales ; la vida es mas regular y acompasada, como lo son las variaciones de temperatura, uniformes para toda la poblacion; las mejoras materiales, la agricultura y el comercio han podido aclimatarse mejor, sobre una zona marítima angosta y fácilmente accesible; y las tendencias democráticas han sido ménos exigentes, impacientes y enérgicas, porque han tropezado con una gran masa de poblacion de sangre europea pura, naturalmente aristocrática por su orígen y su posicion, exenta de esa promiscuidad inevitable que

Digitized by Google

la variedad de los climas les impone á las poblaciones intertropicales.

¿Estas diferencias podrán autorizar para ser optimista respecto de Chile solamente, y pesimista respecto de las demas repúblicas hispano-colombianas? No; de ningun modo. Cada grupo social obedece á las leyes de su fisiología y su geografía; cada uno se desarrolla segun su punto de partida y concurre á la obra de la civilizacion colombiana en la medida de sus aptitudes. Es preciso darles tiempo al tiempo y á la lógica del progreso. Las revoluciones actuales son fenómenos pasajeros de una sociedad en formacion, semejantes á las revoluciones del globo en sus épocas de transicion. No hay razon ninguna para desesperar ni hacer tristes augurios!

VI

La organizacion económica de las colonias colombianas. — Impuestos, — contribuciones, — rentas y monopolios. — Preocupaciones económicas. — La minería, la agricultura y la industria. — Resultados funestos de la exageracion ó el exclusivismo de la minería.

La economía de una sociedad, bajo el punto de vista de su fiscalidad, de su alimentacion y su desarrollo material, está ligada tan íntimamente á todos los problemas morales y políticos que pueden interesar á un Estado, que en vano se crearían las mas hábiles combinaciones, se contaría con la raza mas enérgica y emprendedora y se conquistarían mil glorias, si la vida económica del pais fuese viciosa y contradictoria con la ley del progreso. La poesía y la prosa se combinan donde quiera, y es fuerza en todo caso contar con su concurso simultáneo. Por eso, si muchos gobiernos se han perdido, preocupados solamente con la idea del engrandecimiento y la gloria, que son la poesía de la política, — olvidando la prosa de las instituciones fiscales y económicas, — otros han sucumbido pecando en el sentido opuesto. La dominacion española, en el continente colombiano, siguió

Digitized by Google

sucesivamente las dos tendencias exclusivas. Como conquistadora, procedió heróicamente : la conquista fué un admirable poema; como colonizadora, la potencia española fué deplorablemente prosaica; olvidó los grandes intereses del corazon y del espíritu, y simbolizó su accion con estas tres entidades : el *guarda* fiscal, el *alcabalero* y el *estanquillero.*

Si en toda sociedad un mal sistema económico y fiscal es ruinoso, ó estancador por lo ménos, en una sociedad naciente ó apénas en formacion es infinitamente mas funesto. Cortadle sus retoños á un árbol sólido y maduro, ó arrancadle sus frutos fuera de sazon : el árbol seguirá reproduciendo sus retoños y fructificando, porque su savia es poderosa y resistente. Haced lo mismo con la planta tierna, apénas iniciándose en los primeros estremecimientos de la vida, y no resistirá; — sucumbirá en breve, ó se viciará desde temprano. Las sociedades obedecen á las mismas leyes, pero en mas alto grado. Cuando la Asamblea constituyente y la Convencion fundaban su obra prodigiosa de reparacion en Francia, qué de monstruosidades no tuvieron que destruir! Y eso que ya Sully, Colbert y Necker habian trabajado sucesivamente en la gran labor. Y sinembargo de tantos vicios profundos en su organizacion fiscal y económica, qué de grandes cosas no habia realizado la vieja y heróica Francia! Despues de 1789 ¿no ha vivido ella casi hasta hoy con su cohorte de monopolios, prohibiciones, régimen protector, escala movible, etc.? Y sinembargo, la pujanza moral, intelectual y material de esa nacion es inmensa. ¿Por qué? Porque ella ha podido encontrar en el genio de sus razas, en sus tradiciones, su sentimiento heróico y sus fuerzas latentes de todo género, el reactivo constante para neutralizar en mucho, al traves de los siglos, la accion perniciosa de las instituciones económicas.

Digitized by Google

En Hispano-Colombia la sociedad naciente carecia de fuerza para luchar contra un fisco insaciable, que buscaba el dinero hasta por partículas, cebándose en la produccion, bajo todas sus manifestaciones, con una especie de encarnizamiento sistemático. Esta censura, en verdad, no pesa sobre España sola : aunque atrasada cien años respecto de Europa, sus doctrinas fiscales eran en el siglo XVIII y principio del XIX poco mas ó ménos las mismas que las de todos los gobiernos. Se creia que el gobierno era una cosa distinta y aun antagonista de la nacion, y por tanto el fisco era *enemigo* del contribuyente. Es la ciencia política moderna la que ha demostrado que el gobierno no es otra cosa que una consecuencia de la vida social, una manifestacion y garantía del derecho de todos y de cada uno, — y por lo mismo una entidad sin vida propia, sin personalidad. Así mismo, es la moderna ciencia económica la que ha probado que el fisco no es mas que una fórmula, — una caja de seguros de los asociados, — y que, por tanto, no puede haber nada razonable en un sistema fiscal que pugne con el interes de los particulares.

Pero estas verdades de hoy, todavía negadas por muchos gobiernos, eran completamente desconocidas en Hispano-Colombia durante el régimen colonial. Ello es que allí no reinó sino el empirismo asolador, en materia de impuestos y vitalidad económica, y que el fisco se mostró donde quiera armado en corso contra la riqueza pública, y esgrimiendo la tijera con maravillosa actividad en el ejercicio del arte de *sisar*. La completa nomenclatura de los impuestos y contribuciones que existieron en Hispano-Colombia hasta la época de la revolucion, asustaría, no diremos á un economista mediocre, sino al mas severo colector de rentas de Austria, Francia ó España. Sería inútil detallar toda esa nomenclatura, que tuvo sus variedades segun los paises, y por tanto nos re-

Digitized by Google

duciremos á indicar los rasgos mas notables del régimen fiscal que tan poderosamente contribuyó á preparar la inmensa explosion de 1810.

Tal parece como si el fisco, animado por un genio malífico, no hubiese tenido sino el propósito de estancar toda fuente de riqueza. Él perseguia la propiedad, la produccion, el simple trabajo, como se persigue á los animales dañinos; y lo hacia muchas veces de un modo tan mezquino, que gravaba mil pequeños *nadas* con impuestos insignificantes, cuyo producto era absorbido por los gastos de percepcion, sin provecho ninguno para el fisco mismo, pero con gran detrimento de la sociedad. Que nuestros lectores juzguen simplemente por la siguiente lista abreviada de las mas notables imposiciones, de las cuales unas parecian destinadas á nutrir al tesoro de la madre patria, otras á sostener los gastos generales de las colonias, otras al servicio municipal, y no pocas y bien sustanciosas en beneficio del clero.

Los principales ramos de imposicion eran : —

Las *Aduanas*, sometidas al régimen del monopolio semi-oficial y de la exclusion de toda importacion no española;

Las *alcabalas*, ó derechos sobre toda clase de compras ó ventas;

Los impuestos sobre las *sucesiones*, en cuotas diversas segun la naturaleza de los herederos;

Los derechos de *almotacen*, basados en el uso forzoso para todas las transacciones, de los pesos, pesas y medidas oficiales;

Los *quintos* de fundicion, enorme impuesto que pesaba sobre la produccion de oro y plata;

El *tributo*, de que ya hemos hablado, que, bajo la odiosa forma de capitacion, abrumaba á los indígenas;

Los *diezmos* y *primicias*, impuestos crueles, exorbitantes, que gravaban la totalidad del producto agrícola

Digitized by Google

y pecuario, es decir capital, trabajo y renta, — y muchas veces gravaban la *pérdida* en vez de la utilidad; prestándose, por otra parte, á los abusos mas odiosos y funestos;

Los derechos de *registros* y *anotaciones;*

Los *derechos* por razon de oficios ó industrias, títulos profesionales, títulos de minas y tierras, títulos de empleos, etc.;

El *papel sellado*, obligatorio para todos los actos oficiales y la mayor parte de los contratos ó actos privados, con una escala de precios muy subidos;

Los *derechos de consumo*, que gravaban la vida en sus mas imperiosas necesidades;

Los *peajes y pontazgos*, sobre caminos y puentes, construidos gracias al trabajo personal, forzado y gratúito de los ciudadanos y los indios;

Los *proventos* de multas, ventas de empleos, *sisas* de todo género, mas ó ménos inmorales y odiosas, y otras menudencias;

El *monopolio* de la produccion y venta de sal marítima y de la explotacion de las minas de sal gemma, que le daba al artículo un precio insoportable;

El *monopolio* del cultivo y venta de tabacos;

El de la fabricacion y venta de pólvora, armas y municiones;

El de la destilacion y venta de aguardientes;

El de la fabricacion y venta de naipes;

El de la propiedad de minas de plata, esmeraldas, azogue y otras materias;

El de todo servicio de correos;

La renta proveniente de la amonedacion, de la venta de tierras baldías, de los bienes mostrencos, etc.

Agregad á todo eso un enjambre de impuestos municipales de diversas formas, tales como :

Digitized by Google

Los *propios*, — derechos sobre tiendas, puertas, ventanas, mercados á cielo raso, etc.;

El impuesto directo para apertura de *caminos*, sobre los vecinos pudientes;

El *trabajo personal subsidiario*, especie de *corvea*, exigido á los proletarios, sin indemnizacion alguna, para atender á los mismos caminos;

Los derechos de puertos, tránsito, pasaportes, licencias para fiestas, bailes y mil cosas.

No acabaríamos al querer continuar la nomenclatura.

Pero lo peor de todo no eran los impuestos, tan gravosos, complicados y absurdos de por sí. El mal se agravaba infinitamente con el sistema de administracion, el mas arrevesado que podia darse. Unos ramos eran administrados directamente por el tren de empleados, y otros se hallaban sujetos al sistema de *remates* en almoneda pública. ¿Segun qué reglas se hacia la distribucion? Segun la *regla* general del empirismo. El gobierno tenia el singular talento de trocar los frenos: administraba directamente los *estancos*, las aduanas y todos los ramos sujetos á una tarifa de derechos ó valores mas ó ménos precisa; miéntras que arrendaba ó ponia en remate los ramos que, no teniendo tarifas determinadas, se prestaban, en manos de los rematadores, á ser objeto de mil abusos y una explotacion inhumana, como los diezmos, por ejemplo. Procedia, pues, en un sentido diametralmente opuesto al que le aconsejaba su propio interes y el de los contribuyentes.

No es, pues, extraño, sino perfectamente natural y comprensible, que los patriotas de Hispano Colombia hubiesen tenido en sus manos, al hacer la revolucion de 1810, una arma poderosa, irresistible, que consistia en decirles á los pueblos: — «Apoyadnos, y el dia de la victoria suprimiremos los monopolios, las alcabalas,

Digitized by Google

las sisas y otros impuestos inicuos que nos extorsionan y aniquilan. » En todas las revoluciones ese lenguaje es el mas eficaz para las multitudes; lo que prueba que la mas grave falta que un gobierno puede cometer, como administrador, es la de sangrar demasiado el bolsillo de los ciudadanos, sobre todo cuando se trata de poblaciones muy atrasadas ó nacientes en civilizacion. Los pueblos muy ilustrados se preocupan mas con sus libertades civiles y políticas y su condicion moral. Las poblaciones ignorantes, en cuyo seno la vida es un materialismo, se reconocen y sienten sus males metiendo la mano al bolsillo exhausto; al sacarla vacía, experimentan un estremecimiento de amargura, odio y despecho que, despertándoles el instinto de la justicia, embotado hasta entónces, es el síntoma infalible de la fiebre revolucionaria.

La política española no solo era funesta en razon de su sistema fiscal, sino que tambien le imprimió al movimiento económico de las colonias un giro completamente artificial. Ese artificio (tan fatal para España como para sus colonias) se manifestaba principalmente en dos cosas: la preocupacion de la minería, de la riqueza *metálica*, de la «balanza del comercio»; y el espíritu receloso ú egoista respecto de las relaciones comerciales de Hispano-Colombia con el mundo europeo. Si aquella preocupacion condenó por largo tiempo á las colonias á ser casi exclusivamente mineras, y paralizó, por contragolpe, la minería en España, ese espíritu egoista estancó la industria fabril en la península, por falta de estímulo y competencia, al propio tiempo que vició en Colombia la vitalidad del comercio y mantuvo en sus habitantes la tentacion de la independencia, como el solo medio de entrar en contacto con el mundo. El ilustre conde de Aranda comprendió muy bien todo eso, porque era hombre de genio y de corazon; pero sus consejos fueron

Digitized by Google

desoidos, y España sufrió la responsabilidad, al mismo tiempo que las fatales consecuencias se hicieron sentir en Hispano-Colombia aun mucho despues de la revolucion.

El gobierno español, creyendo que solo el *dinero* era riqueza positiva, se propuso hacer de cada montaña colombiana una casa de amonedacion. La cuestion era sacar de allí *oro* y *plata*, y por eso se reglamentó tan minuciosamente la minería, que se le consagró todo un código voluminoso. Se quiso hasta reglamentar la geología del Nuevo Mundo. Con semejante propósito no solo se descuidó deplorablemente todo lo que interesaba á las artes, la agricultura, la ganadería, la industria, el comercio, etc. : se llegó hasta la extravagancia de desdeñar en la minería misma todo lo que no era oro, plata, sal gemma y esmeraldas. Las riquísimas y muy numerosas minas de hierro, cobre, plomo, carbon, asfalto, nitro y demas materias metálicas y salíneas, secundarias ó subalternas por su valor *específico*, fueron generalmente miradas con desprecio, cuando en ellas estaba una gran parte de la fortuna latente de Hispano-Colombia.

Un hecho muy curioso revela por sí solo el cuidado que se tenia por estancar la agricultura, creyendo favorecer la minería : el gobierno, en sus factorías que servian de centro á la produccion de tabaco, fijaba límites rigorosos que la agricultura no podia traspasar. « El distrito tal podrá cultivar solo un millon de plantas de tabaco, » decia, por ejemplo, aunque el distrito fuese capaz para diez millones y no pidiese sino que lo dejasen producir. Ese régimen de limitar expresamente la produccion y reglamentarla sin piedad, tuvo aplicacion á muchos ramos importantes de la actividad económica (1).

---

(1) Entre las muchas prohibiciones que la legislacion colonial man-

Digitized by Google

A propósito de la minería, es necesario que hagamos aquí algunas reflexiones que nos parecen decisivas, y que defienden á las repúblicas hispano-colombianas de muy graves cargos que se les han hecho. Se ha dicho principalmente, que entre nosotros son notables la pasion por el juego, la falta de buenas vias de comunicacion, el abandono de la instruccion primaria y el atraso lamentable de la agricultura. Los cargos son perfectamente fundados. ¿Pero cuál es la causa de esos graves defectos? Nosotros la vemos principalmente en la política artificial que se propuso hacer á los pueblos colombianos casi exclusivamente productores de oro y plata.

La minería, en su mas vasta acepcion, es una gran cosa, un fecundo elemento de riqueza y prosperidad y de desarrollo intelectual; pero reducida á la extraccion de metales preciosos, es la mas triste fortuna que la Providencia puede ofrecerle á un pueblo, exceptuando los arenales desiertos. No hay riqueza mas adecuada (cuando es única) para pervertir á un pueblo y estancarlo en todas sus manifestaciones de progreso durable y sólida civilizacion.

Estableced á un pueblo en un territorio preñado de minas de hierro, cobre, plomo, carbon, etc., de canteras de piedras útiles, en fin, de materias pesadas, de poco valor específico, de indispensable necesidad para todas las industrias y exigencias de la vida, de aplícacion infinita y al alcance de todas las clases sociales. Ese pueblo será industrioso, activo, emprendedor, inteligente, múltiple

---

tuvo en Colombia, citaremos la que impidió constantemente el cultivo de la viña, las olivas y otros frutos muy importantes, so pretexto de que no sufriesen competencia las producciones análogas de la Península. Podríamos citar muchas otras prohibiciones de este género, ó de carácter fiscal, que fueron ruinosas para la riqueza hispano-colombiana y perniciosas para la metrópoli misma.

en sus esfuerzos, tenaz en su lucha contra todos los obstáculos naturales. Todas las fuerzas tendrán ocupacion; todas las necesidades se harán sentir y serán satisfechas; los centros de poblacion se multiplarán; habrá muchas vias de comunicacion para dar movimiento á productos voluminosos; la agricultura, las artes y las ciencias prosperarán; el hombre tendrá notable moralidad, porque tendrá mucho que trabajar, y nada moraliza tanto como el trabajo. Tendreis un gran pueblo, — Inglaterra, por ejemplo!

¿Quereis, al contrario, producir un pueblo que se llame Méjico, Perú, Nueva Granada, etc.? Establecedlo en un suelo aurífero; alejadlo del hierro, del carbon, del cobre y la piedra,—que son los agentes de la industria; — entregadlo exclusivamente al culto del oro, de la plata y las piedras preciosas, — que son los agentes de la vanidad, del lujo, de la soberbia, la disipacion y la corrupcion, — y el espectáculo será triste. ¿Qué habría sido de Australia y California si, despues de algunos años de fiebre de oro, no hubiesen buscado la base principal de su riqueza en la produccion agrícola y fabril? Estarían en la barbarie. La riqueza aurífera es puramente transitoria; es una fascinacion, un sofisma de riqueza, cuando le faltan las bases principales de toda civilizacion estable. La civilizacion es el *hogar*, porque es al derredor del hogar que nacen y florecen las artes y las ciencias, la agricultura, la industria y el comercio, todas las relaciones sociales permanentes. La mina no es un hogar, — es un abismo que se explota hoy y se abandona mañana, quedando (hablamos de las minas *preciosas*) tan desierto como ayer.

Esto es lo que ha sucedido, en mayor ó menor escala, en todos los paises de Hispano-Colombia que fueron artificialmente destinados á la explotacion casi exclusiva de las minas de oro y plata. Pondremos un ejemplo, con

Digitized by Google

el cual nos dispensaremos de mayores comentarios, porque él revela y explica exactamente la situacion económica y social de casi toda la Colombia española. Ese ejemplo es la famosa mina de esmeraldas de Muzo, en Nueva Granada, en otros tiempos explotada por el gobierno español directamente y hoy arrendada á compañías particulares. La mina es inmensamente rica y de superior calidad, y ha dado grandes rendimientos cuando se ha trabajado en ella con habilidad. Se encuentra en una serranía de bancos prolongados de cuarzo y pizarra, en el fondo de selvas vírgenes y solitarias. Una aldea miserable, la de Muzo, vegeta en las cercanías, y, donde quiera, en muchas leguas á la redonda, reinan la soledad y majestad de la naturaleza, es decir la barbarie. No busqueis allí agricultura, ni ganadería, ni arte ninguna, ni comercio, ni vias de comunicacion, ni movimiento social. Los peones que trabajan en la mina, arriesgando su vida á cada instante, viven miserablemente, y la actividad que reina algunas veces en los socavones no estimula en derredor de ellos ningun desarrollo social. Algunos de los especuladores que han explotado la mina se han enriquecido, viviendo siempre en la comodidad de las capitales.

Y no puede ser de otro modo. El valor artificial que el gusto y la moda les dan á las esmeraldas, es enorme en proporcion al volúmen del producto. En una cajita, en un estuche, en los bolsillos, puede transportar el empresario el valor de muchos miles de pesos, toda una fortuna. Por lo mismo, no hay motivo para costear puentes, caminos, un gran tren de vehículos, hospederías, extensos cultivos, — ni para colonizar tierras, fundar haciendas, ingenios, almacenes, centros de poblacion civilizada, en fin, todo lo que resulta de la produccion de artículos voluminosos, de uso comun, al alcance de todas las clases sociales y necesarios á todos los usos de la vida regular, múltiple y permanente. Las esmeraldas salen de la mina,

Digitized by Google

unos pocos se hacen opulentos, y la barbarie sigue reinando en las selvas y montañas de Muzo.

Tal es la condicion de los paises cuya riqueza principal consiste en la explotacion de materias llamadas *preciosas* por una falsa inteligencia de la economía social. Eso es lo que ha sucedido en casi toda Hispano-Colombia. Es curioso el contraste que allí forma la fisonomía de las localidades y de las comarcas intermediarias. Si se llevase á un europeo de buena sociedad, con los ojos vendados, y como por encanto se le fuese conduciendo á Méjico (la *capital*), Carácas, Bogotá, Lima, Santiago de Chile, Buenos-Aires y aun Quito, no dejaría de exclamar, al quitársele la venda : — « ¿ Estoy, pues, en Europa? No es esta una ciudad europea, por su aspecto, sus formas, su poblacion ilustrada, sus costumbres, su elegancia, su riqueza, su refinamiento ? » Pero luego, si se le llevase á diez leguas ó ménos de distancia, y se le mostrasen los desfiladeros, abismos y fangales llamados *caminos*, los miserables *ranchos* perdidos en las selvas, las deplorables aldeas en la mayor incuria, y los campos desiertos y eriales, el mismo europeo, tan maravillado en las capitales, exclamaría con tristeza y desencanto amargo : « Ah ! esto es el desierto, es el Africa, es la barbarie, la naturaleza imperando sobre la abyeccion del hombre ! » Y tendría razon para decirlo.

El fenómeno se explica fácilmente. Aparte de los enormes obstáculos que una formidable naturaleza amontona donde quiera, los hispano-colombianos se habian visto excluidos de la industria, del comercio exterior y de la agricultura en escala importante, por los innumerables monopolios y las prohibiciones del régimen colonial. La minería, reducida al oro y la plata, fué el elemento cardinal de la riqueza. Pero las minas de oro y plata no enriquecen sino á sus propietarios, muy poco numerosos y dispensados de la verdadera actividad social, por la ex-

Digitized by Google

trema facilidad con que hacen fortuna. El oro pasa en pequeñas y valiosas barras por cualquiera parte; él no estimula el desarrollo de las vias de comunicacion, de la agricultura, las artes, la poblacion, las escuelas, etc.; concentra enormes fortunas en muy pocas manos, en las ciudades confortables; deja á la masa proletaria en la miseria, la inaccion, la ignorancia y el estancamiento; favorece las desigualdades sociales, y es un poderoso estimulante del juego, la ostentacion, el lujo estéril, la disipacion, la ociosidad y todos los vicios análogos y consiguientes.

Feliz el pueblo que trabaja con el hierro, el carbon, el arado, el ingenio, la máquina y el hacha! Desgraciado el que no produce sino oro y piedras preciosas! Pero se nos dirá :—Los pueblos de Hispano-Colombia han tenido tiempo de sobra para mejorar su situacion y remediar los males del régimen colonial. No; hacéos cargo de las dificultades. Durante quince años, de 1810 á 1825, no hicieron mas que luchar por su independencia; y todavía en 1829 ó 1830 se creian amenazados por España. Despues han tenido que consagrar sus principales esfuerzos á la obra de su constitucion y organizacion, teniendo que crearlo todo (comenzando por crearse á sí mismos), atender á enormes deudas, apaciguar las borrascas de una vida inexperta, luchar contra una naturaleza soberanamente abrumadora, asegurar ántes que todo la existencia de cualquier modo.

Una sociedad no puede cambiar súbitamente sus condiciones económicas, y si estas han sido artificiales, tanto peor : todo se desquicia y disloca en el primer momento, y solo el tiempo hace entrar todos los intereses en su camino ó asiento natural. Hispano-Colombia puede contener y alimentar 600 millones de habitantes holgadamente. ¿ Qué podian hacer 20 millones ó ménos de recien-nacidos á la libertad, contra todo un mundo de

Digitized by Google

imponderable exuberancia y fuerza? Es necesario saber esperar de los pueblos y sus destinos como de la propia fortuna. Hispano-Colombia, republicana, ha nacido en un lecho de espinas — las instituciones coloniales—, y no ha podido producir rosas de la noche á la mañana.

Digitized by Google

VII

Sistema comercial; — el monopolio en las colonias colombianas. — Organizacion artificial del comercio. — Consecuencias políticas y sociales de ese régimen. — Ruina de las plazas fuertes. — Censuras infundadas.

Si el régimen colonial implantó en Hispano-Colombia la inquisicion religiosa, todavía fué mas rigoroso respecto de la inquisicion fiscal y comercial. La primera levantó algunas hogueras en los tiempos de la conquista, y mas tarde hizo sentir su peso en los calabozos, particularmente en Lima y Cartagena; pero á la verdad Santo Domingo de Guzman no se mostró muy terrible con los colombianos. Los hombres de genio eran muy raros, los imbéciles muy numerosos, y con tales elementos el Santo Oficio tenia poca tarea que llenar. A falta de herejes, hizo sus siegas á expensas de los libros de filosofía que el contrabando solia llevar de Europa.

Pero la obra de la inquisicion fiscal fué otra. Delante del *Santo oficio fiscal* era escandalosamente herética toda pieza de indiana procedente de Inglaterra, toda barrica de vino de Burdeos y toda caja de fideos de Génova. La persecucion fué implacable contra todo lo que no proce-

Digitized by Google

dia de España, y Vizcaya, Cádiz y Sevilla tuvieron el privilegio de proveer de todo á las colonias hispano-colombianas. Hoy todavía España está sufriendo las consecuencias de su funesto régimen de monopolio, personificado en la famosa *Casa de Contratacion* de Sevilla. Hace mas de dos años, cuando visitábamos el espléndido edificio llamado *Lonja*, en la bella metrópoli andaluza, nos decíamos, al contemplar los voluminosos paquetes del inmenso archivo : « Cada uno de estos montones de papeles representa los dolores y las miserias de Hispano-Colombia, los torrentes de sangre generosa de heróicos españoles y colombianos, que hizo derramar la tenacidad codiciosa ó interesada de la compañía de Cádiz que tuvo el monopolio comercial; y representa al mismo tiempo dos siglos de atraso en la industria española, y los grandes embarazos en que hoy se encuentra España respecto de la cuestion de aduanas ó aranceles y sistema económico.»

Y así es la verdad. Colombia vegetó miserablemente por causa de ese monopolio. La cuestion de la independencia ó la autonomía colombiana se habría transigido desde 1812 ó 1815, evitando inmensos desastres, si las compañías interesadas no se hubiesen opuesto tenazmente á toda conciliacion; y España, que hoy se siente entrabada en sus progresos por las ligaduras del régimen pseudo-protector, uncida al yugo de algunos fabricantes de Cataluña, debe esa situacion al sistema sofístico de las antiguas casas de contratacion, sistema que, excluyendo toda competencia y dándoles un giro artificial á la agricultura, la industria y el comercio de España, anuló todo estímulo verdadero y durable, y condenó á la produccion peninsular á la rutina y el estancamiento.

Cuando las antiguas colonias se independizaron, España se halló en la incapacidad de luchar contra la repentina competencia de la industria inglesa, francesa y

Digitized by Google

alemana, y apesar de la libertad comercial á que las nuevas repúblicas convidaron á todo el mundo, España perdió los mercados colombianos, donde todo le era favorable para obtener la superioridad, por razon de las ventajas que le ofrecia la comunidad de lengua y raza, de costumbres y consumos, de gustos y tradiciones. Pero está escrito que el pecador sufre la pena por el mismo lado en que el pecado aparece. España quiso abarcarlo todo, proveer á todo un continente, *per fas aut nefas*, y lo perdió todo. Del monopolio absoluto del comercio y la navegacion, descendió á la exclusion absoluta, en el campo abierto de la libertad.

El sistema español respecto de las colonias era bien sencillo: conceder á compañías de negociantes, mediante fuertes subvenciones para el Fisco, el privilegio de comerciar con aquellas colonias, trayendo sus productos á los puertos españoles, erigidos en grandes depósitos, y llevándoles de los mismos puertos los artículos de Europa, en los galeones peninsulares exclusivamente. Las compañías eran diversas, en ocasiones, pero no se hacian competencia. Teniendo sus residencias principales en Bilbao, Cádiz y Sevilla, la una hacia su negocio con Méjico y Centro-Colombia, la otra con Nueva Granada y Venezuela, otra con el Perú, Buenos-Aires, etc.

Semejante sistema era igualmente funesto para la madre patria y las colonias. Faltando la competencia, las compañías imponian en Colombia los precios que querian sobre los productos europeos; y á su turno España recibia la ley de los privilegiados respecto de los artículos colombianos. Pero en cuanto á las exportaciones, la condicion de las colonias era mucho peor. España podia siquiera comerciar con Europa, Africa, Asia y Sur-América, enviándoles sus productos segun su mérito: Hispano-Colombia no podia exportar nada sino por medio de los privilegiados, quedando á discrecion de estos. Y

Digitized by Google

téngase en cuenta que los productos principales, el oro y la plata, tenian forzosamente que pasar por las oficinas de ensayo y las casas de amonedacion, ya en Colombia misma, ya en España; sin poder entrar en la circulacion sino de un modo indirecto y con enorme gravámen.

El resultado primero de ese sistema fué el de darle al comercio con Colombia una organizacion enteramente artificial, falsa y deleznable. Los galeones y las mercancías no seguian el curso natural que indicaban la geografía y las necesidades del consumo, sino el que les imprimian intereses egoistas y contradictorios y el empirismo de la especulacion reglamentada. Como España temia constantemente las tentativas de competencia y contrabando de otras potencias, y aun las contingencias de sus guerras marítimas, tuvo necesidad de adoptar dos grandes medidas de seguridad: la primera, convoyar con buques de guerra los galeones mercantes, dándole así al comercio una regularidad ó periodicidad forzada que estancaba su desarrollo; la segunda, establecer en algunas de las costas puertos fortificados, formidables, que protegiesen el tráfico. Este motivo, mas que ninguno otro, fué el que hizo aparecer las fortalezas monstruosamente costosas de Vera-Cruz, Portobelo, Cartagena, Puerto-Cabello, Callao, Panamá y otras. Para un sistema de comercio artificial era necesario un sistema artificial de defensa. España gastaba en fortalezas marítimas lo que ganaba con su régimen de monopolio comercial, y á veces mucho mas.

Ahora bien: como no se veia seguridad para el monopolio y contra el contrabando, se habilitó para las importaciones y exportaciones el menor número posible de puertos, y estos no aparecieron sino á la sombra de las fortalezas. De ahí la extrema lentitud en la colonizacion, la soledad de las costas y la violenta situacion de las

Digitized by Google

transacciones. El gobierno español evitó siempre cuidadosamente permitir el tráfico directo por el istmo de Panamá, temiendo la competencia de las colonias británicas, francesas, etc., establecidas en el mar de las Antillas. El comercio, pues, se veia forzado á dar la inmensa vuelta del cabo de Hornos para sus transacciones con las poblaciones de la costa del Pacífico, ó bien á hacer inauditas travesías por los territorios de Méjico, Guatemala y Nueva Granada.

Bástenos á este propósito citar un hecho monstruoso al cual debió su antigua prosperidad nuestra ciudad natal. Las mercancías que iban de España al interior de la presidencia del Ecuador y á las provincias de Popayan, Pasto y Cauca, en el extremo meridional del vireinato de Nueva Granada, llegaban á *Cartagena*, en el mar Caribe, subian por el rio *Magdalena* hasta *Honda* (800 kilómetros, asunto de cinco ó seis meses), de Honda seguian por tierra á lomo de mula y espaldas de peones, atravesaban las cordilleras central y occidental de los Andes granadinos, transitaban 500, 800, 1,000 ó mas kilómetros por caminos imposibles, y llegaban *hasta Quito*, á los veinte meses ó dos años de haber sido expedidas de España!

Figuráos que teneis mercancías del Levante y quereis llevarlas á Noruega; os cierran el paso de Gibraltar (equivalente para el caso al istmo de Panamá) y os dicen: Buscad otro camino. Entónces haceis remontar vuestro cargamento por el Ródano hasta Lyon, despues lo haceis pasar sucesivamente al traves de todas las montañas de Suiza, del Tirol, de las llanuras de Austria y Prusia, de Polonia, parte de Rusia, Finlandia y Suecia, hasta llegar á Cristiania (como quien dice á Quito); — figuráos, decimos, esa serie de barbaridades, y tendreis idea del modo como se hacia el comercio con Hispano-Colombia.

¿Cuál fué mas tarde, al asegurarse la independencia de las colonias, la consecuencia de ese sistema comercial?

Digitized by Google

Que todo lo artificial se desplomó y arruinó : los intereses, favorecidos por la libertad, tomaron nuevas vias; los puertos comerciales se multiplicaron; los centros de especulacion cambiaron de lugar, y las ciudades que habian tenido una importancia ó prosperidad ficticia perdieron casi repentinamente su posicion y su valer. De ahí un grave cargo, absolutamente injusto, que se nos ha hecho á los hispano-colombianos, por la ruina ó muy notable desmejora en que se encuentran las antiguas plazas fuertes y comerciales, como Cartagena y otras análogas, en las costas de los dos océanos. Por cada puerto antiguo y artificial que ha decaido, se han levantado tres, cuatro ó mas, establecidos en las vias naturales del comercio; y por cada ciudad que ha perdido sus privilegios, han crecido y prosperado muchas otras, llamadas por la libertad á hacer un papel importante. Si quisiéramos aducir ejemplos en comprobacion de estas verdades, no tendríamos mas dificultad que la de escoger.

Por lo que hace á las fortalezas marítimas, las censuras que se les hacen á nuestras repúblicas no son ménos duras, persistentes é infundadas. En Europa, donde la política nacional reposa generalmente en el principio de la represion, la centralizacion y la reglamentacion, y la internacional en el de la desconfianza, el antagonismo, la suspicacia, el temor y la guerra de tarifas, pasaportes é intrigas, — en Europa, decimos, comprendemos la existencia de las plazas fuertes, las escuadras y todo su cortejo de suntuosas miserias y mezquindades del egoismo. En Hispano-Colombia todo eso es soberanamente absurdo y ridículo. Allí lo que se necesita es abrirle la puerta á todo el mundo, darles franca hospitalidad á todas las razas, á todas las opiniones, á todas las producciones, á todas las manifestaciones del progreso.

Los pueblos nuevos que poseen suelos vírgenes, no son ni pueden ser suspicaces ó desconfiados. La libertad

Digitized by Google

es su arma; su defensa está en su propia debilidad, su franqueza y el aliciente que le ofrecen al progreso exterior. Los cañones están de mas, rayados ó sin rayar, y las casamatas les sirven de estorbo ó deben ser destinadas al almacenaje de mercancías. ¿Qué podremos hacer los hispano-colombianos con escuadrillas en caricatura para defendernos de los ataques de las grandes potencias? Nada! Lo mejor es desarmarnos del todo, ahorrar gastos inútiles que nos dejan siempre en la impotencia y nos ponen en ridículo, y desarmar á cualquier enemigo con nuestra confianza. Un niño que amenaza con un garrote, ó irrita ó hace reir; pero si se presenta sin mas armas que las de su inocencia, su confianza ó su aturdimiento, seduce y desarma la cólera del hombre mas irritado.

Nueva Granada ha desarmado sus fortalezas de Cartagena, Panamá, Portobelo, etc., y ha vendido todos los cañones al peso, por su valor metálico. Se le han hecho muchas censuras por ese desafuero ó sacrilegio contra la religion tradicional del miedo y de la fuerza; pero lo cierto es que los cañones se oxidaban sobre sus cureñas, completamente inútiles, y que su metal convertido en muebles, vasijas é instrumentos, ha servido para cosas de provecho. ¿Y para qué habrían de servirle sus fortalezas y cañones á una república que ha abolido los pasaportes, las cuarentenas y los cordones sanitarios; que ha fundado la plena libertad comercial, industrial y de tránsito, la de comerciar con armas y municiones, la libertad absoluta de la prensa, de los cultos, de la enseñanza, etc., y la igualdad civil completa entre nacionales y extranjeros? Para qué las fortificaciones, si lo que mas deseamos es que nos invadan legiones de inmigrantes,— de ingenieros, artesanos, agricultores y negociantes? Nosotros daríamos de prima, en Hispano-Colombia, veinte cañones viejos por cada inmigrante que fuese á recibir

Digitized by Google

las tierras que ofrecemos grátis, y el negocio sería bien usurario.

Desde el momento en que Hispano-Colombia dejó de ser una China de mestizos y abrió sus puertas al comercio del mundo entero, su sistema político debió ser enteramente nuevo, en armonía con su sistema comercial. Los derechos diferenciales y las tarifas de proteccion hacen juego cabal con las fortalezas : desapareciendo los primeros, las plazas fuertes perdian su razon de ser, lo mismo que los convoyes militares que ántes protegian el tráfico. Que se nos acuse en hora buena por no haber multiplicado ó construido en nuestras costas muelles y fanales, ni establecido vapores-correos, si bien es cierto que nos han faltado el tiempo y el dinero, como nos falta la poblacion. Pero que los viajeros europeos cesen de acusarnos por la ruina de fortalezas sin objeto ninguno.

Cada pais tiene sus condiciones propias; Colombia es el *Nuevo Mundo*, — el mundo de la libertad, de la fusion de las razas, de la hospitalidad y la esperanza; — y no hay razon para que se le agregue á la barbarie de una naturaleza prodigiosamente rica y fuerte la barbarie de los cañones rayados.

Es tambien injusto acusar á las repúblicas hispano-colombianas de incuria y abandono, como lo hacen muchos *viajeros en abreviatura*, juzgando solo por el aspecto de nuestras costas desiertas ó miserablemente pobladas.

No ha mucho leimos una obra de impresiones de viaje, relativa á las Antillas y algunas de las costas de *Tierra-Firme*, escrita por Mr. Anthony Trollope, literato inglés muy notable. El distinguido novelista ha probado en su libro una singular ligereza, que nos hace pensar que lo escribió por escribirlo y nada mas. Se detuvo tres ó cuatro dias en Santa-Marta, Cartagena y Panamá, y como no encontró allí nada parecido á *Hyde Park* y

Digitized by Google

Regent Street ni á su fuerte y orgullosa raza británica, declaró sin apelacion que *toda* la Nueva Granada era un pais bárbaro y en pleno retroceso, insalubre y odioso. Le bastó ver con fiebre á la esposa del vicecónsul inglés en Santa-Marta, para afirmar que en Nueva Granada la fiebre reina en permanencia y devora á todo sér viviente. Ese modo de juzgar á un pueblo y una inmensa comarca es deplorable, é inexcusable en un hombre de talento como Mr. Trollope. Lo mismo valdría que nosotros declarásemos á Inglaterra un pais bárbaro y mortífero, porque su populacho es el mas grosero de todos los paises civilizados, y porque en Lóndres reina la tísis en permanencia.

Es preciso no olvidar la geografía de la civilizacion y de las razas en Hispano-Colombia. Allí, en muchos de los Estados, los mejores elementos de civilizacion se han aglomerado en el interior, y el progreso se va verificando de un modo singular: de adentro hácia fuera, — del centro á la circunferencia. Tal es el fenómeno que se produce en las comarcas cuya capital y cuyas razas mas puras se hallan en el interior, sobre las alti-planicies, como son : Méjico, los Estados de Centro-Colombia, la Confederacion granadina, el Ecuador y Bolívia. En otros la situacion es inversa : la civilizacion ha tenido su primer centro hácia las costas, como se ve en Carácas, Lima, Santiago de Chile, Buenos-Aires y Montevideo. Si se penetra al interior, á medida que se avanza se encuentra sucesivamente el atraso, la semi-barbarie y la barbarie completa. Es necesario, pues, para juzgar con equidad á las repúblicas hispano-colombianas, seguir en cada una de ellas la marcha particular de la civilizacion. Todo otro método es empírico y erróneo. Detras de las costas insalubres de Vera-Cruz, está la espléndida Méjico, digna de ser la capital de una gran nacion europea; detras de los zambos de los costas granadinas, está la rica y bella Me-

Digitized by Google

dellin, la noble Popayan, y la ciudad, altamente ilustrada y estimable, de Bogotá. Así mismo, detras de la hermosa Carácas está el salvaje *llanero* del Apure; detras de la ilustre Buenos-Aires vive el terrible *gaucho* de las pampas, y detras de la opulenta y refinada Lima están las turbas imbéciles de indios del Cuzco.

Pero volvamos, para terminar este capítulo, á las consecuencias del régimen comercial que España estableció en sus colonias. Aparte del estancamiento que mantuvo en la vida económica y moral, y de los males causados á la España misma, ese régimen fué un poderoso estimulante de la insurreccion en Colombia y de las tendencias europeas, particularmente de Inglaterra, á favorecer un levantamiento general. Si en los primeros años de la lucha Inglaterra se mantuvo *oficialmente* neutral, no solo fué la primera en reconocer nuestra independencia, sino que, durante la guerra, sus banqueros y voluntarios nos suministraron (con enorme usura, es verdad, porque el riesgo de la pérdida era grande) legiones de combatientes auxiliares, armas, buques de guerra, municiones, equipos y dinero.

Es evidente que, si España, desde el tiempo en que el conde de Aranda le daba tan sabios consejos de política, hubiese abierto los puertos de sus colonias al comercio del mundo, ninguna potencia europea habría tenido interes en favorecer el alzamiento general de las poblaciones que vivieron en secuestro absoluto. La independencia habría tenido lugar mas tarde (eso era inevitable) de un modo pacífico, y las nuevas repúblicas no habrían iniciado su carrera contrayendo enormes deudas, ensangrentándose durante quince años de terrible lucha y agravando su situacion con el militarismo que la guerra engendró. Pero las cosas tuvieron otro giro : nacimos en medio del fragor de la borrasca; nuestra cuna ha sido un columpio peligroso; nuestra infancia ha pasado por to-

Digitized by Google

das las incertidumbres del dolor, de la pobreza y de una especie de orfandad; nuestra juventud ha comenzado, si es que ya somos jóvenes, como la del hijo pródigo; y aunque tenemos delante los inmensos horizontes de un porvenir afortunado, todavía sentimos los estrecimientos del adolescente, ardoroso pero ignorante, que comienza á iniciarse en el gran drama de la vida ó el poema misterioso de la civilizacion!

Digitized by Google

VIII

Dos palabras acerca de la revolucion actual de América. — Resúmen de la situacion de las colonias al principio del presente siglo : en lo político; — en lo social é intelectual; — en lo económico y fiscal; — y bajo otros aspectos. — Influencia de la revolucion americana, la francesa y la española.

Naturalmente se comprenderá que, al escribir este Ensayo, si bien seguimos un plan de investigacion en solicitud de la verdad, no abrigamos la pretension, que sería sobrado presuntuosa, de tratar á fondo y por completo ninguna de las numerosas y grandes cuestiones que son de primer órden en la vasta materia que estudiamos. Apénas trazamos un esbozo incorrecto del inmenso cuadro, un mero *ensayo*, que podrá servirnos de base para una labor de extensas proporciones, si mas tarde nos hallamos en posesion de los elementos históricos y las fuerzas de observacion, meditacion, perspicacia y habilidad que serían indispensables. Pero esto es muy hipotético, sobre todo para nosotros mismos que reconocemos nuestra debilidad. Nos es, pues, necesario, ya que hemos emprendido este incompleto Ensayo, condensar lo mas posible nuestras observaciones y reducirlas á los hechos capi-

Digitized by Google

tales, á fin de que, aun en un cuadro de tan pequeñas dimensiones, aparezca con sus verdaderas condiciones características la fisonomía singular de la sociedad hispano-colombiana, tan mal estudiada y peor comprendida y apreciada hasta ahora por los europeos que la han considerado conforme á *métodos* empíricos é incompletos.

Juzgar á Hispano-Colombia en razon de sus movimientos desordenados, sus convulsiones violentas, dislocadas, ilógicas y sin razon de ser *en apariencia*, — olvidando su pasado, las condiciones físicas del continente, la composicion de las razas, la índole de la independencia y la naturaleza de las influencias exteriores que se han hecho sentir en aquellas repúblicas; juzgar así, decimos, equivale á querer comprender un vasto y complicado edificio por la sola vista de su fachada ó sus formas ostensibles, — ó á querer fallar respecto del carácter de una enfermedad y de los medios de curarla, sin haber estudiado sus causas de todo género. Por nuestra parte, miéntras mas estudiamos la condicion actual de Hispano-Colombia, mas patente encontramos la admirable armonía que reina entre su pasado y su presente, — armonía que se revela al traves del desórden mismo, esencialmente forzoso y transitorio, que á muchos les parece ser el destino irremediable de las sociedades del Nuevo Mundo, miéntras subsistan en ellas las formas democráticas. Si algo pudiera faltar para indicar con precision las verdaderas causas del malestar de Hispano-Colombia, se hallaría el mejor argumento en esa revolucion, funesta al parecer, pero fecunda en realidad, que en este momento agita á la gran Confederacion anglo-americana.

En efecto (y perdónesenos esta breve digresion) todas las apariencias de esa revolucion son funestas, amenazantes para la civilizacion del Nuevo Mundo y para las relaciones comerciales de Europa. Así mismo, todas esas apariencias conducen á desacreditar la república demo-

Digitized by Google

crática y federativa á los ojos de los hombres superficiales que no investigan la índole de las revoluciones y las juzgan apénas por sus primeras consecuencias *tangibles*. Y sinembargo ¡ qué de nobles enseñanzas suministra esa revolucion en favor de la justicia ó la doctrina de la libertad y del derecho humano ! ¡ Cuán evidente es la prueba que ese acontecimiento gravísimo está ofreciendo de que jamas se huellan impunemente los derechos de la humanidad, — que jamas debe un pueblo contar con estabilidad en su vida política y social, si sus instituciones no armonizan con la justicia, que es la única base imperecedera del progreso y de la fuerza de las naciones!

Hispano-Colombia tuvo en su seno un cúmulo infinitamente mayor de gérmenes de malestar, heredados del régimen colonial, que la sociedad anglo-americana. Por eso los conflictos, que comenzaron desde tan temprano y han sido tan complicados y persistentes en Hispano-Colombia, no han estallado sino mucho mas tarde en la Confederacion americana bajo la forma alarmante de la *guerra civil armada*. Pero en realidad la Confederacion no ha tenido un solo dia de verdadera *paz;* la lucha ha sido permanente respecto de tres cuestiones capitales : esclavitud, proteccion aduanera y política exterior y colonizadora, — y los elementos de la guerra latente habian de hacer explosion tarde ó temprano. ¿ Qué resultará de esa revolucion? Nada aventuramos en profetizarlo con la profunda conviccion que nos anima : la sociedad anglo-americana saldrá de su lucha regenerada y purificada ; mas fuerte y mas gloriosa que nunca, porque habrá consolidado su existencia sobre la base de la justicia y la nocion del honor. Ella saldrá de la terrible prueba con la esclavitud abolida, el libre cambio establecido, y una política de caridad, probidad y desinteres respecto de los demas pueblos y de todas las inmigraciones. Entónces la democracia americana, purificada de sus vicios y con-

Digitized by Google

tradicciones, conquistará al mundo con el ejemplo y la verdad!

Volvamos á Hispano-Colombia; pero ántes de penetrar en el laberinto de sus luchas políticas y sus miserias sociales, que arranca en la revolucion de 1810, resumamos rápidamente los rasgos cardinales de la vida de sus pueblos durante el largo período del régimen colonial. Así se verá que aquella revolucion fué necesaria, inevitable y fecunda, y que todos los hechos posteriores tienen su natural explicacion en la lógica de los acontecimientos ó las situaciones precedentes.

La condicion de las sociedades hispano-colombianas se resumia, al principiar el presente siglo, en los hechos siguientes:

En lo político: — La dominacion exclusiva de los españoles europeos (con fenomenales excepciones) ocupando todos los empleos públicos de alguna significacion, y sin radicarse en Colombia; con desprecio de las razas indígenas y mestizas y aun de los criollos.

La centralizacion absoluta y rigorosísima, en grandes vireinatos y capitanías generales que abarcaban regiones inmensas, respecto de los asuntos puramente administrativos; en tanto que la legislacion, la alta reglamentacion y los negocios judiciales en última instancia (en la gran mayoría de los casos importantes) dependian de la metrópoli.

La severidad mas persistente en la política de compresion y fiscalizacion, que impedia toda manifestacion de la prensa, de la opinion pública en cualquiera via, y mantenia procedimientos sumarios y terribles penas, sin ofrecerle garantía ninguna á la libertad individual.

La clausura ó reclusion completa de las colonias respecto del mundo exterior, en cuanto las relaciones no se limitasen á España ó á las mismas colonias entre sí; y aun en tales casos bajo la restriccion de mil formalidades

Digitized by Google

que hacian casi imposible la locomocion en proporciones considerables.

El sistema de ventas y privilegios en la concesion y el ejercicio de los empleos, unos vitalicios, otros de duracion limitada, pero en todo caso accesibles solo á un número muy reducido de personas, poco interesadas, por otra parte, en la prosperidad de las comarcas donde servian.

Los efectos de esas instituciones eran lamentables y complejos : ausencia de patriotismo, de aptitudes especiales y de moralidad en los administradores; descontento general en los administrados; antagonismo y odio profundo entre unos y otros; miseria, inanicion y estancamiento en los pueblos, por falta de administracion municipal activa, — siendo tan reducidas las poblaciones y tan vastos y diversos é incomunicados los territorios; legislacion empírica, porque tenia su fuente en Madrid, muy lejana y tardía y siempre incompleta en sus disposiciones; incapacidad de los pueblos para educarse en la ciencia y el arte de la administracion, por falta de vida política; hábitos funestos de esperarlo y reclamarlo todo del gobierno, sin la menor iniciativa popular ó individual; ideas erróneas, respecto del mundo exterior y aun de la metrópoli misma; en fin, interes permanente en las colonias por sacudir un yugo demasiado pesado y sin compensacion, puesto que el régimen colonial no era mas que una inmensa explotacion.

En lo social é intelectual : — La instruccion pública descuidada de un modo deplorable, reducida á proporciones muy mezquinas y entrabada por la inquisicion, la censura, el fanatismo y la supersticion.

Una poblacion esencialmente iconólatra mas bien que cristiana, supersticiosa hasta la imbecilidad; pervertida por los ejemplos de mendicidad, de disipacion en el juego y de soberbia en las costumbres de las clases privilegia-

Digitized by Google

das; destinada por los cruzamientos de diversas y muy distintas razas á vivir bajo el régimen de la igualdad, y sinembargo sujeta á instituciones abiertamente aristocráticas.

La esclavitud como elemento constitutivo del trabajo, ya bajo la forma especial de la servidumbre del *negrocosa* y sus descendientes, ya en la organizacion artificial de los resguardos de indígenas; — organizacion socialista del peor carácter, que inmovilizaba la propiedad de las tribus, estancaba su desarrollo moral é intelectual, y suprimia en la agricultura la ley de la personalidad activa, del interes y de la emulacion.

El movimiento de la riqueza social estancado tambien, respecto de las clases *no-indígenas*, mediante los mayorazgos, las vinculaciones y la inmensa concentracion de las mejores y mas valiosas propiedades bajo el dominio de manos muertas.

Un enjambre de castas mestizas y razas puras, dispersas en inmensos territorios, sometidas por la naturaleza tropical á la ley de las zonas topográfico-etnológicas, y por lo mismo á la imperiosa necesidad de vivir en contacto, cambiar sus respectivas producciones y cruzarse y modificarse incesantemente; y sinembargo, violentadas en ese movimiento vital por las trabas que oponian la esclavitud, los resguardos, los privilegios, las desigualdades artificiales y los mil reglamentos de una administracion recelosa y suspicaz.

Por último (para no extender demasiado este resúmen) falta casi absoluta de libros útiles, — cuya introduccion era de contrabando; ausencia de periódicos y todo lo que se les pareciese; y la enseñanza superior reducida (en proporciones miserables) á la teología, el derecho canónico y el inmenso fárrago del derecho civil.

En lo económico y fiscal: — El monopolio bajo todas las formas posibles ó imaginables: en el comercio exte-

Digitized by Google

rior, en la industria, en la agricultura y la minería; explotando toda riqueza, abrumando al trabajo, reprimiendo toda actividad, entregando al contribuyente á los abusos mas abominables é inveterados, y aun corrompiéndole (ademas de encarecerle duramente la vida), mediante el interes que tenia el erario en estimular la intemperancia, el juego y otros vicios necesarios al incremento de la renta de estancos, loterías, etc.

Las colonias en su totalidad entregadas á una explotacion funesta, de que solo se aprovechaban las compañías comerciales privilegiadas; un sistema brutal de impuestos complicadísimos y excesivos, cuyo producto ni siquiera, en gran parte, llegaba á las cajas del erario; y un régimen comercial que les daba á los cambios la direccion mas violenta y dispendiosa, creaba centros y especulaciones totalmente artificiales, y hacia imposible todo equilibrio legítimo entre los valores y servicios cambiables.

El abandono casi total de las mas seguras fuentes de riqueza, en beneficio de la minería, exagerada sin medida; funesto sistema que, agravando ciertos vicios en las costumbres, haciendo casi necesaria la conservacion y el ensanche de la esclavitud, deteniendo el vuelo de la agricultura y la industria, y limitando la riqueza á los metales preciosos, suprimia en mucha parte la necesidad de buenas vias de comunicacion, concentraba las fortunas en pocas manos y facilitaba su salida de las colonias, sin retornos en valores equivalentes y fecundantes.

A los elementos políticos, civiles, morales, económicos, etnológicos y fiscales de la situacion creada hasta el principio del presente siglo, hay que agregar (aun prescindiendo de la organizacion judicial y otros hechos muy importantes) los defectos del régimen militar y los gravísimos embarazos provenientes de la conquista misma y de la naturaleza colombiana.

Digitized by Google

El militarismo, plaga detestable que, por una singular contradiccion, se ha hecho casi universal en el presente siglo, no existió en Colombia durante el régimen colonial. Los regimientos españoles eran muy poco numerosos, relativamente, y la autoridad militar, enfrenada por la civil, no se hacia sentir sino en los cuarteles. Pero la organizacion del ejército era muy viciosa y propia solo para deprimir en las colonias el sentimiento del honor y de la independencia (esto se concibe) y para inspirarles á las poblaciones desafecto hácia la metrópoli. En general los regimientos españoles iban completos desde España, sin admitir el elemento criollo ni el indígena. Sinembargo, no pocas veces se formaron los cuerpos con jefes, oficiales y cuadros exclusivamente españoles, saliendo los hombres de tropa de las turbas de indios y mestizos, bárbaramente reclutados, sin regla ni garantía ninguna, y privados de toda esperanza de ascenso. De ese modo, los tercios españoles eran temidos pero mal mirados por los criollos y mestizos; el servicio militar era odioso y no despertaba en las poblaciones ningun sentimiento noble y elevado, y la sociedad se creia siempre como en presencia de un ejército extranjero.

Por lo que hace á los precedentes de la conquista, ellos eran fatales en todos sentidos. La conquista vició en su cuna á las sociedades que de ella nacieron; sin que el régimen colonial las depurase ó fortaleciese con la infusion de sólidas inmigraciones posteriores, porque en ese régimen todo estaba calculado para cerrar la entrada al europeo que no fuese español, y alejar al español mismo de la tentacion de fijarse en un suelo donde sus hijos se verían tratados como las tribus indígenas, con poca diferencia.

A esos inconvenientes, que originaban otros muy graves, se agregaban los enormes obstáculos naturales. Un mundo prodigiosamente rico, variado, complicado,

Digitized by Google

exuberante, formidable, inmenso, *salpicado* apénas por 18 millones de habitantes, secuestrados del comercio universal y abrumados por instituciones completamente empíricas! ¿Qué podia acontecer bajo tales condiciones? La sociedad se hallaba en presencia de un dilema terrible que era preciso resolver: ó la colonia ó la revolucion! — La colonia, y con ella la continuacion de una miseria profunda, de la ignorancia deplorable, del estancamiento de todas las fuentes de la civilizacion; — ó la revolucion para sacudir ese marasmo y conquistar la independencia, y con esta los desastres y horrores de la guerra y las agitaciones de una existencia que, durante un período mas ó menos largo, habría de ser vacilante, tormentosa, incierta y terriblemente difícil.

Los hispano-colombianos, sin previo concierto, obrando instintivamente y por la fuerza de la necesidad, escogieron sin vacilar el segundo término del dilema. ¿Acertaron en ello? El tiempo los ha justificado, confirmando, apesar de apariencias deplorables, lo que el derecho tenia legitimado. Los hombres de la revolucion tuvieron fe en la justicia de su causa y no se arredraron con las inmensas dificultades que tenian que vencer. Tenian que pasar por las mas rudas borrascas y dolorosas pruebas ántes de acabar su obra; tenian que empezar por crear un *pueblo* donde solo habia turbas y tradiciones viciadas y viciosas; tenian que luchar con todo el pasado de España y tres siglos de un régimen que, si fundó la civilizacion, la condenó tambien á consumirse ó pervertirse; tenian, en fin, que modificar profundamente cuanto existia, reemplazando en su labor al tiempo y luchando sin tregua contra la implacable lógica de los hechos anteriores.

¿Esa inmensa obra ha hecho progresos grandes y positivos? ¿Hicieron bien y obedecieron á la necesidad los fundadores de la democracia en Hispano-Colombia? Las

Digitized by Google

luchas que despues la han agitado han sido estériles? ¿Hay razon para esperar con absoluta confianza que ese mundo alcanzará, no muy tarde, una situacion sólida y feliz? ¿Cuál es la moralidad, la enseñanza que suministran las conmociones político-sociales de Hispano-Colombia? Bajo qué influencias se ha desarrollado allí la idea democrática? Cual es el deber de las sociedades europeas respecto de las hispano-colombianas? Cuál la via que á estas les conviene seguir, conforme á la naturaleza de su suelo, á sus condiciones etnológicas y á la índole de sus revoluciones? He aquí las cuestiones que nos proponemos examinar rápidamente en nuestros subsiguientes capítulos.

Para terminar el presente, determinemos con brevedad la influencia que ejercieron sobre el espíritu de las poblaciones coloniales la emancipacion de Anglo-América, la revolucion francesa y los acontecimientos que agitaron á España desde 1808.

Desde luego parece excusado decir que en Hispano-Colombia los acontecimientos del norte, que produjeron la independencia ó constitucion de los Estados Unidos, apénas podian llegar á oidos de los criollos mas notables, y eso con mucha dificultad, porque los gobiernos coloniales tenian sumo cuidado en impedir la entrada de libros y periódicos que pudieran despertar el espíritu de independencia, mediante el ejemplo de la union americana y de la gloriosa carrera de Washington, Franklin y otros ciudadanos ilustres. Por otra parte, en Hispano-Colombia se perseguia severamente todo conciliábulo y todo procedimiento de los patriotas ilustrados que pudiese favorecer la propagacion, entre la clase media y las masas, de noticias y nociones relacionadas con la situacion de los Estados Unidos del norte.

A esas dificultades y las de las comunicaciones marítimas (que eran fenomenales entre Colombia y la América

Digitized by Google

anglo-sajona) se añadia la circunstancia bien notable de haber tomado la Confederacion una actitud política que, siendo muy sabia para ella en sus primeros tiempos, era sobrado egoista respecto de las demas poblaciones del Nuevo Mundo. Los Estados Unidos jamas se manifestaron solícitos en favorecer la emancipacion de los pueblos de otras razas; y aun durante la revolucion hispano-colombiana permanecieron impasibles y nos miraron con desden, sin prestarnos el menor apoyo en los años de conflicto. De ahí la evidente debilidad de la influencia de los Estados Unidos, comparada con la de la revolucion francesa, respecto del mundo hispano-colombiano. Lo que en realidad influyó no fué la *política* de los Estados Unidos, sino únicamente el *hecho* de su independencia, que fué para los hispano-colombianos un ejemplo, un precedente justificativo y un motivo de esperanza.

A este propósito conviene destruir aquí un grave error de apreciacion, que ha pasado en Europa como una verdad inconcusa. Se ha creido y afirmado que todas las constituciones federales de Hispano-Colombia no han sido mas que el fruto de un espíritu de imitacion servil de la obra de los Estados Unidos. Nada es mas infundado que esa creencia. Las tendencias federalistas en diversos estados de orígen español (Méjico, Guatemala, *Colombia* y las regiones del Plata) han provenido esencialmente de las condiciones de la guerra, de la naturaleza de los territorios y de la composicion múltiple de nuestras poblaciones; miéntras que en el Perú y Bolívia la efímera Confederacion no fué sino la obra personal de Santacruz y de Orbegoso. Si el ejemplo de los Estados Unidos pudo ejercer alguna influencia (que no lo dudamos) solo se hizo sentir en la Colombia central y Méjico, y siempre como muy secundaria, miéntras que en el resto del continente fué casi nula. El hecho es que la diplomacia americana ha sido hasta ahora la ménos in-

Digitized by Google

fluyente y simpática, por diversos motivos que luego indicaremos. En Hispano-Colombia, por punto general, no han tenido verdadera influencia sino tres potencias : España, por la ventaja de los vínculos sociales y las tradiciones ; Inglaterra, por su comercio, sus escuadras, sus fuertes acreencias y los auxilios oportunos de la guerra de la independencia ; y Francia, por su literatura, sus ideas generosas y su comercio de artículos de lujo.

La revolucion francesa produjo en Hispano-Colombia un contragolpe infinitamente mas poderoso que la anglo-americana. Esto se comprende por diversos motivos : las afinidades de raza y civilizacion ; la mayor facilidad de leer obras francesas que inglesas, en las colonias ; la generosidad y audacia cosmopolita de la revolucion ; la estupenda magnitud del drama político-social de Europa, muy superior en todo al de la América ; en fin, las consecuencias de esa revolucion que pesaron sobre España.

Desde luego, la revolucion de los americanos habia comenzado por una cuestion de derechos sobre el té y otros artículos, y terminado por el reconocimiento de la esclavitud. El derecho del hombre, la moral y la filosofía se subalternizaban allí ante los intereses de los mercaderes del Norte y los cultivadores del Sur. Era una revolucion que, si entrañaba el gérmen de grandes cosas, aparecia mezquina, inconsecuente y *plebeya* (en la peor acepcion) desde su nacimiento hasta su triunfo. Solo la virtud de Washington, el mérito de Franklin y de otros hombres, podian hacerla estimable. Como no fué heróica ni generosa, no ejerció fascinacion ninguna sobre los hispano-colombianos.

Al contrario, la revolucion francesa se iniciaba proclamando los *derechos del hombre* y la *solidaridad* de su causa con la de todos los pueblos oprimidos. Todas las fibras de los hombres capaces en Hispano-Colombia de

leer lo que salia de las prensas francesas, se conmovieron hondamente, y todo el que lo pudo siguió con ansiedad y sumo interes, desde el fondo de nuestras montañas, el inmenso drama y la grandiosa epopeya de la revolucion francesa. Su aliento, pasando sobre el océano en lenguas de fuego, enardeció la sangre de los hispano-colombianos, y algunos de estos, como Nariño, Zea, Bolívar y otros eminentes patriotas, llevaron personalmente de Europa la emocion y el contagio. Por eso tuvo valor Nariño para imprimir secretamente en Bogotá y difundir en el pais (en 1799) un folleto conteniendo la traduccion del acta de la Asamblea Constituyente que proclamó los derechos del hombre; arrojo que le valió al ilustre patriota los mas crueles infortunios, pero que le hizo ganar tambien gloria imperecedera en Colombia.

Uno de los privilegios de los grandes hombres es el de contagiar con su ejemplo y su gloria á las almas generosas, ardientes y de alta inspiracion, reproduciendo en estas sus cualidades y sus defectos. Bolívar, muy jóven aún, sintió esa poderosa influencia, como la sintió San Martin. Bolívar aspiró á reunir en su persona los grandes tipos de Washington y Napoleon; mas, por desgracia para la democracia hispano-colombiana, fué mucho mas fiel al segundo que al primero. Como quiera que sea, la revolucion francesa despertó á los hombres ilustrados y generosos de Colombia, y les inspiró aquella fe que se requiere para acometer las grandes empresas. Nuestros pueblos han sido, son y serán por mucho tiempo infinitamente mas franceses que anglo-sajones, por su temperamento, su genio, sus aspiraciones, sus cualidades y sus defectos. La revolucion de 89, como las posteriores, ha influido mucho mas de lo que se piensa sobre los destinos del mundo hispano-colombiano. El terreno estaba preparado por la opresion colonial para recibir y hacer fructificar la simiente revolucionaria. Faltaba la oportu-

Digitized by Google

nidad, y esta se presentó el dia que España se encontró en lucha abierta, no con la revolucion francesa, sino con la ciega ambicion de Napoleon.

Se ha dicho que los hispano-colombianos, al aprovechar esa coyuntura, se mostraron desleales ó doblemente ingratos para con España. En esto hay un doble error. La revolucion de 1810, comenzada en parte en 1808, fué espontánea, súbita, imprevista. Estalló entónces porque los hechos la hacian inevitable y lógica, y España misma daba el ejemplo en todo, — no porque se hubiese concertado de antemano y aguardado deliberadamente el momento oportuno. La revolucion era un hecho *social*, y los hechos de esta clase jamas son imputables al cálculo de ningun hombre ó partido. Ademas, si los hispano-colombianos tenian derecho á la independencia y la libertad, la cuestion de oportunidad importaba poco, y debian aprovechar la coyuntura que les ofrecia la disolucion del imperio español. Todo lo que los pueblos hacen en la via del progreso es oportuno, porque es Dios quien los guia, y la Providencia jamas equivoca sus fechas ni perturba el movimiento de su misterioso cuadrante.

España, despotizada desde el tiempo de Cárlos Quinto, habia perdido todas sus tradiciones democráticas en virtud de las cuales la nacion era el pueblo dividido en clases. El trono habia venido á ser la encarnacion de la nacion. Por eso, una vez que el soberano abdicó y su sucesor se halló preso, el imperio español se creyó y sintió decapitado; y al saber que la península estaba invadida y subyugada por Napoleon, las colonias continentales de Colombia se creyeron libres de todo lazo de union. Despues, el grito de independencia lanzado por los españoles, y su revolucion de 1812 y los años posteriores, no podian ménos que legitimar un movimiento análogo en las colonias. La lógica hizo lo demas; y luego

Digitized by Google

se verá que la política de la revolucion española respecto de la colombiana, contribuyó en mucho á hacer imposible la conciliacion y encrudecer la lucha. Las naciones, es cosa bien sabida, se pierden, como los hombres, por falta de lógica.

Digitized by Google

IX

Síntomas notables de alzamientos, anteriores á 1810. — Explicacion de esos hechos. — Explosion revolucionaria. — Fisonomía general de la revolucion en su principio; — sus hombres y su programa.— Actitud de los gobiernos coloniales. — Sinceridad de la revolucion; — su oportunidad y moralidad.

El siglo XIX se abrió para el imperio español en circunstancias bien difíciles. La revolucion francesa era, por una parte, un gran peligro, una constante amenaza para el absolutismo español; la neutralidad era muy difícil en presencia de la gran república vecina, ya dominada por el genio audaz y ambicioso de Bonaparte; en caso de guerra, las colonias colombianas debian ofrecerle una tentacion irresistible al enemigo y aun al *rival aliado.* Pero si los peligros eran graves en Europa, no lo eran quizas ménos en las colonias mismas. Los viejos tiempos de la obediencia pasiva absoluta habian pasado, y no pocos síntomas de tendencias revolucionarias se habian presentado en varias de las provincias colombianas, durante el último siglo y el principio del actual.

Digitized by Google

Notábase que cada vez eran mayores las dificultades que hallaban los vireyes, presidentes y capitanes generales para gobernar con la tradicional severidad, ya por sus frecuentes querellas con las audiencias y á veces con los altos prelados, ya por las resistencias de los criollos, principalmente en lo relativo á contribuciones, y las agresiones que de tiempo en tiempo renovaban las tribus indígenas insumisas. Entre los muchos episodios parciales, mas ó menos locales, que pudiéramos citar respecto de casi todas las comarcas colombianas, recordaremos solo tres muy significativos, que le hicieron comprender al gobierno español el cambio que se iba verificando en los espíritus y la posibilidad de una conmocion no muy lejana.

Durante la reciente guerra que España habia sostenido contra Inglaterra, un cuerpo de tropas británicas, relativamente formidable, invadió á Buenos-Aires y fué valientemente rechazado y destrozado por los hispano-colombianos. Aunque por entónces el provecho de la victoria fuese para España, el gobierno español recibió una leccion grave, y los argentinos establecieron un precedente muy importante. Ellos ensayaron su valor y sus fuerzas, y probaron que, sin su patriotismo y su bravura, España habría perdido talvez á Buenos-Aires. Y el gobierno español no solo sintió su debilidad y tuvo que contar con el pueblo criollo, sino que sospechó que la conducta valerosa de los argentinos era el fruto del espíritu de independencia ó nacionalidad, espíritu que un dia podría volverse contra España misma.

La insurreccion desgraciada ó abortada que encabezó en la presidencia de Quito el desventurado Tupac-Amaru, como heredero del trono indígena de sus antepasados, — y la tremenda insurreccion de los *Comuneros* en las provincias del norte del « Nuevo-reino de

Digitized by Google

Granada » (en 1781) debieron alarmar tambien al gobierno español; porque si ámbas le hicieron ver que habia gérmenes de insurreccion, la segunda le probó su impotencia, puesto que el gobierno de Bogotá estuvo á punto de sucumbir ante 10,000 *comuneros* armados á la diabla, y no se salvó por entónces sino al favor del prestigio sacerdotal y de pérfidos compromisos, que tuvieron sangriento y vergonzoso desenlace. La insurreccion de Quito entrañaba la idea de la nacionalidad *indígena* y no tenia probabilidades de triunfar. La de los *comuneros* era *social*, y por lo mismo mas grave y significativa. Ambas fueron ahogadas en sangre, y la represion sembró profundos resentimientos que mas tarde fructificaron.

Entre tanto España, trabajada por el doble movimiento de la invasion francesa y de la revolucion interior, habia consentido en hacerles á sus colonias continentales una concesion tardía: la de admitir en las Cortes de la monarquía un número muy reducido de diputados colombianos. Esta concesion, que luego fué ilusoria en gran parte, aunque era el resultado de una situacion muy apurada y no aparecia rodeada de suficientes garantías, era el reconocimiento implícito del derecho de los colombianos, y equivalia en el fondo á la elevacion de las *colonias* al rango de *provincias*. Pero ella sirvió tambien para que se manifestase un nuevo síntoma de aspiraciones á la autonomía y de progreso en las ideas políticas de los hispano-colombianos. ¿Por qué? El gobierno español pudo notar que la mayor parte de los pliegos de instrucciones dadas por los mas respetables ayuntamientos á sus *diputados á cortes*, contenian fórmulas y manifestaciones que indicaban en sus autores la adquisicion de la nocion del derecho y una seria preocupacion en el sentido de las mejoras *sociales*, de la li-

Digitized by Google

bertad individual y municipal y de la autonomía de los pueblos del Nuevo Mundo.

Tal era la situacion de las cosas cuando la invasion de Napoleon, ó sus tenientes, tomando proporciones decisivas por entónces, suspendió de hecho la autoridad del trono español y redujo á estrechos límites la personalidad ostensible de la nacion española. Hispano-Colombia, profundamente trabajada por las ideas de la revolucion francesa, por sus propias aspiraciones y por sus miserias seculares, sintió que la hora de la insurreccion habia llegado. Los hombres superiores comprendieron que era necesario aprovechar la coyuntura para consultar simultáneamente dos grandes intereses: la emancipacion política y social de las colonias continentales, y el alejamiento de todo peligro de parte de Napoleon y la Francia conquistadora, contra cuyas fuerzas era impotente España para proteger á sus colonias, puesto que no podia defenderse á sí misma.

La revolucion estalló, — revolucion extraña, original en todo y singularmente hábil bajo el punto de vista colombiano. ¿Por dónde comenzó? Es muy curioso observarlo, porque en este punto los hechos y los contrastes son muy significativos, probando la lógica de esa revolucion inevitable, preparada desde larga fecha por las instituciones y los hechos. Buenos-Aires dió el primer grito en 1809; pocos meses despues la ciudad de Quito, predispuesta á levantarse desde 1797, bajo la inspiracion de Montúfar; en el mes de julio de 1810 se levanta el interior de la Nueva Granada; en el mismo año se inicia la revolucion en Venezuela; despues en Bolívia y Chile; mas tarde en el Perú, y al fin en Méjico y Centro-Colombia, con mas energía que en 1808.

Nótese bien que Buenos-Aires que, si bien formuló su revolucion en 1810, haciendo abdicar al virey Cisnéros, habia iniciado en el año anterior su movimiento, aca-

Digitized by Google

baba de salir triunfante de la invasion británica de 1806; que Quito, la segunda comarca pronunciada, habia hecho su primera tentativa en 1766; y que Nueva Granada, la tercera en la revolucion y la que se mostrara mas explícita en sus actos, se habia ensayado con la insurreccion de los *Comuneros*, en 1781. Por contra, nótese tambien que la revolucion fué mucho mas tardía en Méjico y Centro-Colombia (1), donde el elemento español puro era infinitamente mas fuerte que en casi todas las demas colonias continentales, y donde España tenia mayores facilidades para reprimir la insurreccion, á causa de la situacion geográfica de las comarcas del golfo mejicano.

Así, donde quiera que los antecedentes habian evidenciado aspiraciones populares hácia la emancipacion, el movimiento revolucionario comenzó desde temprano; y donde quiera que la mezcla de las razas habia sido ménos intensa y que el elemento *español* preponderaba, la revolucion se retardó algunos años, á lo ménos en sus manifestaciones mas explícitas. Esto prueba, por una parte, que la revolucion era el fruto de un trabajo lento y profundo de los espíritus, no un movimiento caprichoso y casual; y por otra, que el gobierno español, al adoptar instituciones que hicieron inevitable el cruzamiento de razas muy distintas, al mismo tiempo que las ponian en un antagonismo artificial, preparó, sin pensarlo ni quererlo, el gran drama de la revolucion colombiana.

¿Bajo qué formas y con qué fisonomía se presentó esa revolucion en 1810, época que se puede considerar, por término medio y por sus conspicuas manifestaciones, como la del movimiento general? Curioso y singular espectáculo! Donde quiera el movimiento nace de la misma fuente; unos hombres de la misma clase lo pre-

(1) En realidad la revolucion no se formalizó allí sino en 1820.

Digitized by Google

paran y dirigen; las tendencias, el lenguaje y los actos de la revolucion son perfectamente análogos: la actitud de los gobiernos coloniales es la misma, con diferencias de poca monta, segun las localidades; las multitudes revelan iguales disposiciones; la filosofía del movimiento es invariable. Y sinembargo ¡qué de obstáculos habian impedido la comunicacion entre los hombres pensadores y los pueblos, — el concierto en la revolucion! En nuestro concepto, la revolucion hispano-colombiana, estudiada con atencion y cabal conocimiento de sus hechos generales y de sus antecedentes en conjunto, es uno de los acontecimientos de la historia moderna que mas deben hacer reflexionar sobre la fisiología social ó la lógica de las instituciones, porque contiene las mas profundas enseñanzas.

Tracemos en brevísimos rasgos la fisonomía general de esa revolucion, prescindiendo de las pequeñas diferencias de detalle ó ejecucion, consiguientes á las diferencias locales, á fin de que aparezcan solo los caractéres universales del movimiento, aplicables á todas las colonias continentales, desde el vireinato de Buenos-Aires, — el primero en la lucha y el mas meridional, — hasta el de Méjico, — el mas tardío en formalizarse, el mas contradictorio y vacilante en sus movimientos y el mas setentrional. Despues haremos notar algunas particularidades que nos han parecido siempre muy significativas, porque en cierto modo han sido los puntos de partida de acontecimientos posteriores admirablemente lógicos.

Es curioso observar que donde quiera, en Buenos-Aires como en Quito, en Bogotá como en Carácas y las demas capitales, un pretexto cualquiera, fútil, ó personal, ó puramente local, es la causa determinante, *en apariencia*, de una transformacion profunda, radical y que venia preparándose de tiempo atras. Los pueblos revelaron su

Digitized by Google

candor en sus motivos ostensibles como en su agitacion y sus actos. Surge un episodio cualquiera, acaso insignificante del todo, en su forma, pero capaz de evidenciar el antagonismo profundo entre españoles dominantes y criollos dominados : la multitud de una capital de colonia ó de provincia colonial, se agita, se reune en las calles y plazas públicas en tumultuosa confusion.....

Hombres y mujeres, ancianos y niños, letrados y artesanos, eclesiásticos y seglares se amontonan, sin palabra de órden, sin un signo de afiliacion, sin ningun esfuerzo convencional. Todo el mundo clama por el ayuntamiento, pidiéndole el remedio de una situacion penosa, insoportable. El ayuntamiento responde que él no se cree con poderes para resolver nada por sí solo. Alguien propone la constitucion de una *Junta* de salud pública, encargada de entenderse con el virey, presidente ó capitan general, y de regularizar un gobierno propio de las circunstancias. La idea es aceptada por aclamacion. Incontinente la multitud, dirigida por su instinto con admirable unanimidad, y encabezada por los hombres pensadores y de influencia, elige 20, 30 ó mas diputados que, por su carácter, su posicion social y sus ideas, representan á las diversas clases sociales, personifican las opiniones comunes y harán respetable la revolucion. Ninguno de esos diputados se excusa ; todos — abogados, profesores, sacerdotes, propietarios, etc., — aceptan el mandato y lo desempeñan con lealtad y consagracion. Las Juntas se constituyen y entran en relacion con los gobiernos.

¿ Qué hacen entre tanto los gobernantes españoles ? Cada uno de ellos tiene á su disposicion una fuerza militar respetable ; no pocos de los españoles, previendo las consecuencias radicales del movimiento, ó adivinándolas instintivamente, aconsejan la represion violenta. Los vireyes , presidentes y capitanes generales vacilan ,

Digitized by Google

amenazan, pero no se atreven á obrar, y acaban por hacer concesiones que rebajan su autoridad y le hacen cobrar aliento á la revolucion. ¿ Por qué esas vacilaciones y esas debilidades ?

Fácil es explicarlas. Por una parte, las audiencias, los jueces subalternos y las municipalidades, siempre en antagonismo con el gobierno político en Hispano-Colombia, en mayor ó menor grado, apoyaban, ó disculpaban, ó estimulaban mas ó ménos el movimiento, por diversos motivos, unos francamente, otros con disimulo. Esto legitimaba en cierto modo el alzamiento y aislaba la situacion de los gobernantes superiores. Por otra parte, el acontecimiento sorprendió de tal modo á esos gobernantes, que cada virey, presidente ó capitan general se sintió como aturdido, inferior á una situacion enteramente nueva, é incapaz de tomar resoluciones enérgicas. Esos gobernantes estaban tan habituados á la obediencia pasiva de los pueblos y tenian tal fe en la eficacia del absolutismo, que no acertaron á comprender la naturaleza real del movimiento. Vieron meras conmociones locales y transitorias donde lo que germinaba era una inmensa y trascendental *revolucion*. Excelentes caporales regios de millones de esclavos, esos vireyes y capitanes generales se hallaron desorientados en presencia de juntas populares que representaban un nuevo órden de ideas.

Otras consideraciones debieron influir en el ánimo de los gobernantes para disuadirlos de la represion violenta. Siendo el movimiento obra de toda la poblacion colombiana de las capitales, para reprimirlo por la fuerza habría sido necesario desencadenar los regimientos españoles contra pueblos desarmados, y hacer fusilar ó ametrallar á hombres y mugeres, sacerdotes y seglares.

Semejante atrocidad, sobre ser repugnante para los gobernantes, envolvia dos gravísimas consecuencias : diezmar á todas las clases sociales en lo mas escogido, en-

Digitized by Google

sangrentando las ciudades, y sobreexcitar al pueblo, condenándolo irremediablemente á la venganza y la insurreccion definitiva.

Por otra parte, la direccion dada al movimiento desde su principio era sumamente hábil, y tanto que en cierto modo era legal é intachable aun á los ojos de los gobernantes. En primer lugar, apareciendo á la cabeza de cada pronunciamiento los hombres mas respetables de cada capital, por su ciencia, su fortuna, su carácter sacerdotal ó su influencia, era difícil atribuirle tendencias criminales ó realmente subversivas del órden público; tanto mas cuanto que las juntas, al regularizar el movimiento espontáneo de las multitudes, aparecian como verdaderas garantías públicas. En segundo lugar, esas juntas revolucionarias lo eran de un modo singular: sus programas eran realmente irrefutables. ¿En qué principios se apoyaban? qué cosas proclamaban? — la legalidad rigorosa.

En efecto, en todas las actas de esas juntas, que luego han sido consideradas, y con razon, como proclamaciones de la independencia y puntos de partida de las revoluciones respectivas, se establecia claramente: 1° que habiendo caido el trono español, por virtud de la invasion francesa, las colonias se hallaban abandonadas, en grave peligro y con pleno derecho de proveer á su seguridad; 2° que Hispano-Colombia no podia ni debia someterse jamas á la dominacion extranjera ó de Napoleon; 3° que Fernando VII era el único soberano legítimo, á quien se le debia fidelidad y obediencia, y que en tanto que ese príncipe se hallaba incapacitado para ejercer su autoridad, las colonias tenian el deber de mantenerse independientes de una metrópoli dominada por el conquistador extranjero; 4° que hallándose los gobiernos establecidos en las colonias sin título para ejercer su autoridad, puesto que la metrópoli habia cambiado completamente

Digitized by Google

de situacion, los pueblos podian asumir la autoridad, *en nombre de su amado rey legítimo*, durante el interregno, sin perjuicio de contar con los vireyes, oidores, etc., que habian gobernado en nombre de Cárlos IV, ya privado de la corona por su abdicacion; 5° que importaba mucho poner á cubierto de todo peligro la religion católica-apostólica-romana, y los intereses sociales de las colonias; 6° en fin, que si en España misma los pueblos habian dado el ejemplo, constituyendo juntas para la defensa nacional, las colonias tenian igual derecho, tanto mas cuanto que las distancias inmensas y los azares de la guerra impedian las comunicaciones y el concierto entre la madre patria y sus dependencias colombianas.

¿Qué podian alegar los gobernantes de Hispano-Colombia contra semejante resolucion? El problema no tenia salida. Si ellos hubieran comprendido la filosofía de la revolucion que se iniciaba, habrían hecho una de dos cosas, ventajosas para la causa de España *por entónces*: ó reprimir enérgicamente el movimiento, sin dejarlo vivir un instante; ó encabezarlo resueltamente, fuese en el sentido de la independencia absoluta, fuese en el de la conservacion de la nacionalidad española, y sobre la base de un régimen constitucional y de autonomía moderada.

Pero los vireyes, presidentes, etc., eran incapaces de comprender claramente la situacion y adoptar grandes resoluciones. Cedieron al principio, por debilidad y á medias, cuando debian resistir ó encabezar la revolucion; y poco despues, cuando empezaron á abrir los ojos á la evidencia, quisieron resistir. Ya no era tiempo! Así no hicieron mas que irritar á los pueblos; y vireyes, presidentes, capitanes generales y oidores reaccionarios hubieron de sucumbir, unos abdicando, otros puestos en arresto y expulsados, algunos huyendo espontáneamente del peligro. Desde ese momento la revolucion ha-

Digitized by Google

bia pasado el Rubicon, — perdónesenos la frase tan gastada — ; habia arrojado el guante á la metrópoli, quitándose la máscara y levantando resueltamente su bandera: proclamó la independencia y la república!

Es aquí el caso de explicar la índole de esa revolucion, en cuanto á sus primeras manifestaciones. ¿ Fué sincera en sus actas de pronunciamiento? O bien, procedió sistemáticamente y conforme á un cálculo político? Diremos con franqueza lo que pensamos, guiados por las revelaciones personales que nos han transmitido algunos patricios de la época de la revolucion, y por el estudio de los hechos. Y para esto es preciso distinguir dos elementos de la revolucion: el filosófico, es decir el de los hombres inteligentes que la encabezaron, y el popular ó de las multitudes que la aceptaron por instinto y como arrebatadas por la impulsion, el soplo y la electricidad de la idea revolucionaria.

El segundo elemento fué candorosamente sincero en todo, porque no tenia la *idea;* no sabia mas que sentir, y sus creencias y tradiciones se amalgamaban con los programas *conservadores* de las juntas, como sus miserias y sus instintos hallaban un consuelo misterioso en el movimiento político. Pero el primer elemento no fué sincero en todo, ni *podia* ni *debia* serlo. Las revoluciones no son otra cosa que violencias que trastornan por el pronto el órden social establecido, con el objeto de fundar uno mejor, basado en la verdad y la justicia. Hablamos de las *revoluciones* verdaderas, no de las insurrecciones de caudillos ó de cuadrilleros. Por tanto, una revolucion, cuando es popular y justa, cuando entraña una grande y noble idea que no puede triunfar pacíficamente, es un mal transitorio que tiende á suprimir otros mayores y procurar sólidos bienes. En tal caso, su derecho mismo le veda el crímen y la infamia, y su deber, tan grande como su derecho, le indica el

Digitized by Google

camino del honor y de la gloria. Pero tambien desde el momento en que el pueblo y el gobierno son beligerantes ó adversarios declarados, el derecho de la guerra (que es la *defensa*) y el interes legítimo de su causa, les permiten solicitar aquellos medios que, sin ser criminales ni deshonrosos, pueden burlar al enemigo y vencerle con mas seguridad y sin efusion de sangre. Por eso, una operacion estratégica, astuta y bien combinada, que obliga al enemigo á rendirse sin combatir, será preferible siempre, bajo el punto de vista moral y del interes político y social bien entendido, á una batalla sangrienta y desoladora que dé la victoria cubierta de crespones. Para nosotros Garibaldi, por ejemplo, entrando á Nápoles en un tren de ferrocarril, armado del derecho y venciendo á fuerza de habilidad, será siempre infinitamente mas grande, bajo el aspecto militar, que Napoleon III llegando hasta Villafranca á celebrar la paz por entre los montones de cadáveres de Magenta y Solferino.

La revolucion colombiana quiso evitar conflictos sangrientos, asegurando su victoria; y no teniendo á su disposicion armas, ni soldados, ni elemento alguno de fuerza para encararse desde el primer momento con la dominacion española, adoptó un programa que, conteniendo toda la verdad en el fondo, permitia ganar tiempo y fuerza para futuros combates en campo abierto, adormecer al enemigo, en España como en Colombia, y conciliar el movimiento, en lo que tenia de profundamente radical, con las tradiciones y preocupaciones de los pueblos. Si los hombres de 1810 hubieran adoptado la via de la *insurreccion armada*, en vez de la *revolucion filosófica y de apariencias legales*, se habrían sacrificado miserablemente, haciéndole á Hispano-Colombia el inmenso mal de retardar por muchos años la emancipacion.

Creemos que las juntas revolucionarias no fueron

Digitized by Google

sinceras en ninguna parte, en lo relativo á sus protestas de fidelidad á Fernando VII y á los principios de la monarquía constitucional. En lo demas fueron perfectamente sinceras (sin ser por eso *francas*), puesto que formularon la declaracion de sus aspiraciones á la autonomía, al gobierno libre y filantrópico y á la conservacion de la personalidad de los pueblos, en presencia de la invasion francesa que tendia á suprimirla; principios que estaban en perfecto acuerdo con la índole verdadera de la revolucion. Otro tanto diremos, porque lo creemos firmemente, en cuanto á la profesion de fe religiosa, por mas que en esto se revelase la habilidad de los jefes del movimiento y su profundo conocimiento del corazon humano. Si esos hombres eran todos despreocupados, tambien eran creyentes sinceros, y encontraban la perfecta y sublime alianza que reina entre la filosofía y la religion. ¿Y cómo no habian de ser creyentes, si eran sabios en gran número, si tenian corazon valeroso y abnegado y abrigaban una fe profunda en la justicia de su causa? Es imposible tener fe en un derecho, en una idea, sin tenerla en la fuente suprema de toda justicia y en la idea infinita, consoladora y fortificante que hace germinar todas las ideas!

La revolucion, pues, tomó la mejor via posible, — la misma en *toda* Hispano-Colombia, — y aprovechó con maravillosa habilidad la ocasion que se le presentó. ¿Se dirá que la revolucion engañó á la metrópoli con sus promesas del primer momento? Es fuerza reconocer que los gobiernos coloniales les habian dado muchos ejemplos á los colombianos. Y en definitiva ¿es que los pueblos cuando se levantan en masa por una causa justa engañan jamas á sus gobiernos? Estos, cuando son opresores, deben saber á qué atenerse, puesto que obran por su cuenta y riesgo y á sabiendas. ¿Se dirá talvez que la revolucion colombiana no habría surgido, sin la

Digitized by Google

ocasion propícia que le ofreció la invasion francesa de España ? Nos parece indudable que se habría retardado algunos años ; pero ella estaba en la naturaleza de las cosas, en la lógica de la historia, y mas tarde ó mas temprano habría estallado, de un modo ú otro, — acaso terrible desde su principio, — como estalla el rayo tarde ó temprano, segun los elementos de la tempestad. Un pueblo no es mas que una inmensa máquina eléctrica en constante accion : vivifica, ó aturde y anonada, segun como se la hace funcionar.

Digitized by Google

X

Elementos de la revolucion de 1810; — sus obstáculos y adversarios, — su espontaneidad y universalidad. — Significacion de estas cualidades. — Primeros actos y tendencias.

Si se han de determinar los elementos con que pudo contar la revolucion hispano-colombiana, así como sus obstáculos y adversarios, es preciso desentenderse de las excepciones para no incurrir en graves errores de apreciacion. Así, por ejemplo, si hubo algun alto prelado que en este ó aquel vireinato *aceptase* la revolucion, fuese por cálculo ó por patriotismo; si en ella figuraron algunos jóvenes militares de los muy pocos criollos admitidos por el gobierno español al servicio militar, y si se vió tambien á jefes, oficiales y ciudadanos enteramente españoles prohijar generosamente la causa de la libertad colombiana, en vez de atacarla, — no por eso se debe olvidar que tales hechos, puramente excepcionales, en nada modifican el carácter esencial de la revolucion.

El alzamiento colombiano, que en el fondo era mas social que político, encontró y debió encontrar sus de-

Digitized by Google

fensores y sus adversarios clasificados segun la topografía, las tradiciones, la condicion social de las clases y multitudes, y el grado de adelanto en que se hallaban en sus relaciones con el mundo exterior y aun con las demas poblaciones colombianas. Por eso es muy difícil establecer reglas absolutas en la materia, sin riesgo de que los hechos históricos las desmientan. Sinembargo, no es aventurado fijar ciertas conclusiones *generales* que la historia de la revolucion suministra.

Podemos decir que el alzamiento tuvo su apoyo, por punto general, en las clases ó fracciones siguientes :

Los hombres de letras (todos criollos) comprendiendo bajo esta denominacion á los abogados, médicos, literatos, naturalistas (como el ilustre Cáldas, el elocuente Zea, etc.) y profesores de diversos géneros ;

El bajo clero, en su parte mas ilustrada de ámbas categorías, procedente casi en su totalidad del suelo hispano-colombiano y en su mayor parte de familias pobres y *plebeyas;*

Los jóvenes militares que, en muy pequeño número, habian logrado figurar en las escuelas militares de España ó en los regimientos ó cuerpos de ingenieros ;

Los artesanos de las ciudades, de orígen colombiano ó criollos, y los pequeños propietarios.

Ademas, conviene hacer notar que, por regla general, las poblaciones urbanas fueron las mas accesibles á la revolucion y las mas vehementes en su entusiasmo, haciendo contraste con las poblaciones rurales, mucho mas ignorantes y sometidas á influencias tradicionales irresistibles. Así mismo se notó una diferencia muy marcada entre las poblaciones, segun la topografía y el clima : en las llanuras y regiones ardientes, la chispa revolucionaria cundió siempre con mayor rapidez y persistió con mas tenacidad que en las regiones mon-

Digitized by Google

tañosas y frias, secuestradas con mas rigor del contacto de la civilizacion, casi incomunicadas con los centros sociales donde se habia concentrado una ilustracion relativa. Este fenómeno se comprende muy fácilmente y su explicacion salta á la vista, si se tiene en cuenta el influjo del clima y de la topografía sobre el carácter de los pueblos.

Si el antagonismo entre españoles y criollos estalló con evidencia en los sucesos de la revolucion, no fué ménos interesante el contraste que ofrecieron las demas razas. Los negros esclavos, incapaces de comprender la revolucion y oprimidos por su condicion servil, sirvieron simultáneamente á las dos causas, segun la opinion de sus amos ó los recursos de accion de los jefes militares enemigos. La revolucion por un lado excitaba á los negros diciéndoles : — « El que de vosotros me sirva será libre. » Los jefes españoles hacian otro tanto en las provincias que ocupaban; y el resultado fué que los negros esclavos pelearon bajo las dos banderas enemigas, en gran número, y que de ese modo la revolucion y la reaccion contribuyeron simultáneamente á emancipar á muchos miles de esclavos, é hicieron inevitable la abolicion mas ó ménos radical y próxima de la esclavitud.

En cuanto á los indios, mulatos y otros mestizos, es evidente que, por regla general, los primeros fueron en su mayor número instrumentos de la reaccion, en las regiones montañosas; que los mulatos y zambos libres formaron en las filas de la revolucion, en su mayor número, y que los mestizos de indio y español fueron de los mas terribles combatientes en los dos campos; sirviendo esas turbas semi-bárbaras de elemento de accion á cada partido, segun la ley general de su radicacion. Pero en realidad puede afirmarse que esas castas, — sobre todo los llaneros de *Colombia* y los gauchos de

Digitized by Google

Buenos-Aires, lè dieron mucha fuerza á la revolucion y fueron, en definitiva, el gran recurso de la independencia.

Otro hecho merece particular mencion porque es muy significativo : el concurso que le dieron las mujeres á la revolucion. Se puede asegurar que, cuando se quiere conocer *à priori* el carácter ó la justicia de una revolucion ó de un gran acontecimiento social, ó al ménos el grado de popularidad de un hecho semejante, basta observar de qué lado están las mujeres.

De cada cien casos, en noventa y nueve las mujeres (en su gran masa y en lo mas respetable) defienden la buena causa. ¿Por qué? Las mujeres, es verdad, no comprenden la filosofía de las revoluciones, ni tienen la fuerza moral é intelectual bastante para hacerse cargo de las cuestiones políticas, respecto de cuyos pormenores pueden equivocarse y se equivocan con facilidad y frecuencia. Pero su instinto es infinitamente mas sensible y penetrante que el del hombre para adivinar la *justicia*, para sentir noblemente y ejercer su piedad. Son el espíritu y la fuerza del hombre los que formulan las ideas y las hacen triunfar; pero son la piedad de la mujer y su consagracion á una causa, las virtudes que la ennoblecen y prueban la *moralidad* de esa misma causa.

Y bien : el concurso de las mujeres fué admirable durante la revolucion y la lucha por la independencia. Su inmenso entusiasmo, su abnegacion y su constancia fueron motivos de universal admiracion, y sus servicios tuvieron gran eficacia en todos los momentos de crísis. Algunas llevaron su consagracion hasta el heroismo y el martirio; muchas se distinguieron por su varonil energía y grandeza de ánimo, arrostrando cuantas amarguras eran inherentes á la proscripcion y la ruina, la viudez y el desamparo, y probando que uno de los mas sublimes deberes

Digitized by Google

de la maternidad es el de saber sacrificar sus hijos en las aras de la patria cuando esta reclama sus servicios! El dia que un gran poeta, un gran historiador y un gran filósofo escriban el poema, la historia y la crítica de la revolucion colombiana en su conjunto, las mujeres de ese mundo exuberante en todo tendrán, no lo dudamos, las mas hermosas é instructivas páginas.

Bien se comprende que, si la revolucion debia encontrar sus elementos naturales en las castas, clases y localidades que hemos indicado, en lo puramente personal, debia hallar tambien sus adversarios y sus obstáculos en las clases exactamente opuestas, por virtud de las instituciones. Así, los españoles fueron implacables, y con razon, puesto que la cuestion era de vida ó muerte para sus privilegios y monopolios (1). El alto clero, casi en su totalidad, se creyó amenazado en sus prerogativas, y, por sus hábitos de dominacion y sus tradiciones, se sintió desde luego interesado en combatir abiertamente á la revolucion.

El ejército, perfectamente disciplinado y muy temible, debió naturalmente servir la causa de la metrópoli, al ménos en sus elementos puramente españoles. Por último, los indios de las comarcas mas aisladas y montañosas, los mas estúpidos y supersticiosos (como los de Pasto y el Cuzco) le dieron á la causa realista un gran poder de resistencia; así como ciertas rivalidades locales (tales como la muy famosa entre Cartagena y Santa-Marta, en *Colombia*) fueron muy útiles á los españoles, porque las explotaron hábilmente en provecho de su causa, del mismo modo que explotaron los instintos brutales

(1) Es bien sabido que los canarios, gaditanos y demas negociantes españoles, interesados en las compañías de *Contratacion*, fueron de los mas tenaces contra la revolucion.

Digitized by Google

del llanero, el pampero, etc., contra los habitantes de las ciudades.

Pero si prescindimos del elemento puramente social ó personal, veremos que en lo demas el cúmulo de circunstancias favorables ó adversas á la revolucion era muy vasto y complicado. La revolucion contaba con grandes ventajas *latentes*, por decirlo así, y enormes obstáculos, *activos* en su mayor número. La represion realista tenia á su disposicion todo el tren de un gobierno de tres siglos, la fuerza organizada, los recursos pecuniarios, el prestigio de las tradiciones, el embrutecimiento y marasmo de los pueblos, la posesion del arte militar hasta entónces conocido en Colombia, la facilidad de imponer contribuciones (que no tienen por lo comun los gobiernos revolucionarios, por falta de organizacion y por el interes de ganar prosélitos); en una palabra, todas las ventajas que tiene un gobierno establecido entre poblaciones ignorantes y abyectas.

La revolucion contaba, por su parte, con preciosas ventajas de otro género. Estando los españoles en evidente minoría, sus fuerzas mas eficaces no podian llegarles sino de España, supuesto que todas las colonias se habian levantado. Pero la metrópoli luchaba en campo estrecho contra la invasion francesa, y sus fuerzas, impotentes para resistir fuera de Cádiz y otros puntos aislados, durante algunos años, lo eran mucho mas para arriesgarse á la trevesía del océano y socorrer á los gobiernos coloniales. Así la invasion francesa era en realidad un poderoso auxiliar de la revolucion colombiana. Ademas, bajo el punto de vista estratégico, los bisoños colombianos contaban con ventajas muy notables sobre los aguerridos españoles, provistos de ingenieros y formidables elementos de guerra. Bolívar, San Martin, Carrera (de Chile), Montúfar y otros jefes eminentes, aunque formados en la escuela española como oficiales, no combatian segun las reglas

Digitized by Google

de la táctica tradicional, sino mas bien conforme á las inspiraciones del genio, á las especialidades de la topografía colombiana y á los principios recientemente creados por Napoleon.

La rapidez prodigiosa de los movimientos, lo imprevisto de las operaciones, la intrepidez inaudita y el ataque fuera de las reglas comunes, eran las bases del sistema revolucionario, que sorprendia siempre á los jefes valientes, pero demasiado académicos, de los ejércitos españoles. Ninguna táctica reglamentada podia servir contra caudillos tan soberanamente audaces, bruscos en sus movimientos y *originales* en su terrible modo de combatir, como fueron Páez y Cedeño, en Venezuela; Córdova y Anzuátegui, en Nueva Granada; Morelos, Victoria y Bravo, en Méjico; Morazan, en Centro-Colombia; Gamarra, en el Perú; Lavalle y Quiroga, en Buenos-Aires, y cien otros generales que se formaron en la lucha.

Si el aislamiento en que se hallaron durante algunos años los jefes españoles los expuso á tan grandes peligros, el clima y la topografía se conjuraban contra ellos cuando en 1816 se rehicieron con fuertes expediciones armadas en la península. Los soldados españoles no podian habituarse á los cambios incesantes de temperatura, inevitables en las regiones tropicales, ni á los medios de locomocion que eran posibles en Hispano-Colombia. Ricamente vestidos y llevando pesadísimos atavíos y trenes de artillería, parques y ambulancias, los soldados de España tenian que batallar al mismo tiempo contra las montañas intransitables y los rios invadeables ó sin puentes ó barcas, y un enemigo que, pobre y sin recursos, tenia que pelear medio desnudo, supliendo la falta de conocimientos militares y elementos de fuerza material con la audacia, las grandes y terribles sorpresas, en una palabra, con la táctica de lo imprevisto.

La revolucion no contaba con armas, ni dinero, ni

Digitized by Google

militares instruidos, ni hombres de administracion, ni un pueblo capaz de comprender con claridad las necesidades de la nueva situacion. Pero tenia su justicia, su entusiasmo y su abnegacion como virtudes, y se veia forzada á vencer á todo trance, so pena de hacer pasar á los pueblos insurreccionados por todos los horrores del martirio. Los jefes españoles, sumamente severos de 1811 á 1815 en la represion, porque jamas quisieron reconocer los principios de la guerra, fueron implacables de 1816 á 1819 ó 20, sin darle cuartel á la revolucion. Las represalias fueron terribles, y esa situacion no podia ménos que colocar á los colombianos en esta alternativa : ó la victoria, y con ella la independencia y la gloria; ó la derrota, sin esperanza de salvacion ni cuartel. Toda vacilacion en semejante alternativa era imposible.

Hubo en la explosion revolucionaria circunstancias que merecen mucha atencion, porque en cierto modo explican la índole de la revolucion : hablamos de su espontaneidad y universalidad, verdades que las excepciones mismas confirman. Nada mas singular que esa revolucion, estallando simultáneamente, sin acuerdo previo ni plan ninguno general, en todo un continente semi-salvaje, repleto de obstáculos formidables para las comunicaciones, dividido en regiones vastísimas, con gobiernos especiales, sin caminos, sin navegacion, sin buenos ni frecuentes correos, sin periódicos ni medio alguno de propaganda, sin armas, dinero ni otros elementos de guerra, sin ningun lazo de union que manifestase la confabulacion secreta de los primeros revolucionarios.

Y sinembargo, la revolucion aparece al mismo tiempo, á distancias inmensas, desde Buenos-Aires hasta Carácas; donde quiera se formaliza en las ciudades de primero y segundo órden; los hombres que la encabezan

Digitized by Google

pertenecen á las mismas clases sociales respectivamente; los ayuntamientos sirven de base; las juntas populares tienen el mismo orígen y adoptan procedimientos análogos; las actas de pronunciamiento revelan exactamente las mismas quejas, ideas y aspiraciones; los programas guardan completa armonía; los gobiernos coloniales observan igual sistema (con diferencias de poca monta) en las primeras amenazas, las subsiguientes debilidades y concesiones y la posterior represion; en fin, donde quiera la revolucion sigue las mismas vias, levanta una sola bandera y pasa por análogas pruebas: contradicciones y flaquezas, ambiciones y sacrificios, martirios y victorias, expiaciones y recompensas, vacilaciones y grandes crísis.

Donde quiera los pueblos se muestran igualmente accesibles al contagio, segun la ley de su radicacion ó de su etnología; las mujeres aparecen dignas de admiracion; la idea ó el instinto de la república predomina; la independencia obtiene la consagracion general de los patriotas; los pueblos de distintas secciones se buscan, se alían, se apoyan mutuamente y comprenden la solidaridad de su causa; y la táctica de guerra y el método de administracion que se inauguran, parecen obedecer á una inspiracion comun. ¿Cómo explicar esa espontaneidad de movimiento? En presencia de los hechos, la crítica no puede ménos que admitir y establecer esta verdad: que la revolucion estaba en la lógica del tiempo y de los antecedentes, en las necesidades de la situacion, en todos los espíritus y en la organizacion misma de las colonias; que era inevitable, forzosa, mucho mas social que política; que era una evolucion de la civilizacion mas bien que la obra de pueblos incomunicados y estancados; que era mas instintiva que premeditada; que era, en fin, un hecho supremo destinado á establecer y hacer efectiva la responsabilidad de la política española,

por sus faltas de tres siglos, y á modificar profundamente, al mismo tiempo, la situacion política y social del mundo, mediante nuevos elementos de fuerza y equilibrio y la inauguracion del derecho público de la libertad.

Si alguna duda se tuviese respecto de estas verdades, bastaría para desvanecerla considerar el carácter de los primeros actos de la revolucion, indagar los motivos que la hicieron decididamente republicana, democrática y aun federalista en casi toda Hispano-Colombia, y estudiar la significacion de ciertas excepciones ó contradicciones aparentes. Examinemos estos tres puntos con la mayor brevedad posible, omitiendo pormenores y circunstancias puramente locales.

Dos hechos muy significativos se notan en los primeros actos y las tendencias de la revolucion, en todas las grandes secciones que la proclamaron : el propósito de evitar á todo trance la *militarizacion* de cada pais, y el de consultar el voto popular en cuanto fuese posible, buscando el apoyo en las municipalidades, reforzadas con el concurso de todos los padres de familia y los hombres de influencia y posicion social, capaces de comprender y desarrollar el movimiento. Como se verá despues, el primero de esos propósitos, que revelaba la noble filosofía de la revolucion, fué, por la exageracion á que se quiso llevar en momentos tan críticos, una causa de debilidad, desunion y antagonismos y desaciertos, que facilitaron el triunfo general de la reaccion en 1816; miéntras que el segundo, exagerado tambien por una parte, y por otra mal comprendido, condujo á los ensayos prematuros de federacion, y á un sistema electoral restringido que debia ser fecundo en luchas de partidos y aun de clases sociales.

La revolucion, al buscar su apoyo principal en las ciudades y villas, — los centros de una civilizacion relativa,

— queria consultar dos intereses : el de contar con la opinion pública, iniciando en el movimiento republicano á todos los pueblos y desarrollando el espíritu municipal, indispensable para fundar un gobierno regular; y el de evitar que los tumultos de la plaza pública le diesen á la política una impulsion anónima y desordenada, habituando á las multitudes á ejercer una coaccion funesta sobre los gobernantes. En eso se mostraban sabios y previsores los directores de la revolucion, tanto mas cuanto que las multitudes eran profundamente ignorantes y podian ser un instrumento peligroso por entónces, y que lo mas urgente era organizar y regularizar la situacion y asegurar el triunfo, dejando para el momento de la constitucion definitiva de las nuevas nacionalidades la solucion de los grandes problemas políticos, sociales y económicos que la revolucion tenia que afrontar.

Algunos escritores han querido aventurar la opinion de que los directores de la revolucion no aspiraron á fundar la democracia, sino únicamente á sustituirse á los españoles en el poder, olvidándose de las clases mas oprimidas y explotadas. Todos los grandes actos de la revolucion desmienten esa injusta creencia; sea que se repare en las medidas de emancipacion relativas á los esclavos y los indios, sea en las referentes á la instruccion pública, la situacion del trabajo y de la propiedad, la condicion del culto, la vida civil de la familia, el régimen militar, el sistema electoral y la organizacion del impuesto.

Lo que hay de cierto es que los jefes de la revolucion, en su mayor número, corrieron la suerte inevitable de todo partido que, á virtud de sus esfuerzos, se convierte de vencido en vencedor, de oposicion en gobierno. Todo partido, por muy liberal que sea en los dias de lucha y aspiracion, se hace mas ó ménos conservador desde que

Digitized by Google

llega al poder, porque el poder es por su esencia un instrumento de conservacion y resistencia, y porque la responsabilidad de los partidos y los hombres de estado es infinitamente mayor en el gobierno, donde su política tiene que ser mas práctica. Así mismo, todo partido que pierde el poder se liberaliza mas ó ménos, porque sin esto su oposicion carece de razon de ser, y le es necesario equilibrar los recursos poderosos de que dispone el gobierno con el empuje estimulante y la fascinacion que ejercen las ideas generosas de libertad, justicia y tolerancia.

Estaba, pues, en la naturaleza de las cosas que la falange que hizo la revolucion aflojase en su liberalismo al hallarse en el poder, y que á su turno naciesen de la nueva generacion y de las clases inferiores partidos mucho mas avanzados que reclamasen nuevas libertades y reformas; á reserva de verse un dia combatidos tambien por la segunda generacion republicana, decididamente radical. De ahí la sucesion lógica de cuatro partidos que en Hispano-Colombia han marcado sus huellas en las instituciones: primero el español ó *realista;* despues el independiente, que se hizo á su turno *conservador;* en seguida el *liberal*, y mas tarde el *radical;* — partidos que, segun la lógica de sus doctrinas y su orígen, han defendido, en cuanto á la forma política, las causas enemigas de la centralizacion y de la federacion.

La revolucion fué, pues, real y sinceramente republicana y democrática, apesar de sus vacilaciones y alternativas de política secundaria; y no pudo ser otra cosa, so pena de perder su título, destrozar su bandera, renegar su orígen y sucumbir. Si hoy atraviesan todavía crísis violentas las repúblicas de Hispano-Colombia, es, evidentemente, porque la revolucion de 1810 no se ha completado y subsisten muchas de las causas que produjeron la

Digitized by

lucha. La vieja España no es ya nuestro terrible y valiente adversario directo, pero todavía nos combate, sin quererlo, por medio de sus representantes, es decir de los elementos que nos dejó profundamente arraigados en las instituciones, tradiciones y costumbres coloniales.

Digitized by Google

XI

Por qué fué republicana y democrática la revolucion.— Sus tendencias federalistas. — Explicacion de algunos fenómenos de contradiccion aparente.— Bolívar, — San Martin, — Iturbide, y el doctor Francia.

Es incuestionable que la revolucion fué republicana desde su orígen. Pero la crítica de la historia no puede contentarse con establecer simplemente esa verdad. Ella necesita resolver esta importante cuestion : — ¿ Por qué fué republicana y democrática esa revolucion? Los hechos y la filosofía de su encadenamiento responden : lo fué porque así debia ser, — porque esa era la razon de su advenimiento, la condicion esencial de su vida y su victoria. Sin tales caractéres, aquella revolucion no habría tenido objeto, y una revolucion sin objeto no es revolucion. Las revoluciones son obra de los pueblos, instrumentos activos del tiempo y de las ideas, — y el tiempo y los pueblos jamas son empíricos.

Algunos escritores y aun supuestos hombres de estado, han tenido el candor ó la puerilidad de acusar á la revolucion hispano-colombiana por no haber prefe-

Digitized by Google

rido la monarquía constitucional como la forma mas adecuada á las tradiciones de las colonias emancipadas, y mas propia para asegurar la tranquilidad y el progreso de esas sociedades ménos que adolescentes. Para avanzar semejante opinion es necesario ignorar completamente las condiciones físicas, sociales é históricas de aquellos pueblos, y los caractéres de la terrible y desordenada lucha que les dió la independencia. Nosotros, al contrario, afirmamos con la mas honda conviccion, que la monarquía, cualquiera que fuese su carácter, era la forma que ménos podia convenirle á Hispano-Colombia despues de comenzada la revolucion; que la república democrática no es la que ha causado las revueltas posteriores á la proclamacion de la independencia; que esos males provienen todos de los hechos anteriores y de las condiciones inevitables de la guerra; que todos son transitorios y muy inferiores en importancia á los beneficios que la democracia ha producido ya; y que la estabilidad no será completa ni la prosperidad palpable y sólida en el seno de esos pueblos, sino el dia en que, terminando la lucha actual de principios opuestos, la revolucion democrática haya vencido completamente á la *colonia* ó la tradicion.

Todo en Hispano-Colombia tiene los caractéres y el sello de la *confederacion*, — palabra profunda que es la síntesis de toda sociedad y toda ciencia, puesto que significa asociacion de fuerzas libres, diversas pero en escalas armónicas, superpuestas desde el sedimento social del individuo hasta la gran personalidad compleja de la nacion. En Hispano-Colombia todo está clasificado y separado en grupos por la naturaleza, pero enlazado por una ley general de armonía y reciprocidad. La naturaleza es allí federalista mas que en ninguna otra region del globo: la confederacion (separacion y union al mismo tiempo) está en los Andes y las pampas, en los rios

y las alti-planicies, en las zonas climatéricas, en la composicion y distribucion de las razas y castas, en los medios de alimentacion, en los elementos de toda produccion, en todo lo que puede servir de base á la constitucion y conservacion de una sociedad.

¿Y qué podian hacer las colonias emancipadas sino proclamar la república democrática? Con qué elementos podia contar allí la monarquía? Ella solo se habia hecho conocer y sentir bajo la forma de la organizacion colonial, profundamente detestada. Aceptar al fin la forma monárquica, habría sido tanto como repudiar la revolucion. Por otra parte, ninguna monarquía puede existir (aun prescindiendo de la fuerza que le da el prestigio de las tradiciones) sin dos bases fundamentales : una dinastía y una aristocracia cualquiera. Suprimid la segunda, y no queda sino la democracia inmovilizada y disfrazada con el manto real y la corona. Eso no vale la pena de enagenar el porvenir. Suprimid la dinastía hereditaria, y tendreis apénas una oligarquía mas ó ménos odiosa, sin freno y sin razon de ser.

Y bien : ¿de qué manera habrían podido procurarse dinastías y aristocracias los nuevos Estados colombianos? Las dinastías era preciso buscarlas en Europa, lo que implicaba aceptar la dominacion realmente *extranjera*, en vez de la española, que al ménos tenia sus títulos en la conquista y la colonizacion. Ninguna familia reinante de Europa (ni aun buscada en el almácigo aleman) habría alcanzado para llenar los siete ó mas tronos que se levantasen en Colombia. En caso de haber sido posible ¿habrían tolerado la Europa y los Estados Unidos la infeudacion de toda Hispano-Colombia bajo la autoridad de una sola familia? Ademas, esa uniformidad, inmovilizando al Nuevo Mundo, habría hecho nugatoria la revolucion contra la autoridad única de España. Si al contrario, los tronos hispano-colombianos les hubiesen tocado á diver-

Digitized by Google

sas familias reinantes en Europa, Hispano-Colombia no habría sido otra cosa que un vasto campo de rivalidades y luchas entre los viejos adversarios de Europa, trasplantados. La Santa Alianza habría apestado con su aliento mortífero al Nuevo Mundo.

¿Se habrían constituido dinastías indígenas? Bolívar, Emperador de *Colombia*, — San Martin, heredero de los Incas, — Iturbide, en el trono de Moctezuma, etc.? Pero ¿qué respetabilidad habrían podido tener esos reyes ó emperadores nacidos de una revolucion plebeya, que habian vivaqueado de igual á igual con sus nuevos súbditos, y casi con los mismos títulos á la gratitud nacional, si no iguales ó superiores bajo ciertos conceptos? Una dictadura bajo semejantes condiciones, puede resistir al *ridículo* : un trono jamas; la *majestad* es entónces una caricatura. La suerte de Iturbide y su triste imperio mejicano fué la mejor prueba.

La cuestion aristocrática era todavía mas difícil que la dinástica. ¿De quiénes se habría echado mano para fabricar en cada Estado algunas docenas de condes y marqueses? ¿De los abogados *insurgentes* y filósofos? ¿de los indios, mulatos y otros mestizos, y aun de algunos negros *finos*, que habian salido de la mas humilde condicion, ó de la esclavitud ó el resguardo, para elevarse hasta el generalato, á fuerza de heroismo y audacia, pero sin ninguna ilustracion? La aristocracia hispano-colombiana se habría parecido mucho á la del emperador Faustino en Haití, porque todos nuestros grandes ciudadanos no eran de la talla de Bolívar, Santander, Sucre, Morazan, Blanco, San Martin, O'Higgins, Montúfar, etc. Y luego ¿con qué elementos se habia de constituir esa aristocracia de militares y legistas? ¿Con dominios de tierras baldías? ¿Expropriando á los ciudadanos ó creando privilegios odiosos? Eso tenia que ser ó ridículo ó infame. ¿Sería solo una aristocracia de títulos, sin influencia ni

espíritu de clase, sin mayorazgos ni riqueza? La comedia no valia la pena de repartir los papeles siquiera.

Todavía mas. Suponiendo allanados los inconvenientes indicados ¿se habría podido contar con estabilidad? Un pueblo mestizo y nuevo no habría tolerado jamas dinastías ni aristocracias. Vivir á la sombra de un trono era envejecer ántes de tiempo; y los pueblos que en el crecimiento de la infancia ó en el vigor de la juventud caen en la vejez precoz, se deterioran y mueren : la decrepitud es entónces la muerte. Y vivir codeándose con una aristocracia, cuando esta es el contrasentido de la composicion social, es cosa imposible; á no ser que se tome por vida la guerra social y la insurreccion permanentes. Allí donde la naturaleza y el tiempo han creado ciudadanos negros , blancos , amarillos y pardos, destinados á vivir juntos, la república democrática es la única forma racional. La revolucion hispano-colombiana fué, pues, muy lógica, sabia y previsora al proclamar y establecer esa fórmula política y social.

¿Lo fué igualmente en sus tendencias federalistas? Examinemos esta cuestion, resumiendo los hechos principales.

La idea federalista se ha manifestado en casi toda la Colombia española, mas ó ménos temprano y con mayor ó menor energía, como una solucion que espíritus muy notables consideraron necesaria y que á los pueblos, fuese por vanidad ó por instinto de sus necesidades , les pareció la mas natural. Aunque no hubiese razones poderosas de todo género en favor de esa fórmula política en Hispano-Colombia, bastaría tener en cuenta una coincidencia curiosa : donde quiera que los nuevos Estados proclamaron ó solicitaron la forma federativa, los mas terribles adversarios fueron precisamente ó los hombres del partido español, que habian aceptado la revolucion bajo reserva de restablecer las instituciones monárqui-

Digitized by Google

cas, tales como Aycinena en Centro-Colombia, Iturbide en Méjico, Puyrredon en Buenos-Aires y otros en *Colombia* y el Perú, ó los jefes de la misma revolucion que, por su genio poderoso y su ascendiente, se creyeron, como Bolívar y otros capitanes, destinados á gobernar sin rival las mas extensas comarcas. Tambien es verdad que, por una gran desgracia para la idea federalista en Hispano-Colombia, ella se ha visto preconizada en algunos Estados por los hombres que ménos podian comprenderla, representarla y glorificarla: por ejemplo, Santa Anna, en Méjico, desde 1824, y Rosas en Buenos-Aires, desde 1829. Se comprenderá que en esta delicada materia tenemos que ser muy prudentes en nuestras apreciaciones, ya porque viven todavía muchos de los personajes que han figurado en los acontecimientos, ya porque nuestra franqueza podría desviarnos del terreno de la crítica impersonal en que hemos querido encerrarnos.

Bástenos decir que la federacion fué la primera fórmula instintivamente solicitada por la revolucion en Hispano-Colombia, sin mas excepciones acaso que las de Chile y Paraguay. En Buenos-Aires la idea federalista se mostró desde 1810, persistió al traves de las primeras luchas, se determinó con mas evidencia en 1819 (al organizarse los partidos *federalista* y *centralista*), y se ha mantenido hasta hoy apesar de tan terribles y sangrientas pruebas.

En el Perú y Bolivia (primitivamente unidos en un cuerpo) las tendencias monárquicas ofrecieron suma resistencia hasta 1820, y tanto, que sin la intervencion de los ejércitos argentino y *colombiano*, capitaneados por San Martin y Bolívar, el opulento vireinato no habría proclamado su independencia en 1821. Los dos caudillos fueron ámbos monarquistas de distinto modo; pero apesar de su influencia se vió patentemente en los pueblos la aspiracion á la república y la autonomía, puesto

que el pais se dividió en dos Estados, rechazó las pretensiones de los dos caudillos y aun ensayó formas de tendencias federalistas en 1827, al librarse de la presion de Bolívar. No por eso damos importancia á la « Confederacion perú-boliviana » constituida por el pacto de Tacna ; eso no fué obra de los pueblos sino de la ambicion de dos hombres, como lo probó su efímera existencia.

Mucho mas tenaz se ha mostrado en *Colombia*, Méjico y Centro-Colombia la aspiracion al régimen federal. Se puede decir que ella nació con la revolucion misma, puesto que los primeros gobiernos organizados en Nueva Granada y Venezuela principalmente, en 1810 y 1811, tuvieron las formas federativas, que subsistieron trabajosamente hasta fines de 1815, apesar de las resistencias de Bolívar, Nariño y otros personajes y de los conflictos de la lucha. En 1819, en lo mas crudo de la guerra, el congreso de Angostura se manifestó federalista. En 1828 la Convencion de Ocaña proclamó el mismo principio, contra el régimen militar. En 1830 se propuso todavía la federacion como el único medio de evitar la disolucion de *Colombia*. Las luchas posteriores han manifestado mas ó ménos la persistencia de esa idea, y hoy mismo deploramos las luchas en que la Confederacion granadina (triunfante al fin en sus deseos) y Venezuela (trabajada por la misma aspiracion) se han hallado envueltas recientemente. Es evidente que esas dos repúblicas y el Ecuador, alimentan la esperanza de reconstituir á *Colombia* sobre la base del principio federal, y que la obra no requiere para su realizacion sino el esfuerzo de algunos hombres de fe profunda y energía poderosa que tomen la iniciativa y obren con perseverancia.

En Centro-Colombia, donde los primeros síntomas de revolucion se manifestaron desde 1808, pero fueron duramente reprimidos hasta 1820, la idea de la indepen-

Digitized by Google

dencia fué inseparable de la republicana y la federalista, y tanto que desde 1824, al proclamarse la nacionalidad (no sin haber rechazado primero la traicion de Filisola y las pretensiones del efímero emperador mejicano, gracias al heroismo del pueblo de San-Salvador), la nacion proclamaba al mismo tiempo la organizacion federal. Despues de la disociacion de 1839, Centro-Colombia ha pasado por las mas dolorosas pruebas, y hoy sus hombres de estado mas notables y las clases que mejor comprenden los intereses de esa bellísima region, desean vivamente el restablecimiento de la antigua union federal, evitando, eso sí, los elementos de discordia que hicieron tan azarosa la confederacion de 1824.

En cuanto á Méjico, es todavía mas notable la persistencia con que allí ha querido un gran partido mantener la federacion despues de 1824, al traves de horribles calamidades que el corazon de todo buen colombiano quisiera olvidar. Acaso de todos los pueblos de Hispano-Colombia el mejicano es el que ménos preparado estaba para la república y el que ha hecho mas lenta y dificilmente su aprendizaje, que está muy lejos aún de completarse (1). Esto depende de dos causas principales : la preponderancia poderosísima que tuvo allí durante el régimen colonial el elemento español, y las condiciones particulares de la guerra de la independencia. Si los primeros desórdenes coincidieron con la invasion francesa en España, fueron muy parciales y fácilmente reprimidos hasta 1815. La verdadera revolucion, contragolpe de la de España tambien en 1820, no estalló sino en este año; pero la lucha fué insignificante respecto de

(1) La misma observacion es aplicable á Centro-Colombia, Perú y Bolívia, donde la transicion del régimen colonial al republicano fué muy rápida y los pueblos no tuvieron tiempo de luchar á brazo partido contra la metrópoli.

la metrópoli. Iturbide, encargado por el virey Apodaca de reprimir la insurreccion, no hizo mas que fraternizar con ella en su provecho, mediante el plan de Iguala, para luego hacerse emperador y sucumbir en breve, haciendo traicion tanto á la causa realista como á la republicana. El partido español se apoderó del movimiento en gran parte, y los patriotas no tuvieron tiempo de fortificar su carácter en la lucha contra la metrópoli, que fué casi nula. De ahí la salvaje energía con que las ideas enemigas se empeñaron en las guerras civiles, á falta del aprendizaje y la depuracion de una gran guerra nacional contra la metrópoli, tal como la que sostuvo *Colombia* con heroismo sin igual durante quince años. Es curioso observar que en toda Hispano-Colombia los progresos debidos á la organizacion democrática están en razon directa de la intensidad que tuviera la lucha sostenida contra la metrópoli.

Si los hechos revelan la persistencia de la idea federalista en aquellos comarcas, desde los primeros tiempos de la revolucion, la crítica no puede ménos que reconocer la fuerza de las razones que aducian los federalistas en favor de su sistema; sin que por eso se desconozca que su aplicacion era prematura y perniciosa desde tan temprano. Fuerza es convenir en que, si los centralistas fueron sobrado rigorosos y absolutos, y en gran número pasablemente monarquistas, sus adversarios fueron ciegamente sistemáticos. Verdad es que, donde quiera, los elementos del partido español que no emigraron y que representaban la causa monarquista, adoptaron, como era natural, la bandera del centralismo, que en definitiva era la suya; lo cual no podia ménos que excitar la desconfianza de los federalistas y hacerles persistir con mas vigor en su sistema. Es cosa evidente que en Méjico lo mismo que en Centro-Colombia, en Nueva Granada como en Venezuela, Perú y Buenos-Aires, los partidarios de la

Digitized by Google

monarquía ó de las dictaduras, enemigos de reformas radicales, fueron centralistas absolutos,— miéntras que los verdaderos republicanos, en general, hallaron su fórmula en la federacion.

En realidad la naturaleza física, la variedad de las razas y castas, el atraso en que se hallaban los pueblos y aun la manera como la revolucion habia estallado en las ciudades espontáneamente, exigian instituciones que favoreciesen el desarrollo simultáneo de todas las poblaciones ó secciones, casi totalmente incomunicadas entre sí y con intereses diferentes bajo muchos aspectos. Solo la autonomía federativa podia satisfacer esa necesidad y educar sólidamente á los pueblos para el gobierno republicano. Pero tambien esa organizacion era inoportuna en los momentos de la lucha. Lo que por entónces importaba de preferencia era vencer, asegurar la independencia, crear un pueblo, disciplinarlo para la vida libre, formar hombres de administracion. La federacion era impotente para obtener tales resultados cuando todavía en Colombia no habia sino turbas ignorantes, entumecidas y aisladas, que despertaban á la luz del sol de la libertad, con el riesgo de deslumbrarse y aturdirse al mirarlo.

Si las observaciones que acabamos de hacer explican las aparentes contradicciones de la revolucion, considerada en su conjunto, es decir comparando su desarrollo en todos los paises que se levantaron contra la metrópoli, — los personajes mas notables de esa misma revolucion ofrecen por su parte ejemplos muy significativos en corroboracion de los hechos *sociales*. Si nos fuera permitido estudiar aquí los caractéres y los actos de ciertos caudillos muy notables, que viven todavía, nos sería facil manifestar la íntima correlacion que la historia encontrará un dia entre esos hombres y los pueblos de quienes han sido el tipo. Así, por ejemplo, hallaríamos que el general Páez ha representado en Venezuela con admi-

Digitized by Google

rable energía y alta superioridad el tipo del *llanero* patriota, como Rosas en Buenos-Aires el del *gaucho*, Santa Anna el de los elementos sociales de Méjico, y el presidente Carrera el de las clases amalgamadas en Centro-Colombia. Y sinembargo, ¡qué hombres tan diferentes!

Pero no conviene á nuestro propósito sino hablar de los personajes que han dejado de existir y que fueron en cierto modo las personificaciones mas conspicuas de la revolucion. Cuatro hombres de tipos enteramente distintos, de mérito y valor muy desiguales y á quienes la posteridad juzga y califica de muy distinto modo, con sobrada razon, nos parecen los mas propios para fijar nuestra atencion : Bolívar, San Martin, Iturbide y el doctor Francia. Cada uno de estos hombres llegó á la cumbre del poder, tuvo su suerte particular y dejó su huella profundamente grabada en el suelo que dominó, por mas que las apariencias en algunos casos la encubran. De esos hombres el primero fué la figura mas brillante, deslumbradora y encumbrada; el segundo, el mas bello por su desinteres, abnegacion y modestia; el tercero, extravagante y ridículo; el cuarto el mas lógico y tenaz, pero soberanamente odioso. Bolívar murió en la soledad, caido y abrumado por los desengaños y las amarguras de una ambicion magnánima, pero insaciable; San Martin acabó sus dias en el suelo frances, lamentando las desgracias de los colombianos, pero respetado, estimado y fuerte por la tranquilidad de su conciencia; Iturbide, dos veces traidor, emperador de un año, por asalto, cayó miserablemente, para sucumbir luego fusilado como un rebelde vulgar; el doctor Francia, dictador implacable durante veinticinco años, murió en su lecho y debajo de su solio con la tranquilidad de los tiranos empedernidos.

No somos fatalistas en nada, pero sí creemos en la lógica de los hechos, que se alía perfectamente con la no-

Digitized by Google

cion de la responsabilidad. Y bien : ¿no pudiera decirse que la historia republicana de los pueblos hispano-colombianos está toda contenida en la lucha permanente entre los principios, las virtudes y los defectos de los primeros hombres de la revolucion? Bolívar fué la admirable personificacion de una gran virtud — el patriotismo heróico — y de un gran defecto, — la ambicion insaciable y vanidosa. Toda su vida y su política revelaron la grandeza de esa virtud y la implacable presion de ese defecto. Servir á la patria, pero mandándola siempre, tal fué la constante aspiracion de Bolívar : de ahí todas sus proezas y glorias, todos sus hechos magnánimos, prodigiosos é inolvidables; de ahí tambien todas sus faltas, sus debilidades y sus desengaños.

San Martin, libertador de cuatro repúblicas, en gran parte, honrado, patriota y desinteresado, protector del Perú unido, miéntras no tropezó con la formidable influencia de Bolívar, no cometió mas que una falta : la de olvidar la lógica de la revolucion aconsejando la monarquía. Pero qué noble ejemplo de abnegacion (muy poco imitado por desgracia) no dió ese ilustre capitan, al renunciar el poder, respetando la opinion popular, y retirarse de la escenap ara salvar sus convicciones sinceras y no ser un obstáculo del bien nacional!

El doctor Francia, como dictador, fué sin duda el gobernante mas lógico, ya que no un revolucionario. El Paraguay siguió la impulsion de Buenos-Aires, levantándose en 1810, para caer cuatro años despues bajo la dictadura del doctor Francia, confirmada con el carácter de vitalicia en 1817. Rey sin título ni corona, pero absoluto por su poder, se asimiló las tradiciones de los jesuitas misioneros para completar su despotismo embrutecedor y condenar á un bellísimo pais al aislamiento completo. Su dictadura terminó con su muerte en 1840, para ser reemplazada con otras de larga duracion, algo

Digitized by Google

disimuladas por las formas constitucionales. ¿Qué ventajas logró el doctor Francia con su sistema de opresion jesuítica? El Paraguay es el mas atrasado, el ménos civilizado, por no decir otra cosa, de todos los Estados de Hispano-Colombia. La cosecha ha sido bien miserable!

¿Cuál ha sido la suerte de Méjico? No vacilamos en afirmar que la situacion política y social de ese pueblo ha sido y es la mas deplorable de Hispano-Colombia, no obstante que las demas repúblicas han pasado tambien por numerosas revueltas y catástrofes. Pero las cosas de Méjico no se parecen á las de ningun otro pueblo colombiano: allí ha habido algo peor que insurrecciones, traiciones, miserias y desastres; ese algo es la descomposicion social, la putrefaccion de ciertas clases y de los gobiernos. ¿Por qué todo eso? Iturbide con sus traiciones dió el ejemplo capital; la revolucion tuvo por caudillos á hombres de sotana (ojalá hubieran sido todos parecidos á Morélos!); los principios no llegaron á mostrar su bandera en medio del torbellino, y el suelo se esterilizó desde temprano.

Todos los desastres sufridos por los pueblos hispano-colombianos provienen de los precedentes establecidos desde la época de la revolucion, cuando no de los hechos anteriores. Los jefes del movimiento que hemos nombrado particularmente, y otros de análoga importancia en Hispano-Colombia, no comprendieron que la revolucion implicaba la república democrática, es decir un cambio profundamente radical en la condicion política y social del Nuevo Mundo. Al patrocinar la monarquía, ó adoptar el sistema dictatorial, compresivo y reaccionario, no hicieron otra cosa que atravesarse en el camino de la revolucion para detenerla ántes de que acabase su inmensa obra. La revolucion los arrastró y ahogó, pero perdió su cauce y se extravió por en medio de abismos. Allí donde la corriente se detuvo sin desbordar, se estancó, convir-

tiéndose en laguna salvaje; el dictador Francia fué el rudo cazador de esa laguna : el Paraguay! Un dia, cuando á fuerza de ensayos dolorosos, despues de una larga sucesion de caidas al traves de precipicios, la corriente revolucionaria deje de ser un torrente y encuentre un cauce sólido, tranquilo y desembarazado, los patriotas de Hispano-Colombia podrán decir : « la revolucion ha terminado; consolidemos y perfeccionemos su obra! »

Digitized by Google

XII

Caractéres de la guerra de la independencia. — Nuevos elementos que de ella surgieron. — Influencia de Bolívar y otros caudillos. — Constitucion de los nuevos Estados. — Actitud de las potencias europeas, los « Estados Unidos » y la corte pontificia.

Es imposible trazar, en un ensayo crítico tan rápido como el presente y que abraza muy vastas y complicadas materias, todos los caractéres propios de los grandes fenómenos dignos de atencion que ofrece la historia política y social de Hispano-Colombia. Apénas nos es dado desflorar, por decirlo así, los hechos mas importantes, buscando en ellos los caractéres mas profundamente significativos y los sucesos mas trascendentales. De este género son los grandes episodios de la guerra de la independencia, en la cual se puso á prueba la obra secular de la colonizacion española, y de la cual surgieron transformaciones y complicaciones de todo género en la vida de los pueblos españoles de ámbos mundos. Señalemos en breves pinceladas los rasgos característicos de esa guerra, los nuevos elementos que de ella nacieron, las influencias que le imprimieron su sello á la política, y el tipo de

Digitized by Google

las constituciones republicanas de los pueblos sublevados.

Se ha dicho siempre que el carácter individual del hombre se revela en la mesa, ya esté cubierta con la carpeta verde y los instrumentos de la suerte, ya con el mantel y los manjares del gastrónomo. Con igual exactitud se podría decir que los pueblos revelan su índole en las revoluciones, ora sean puramente doctrinarias, pero ardientes, ora tengan su teatro principal en el campo de batalla. Es en esas grandes crísis que los pueblos manifiestan la naturaleza de la educacion que han recibido, la direccion de sus mas íntimas ideas y aspiraciones, el temple de su raza y la consistencia ó debilidad de sus elementos de vida, conservacion y progreso. Bajo este aspecto, y como estudio de los fenómenos de la civilizacion, pocos episodios de la historia moderna del mundo pueden ofrecer enseñanzas tan interesantes como la revolucion ó la guerra de la independencia colombiana.

Jamas pueblo ninguno, al emprender una grande obra, se mostró mas fiel á sus tradiciones de raza y civilizacion! Todas las cualidades heróicas, toda la aspereza y los defectos propios de la vieja raza española, se manifestaron en la lucha, haciendo juego con las cualidades y los defectos de las demas razas que habian entrado en la composicion de las sociedades hispano-colombianas. El valor intrépido, indomable y terrible del conquistador español; la constancia, la tenacidad, la fe ciega, incontrastable, en el resultado; el fanatismo en todo (en religion como en política) enardeciendo todas las pasiones; el sufrimiento llevado hasta la abnegacion mas conspicua; el orgullo y la vanidad petulante en honor de la causa defendida; la sobriedad y frugalidad del soldado español de los viejos tiempos; la ferocidad en la venganza, en los primeros momentos de cada victoria, seguida despues de actos magnánimos y caballerescos; las

Digitized by Google

cualidades heróicas de la mujer española; el alto puntillo del honor, de lealtad inflexible respecto del primer paso dado; —todo eso se manifestó con singular energía en los hombres de raza pura española que tuvieron la audacia, como conquistadores de la independencia y la libertad, de desafiar la cólera de un enemigo formidable por su intrepidez como por los elementos de resistencia de que disponia.

Lo que se hizo en esa guerra de quince años fué inaudito. Si la lucha cambió de aspecto en varias ocasiones, segun que la victoria se inclinaba de un lado ú otro; si su violencia fué muy desigual en las diversas regiones de Hispano-Colombia, — lo que influyó notablemente en el destino posterior de cada una de ellas,—los caractéres generales fueron los mismos donde quiera. Primero la insurreccion unánime y el triunfo de los colombianos; despues debilidades, contradicciones y luchas intestinas, á falta de enemigos comunes, en todas partes; luego el triunfo, entre 1814 y 1816, de la reaccion de la metrópoli, amenazando aniquilar la revolucion; en seguida la guerra formal, terrible, universal, sin tregua ni piedad, hasta 1820; por último, la victoria de la revolucion, completada en 1825, y la aparicion de numerosas repúblicas que, al asegurar su independencia, comenzaron la ruda era de las agitaciones internas.

En todas partes el criollo es la inteligencia de la revolucion, sin escasear por eso su sangre generosa y sus sacrificios admirables, miéntras que el indio, el negro, el mulato y el mestizo blanco son los instrumentos materiales. El criollo es legislador, administrador, tribuno popular y caudillo al mismo tiempo: hoy discute una ley y mañana la defiende en la batalla con intrepidez, ó la sella con su sangre en el patíbulo, y su himno de muerte es un grito de libertad, un testamento patriótico en que ordena á sus hijos la abnegacion y el sacrificio. El criollo,

Digitized by Google

aunque apasionado en la lucha, porque juega su porvenir y el de la patria, es sinembargo, y ante todo, una conviccion armada y en constante accion. Es él quien guia la revolucion y tiene el depósito de su filosofía. Las demas razas ó castas, en los primeros tiempos, no hacen mas que obedecer á la impulsion de los que tienen el prestigio de la inteligencia, de la audacia y aun de la superioridad de la raza blanca.

Cada una de esas castas concurre á la lucha segun su temperamento y sus tradiciones. El indio, hijo de las montañas y esencialmente pasivo, es el soldado de línea y el guerrillero : él no inquiere la razon de la causa que sirve; combate, porque su caudillo local le lleva al campo; pelea con la astucia y movilidad del guerrillero, porque así conviene á sus hábitos montaraces; y cuando se encuentra en batalla campal, como infante, avanza muy lentamente, porque carece de entusiasmo y conviccion, pero es incontrastable en su puesto y lo defiende hasta morir, sin quejarse, ó hasta vencer, sin ensoberbecerse de alegría.

El negro, ántes esclavo, sumiso, estúpido y sedentario, es el artillero de la revolucion, siempre fijo en su posicion, brutal, obediente al jefe que le manda, sea español ó colombiano; como el zambo es el marino, el soldado de *machete*, que tripula los terribles *bongos* de guerra en los rios, esteros y lagos que se prestan al combate naval. Feroz en la pelea, cobarde y apocado cuando está vencido, implacable con el enemigo si sale victorioso, el zambo es en la revolucion un azote que castiga á la España como un remordimiento!

El mulato, mucho mas alto en la escala social, porque en su tipo se combinan las tendencias generosas del europeo y el ardor de la sangre africana, se muestra valeroso en los combates, se sirve de todas las armas, acepta todos los climas con admirable elasticidad, y es

de todos los mestizos el que mas se acerca á la comprension de la revolucion. Su espíritu de imitacion, su vanidad petulante con puntos de caballeresca, y la conviccion que tiene de su fuerza como casta, de que en sus venas hay mucha sangre española y de que es preciso contar con él para todo, le imprimen una tendencia evidente á elevarse en importancia, intervenir directamente en la política, ascender en la carrera militar hasta los mas altos grados, figurar como caudillo y amalgamarse con el criollo enteramente blanco.

Por último, el llanero, el mestizo de las pampas, uniendo á las cualidades del blanco los hábitos del indio, hallando en la inmensidad de sus llanuras *algo* que le incita á la lucha y le promete cosas desconocidas, y habituado á un rudo y permanente combate con las fuerzas salvajes de la naturaleza, cuerpo á cuerpo y sin tregua; el llanero y el pampero, decimos, son los húsares, los beduinos, la caballería ligera de la revolucion. Cada escuadron de esos lanceros descamisados, héroes brutales del desierto, es la personificacion del huracan de las pampas. Para el llanero la lucha no es humana en realidad. No es una cuestion de inteligencia ni de ideas; es una cuestion muy sencilla : se trata solo de satisfacer un instinto indomable, — el de la libertad de las pampas; — de un mero interes, — el de vencer la fuerza con la fuerza. Así, para el llanero ó pampero, un español enemigo no es un hombre : es una *fuerza* hostil que importa aniquilar, como se doma al potro, se agarrota al toro salvaje, se caza al tigre de las selvas ó se aniquila al terrible caiman de los esteros y los rios. Por eso los combates del oriente de *Colombia*, de las pampas de Buenos-Aires y otras regiones análogas, no han tenido modelo en la historia militar ni semejanza con nada. La estrategia del llanero era, si se nos permite la expresion, la estrategia combinada del toro salvaje y del

Digitized by Google

caballo indómito. Fué ante tan formidable enemigo que sucumbieron las mas brillantes legiones españolas, habituadas á combatir contra soldados, y no contra demonios anfibios, medio desnudos, inaccesibles y rápidos como el rayo é indiferentes á todas las necesidades de la vida social.

Tales fueron los elementos personales y el carácter general de la guerra. Pero hay que tener presente una circunstancia que fué de gran trascendencia. Puesto que la cuestion era de vida ó muerte, entre pueblos ignorantes y bisoños y una potencia europea de gloriosa historia, el arte militar de la revolucion tenia que reducirse á tres caractéres elementales : intrepidez audaz, astucias repentinas ó sorprendentes, y tenacidad indomable. Eso debia suplir á la ausencia de conocimientos teóricos, disciplina severa, prestigio militar y recursos materiales para una guerra ventajosa. La intrepidez, la astucia y la constancia tuvieron, pues, que ser los títulos de merecimiento y gloria, aun con olvido de la inteligencia y de las altas cualidades morales. De otro modo era imposible contar con el concurso de todas las castas y vencer. Así, el primer campo en que la democracia se manifestó fué el ejército.

En la administracion civil, las legislaturas, la prensa y las profesiones liberales, el elemento criollo, que representaba la civilizacion existente, era exclusivo. En la composicion del ejército entraban todas las razas y castas, y aunque figuraban hombres eminentes de sangre pura española, como Bolívar, Miranda, Nariño, Santander, Sucre, Córdova, San Martin, Santa Cruz, Carrera, O'Higgins, Morazan, Liniers y cien mas, la inmensa mayoría de los jefes ó notabilidades militares que la guerra fué produciendo pertenecia á las clases inferiores de la sociedad fundada por el régimen colonial.

Fué muy notable el contraste que ofrecieron las dos

Digitized by Google

grandes divisiones sociales : miéntras que algunos criollos se elevaron á muy altos grados y dignidades, á virtud de su genio y patriotismo, pero sin hacer rigorosamente su carrera militar, los ascensos de los hombres de color fueron debidos exclusivamente al heroismo. Así, por ejemplo, nadie podia merecer mejor que Bolívar los altos grados y el mando supremo, y sinembargo comenzó su carrera en 1811 como coronel de milicias en Venezuela, nombrado por el pueblo. Al contrario, el ilustre Páez, que ha hecho tan gran papel en Venezuela y *Colombia*, se levantó de su plebeya cuna, oscuro llanero, y recorrió todas las escalas, desde la humilde condicion de soldado hasta la mas encumbrada. Bajo este aspecto, el general Páez es el gran tipo del mestizo, enaltecido por sus propias obras en el seno de la democracia. Como él millares de indios, mulatos, mestizos y aun negros puros, se levantaron desde la oscuridad del soldado hasta la categoría de coronel, general, almirante, etc., formando una *aristocracia* militar de la mas *democrática* composicion.

Miéntras que la reaccion española segaba, de 1814 á 1818, las cabezas mas eminentes de la revolucion, en el órden civil, — magistrados, tribunos, legisladores, hombres de estado, de ciencia y de letras, — la guerra multiplicaba los jefes y caudillos nacidos de las clases inferiores y hacia del ejército la primera fuerza, la base fundamental de la independencia, la garantía de salvacion. El resultado inevitable fué la ruina de casi toda influencia civil, la omnipotencia de la espada, la subalternizacion de los hombres de inteligencia, luces y educacion algo superior, — en una palabra, la completa *militarizacion* de Hispano-Colombia. De ese modo los elementos de la revolucion se habian modificado notablemente : la democracia se inauguraba en los cuarteles ántes que en la vida política y civil; las mas imperiosas

Digitized by Google

y audaces pretensiones se abrieron paso, apoyadas por el prestigio de la victoria; la fuerza se sobrepuso desde temprano á las ideas y al derecho; y los *libertadores* que carecian de toda educacion, se dejaron llevar por la vanidad y la soberbia á los excesos del caudillaje, la intemperancia de mando y el olvido frecuente del deber de la obediencia. El mal era transitorio, pero inevitable, y debia producir durante algun tiempo desastrosas consecuencias.

Por desgracia, Bolívar y otros caudillos de primar órden ejercieron una influencia tanto mas irresistible cuanto mayor era su gloria y mas evidentes su genio y sus merecimientos. Si Bolívar hubiera tenido la modestia de Washington, habría sido su influencia completamente fecunda para la democracia hispano-colombiana, por lo ménos en *Colombia*, Perú y Bolívia. Si San Martin hubiera sido republicano, como fué virtuoso, heróico y desinteresado, su autoridad habría conjurado muchas catástrofes, imprimiéndole una direccion lógica y conveniente á la revolucion en las regiones del Sur. Si Santa Anna hubiera sido fiel á la inspiracion que le impulsó á destruir el imperio de Iturbide, aceptando todas las consecuencias de la federacion republicana proclamada en 1824, la suerte de Méjico habría sido muy distinta de lo que ha sido y es.

Pero entre todos los caudillos, ninguno tan grande como Bolívar por su genio militar, sus proezas admirables, su constancia y su asombroso poder de fascinacion; y sinembargo, ninguno tan funesto como gobernante ú hombre de estado, precisamente por ese poder de fascinacion. En Bolívar habia dos hombres muy distintos: el patriota y el hombre público, el soldado y el ciudadano. Generoso, desinteresado y patriota, ningun sacrificio le fué duro ni imposible, ningun obstáculo insuperable, miéntras solo se trató de combatir y alcanzar la indepen-

dencia. Pero desde que fué el primer magistrado de una gran república (*Colombia* lo era relativamente) y el libertador, dictador y legislador del Perú y Bolívia, se dejó desvanecer por la lisonja, la vanidad y la ambicion ó insaciabilidad de mando supremo, y entró en la via de la reaccion contra las ideas, la bandera y los hechos de la revolucion. Jamas obrero mas ilustre le hizo mas daño, con sus deslumbradoras debilidades, á su propia obra! Comenzando su gloriosa carrera en el mando, Bolívar no llegó á ser *ciudadano*, y jamas conoció prácticamente la nocion de la obediencia. No supo retirarse á tiempo ni darles descanso á su popularidad y su fuerza, y por eso las gastó en breve y fatigó á la fortuna. Bolívar fué el fundador y jefe de la escuela de las dictaduras, que ha sido tan funesta para Hispano-Colombia. Inauguró el reinado de la espada, en donde lo que mas urgia era el reinado de la ley; y la revolucion, fascinada por la mirada ardiente y dominadora del libertador, retrocedió desorientada, perdió su fuerza moral, su fe y sus convicciones, y se extravió por los tortuosos senderos del empirismo militar.

En nada se revela tanto la influencia del elemento militar y del espíritu reaccionario, ó por lo ménos vacilante, de los principales caudillos, como en las Constituciones que se dieron las nuevas repúblicas, hijas de una lucha sangrienta, desordenada y terrible. En todas ellas, á despecho de los mas ilustrados ciudadanos (legisladores constituyentes) se nota la presion que ha ejercido algun caudillo sobre la opinion, contrariando el desarrollo lógico de la revolucion. Méjico empieza por una constitucion monárquica, reaccionaria, para caer luego, sin transicion, en la república federal, desordenada en sus movimientos y contradictoria en sus elementos. Centro-Colombia entra de lleno en la via de la federacion, al constituirse en 1824, pero deja en pié las fuerzas que han

Digitized by Google

de perturbar la situacion en breve y producir una espantosa conflagracion. *Colombia* adopta en 1821 la forma republicana unitaria, rigorosa, la ménos adecuada para un territorio asombrosamente variado y que abarcaba la cuarta parte del continente meridional. Ordena la abolicion de la esclavitud; suprime el tributo del indio; proclama el deber de mantener la enseñanza pública, y adopta combinaciones que aparentemente garantizan la subsistencia de la democracia; pero admite instituciones cuyo fatal efecto se hará sentir en breve. Bolívia recibe de su libertador el nombre y una constitucion dictatorial y del peor carácter. El Perú, resistiendo á la influencia y autoridad de Bolívar, acaba por darse una constitucion relativamente liberal. Chile entra desde temprano en la estrecha via de la centralizacion, bajo la forma republicana. La república Argentina comienza por el centralismo, se despedaza en luchas intestinas y en guerras con el Brasil, el Paraguay y el Uruguay, y acaba por fundar la federacion bajo funestos auspicios. El Paraguay se entrega á la tiranía de un dictador vitalicio, llamándose *república.*

Como se ve, la república es donde quiera la forma proclamada en *apariencia*,—en unas partes federal, en otras unitaria, en algunas dictatorial abiertamente. Y sinembargo ¡cuán distantes se hallaban esos Estados de las verdaderas condiciones de la democracia! En todos ó en la mayor parte se dejaron en pié las instituciones que habian fundado la esclavitud del indio y del negro, los privilegios profesionales, los fueros militar y eclesiástico, los mas odiosos monopolios, en una palabra, casi toda la armazon del régimen colonial. Donde quiera el sufragio quedó muy restringido, el régimen municipal deprimido aun en las Confederaciones y anulado en las repúblicas unitarias; el clero y el ejército en posesion de privilegios y ventajas formidables y con medios de pesar sobre el

Digitized by Google

elemento civil de un modo ruinoso para las libertades públicas, la paz y el progreso democrático.

Pero hubo algo mas funesto que todo eso, que fué el verdadero motivo de casi todas las revueltas posteriores : la cláusula, admitida en todas las constituciones hispano-colombianas, que autorizó á los congresos para investir á los gobernantes con *facultades extraordinarias*, y aun á los mismos encargados del gobierno para asumirlas por sí solos en caso necesario. Semejante medida, que se quiso justificar con la prevision de conflictos y el patriótico deseo de evitarlos, fué precisamente la tea de la discordia, el instrumento de todas las dictaduras, el paliativo de mil violencias y actos reaccionarios, el pretexto de muchas insurrecciones de cuartel, y el medio mas seguro de anular las ventajas que los pueblos esperaban reportar de la república y de desacreditar ante el mundo á la democracia hispano-colombiana. Lo repetimos : lo que esos pueblos necesitaban ante todo era *legalidad*, porque solo ella podia educar á la sociedad para el gobierno propio, asegurar la libertad y la paz pública y abrirle anchas vias á la civilizacion. Las « facultades extraordinarias » eran precisamente una espada suspendida sobre los pueblos, y era muy difícil que los nuevos gobernantes resistiesen á la tentacion de empuñarla. Cada presidente buscó y encontró siempre con facilidad pretextos para asumir aquellas facultades, poner á un lado la Constitucion, las garantías individuales y la autoridad del sufragio, de los congresos y las municipalidades, cortes de justicia, etc., y de ese modo mantener la dictatura militar en permanencia bajo las formas aparentes ó el nombre de la república. ¡Desgraciados los pueblos y gobiernos que no se sienten con fuerza y valor para salvarse con la ley y nada mas que la ley! Tales pueblos y gobiernos no merecen vivir un solo dia, y su ruina es mil veces preferible á la efímera, falaz y casi

Digitized by Google

siempre sangrienta estabilidad que pretenden asegurar con la violacion ó el olvido del derecho! Hispano-Colombia, — lo decimos con la mas honda conviccion, fundada en la observacion de hechos universales y constantes, — no tendrá paz, libertad ni solidez en sus progresos laboriosos, sino el dia en que hayan desaparecido de sus constituciones y leyes cuantas prescripciones se presten al uso de « facultades extraordinarias » por parte de los gobernantes, que ponen á la sociedad en estado de sitio y son la tentacion permanente de la intriga, la corrupcion y la violencia.

Si la constitucion de los nuevos Estados quedó falseada desde el principio, sobre todo á causa del prestigio y la accion de los caudillos militares, no pocos embarazos rodearon á esos pueblos, que emanaron de la política de las potencias extranjeras. Inglaterra, por un interes comercial, político y marítimo que fácilmente se comprende, y algo tambien por virtud de sus tendencias relativamente liberales entónces, apoyó desde temprano, en cuanto le fué posible sin comprometer su neutralidad, el movimiento de emancipacion en Hispano-Colombia. Así es que, si hasta 1825 el gabinete británico se habia abstenido de reconocer explícitamente la independencia de las repúblicas, sin rechazar por eso á sus agentes, ni embarazarles en sus operaciones de crédito en Europa, ni desconocer en los hispano-colombianos el carácter de legítimos beligerantes, ni entrabar las nuevas relaciones comerciales, — entre tanto la revolucion encontró en Inglaterra fondos, buques y armamentos para sostener la guerra, y en Irlanda legiones de voluntarios, que fueron á combatir valientemente por nuestra independencia, no sin procurarnos, es verdad, algunos embarazos. Y luego, cuando los hechos decidieron el problema, Canning fué el primero en reconocer nuestra independencia y entrar en negociaciones directas de mucha importancia.

Pero no fué igual nuestra situacion respecto de las demas potencias europeas. El gobierno frances de la Restauracion nos fué constantemente hostil hasta 1829-30, cuando ya era ridículo negarnos la personalidad. La corte pontificia nos miró como rebeldes y enemigos de la religion, rechazándonos con aspereza durante el gobierno de Leon XII; y si mas tarde consintió en celebrar concordatos y establecer relaciones formales y directas, fué porque comprendió la necesidad de asegurarse ciertas ventajas. Los demas gobiernos de Europa se mostraron generalmente indiferentes, y solo el de los Paises Bajos entró desde ántes de 1830 en la via que Inglaterra habia trazado.

En cuanto á los Estados Unidos, es curioso observar que, siendo esa potencia la mas interesada en favorecer nuestra independencia, bajo el punto de vista político y no poco bajo el comercial, se mostró sinembargo mucho ménos favorable que Inglaterra, indiferente por lo comun hácia nuestra revolucion y muy tardía en sus manifestaciones oficiales, como parsimoniosa en procurarnos los auxilios de armamentos que solicitábamos, con nuestro dinero, de los negociantes y armadores. El ilustre Clay, digno imitador de Canning, tuvo que hacer grandes esfuerzos para inducir á su nacion y gobierno á salir de la actitud egoista que habian tomado; y aunque despues de 1825 los Estados Unidos fueron entrando en negociaciones de amistad y comercio con *Colombia* y las demas repúblicas españolas, la inexplicable política observada hasta entónces influyó notablemente sobre la revolucion hispano-colombiana de un modo pernicioso.

Ello es que las potencias neutrales y la Santa Sede, en vez de procurar con su influencia que la guerra se regularizase y fuese ménos desastrosa para ámbos beligerantes, mostraron una indiferencia, cuando no hostilidad, hácia nosotros, que debió ser perniciosa. Los pueblos

Digitized by Google

quedaron entregados á su propia accion desordenada, sin freno en su revolucion, sin estímulo exterior que los morigerase; y cuando las nuevas repúblicas fueron reconocidas por la diplomacia, esta se halló impotente para ejercer una influencia saludable que moderase los excesos del poder militar y estimulase á los hispano-colombianos á buscar con ahinco las vias de la civilizacion europea.

XIII

Espíritu de la democracia colombiana. — Causas generales de las revueltas políticas. — Dificultades que han entrabado el movimiento de las nuevas repúblicas : unas sociales y políticas ; — otras fiscales y económicas ; — otras puramente físicas. — Conducta de la diplomacia extranjera en Hispano-Colombia.

Dos tendencias, al parecer opuestas, pero que concurren al mismo objeto por vias y medios diferentes, — ámbas sostenidas de buena fe en lo general, — se han disputado la direccion de la democracia hispano-colombiana. La una, buscando el progreso moral como una consecuencia, se ha propuesto principalmente asegurar los bienes materiales, contando con que estos traerían de suyo todo lo demas. Por otra parte, creyendo que la libertad es un efecto de la seguridad y de la propiedad, y que el órden y la libertad son dos fenómenos distintos y aun algunas veces contradictorios, esa teoría se ha inclinado decididamente del lado de la autoridad, haciendo de ella una entidad diferente del pueblo mismo. Esta tendencia ha tenido sus mas conspicuos representantes en las repúblicas de Chile y Guatemala.

La tendencia opuesta ha partido del principio general

de que el hombre es ante todo un ser *moral*. De ahí la creencia de que los intereses materiales son secundarios, no siendo sino manifestaciones de la libertad, — de esa fuerza en accion que se llama el hombre; de que el órden y la libertad son tan perfectamente armónicos que se confunden en la simple nocion de la justicia, no pudiendo haber derecho contra el derecho. En consecuencia se ha creido que la autoridad, manifestacion colectiva de las fuerzas humanas, no podia ser antagonista de la libertad; que el pueblo y el gobierno eran una misma cosa, — es decir el ciudadano bajo diversas formas de accion; — que la opinion debia ser la ley suprema de la política, en cuanto la ley escrita no se interpusiese. Así mismo se ha creido que, siendo la propiedad el efecto de la libertad, y la seguridad su garantía, lo que importaba ante todo era hacer libres á los ciudadanos y los pueblos, confiando en que la libertad traería de por sí el mas seguro correctivo de todos los abusos; y que siendo el hombre un sér esencialmente espiritual, como fuerza social, bastaría asegurar ante todo el progreso moral, mediante la práctica sincera de la república democrática, con la seguridad de que el progreso material vendría luego, como una consecuencia inevitable, sin necesidad de que los gobiernos lo precipitasen por medios artificiales. Esta doctrina radical ha tenido su mas decidido representante en la Nueva Granada, particularmente desde 1849, y ha encontrado acogida en Venezuela y el Ecuador en ciertos momentos, en Méjico poco ántes de la caida del presidente Comonfort, en el Perú en 1856, y en la Confederacion Argentina y Buenos-Aires despues de la caida de Rosas; aunque casi en todas partes con muy notables inconsecuencias.

No es del caso discutir aquí cual de las dos tendencias y doctrinas es mas racional y consulta mejor las necesidades de Hispano-Colombia. Acaso ámbas son erróneas

Digitized by Google

por su absolutismo, y la verdad puede hallarse en una justa combinacion de los dos sistemas. Pero sea lo que fuere, el hecho es que toda la historia de las repúblicas españolas está contenida en la lucha permanente producida por esas dos tendencias, y que toda apreciacion que se desentienda de una de ellas falseará la comprension del espíritu de la democracia hispano-colombiana. Si algunas veces, por suma desgracia, se han perpetrado en nuestras contiendas civiles crímenes abominables; si las luchas han sido en varias circunstancias muy sangrientas y aun devastadoras; si del torbellino de esas revueltas han surgido figuras odiosas, encarnaciones de todo lo que hay de salvaje en la vida casi rudimentaria del Nuevo Mundo, — de todos modos es fuerza reconocer que los partidos políticos han sido generalmente sinceros en sus programas, obedeciendo á una de las dos tendencias indicadas.

Si entre nosotros las luchas son siempre sangrientas, y á veces muy tenaces, el hecho depende de tres circunstancias: 1ª que nuestros pueblos están todavía muy atrasados, y sus medios de combate son sumamente inferiores á los de Europa, y diferentes, por lo cual las batallas se sostienen cuerpo á cuerpo, y la bayoneta y la lanza funcionan demasiado; 2ª que la raza de los cobardes es desconocida en Hispano-Colombia;—allí ninguno recula una vez que se compromete, y las transacciones amigables se dificultan mucho así; 3ª que cada dia los pueblos avanzan en ideas y en la fusion de las castas, de lo cual resulta que, por lo comun, cada combatiente pelea por una conviccion, sobre todo si es revolucionario y voluntario. Así, no se debe juzgar del espíritu de la democracia hispano-colombiana por las apariencias de esas revueltas, si se quiere evitar el error en las apreciaciones. Es preciso, ante todo, inquirir las causas de esas revueltas.

Digitized by Google

Ya hemos indicado cuán funesta ha sido la influencia del militarismo y de casi todos los grandes caudillos de la revolucion; y en el curso de este Ensayo hemos hecho notar tambien cuán inevitable y fatal era esa revolucion y cuán poco preparadas para ella estaban las poblaciones, que hicieron tan violentamente su transicion del inmenso y oscuro calabozo colonial al campo abierto, ilimitado y azaroso de la república. Pero las causas generales de las revueltas vienen de mucho mas atras que el militarismo y las complicaciones de la guerra, que no fueron sino efectos ó accidentes. Las causas estaban en la composicion misma de la sociedad — la mas incongruente que se puede imaginar — y en la esencia del régimen colonial. Esa sociedad, compuesta de tantas razas y castas en antagonismo, entrañaba el gérmen de la democracia, pero la fusion tenia que pasar por muy dolorosas crísis ántes de operarse. Ese régimen, estancando la vida y haciéndolo todo artificial, contenia en sí la enfermedad mortal y los elementos de la explosion, pero no llevaba consigo los de la recomposicion.

Así, la revolucion tenia que destruirlo todo y crearlo todo. Obra inmensa por su multiplicidad, aun para pueblos envejecidos en la gran lucha de la civilizacion! Era imposible recular ó quedarse en el terreno de la monarquía, porque faltaban los sólidos elementos que tal sistema requiere. Era forzoso tomar el único camino abierto — el de la república democrática, — y en él todo era nuevo, difícil, peligroso. Se marchaba hácia lo desconocido, sin luz ni guia, sin mas fuerza que los instintos y la esperanza, en lugar de las convicciones populares. La revolucion habia sido un inmenso clamor de desesperacion; la guerra una epopeya prodigiosa; la victoria un milagro de la fe instintiva de los pueblos. ¿Y lo demas?..... un prolongado ensayo, — una incesante exploracion de horizontes desconocidos! ¿Cómo es que la Eu-

Digitized by Google

ropa se escandaliza de las luchas civiles de cuarenta años en un mundo exuberante y bravío como Colombia, en cuyo seno se pierde un pueblo infante, cuando esta vieja Europa nos ha dejado el gérmen de esas luchas, y ella misma se agita en solicitud de otro derecho público y de una mejor civilizacion, despues de diez y ocho y medio siglos de cruentas catástrofes y grandes miserias, postemores á la sublime epopeya moral y religiosa de Cristo? No comprendemos esa obcecacion respecto de Hispano-Colombia.

Allí se ha luchado y se lucha porque se debia luchar, porque era forzoso cumplir la ley eterna del progreso, buscar la verdad y preparar el porvenir. La democracia hispano-colombiana ha tenido que hacer la dolorosa peregrinacion de su calvario: un dia, no muy tarde, hará su última estacion y saldrá purificada y fuerte, sin necesidad de morir y resucitar para glorificarse! Cada revolucion ó guerra civil no es mas que un nuevo combate armado entre la *Colonia*, que resiste y quiere vivir, como la hiedra en los escombros, y la democracia, que avanza, cobra brios y espera sin cesar. Las luchas no acabarán sino el dia en que la *Colonia* haya sido arrancada de raiz y pulverizada, desapareciendo el dualismo de tendencias enemigas. Entre tanto, cada lucha, por funesta que sea transitoriamente, será en definitiva una ventaja para los intereses permanentes, cuya base no puede ser otra que el DERECHO en su mas completo desarrollo.

Importa indicar, siquiera sea de paso, las principales dificultades que han embarazado el movimiento de las repúblicas españolas, — unas políticas y sociales, otras económicas y fiscales, y algunas puramente físicas.

Desde luego, entre las primeras, encontramos: las cuestiones eclesiásticas y religiosas, la ignorancia y estupidez de las multitudes, la diversidad de castas, el predominio inevitable de los libertadores militares,

Digitized by Google

las rivalidades locales que el régimen colonial habia suscitado, y las complicaciones de la diplomacia extranjera. De esta última dificultad hablaremos mas adelante.

El régimen colonial habia hecho á los pueblos singularmente supersticiosos y fanáticos; engendrado odios profundos entre las diversas razas y castas; concentrado la propiedad territorial en muy pocas manos; enriquecido con exceso al clero seglar y regular, dándole un ascendiente político irresistible; y mantenido á la clase media y las turbas populares en la ignorancia mas profunda. ¿Cómo evitar que se produjesen con frecuencia conflictos eclesiásticos y religiosos; que hubiese movimientos populares contra las clases ántes privilegiadas; que los hombres de color no pareciesen amenazantes por algun tiempo y en muchas circunstancias turbulentos? ¿Cómo establecer una administracion sabia y regular, si las ruedas inferiores no podian funcionar desde luego, — si era imposible convertir de improviso al imbécil en ciudadano libre, al pobre vecino de un distrito rural en alcalde, juez de paz ó consejero municipal? Las dificultades, como se ve, surgian de todos lados.

En el órden fiscal y económico, los embarazos no han sido ménos graves. Para borrar de la legislacion fiscal todo lo que era odioso, inquisitorial y vejatorio, era preciso abolir casi todos los impuestos, contribuciones y ramos de rentas públicas, porque en todos se hallaban arraigados el monopolio, el privilegio, el fraude y la violencia. Era muy fácil destruir, y los pueblos lo exigian; ¿pero cómo improvisar nuevas rentas en momentos de lucha ó de recomposicion política y social? Cómo obtener rentas cuantiosas inmediatamente de poblaciones extenuadas por una larga y terrible guerra, que ignoraban los rudimentos del comercio y habian vegetado en la in-

Digitized by Google

movilidad? Cómo formar de repente hombres de administracion, allí donde hasta la aritmética era desconocida por casi la totalidad de las poblaciones? Qué de embarazos, y por lo mismo qué de conflictos para los gobiernos, bajo el punto de vista fiscal y económico! La riqueza, concentrada en pocas manos, solo habría podido ofrecer rendimientos apelando á las contribuciones directas; pero estas encontraron precisamente la resistencia del clero y de las gentes mas acaudaladas é influyentes. Los impuestos indirectos, gravando los consumos y la produccion, pesaban sobre poblaciones pobres y detenian el desarrollo de la riqueza; y ademas, su percepcion era tan dispendiosa como arbitraria, por falta de estadística, vias de comunicacion y administradores hábiles.

Por otra parte, las nuevas repúblicas comenzaron su carrera bajo el peso de una carga abrumadora. No teniendo recursos propios para hacer frente á las grandes exigencias de la guerra, hubieron de apelar al crédito, aun ántes de estar definitivamente constituidas. Así cada república se levantó gravada con una deuda de muchos millones, interior y exterior, — deuda exagerada en extremo por la imprudencia de algunos agentes, la mala fe de algunos prestamistas y la incuria inevitable de la revolucion. Con esas fuertes deudas venian los conflictos diplomáticos, las dificultades fiscales mas penosas y el peligro inminente del descrédito. Puede decirse que cada república española ha vivido uncida al yugo de su deuda, como el hombre de pena que trabaja y sufre sin tregua y sin emanciparse nunca.

Por último, las dificultades puramente físicas han sido de formidable peso. Donde quiera poblaciones infinitesimales, esparcidas ó perdidas en territorios inmensos; una naturaleza admirablemente propicia para un pueblo fuerte, pero abrumadora para uno débil como el nuestro;

Digitized by Google

montañas colosales y complicadísimas; rios inmensos, selvas y desiertos sin límites, climas terribles en las tierras bajas, plagas, terremotos y cuanto puede aglomerar la fuerza de una naturaleza febricitante y lujuriosa! Y luego, ausencia de caminos y navegacion, ó donde existian, con las condiciones mas absurdas, porque en Hispano-Colombia todo estaba calculado para el aislamiento. Casi todas las obras de ese género en Colombia provenian de los indios. Se navegaba en las piraguas, canoas y balsas indígenas, de las cuales el monstruoso *champan* no era mas que un progreso en el tamaño; los caminos subian á las mas altas eminencias para descender á las profundidades y recomenzar, siguiendo por los mismos desfiladeros trazados por los indios ántes de la conquista: los puentes en casi todas las vias ó faltaban totalmente ó eran los colgantes de invencion indígena, unos de lianas y otros de la singular especie de maroma llamada *cabuya* ó *tarabita*. Baste recordar que los empedrados de muchas capitales y muchos de los mejores caminos de herradura, fueron obra de los patriotas y prisioneros condenados á presidio, por sus opiniones políticas, de 1814 á 1820!

Pero uno de los mas graves embarazos que los gobiernos hispano-colombianos han encontrado en su marcha, es el de la diplomacia extranjera. Acerca de esto es preciso que hablemos con entera franqueza, por dura que sea la verdad, si bien omitiremos toda alusion personal.

Digámoslo de una vez: la diplomacia europea, por regla general, como la de Anglo-América, ha sido en las repúblicas hispano-colombianas profundamente antipática, incapaz y *desdorosa* para los gobiernos y pueblos representados. España, cosa singular, es la potencia que en sus relaciones con nuestras repúblicas ha manifestado mas dignidad, haciéndose representar, por lo comun, por sugetos distinguidos y simpáticos, cualesquiera que hayan sido sus opiniones. En cuanto á las demas poten-

cias, apénas podriamos citar respecto de cada una excepciones muy honorables bajo todos conceptos. Pero ¡ay! la regla general ofrece muy poco que recomendar. Las potencias europeas y los Estados Unidos han contraido el hábito de desdeñarnos soberanamente, considerando el servicio de su diplomacia en Hispano-Colombia como un interes muy subalterno ó cosa de pura forma. Así, en tanto que las repúblicas españolas han puesto siempre gran esmero en hacerse representar en Europa y los Estados Unidos por personajes eminentes ú hombres cultos y distinguidos, la correspondencia ha sido generalmente deplorable.

Los Estados Unidos nos han enviado casi siempre ministros que parecian mas propios para caporales de plantaciones que para las austeras y delicadas funciones de la diplomacia: ásperos de carácter y maneras, imperiosos y exigentes y ensoberbecidos con la prosperidad de su patria, su tema favorito ha sido el de que nuestras poblaciones de color no servian sino para la esclavitud; y en sus relaciones personales han ostentado sumo desprecio por las llamadas razas *serviles*. Ello es que los Estados Unidos no han tenido el tacto de hacerse estimar con simpatía en la persona del mayor número de sus ministros. Méjico, Centro-Colombia, Nueva Granada, Venezuela, el Perú, el Ecuador y el Paraguay han tenido ocasiones de sentir las asperezas de la diplomacia *democrática* de Anglo-América.

En Europa se ha seguido un singular sistema. Cada vez que algun pariente ó protejido, algun subalterno ó algun empleado cesante, ha sido bastante impertinente, ó embarazoso, ó hábil en solicitar favores, si es un sugeto considerablemente inepto ú « embrollon, » se le considera con los mejores títulos para ser ministro, encargado de negocios ó cónsul cerca de los gobiernos « berberiscos » del Nuevo Mundo, como los ha llamado un gran hombre de

Digitized by

estado de Inglaterra. No se averigua si el candidato ha funcionado en la carrera diplomática; si tiene alta ilustracion, cortesanía y *savoir faire*; si conoce un poco la historia y el carácter de las instituciones hispano-colombianas; si entiende siquiera la lengua española; si llevará una familia que le dé cierta respetabilidad personal; si será ó no, por algun motivo, antipático para el gobierno y el pueblo ante quien se le acredita. Su mision es representar una *fuerza*, no un espíritu amigable y un estímulo, y hacer respetar de cualquier modo el pabellon y los intereses de su nacion.

Así, muchos de los ministros europeos no van á Hispano-Colombia sino á especular con su posicion, buscando fortuna á toda costa; solicitando ciertos enlaces ventajosos; entrando secretamente en especulaciones reprobables; haciendo con descaro el contrabando con cargamentos introducidos para *consumo propio* (en virtud de la franquicia) y luego vendidos por mano tercera; dándose sin pudor algunas veces á los excesos del agio y de la usura; mezclándose en intrigas y combinaciones políticas; patrocinando, por interes personal, las pretensiones mas injustas sobre negocios de dinero; haciendo servir su fuero diplomático en las revueltas civiles para cohonestar ventas simuladas, mediante *utilidad;* insultando la dignidad de los gobiernos y los pueblos con ciertos hábitos que indican desprecio por las conveniencias sociales; haciéndose no pocas veces odiosos ante sus mismos compatriotas, porque al llegar, ignorando la lengua y las instituciones, se rodean de favoritos antipáticos ó intrigantes; y en fin, llegando algunas veces hasta azuzar á unos gobiernos contra otros, con la mira de favorecer ciertas combinaciones interesadas.

Todo esto es grave, gravísimo, y se comprenderá que nosotros, teniendo la conciencia de nuestra probidad y nuestro deber como escritores, no nos atreveríamos á

Digitized by Google

enumerar hechos de tal naturaleza si no pudiésemos *probarlos* plenamente, y no hubiésemos sido *testigos presenciales* de muchos escándalos. A cuántos ministros y cónsules no pondríamos en triste exhibicion si tuviésemos el arrojo de citar nombres! Ministros hemos conocido que han hecho fortuna patrocinando acreencias incalificables; que siendo negociantes y propietarios han pretendido esquivar la accion de los tribunales civiles en asuntos en que la ley y la dignidad excluian todo fuero diplomático: que han pretendido vivir á expensas de la hospitalidad privada, y escandalizado á la opinion con vergonzosas cuestiones de dinero y *hospedaje;* que han organizado bailes públicos de mujeres equivalentes á las *loretas* francesas de la peor clase; que se han presentado en los grandes bailes, los teatros y las fiestas con sus concubinas; que se han hecho opulentos con el agio, el contrabando, la usura y los contratos con los gobiernos por interpuesta persona; que se han paseado por las calles de las capitales, á pié, seguidos de grandes terranovas ó mastines, como si viviesen entre rústicos y palurdos; que desconociendo puerilmente las instituciones, han pretendido exigir de los gobernantes la violacion de la libertad de la prensa, parlamentaria y privada, en obsequio de las legaciones ó de los soberanos ó gobiernos representados; en una palabra, que no han procedido sino como si su mision fuese la de desprestigiar á sus gobiernos, sembrar antipatías, suscitar embarazos y destruir la legítima influencia de grandes y gloriosos pueblos, como la Francia, la Inglaterra, etc., tan profundamente respetados y estimados por los hispano-colombianos.

Es necesario que esa influencia sea muy grande y sólida, como lo es en realidad, para que pueda resistir á los rudos golpes de la diplomacia encargada de mantenerla con honor. Los hispano-colombianos hemos sufrido muy crueles é inmerecidas humillaciones (aunque algu-

Digitized by

nas veces hemos provocado otras con las debilidades ó las faltas de nuestra inexperiencia), y se ha hecho muy poco por inspirarnos confianza y cordialidad. Ello es que en Hispano-Colombia se nota un fenómeno singular : nuestros pueblos admiran, consideran y estiman profundamente á los pueblos europeos, particularmente al frances, el español, el inglés, el italiano y el aleman, pero miran á sus gobiernos con antipatía. Los extranjeros residentes ó transeuntes son mas que considerados, — mimados con exquisita cordialidad y espíritu hospitalario; en tanto que sus ministros y cónsules provocan fuertes antipatías, una vez que entran en funciones. — Y en cuanto á nuestros gobernantes, es preciso decirlo con franqueza, sus actos respecto de los ministros extranjeros son mas bien dictados por el temor de las complicaciones que por un sentimiento de merecida cordialidad.

Es evidente que tal situacion ha debido embarazar mucho el progreso pacífico y digno de nuestra democracia, y retardar la marcha de la civilizacion europea en Hispano-Colombia. Los gobiernos de Europa contribuirán á la obra de nuestra estabilidad mucho mas poderosamente de lo que se piensa, el dia en que se persuadan de que sus relaciones diplomáticas y consulares con nuestras repúblicas no pueden ser fructuosas sino teniendo por base la consideracion recíproca, la dignidad y la práctica sincera y constante del principio de la igualdad internacional, que no es mas que la igualdad moral de los hombres en su mas alta escala.

XIV

Comparacion general entre la Colombia española, la América republicana y el Brasil. — Porvenir de las cuatro grandes divisiones del Nuevo Mundo. — Situacion general de las repúblicas colombianas.

Nada es mas contradictorio que los juicios formados en las diversas regiones del mundo respecto de las causas que han motivado las revueltas crónicas de Hispano-Colombia, — revueltas que hacen fuerte contraste con la paz y prosperidad fabulosa de los Estados Unidos, hasta 1860, y la estabilidad del imperio del Brasil. No hay sofisma que no se haya puesto en juego para apoyar apreciaciones erróneas, absolutas, contradictorias, y que no solo pecan por su prescindencia del estudio comparativo de los hechos, sino tambien por el grave defecto de confundir bajo reglas comunes y sistemáticas las situaciones mas divergentes. Conviene desvanecer esos errores con la simple comparacion de los rasgos característicos de la colonizacion y la revolucion de la independencia, en cada una de las tres grandes regiones que en el Nuevo Mundo representan las tendencias y tradiciones del genio anglo-

Digitized by Google

sajon, el español y el portugues. Nada nuevo podemos decir, sin duda; pero nosotros no buscamos la novedad, sino la verdad, que suele ser tan vieja como nueva, y para el caso la verdad consiste solo en distinguir los hechos confundidos.

Al juzgar la situacion de Colombia, los absolutistas de todos los estilos han emitido opiniones inconciliables. Unos han dicho : Hispano-Colombia no ha tenido estabilidad porque la raza latina es inadecuada para el ejercicio del gobierno propio. Se les ha objetado que el Brasil prospera con ese régimen, y los sistemáticos replican : Es porque los brasileros tuvieron el buen juicio de adoptar la forma monárquica. Si se arguye con él ejemplo de los Estados Unidos, los imperturbables amigos de sistemas responden : Es porque allí está la raza anglo-sajona, única que entiende la democracia, por virtud de sus tradiciones y hábitos de individualismo y obediencia á la ley.

Otros, dejando á un lado los sofismas de raza y sistema de gobierno, apelan al de la religion y dicen : Los Estados Unidos han prosperado á virtud del protestantismo, y las repúblicas españolas son incapaces de progreso y libertad porque sus pueblos son católicos. En fin, no faltan espíritus singulares (y en los Estados meridionales de *América* la opinion es unánime) que imputan á la abolicion *heróica* de la esclavitud los males que sufre Hispano-Colombia.

Y todavía, en el terreno puramente político, las contradicciones sistemáticas se han abierto campo. Unos han dicho que la ruina para *tales* Estados proviene de la federacion ; otros que la de *cuales* es obra del régimen unitario. Aquí se clama contra el militarismo republicano; allá contra la ausencia de una fuerte organizacion militar á estilo frances. Estos aconsejan la union de varias república en un solo cuerpo, como el remedio

Digitized by Google

específico y suficiente; aquellos se pronuncian contra tales agrupamientos, alegando la imposibilidad de que tan inmensos y desiertos territorios sean bien gobernados. Algunos políticos de corta vista, desesperando del porvenir, ó tomando el efecto por la causa, han llegado hasta indicar la necesidad para nuestras repúblicas de renunciar á la independencia y entregarse á los Americanos, ó bien á discrecion de algunas potencias europeas.

Todas esas opiniones nos parecen inaceptables por su absolutismo, mas ó ménos erróneas ó impropias de una discusion seria. Los hechos valen mas que los sistemas, y es solo en la investigacion comparativa de aquellos que se puede encontrar la base de una justa apreciacion de la política colombiana. Comencemos por los Estados Unidos, siguiendo el órden cronológico, y veremos que los pueblos hispano-colombianos son mucho ménos responsables de lo que parece, de su situacion desordenada.

Desde luego, las trece colonias anglo-sajonas que sirvieron de base á la gran Confederacion americana no nacieron de la *conquista armada;* fueron el resultado de una emigracion individual y espontánea y de una *colonizacion* conducida bajo reglas absolutamente distintas y aun opuestas á las de la colonizacion española. Los puritanos que fundaron esas colonias no fueron los instrumentos de un gobierno codicioso, destructor y armado contra las hordas americanas. Ellos llevaban consigo el sentimiento de libertad y personalidad, excitado en lo mas vivo y caro para el hombre — la creencia religiosa —, y al emprender la colonizacion no iban al Nuevo Mundo en solicitud de oro y como aventureros militares, sino en busca de una *patria*, resueltos á fundar una sociedad fija y permanente, y animados por las virtudes de la vida *civil*. Ademas, la colonizacion que ellos empren-

Digitized by Google

dieron, verificándose de 1606 (colonia de Virginia) hasta 1732 (colonia de Georgia) en cuanto á los trece Estados primitivos, pudo contar con los muy notables progresos que la civilizacion habia hecho despues de la época de las conquistas españolas; y de ese modo la obra de la colonizacion en esa América, esencialmente civil ó *social*, se encontró libre de los vicios profundamente engendrados en las colonias españolas desde el principio del siglo XVI.

La naturaleza y forma de la colonizacion en el Norte, conducida por los ciudadanos mismos, hizo que la intervencion del gobierno británico se limitase á la concesion de cartas ó patentes, y mas tarde á la proteccion de las colonias, conforme á reglas que respetaban la autonomía de cada establecimiento. De ese modo cada seccion tuvo su vida propia y su libre desarrollo, y la emulacion comenzó desde temprano á producir sus benéficos efectos. La libertad religiosa, la libertad de explotacion y la autonomía fueron las bases fundamentales de la organizacion social. Cada individuo se habituó desde temprano á cuidar de sus propios intereses y á intervenir en cierta medida en los colectivos. El acceso de todas las profesiones fué fácil para todo el mundo, y el interes por los negocios públicos hizo parte de la vida del colono. Cada colonia tuvo su legislatura, sus instituciones locales, sus condiciones propias; el clero no fué una institucion dominante ni oficial; la religion quedó fuera del resorte del gobierno; la milicia fué civil y popular, y no tuvo otro destino que el de la defensa respecto de las tribus indígenas; y el monopolio no vició las fuentes de la riqueza y los resortes de la actividad.

Así, cuando en 1753 los franceses pasaron el Ohio, amenazando á las colonias, todas tenian una posicion determinada, como entidades libres, bajo una dependencia respecto de la madre patria que casi era nominal ó se reducia

Digitized by Google

á poca cosa; y al celebrar su célebre convencion de Albany, en junio de 1754, les fué muy fácil organizar, ó por lo ménos iniciar, una especie de liga ó confederacion colonial, — tanto mas cuanto que el rey de Inglaterra las invitó espontáneamente á un acto semejante, como medio de defensa contra los franceses.

No es nuestro ánimo seguir el movimiento de independencia de esos pueblos en todos sus pormenores. Baste recordar que la lucha, motivada por cuestiones de autoridad respecto de los impuestos coloniales, comenzó en realidad desde 1754; se mantuvo ardiente y tenaz, por la energía de los pueblos y las legislaturas, y no se convirtió en revolucion definitiva, levantando la bandera de la independencia, sino en 1775, cuando fueron inútiles las peticiones y manifestaciones del primer congreso colonial de Filadelfia. Por tanto, la revolucion de las *ideas* y de los *intereses* se elaboró activa y libremente durante 21 años, ántes de que estallase la revolucion *armada* y *radical*. El pueblo anglo-americano habia tenido, pues, el tiempo y la libertad bastantes para formar sus convicciones y prepararse á la lucha.

En cuanto á la guerra de la independencia, hubo circunstancias muy felices que no deben olvidarse. Desde luego, la obra se facilitó inmensamente con la existencia de las colonias, realmente constituidas en *Estados* ó entidades activas, y esto permitió desde el primer momento regularizar el gobierno y darle unidad á la lucha bajo la suprema direccion de Washington. Los anglo-americanos contaron ademas con el apoyo eficaz y decidido de una potencia tan respetable como Francia, y tuvieron la gran ventaja de poderse procurar por sí mismos elementos de guerra, gracias á su avanzada industria, y la no ménos considerable de poseer de antemano un sistema de milicias que debia no solo facilitar el triunfo sino tambien conjurar los males del régimen militar.

Digitized by Google

La guerra, por otra parte, fué relativamente floja y muy poco desastrosa, sobre todo si se la compara con la de Hispano-Colombia; apénas duró ocho años (miéntras que la colombiana fué de quince), y los anglo-americanos tuvieron la ventaja de luchar con sus flancos protegidos del lado de Luisiana y Florida y del Canadá, donde Francia y España tenian establecimientos: ventaja que no tuvo Hispano-Colombia, abierta por todas partes á la hostilidad de la metrópoli. Por último (y esto es de capital importancia) los Estados Unidos tuvieron la gran fortuna de ser reconocidos como potencia soberana, aun ántes de que se ajustase la paz con Inglaterra, por dos potencias de primer órden, é inmediatamente despues por las demas de Europa (1). Esto simplificó inmensamente la obra de la constitucion definitiva de 1787-88, puesto que conjuró peligros y complicaciones, abrió al comercio del mundo los Estados Unidos y les permitió consagrarse con tranquilidad á elaborar su porvenir.

La colonizacion del Brasil difirió muy notablemente de la de Hispano-Colombia. Tuvieron mucho de comun ó análogo, es verdad, pues en el Brasil figuraron en primera línea los *donatarios* ó 12 grandes concesionarios nobles de tierras costaneras (equivalentes á los *encomenderos* españoles), los privilegios de todo género, el rigoroso monopolio comercial, el secuestro del pais respecto del extranjero, la centralizacion absoluta, la inquisicion, la opresion de los indios, la esclavitud y el tráfico de negros, los impuestos ruinosos, la depresion social de los criollos, la negacion del principio municipal, etc. Pero hubo en favor del Brasil circunstancias favorables que crearon profundas diferencias.

---

(1) Francia lo hizo desde 1778; Holanda en abril de 1782; Inglaterra en 1783; y en el mismo año, de febrero á julio, Suecia, Dinamarca, España y Rusia, seguidas luego por otras potencias.

Digitized by Google

En primer lugar, la conquista no tuvo carácter militar, ni el oro fué la tentacion. Se comenzó por una exploracion casual (la de Pedro Alvarez de Cabral) enviada en direccion á las Indias Orientales, extendida luego á mayores proporciones por Amerigo Vespucci; y el gobierno portugues le dió al principio muy poca importancia al Brasil, abandonándolo á la explotacion privada de los negociantes que solicitaban el *palo Brasil*. La colonizacion comenzó, pues, por la explotacion agrícola, la mas fecunda de todas, y aunque mas tarde el Brasil vino á ser un pais bastante minero, no tuvo la desgracia de ser condenado á una forma de trabajo artificial, ó principalmente *minero*, sino que conservó su carácter esencial de pais agrícola, á lo cual debe realmente su prosperidad.

En segundo lugar, las hordas que los portugueses tuvieron que someter eran completamente bárbaras. No teniendo las tradiciones seculares y los elementos activos de una civilizacion avanzada, pudieron amalgamarse mas fácil y prontamente con la civilizacion europea, puesto que nada tenian que olvidar ó *desaprender*, ni su modo de ser se halló profundamente contrariado por la colonizacion; ventajas que faltaron en Hispano-Colombia (sobre todo en Méjico, Perú y Nueva Granada), pues nada es mas difícil que implantar en un pueblo relativamente civilizado una civilizacion abiertamente opuesta.

Pero el hecho capital en cuanto al Brasil, es que este pais no ha conocido la revolucion ni sostenido lucha formal para constituirse. El Brasil hizo su transicion del régimen colonial á la independencia sin que las ideas sufriesen modificacion; sin combatir ni derramar sangre (excepto en el corto bloqueo de Bahía); sin que los intereses se trastornasen; sin que las clases sociales se pusiesen en contacto, fraternizasen y concurriesen juntas á una lucha; y todo se redujo á una fácil sucesion de autoridad del rey Juan VI (refugiado con su corte en el Bra-

Digitized by Google

sil) al regente, su hijo don Pedro, y de la regencia al imperio asumido por la misma persona. En ménos de dos años, de febrero de 1821 á octubre de 1822, el Brasil hizo la inmensa transicion; la metrópoli fué impotente para hostilizar formalmente al pueblo gobernado por el hijo de su propio rey; y la independencia fué reconocida por el Portugal desde 1825.

Ahora bien: compárense las condiciones absolutamente distintas del régimen colonial en cada una de las tres grandes divisiones continentales del Nuevo Mundo, y de los medios que las condujeron á la independencia, y se comprenderá la soberana injusticia que hay en imputar las desgracias de Hispano-Colombia sea á la incapacidad radical ó las faltas políticas de sus pueblos, sea á la adopcion hecha por ellos del principio republicano, federalista ó unitario. Es evidente que las causas vienen de muy léjos, de la conquista misma y del sistema de colonizacion y gobierno, que prepararon fatalmente la revolucion sangrienta y desordenada, sin ningun elemento que le sirviese de guia y correctivo en sus primeros años.

Y aquí ocurre preguntar, aunque la cuestion parezca demasiado audaz: ¿Tiene la organizacion política y social de Anglo-América y del Brasil mas solidez en realidad que la de Hispano-Colombia? A primera vista la pregunta parece impertinente ó ridícula, puesto que en el Brasil ha reinado la paz casi constantemente, ó al ménos sin peligros muy serios, y que en América la lucha actual es la primera y no tiene apariencias que la asemejen á las nuestras, miéntras que en Hispano-Colombia las revueltas son casi permanentes, ó al ménos frecuentes y periódicas, y en todo caso desastrosas. Y sinembargo, no vacilamos en decir, á riesgo de excitar sonrisas, que el porvenir social de las repúblicas españolas ofrece, bajo ciertos aspectos, mas garantías de salud.

En efecto, al traves de sus borrascas, Hispano-Colom-

bia ha resuelto tres grandes problemas que el régimen colonial dejó planteados como terribles dificultades : la cuestion del trabajo, la cuestion de razas y la cuestion comercial ó económica. La esclavitud ha sido abolida en todas partes, sin peligro ninguno, sin que los brazos de los negros faltasen á la produccion ni se volviesen contra la sociedad ; y el trabajo ha quedado basado en el principio de la libertad. La guerra de la independencia, las revueltas posteriores, la comunidad del sufragio, la práctica de la igualdad democrática (en casi todas las repúblicas), y hasta la coexistencia de las zonas climatéricas, han adelantado mucho y casi completado la fusion política, social y económica de las razas y castas ; conjurando así generalmente un gravísimo peligro y allanando el camino á la civilizacion. Por último, el principio del libre cambio, con exclusion de los errores proteccionistas, ha penetrado en toda la Colombia continental española, y es la base de la organizacion económica en su mayor parte.

Los Estados de América y el Brasil, que han hecho tan asombrosos progresos en lo intelectual y material, se hallan sinembargo en presencia de esos grandes problemas resueltos en Hispano-Colombia, si bien los primeros tienen la enorme ventaja de haber asegurado la completa libertad religiosa. La esclavitud está en el corazon de *Sur-América* como una amenaza formidable de disolucion *social*, en pos de la escision política que ha provocado. El antagonismo entre la raza blanca y los hombres de color es un obstáculo inmenso para el progreso cristiano y la verdadera democracia, que producirá, lo tememos mucho, las mas terribles calamidades no muy tarde. El espíritu invasor que los americanos han desplegado, ha sido para ellos una causa de debilidad presente y futura, y los llevará á la ruina de su grandeza política, porque la conquista y la república democrática se excluyen mutuamente. Por último, el régimen monstruosamente pro-

Digitized by Google

tector, que subsiste en los Estados Unidos, agravándose á medida que el de la libertad avanza en Europa, es un gérmen de muy graves complicaciones que no poco ha influido en el rompimiento que hoy se deplora. No hay que hacerse ilusiones : cualquiera que sea el resultado político de la lucha actual, la union americana tendrá que pasar por todas las consecuencias que se derivan forzosamente de la esclavitud, del antagonismo de razas, del antagonismo entre la proteccion y el libre cambio, del espíritu invasor, y acaso tambien del antagonismo religioso que suscitarán tarde ó temprano los mormones.

En cuanto al Brasil, la estabilidad actual nos parece mas aparente que real. Allí no se ha formalizado todavía la revolucion social, y la política ha sido incompleta y viciosa. La una tiene que venir un dia, por la fuerza de las cosas, y la otra que desarrollarse y completarse. La monarquía, por muchos motivos, es poco ménos que imposible en Colombia, donde la sociedad es esencialmente mestiza ó de castas *inferiores* y criollas, y el Brasil tarde ó temprano habrá de aceptar la ley general del Nuevo Mundo. La esclavitud subsiste como un cáncer, aunque se haya suprimido la trata, y el remedio buscado en las inmigraciones de *colíes* aumenta los embarazos de la fusion de castas y razas. Es posible que todos los peligros se conjuren, aunque muy laboriosamente, por medio de instituciones ampliamente democráticas y grandes medidas; pero estas mismas reformas ¿ no comprometerian seriamente la subsistencia de la organizacion monárquica? Si en los Estados Unidos se ha visto que la sola eleccion constitucional de un presidente abolicionista ha servido de pretexto para elevar el antagonismo crónico á las proporciones de un gran rompimiento ¿ no se deberá temer que un dia la guerra política y social estalle en el Brasil, motivada por la esclavitud, las diferencias de razas y las aspiraciones republicanas?

Al hablar de los tres grandes grupos continentales del Nuevo Mundo, naturalmente ocurre esta cuestion : ¿cuál será el porvenir de la parte insular y colonial? Basta una simple reflexion para persuadirse de que no muy tarde el Canadá formará un Estado independiente, sea como república, sea bajo el cetro de un príncipe de Inglaterra, sea talvez entrando en la Confederacion del Norte, por via indirecta. Tal es el destino de las colonias sabiamente formadas en la escuela del gobierno propio por la política moderna de Inglaterra. Tambien es fácil imaginar que, tarde ó temprano, por la fuerza de las cosas, el vasto archipiélago de las Antillas formará una confederacion independiente, preparada por la accion misma de los gobiernos que hoy dominan esas colonias. En cuanto á las tres colonias continentales llamadas Guayanas, aunque su desarrollo será lento y laborioso, su suerte no puede ser otra que la que tendrá el Canadá, bastante mas tarde sin duda, pero necesariamente. El Nuevo Mundo ha sido en otro tiempo un elemento de colonizacion para todas las potencias marítimas, pero tambien está destinado por la naturaleza de las cosas á ser un enjambre de Estados independientes, donde todas las razas tengan representacion y todas las ideas nuevas su campo de experimentacion y accion eficaz. Así lo exige el equilibrio de la civilizacion. La época de las colonias tiene que acabar un dia para darle cabida á la del perfeccionamiento de la civilizacion. La Europa ha civilizado, colonizando, y el Nuevo Mundo debe completar la obra fundando Estados libres é independientes.

Pero, volviendo á Hispano-Colombia, ¿hay motivos fundados para esperar un porvenir de estabilidad, progreso y verdadera libertad en las quince repúblicas que la componen? Indudablemente. La situacion actual, tan deplorable como es en casi todas esas repúblicas, á juzgar por los hechos materiales y aparentes, es, aunque

Digitized by Google

parezca paradoxal la expresion, la mejor garantía de aquella esperanza. Al traves de todas las agitaciones y las luchas sangrientas, la instruccion pública ha hecho sólidos progresos, en todos sus ramos y escalas. Esta es una verdad que no se palpa sino observando muy de cerca el juego intelectual y político de esas sociedades. Basta considerar los inmensos progresos que han hecho allí la prensa periódica, la literatura en todos sus ramos, la legislacion (en la sustancia y en la forma), el arte de administrar, las asociaciones privadas (políticas, literarias y científicas), el conocimiento de las lenguas extranjeras mas importantes, el servicio del foro y de la diplomacia, el lenguaje parlamentario y oficial, la práctica del régimen municipal, las ideas económicas, y cuanto puede ser un signo del desarrollo intelectual de un pais.

La libertad religiosa, ó por lo ménos la tolerancia, gana terreno dia por dia, y en algunos Estados ha hecho conquistas de mucho valor. El espíritu de hospitalidad, noble distintivo de la raza española, se ha desarrollado con el roce del mundo, las inmigraciones y la práctica, aunque muy defectuosa, de las instituciones republicanas. Colombia, como todos los pueblos jóvenes y que ocupan un suelo vasto, exuberante y vírgen, tiene un poder maravilloso de elasticidad que le permite reponer en poco tiempo los bienes que las revueltas hacen perder. Una revolucion en Europa es una crísis espantosa, cualesquiera que sean sus tendencias; en Hispano-Colombia es una evolucion del progreso, que trastorna, como los purgantes, pero en definitiva depura, vigoriza ciertas fuerzas y desembaraza el camino de la civilizacion. Esto, para los que miran de léjos, es una paradoxa; para los hispano-colombianos es una verdad evidente. De ahí viene que, apesar de tantas conmociones, de la agravacion de deudas, la debilidad del crédito, la falta de capi-

Digitized by Google

tales y brazos y la incertidumbre, todo el mundo se ha habituado á especular á sabiendas del riesgo y trabajar y producir en medio de las borrascas, y que la riqueza pública ha hecho muy notables progresos. La simple comparacion entre la estadística hispano-colombiana de 1810, en todos sus ramos y la de 1860, dejaría asombrados á los que de buena fe se espantan de las revueltas de aquellos paises.

En muchos objetos se manifiesta un progreso sensible y consolador, que la paz elevará á grandes proporciones. Pero hay un hecho sobre todo en que se manifiesta con evidencia el progreso moral y político: hablamos del carácter mismo de las luchas civiles. En los primeros tiempos de la república, las luchas no eran en realidad sino de caudillos, ambicion y pasiones de bandería, aunque en el fondo de ellas se veia asomar el antagonismo de las ideas. Las insurrecciones salian entónces de los cuarteles y conducian derecho á la dictadura, si vencian, ó al cadalso ó la proscripcion, si eran vencidas. Hoy no se hacen insurrecciones sino *revoluciones;* los caudillos quedan detras de los pueblos; las ideas dominan la lucha y le imprimen su sello; las situaciones se legalizan ante la opinion por medios constitucionales; el cadalso político está abolido ya en casi toda Hispano-Colombia, y los gobiernos ó partidos que triunfan, en vez de castigar ó vengarse con crueldad, van aprendiendo á perdonar.

La situacion general es penosa, grave, algunas veces alarmante; los vicios arraigados todavía, son profundos; las costumbres están muy léjos de haberse depurado y suavizado; las instituciones son contradictorias, en general; se vierte con frecuencia una sangre generosa; los remedios son muy complejos y exigen una fuerte voluntad de aplicacion. Todo eso es verdad. Pero sobran los elementos de progreso; nuestras sociedades son jó-

Digitized by Google

venes, varoniles, generosas y accesibles: la democracia contiene en sí misma los resortes de fuerza y los correctivos de muchos vicios; y todo lo que se ha logrado, al traves de mil dificultades, autoriza para abrigar las mas sólidas esperanzas.

Digitized by Google

XV

Necesidades actuales de Colombia. — Medios de obtener estabilidad : en lo político; — en lo social; — en lo económico y fiscal. — La estabilidad depende de la práctica fiel del espíritu de la revolucion. — Consecuencias del espíritu de imitacion. — El gobierno en Colombia debe ser *sui generis*.

En el curso de este Ensayo hemos procurado indicar la relacion íntima que hallamos entre los elementos capitales de la naturaleza física del Nuevo Mundo y de la organizacion colonial, como causas generales, y los sucesos de la revolucion de 1810 y de los tiempos subsiguientes, como efectos mas ó ménos inevitables de aquellas causas. Hemos determinado sucintamente los caractéres de las luchas civiles que han atormentado á Hispano-Colombia durante el rudo período de gobierno republicano (si no en el hecho en muchos de los Estados, al ménos en el nombre y las apariencias); y creemos haber expuesto con exactitud la situacion general de aquellos pueblos. Es llegado el momento de indicar las necesidades que esa situacion implica y los medios generales que, sin perjuicio de las diferencias en la ejecucion que compor-

Digitized

ten los intereses particulares de cada pais, pueden asegurar la estabilidad de las repúblicas colombianas; — estabilidad, bien entendido, que no debe ser artificial, sino enteramente conforme con las condiciones propias de Hispano-Colombia, pues solo así se puede tener confianza en la solidez de una situacion y el progreso en el porvenir.

Desde luego se comprende, por ser obvio y trivial, que la necesidad suprema de Hispano-Colombia es la de aniquilar las causas mismas de sus males, creando una política verdaderamente colombiana, — ó en otros términos: completar pacíficamente la obra de la revolucion, que las insurrecciones, los golpes de estado y las dictaduras han perturbado y descaminado. Cualquier remedio parcial ó puramente local ó transitorio sería inútil; cualquier plan de reglamentacion no haría mas que complicar la tarea de los gobiernos y embarazar la marcha progresiva de los pueblos. Lo que se necesita es adoptar remedios decisivos, que pongan fin á la crísis permanente de las revueltas y las ambiciones; es preciso arrancar de raiz el cáncer de la violencia y los antagonismos tradicionales y artificiales.

Las repúblicas hispano-americanas necesitan ante todo: simplificar su existencia ó su organizacion; aniquilar el *caudillaje* político; fundar la soberanía de la ley como la mas conspicua fórmula de la soberanía individual y popular; poner en armonía la constitucion política con la etnología colombiana; hacer efectivas las garantías del derecho y las promesas de la revolucion; fundar el crédito nacional; abrir la puerta al progreso bajo todas sus formas, y consolidar de una vez, si no crear, el reinado de la tolerancia y la verdadera fraternidad; — sin lo cual no será posible adquirir fuerza y respetabilidad ante el mundo. ¿De qué modo se podrán alcanzar tamaños bienes? La cuestion es muy compleja,

Digitized by Google

y apareja un vasto conjunto de medidas políticas, sociales, económicas y de carácter internacional. Examinemos estos asuntos, dejando para el capítulo siguiente lo que se refiere á la política exterior.

En las repúblicas hispano-colombianas no han faltado nunca las leyes : muy al contrario, los congresos y los gobernantes han pecado por exceso, multiplicando prodigiosamente los actos legislativos y los decretos gubernamentales ó reglamentarios; sin darles tiempo jamas para que produzcan sus efectos, y mostrando, como los glotones hambrientos, mas interes muchas veces por la cantidad que por la calidad. Se ha creido que el remedio estaba en las formas, cuando no estaba sino en la sustancia, — que el mal social era de atrófia, cuando no era sino de hipertrófia; y la intemperancia de legislar y reglamentar ha llegado hasta los extravíos de la fiebre, produciendo el cáos, tanto en la legislacion como en los procedimientos administrativos. El resultado de esa intemperancia legislativa y de reglamentacion ha sido este : los pueblos han perdido la nocion de la ley, sin adquirir por eso la del derecho ; y los mandatarios y administradores se han habituado al régimen de las interpretaciones, — necesario donde la legislacion es caótica, contradictoria y versátil,— régimen funesto, porque conduce directamente á suplantar la autoridad de la ley con la personalidad del funcionario público.

Aparte de aquel vicio político, las tradiciones hispano-colombianas han sido perniciosas, preparando á las nuevas repúblicas á la funesta monomanía reglamentaria. Los pueblos se habian habituado á vegetar, privados de toda iniciativa, á esperarlo todo del gobierno, y á personificar la ley, la autoridad y la justicia en los gobernantes, administradores ó jueces. Semejante habitud se desarraiga muy difícilmente, y el régimen que se ha seguido en la república tiende á fortalecerla y perpetuarla.

Digitized by Google

Ello es que en Hispano-Colombia los pueblos no conocen la ley sino personificada, y no la respetan sino en tanto que tiene la sancion de la fuerza, ó de un nombre popular, ó de un funcionario. De esa triste situacion ha nacido el *caudillaje* político y administrativo en todas las esferas. Así como en religion el catolicismo de las turbas no es mas que la iconolatría, en política las creencias de las multitudes se concentran en el culto por algun caudillo, — sea general ó dictador, gobernante ó faccioso, tribuno audaz ó arzobispo pretensioso. Así, miéntras en la conciencia de los pueblos ó de los partidos las influencias personales se han sustituido á las convicciones y al respeto austero por la ley, en la política de los gobernantes la práctica leal del deber ha cedido el campo al deseo insaciable de popularidad y prestigio. Ninguno, al gobernar, sabe hacerse esclavo de la ley; pero todos, como ciudadanos, son esclavos de la pasion de un caudillo ó del interes de un partido.

Miéntras esa perversion política subsista, la libertad será una quimera, porque no hay mas libertad sólida en el mundo que la que se apoya en la ley, que es la garantía del derecho de todos y cada uno; ni habrá estabilidad ninguna, porque, por una parte, las violaciones frecuentes de la ley provocan las revueltas, y por otra, el espíritu de caudillaje y el servilismo de partido ponen á los pueblos á la merced de los ambiciosos y apasionan todas las cuestiones. El remedio está indicado por el mal mismo. Es menester legislar lo ménos posible, — renunciar á la manía de reglamentacion é imitacion. En las viejas sociedades, donde los intereses son tan complicados y tienen tan profundas raices, la reglamentacion de la vida social, sin ser justificable en sus excesos, es algo comprensible. En las sociedades nuevas, exuberantes é incorrectas, reglamentar la vida es estancarla. Lo que Hispano-Colombia necesita es una legislacion sencilla,

clara, sobria y al alcance de pueblos adolescentes, inexpertos y generalmente ignorantes; legislacion que, siendo comprendida, sea respetada y cumplida, consolide los intereses y engendre en las multitudes convicciones profundas : la conviccion del derecho legal, de que los principios valen mas que los hombres, y que toda mejora se puede obtener por el camino de la discusion y de la ley. Un pueblo que tiene pocas y buenas leyes que estudiar y cumplir, las mira con amor y respeto y no tiene jamas interes en violarlas; y ellas son mas eficaces, porque no se sustituyen con presuntuosa prevision á la prevision del interes individual y popular. Si un gobierno está siempre mejor servido con pocos empleados bien pagados, una sociedad se desarrolla mejor con pocas leyes fielmente cumplidas. La libertad, fundada en la ley, hace entónces, respecto de muchos casos, las veces de la ley misma, en cuanto esta calla.

Así, los pueblos hispano-colombianos deben sobre todo esforzarse por simplificar su organizacion, suprimiendo, por substraccion de materia, una multitud de problemas espinosos, de cuestiones ardientes y dificultades puramente artificiales. ¿Se quiere evitar todos los conflictos que con tanta frecuencia han ocurrido en asuntos religiosos, ya respecto de los extranjeros, ya de la corte romana, de los obispos, las corporaciones y las turbas fanatizadas? Nada mas sencillo que proclamar y hacer efectiva la completa libertad de religiones y cultos, la separacion absoluta del Estado y la Iglesia y la independencia del sacerdocio, alejado de las luchas políticas. ¿Se quiere conjurar los conflictos entre el gobierno y la magistratura, que provienen de las luchas de la prensa; y al mismo tiempo suavizar las costumbres, desarmar la cólera de los partidos, desembozar al hipócrita y privar de pretextos á los revoltosos? La libertad absoluta de la prensa misma producirá todas esas ventajas; puesto que

Digitized by Google

ella favorece la discusion, abre camino á la verdad y obliga á los partidos á ser leales y tolerantes. Ninguna sociedad ha muerto por exceso de verdad y justicia; pero sí han sucumbido muchas por falta de discusion, censura y responsabilidad eficaz ante la opinion.

¿Se quiere economizar un costoso y considerable tren de empleados, evitar conflictos entre la autoridad y el ciudadano y asegurarle al gobierno una sólida popularidad? El medio mas natural es la supresion de los obstáculos artificiales que hacen al ciudadano antagonista del gobierno: abolir los pasaportes y todo lo que, no siendo la justa represion de un hecho culpable y pernicioso para la sociedad, se ingiere en los actos de la vida individual ó colectiva, con la pretension de reglamentarlos y someterlos á molde ó medida. La manía de los gobernantes hispano-colombianos de gobernar á la europea, plagiando sistemas impropios del Nuevo Mundo, ha conducido las cosas al contraste mas absurdo: la *reglamentacion en la democracia*, — ideas que se excluyen esencialmente. Si se quiere, pues, tener estabilidad, libertad y progreso en Hispano-Colombia, es preciso que los hombres de estado se resuelvan á gobernar lo ménos posible, confiando en el buen sentido popular y en la lógica de la libertad; que se esfuercen por simplificar y despejar las situaciones, suprimiendo todas las cuestiones artificiales, que solo sirven de embarazo.

No ménos perniciosa es la tendencia reformadora llevada al exceso. En Hispano-Colombia, miéntras que los gobiernos conservadores han querido gobernar demasiado, restringiendo la libertad, los radicales han pretendido llevar la reforma hasta el punto de hacer leyes para crear necesidades y situaciones artificiales, anticipándose á la opinion y al tiempo. El hombre de estado no tiene la mision de crear intereses, necesidades y opiniones, sino la de administrar del mejor modo posible

los intereses creados por la sociedad, abrir el camino á los esfuerzos espontáneos y dar satisfaccion á las necesidades reales y las opiniones justas y respetables. Así, el radicalismo debe abstenerse en Hispano-Colombia de iniciar demasiado, en el gobierno, tanto como el conservatismo debe abstenerse de reglamentar con exceso. En uno y otro caso se incurre en la falta de suscitar embarazos, promover cuestiones artificiales y desacreditar las instituciones.

Sin salir del terreno político, indicaremos todavía tres grandes medios de estabilidad que se refieren á la constitucion de los poderes públicos, las condiciones del sufragio y la organizacion militar.

Nuestras constituciones, sean centralizadoras ó federativas, fruto de las revoluciones triunfantes ó de la soberbia de los dictadores, han incurrido en el gravísimo error de imitar en sustancia, en cuanto al poder ejecutivo, las formas tradicionales de la monarquía ó de los gobiernos unipersonales. En eso han revelado dos cosas: una errónea comprension de los caractéres esenciales de la república democrática, y un olvido completo de las condiciones físicas y etnológicas de Hispano-Colombia.

La democracia, — gobierno libre de todos, de cada uno y para todos, — exige forzosamente el concurso y la representacion simultánea, en el gobierno, de todos los partidos y todas las opiniones, en la proporcion de sus respectivas fuerzas, — y por la muy simple razon de que toda opinion (mayoría ó minoría) representa un derecho y una fuerza. Por eso es que, así como la eleccion por *escrutinio de lista*, y no por fracciones ó círculos de representacion unipersonal, son verdaderas coacciones que anulan á las minorías, evitan la discusion libre y aseguran el despotismo de las mayorías, — toda organizacion del poder ejecutivo que le dé á este un carácter

Digitized by Google

absoluto, libre de contrapeso y fiscalizacion y esencialmente personal, es contraria á la índole de la democracia, introduce la discordancia entre los poderes, y favorece los abusos, los golpes de estado y el advenimiento de dictaduras mas ó ménos odiosas. ¿Qué cosa es el poder electoral? — un jurado popular. ¿Qué el poder legislativo? — un jurado parlamentario. ¿Qué el poder judicial? — un sistema de jurados mas ó ménos libres en su deliberacion. ¿Qué el poder ejecutivo, tal como está organizado en todos los Estados del mundo, con excepcion de la libre Suiza? — un poder personal, unitario, símbolo ilógico del derecho colectivo. Las repúblicas colombianas, aceptando esa forma, han puesto al gobierno en contradiccion con los demas poderes y las condiciones esenciales de la sociedad democrática.

Pero hay mas: nuestras sociedades tienen los defectos (que pueden un dia convertirse en cualidades) inherentes á estas cuatro circunstancias: la influencia de la sangre española, la promiscuidad de castas, la índole de la democracia, y las condiciones topográficas. La raza española, por causas que no es del caso examinar, es petulante y vanidosa, en lo bueno como en lo malo; y de esa cualidad provienen muchas de las grandes cosas y de las debilidades que han hecho notable á España. Los criollos colombianos hemos heredado ese *don*, y á veces lo hemos llevado hasta el quijotismo mas risible. Nuestros mulatos son todavía mas petulantes y vanidosos, ya por causa del cruzamiento mismo, ya por espíritu de imitacion. La república, de por sí, predispone á los pueblos á la vanidad y el ensimismamiento, sobre todo en una sociedad mezclada y jóven, porque el sentimiento de la igualdad, la idea de la libertad y el hábito de concurrir á la obra comun, con su voto, su palabra ó su brazo, le inspiran á cada ciudadano la conviccion de su valer, de su capacidad y de la necesidad que tienen sus conciudadanos de con-

Digitized by Google

tar con él. Por último, esos pueblos jóvenes, — vanidosos como es siempre la juventud, — viven dispersos en vastísimas regiones difícilmente comunicadas, y esa situacion les ha inspirado la aspiracion á la autonomía y la conciencia de cierta personalidad local ó seccional.

De ahí el espíritu celoso, desconfiado y petulante de los partidos políticos en Hispano-Colombia. Todos quieren tener su parte en el gobierno (muchas veces por un sentimiento de patriotismo sincero), fiscalizar los actos del gobernante, intervenir en las discusiones políticas, hacerse necesarios é importantes, si se quiere. Nada mas natural y acertado que satisfacer esa aspiracion legítima, ofreciendo á los partidos, en el sufragio y en la organizacion de los poderes activos, un campo de accion simultánea, semejante al de la prensa y la tribuna popular. Se ha dicho que la democracia es envidiosa, interpretando mal ciertas manifestaciones deplorables hechas en Europa. No : la democracia no es la forma de las clases envidiosas, sino de los derechos desconfiados, celosos y amigos de fiscalizacion. Ello es que en Hispano-Colombia se ha prescindido de la necesidad de contar con el concurso de todas las opiniones y todos los partidos sinceros. Cada partido triunfante ha oprimido mas ó ménos al vencido, procurando á todo trance perpetuarse en el poder, es decir, gobernando para sí y no para la nacion, y haciendo del poder y de la ley meros instrumentos políticos. De ahí los abusos, las violencias, las insurrecciones y las dictaduras!

Si se quiere, pues, que haya estabilidad en Hispano-Colombia, es necesario buscar una combinacion, en el sistema electoral y en la organizacion de los poderes activos (legislativo y ejecutivo), que permita : la coexistencia de representacion de los partidos en el gobierno; la mutua fiscalizacion, elemento de confianza y armonía; el contentamiento de todas las ambiciones nobles, de todas las

Digitized by Google

susceptibilidades legítimas; y la alternacion positiva, sin comprometer por eso la unidad de la accion gubernamental, conciliando la responsabilidad efectiva con la movilidad de las opiniones. Lo que mas falta en Hispano-Colombia es: sinceridad en los gobernantes, fiscalizacion en la política y *responsabilidad real.*

Las luchas eleccionarias han sido muy fecundas en conflictos en Colombia, y es penoso reconocer que hasta ahora los pueblos no han hecho un aprendizaje regular de la noble institucion del sufragio. Las multitudes, ó no lo poseen de derecho, ó no lo ejercen en realidad, porque no tienen la conciencia del valor de la votacion, y apénas funcionan como ciegos instrumentos del poder ó de los intrigantes ambiciosos. Las clases ilustradas no saben estimar la santidad del sufragio, y no ven en él sino un medio de explotacion, de corrupcion ó de violencia disimulada. Y es evidente que si el sufragio no es una institucion sincera, positiva y respetable, la república democrática no es mas que una comedia en que solo medran las clases privilegiadas y las dictaduras.

Dos opuestos sistemas han sido ensayados en Colombia, teniendo sus mas conspicuos representantes en Nueva Granada y Chile. El uno, obedeciendo á la lógica de la democracia, pero olvidando las condiciones del pais, ha fundado resueltamente el sufragio directo, secreto y universal, como base del gobierno, llamando á la ciudadanía política á todos los hombres mayores de 21 años, sin distincion ninguna. El otro sistema, siguiendo la lógica de la restriccion, ha limitado mucho la accion del sufragio y lo ha reducido á un círculo muy estrecho de privilegiados, haciéndolo indirecto y público. ¿Cuál de los dos sistemas ha producido mejores resultados? No podemos decirlo. El radicalismo neo-granadino, haciendo del sufragio, en definitiva, una cuestion de *boletines* y no de *opiniones*, ha puesto el poder en manos de minorías del peor carácter;

y las mayorías inteligentes y respetables se han visto ahogadas por una fantasmagoría de votos que en realidad no representan sino las intrigas de los curas y de algunos pelafustanes de parroquia. El conservatismo chileno, por un camino diferente, ha llegado á un resultado muy semejante : hacer del sufragio un artículo monopolizado por el gobierno, la policía, el clero y los ricos propietarios y capitalistas. En ninguno de los dos casos el sufragio es en realidad el instrumento de accion pacífica ó gobierno de las mayorías legítimas.

En otros Estados los gobiernos se han dejado de escrúpulos. Importándoles poco las fórmulas, se han servido de todo sistema indiferentemente, ganando las elecciones (ó farsas de elecciones) por medio de la corrupcion, la violencia militar ó de policía, los fraudes atrevidos y los golpes de mano á estilo dictatorial. En este género de campañas, Hispano-Colombia ha contado veteranos famosos, tales como Rosas, Lopez (1), Belzú, Castilla, Urbina, Ospina, Monágas, Santa Anna, etc. El método es mas cómodo que ninguno otro, pero tiene sus inconvenientes, entre otros el de hacer caer tristemente á los gobernantes que lo emplean. De todos modos, el sufragio en Colombia peca por exageraciones y no tiene la fuerza y respetabilidad que la democracia exige.

Es, pues, necesario que los demócratas de ese continente se persuadan de que el sufragio no será una verdad, una institucion fecunda, sino á condicion de ser directo y secreto, y de estar solamente confiado á los ciudadanos que sepan leer y escribir, sin consideracion á la fortuna ó el censo de imposicion. Solo así será el sufragio una inteligencia en accion, una *conciencia* capaz de responsabilidad, una institucion fuerte y soberana, un elemento de educacion política y social, un estímulo

(1) En el Paraguay.

Digitized by Google

que realce el valor del derecho, y un medio de estabilidad. Solo así tendrán los gobiernos y los partidos interes en ilustrar á las masas; las elecciones serán sinceras, y el triunfo de las causas políticas no será la obra del clero, del ejército y la policía, — de la intriga interesada, la corrupcion y la violencia.

En toda Hispano-Colombia reina el empirismo en la organizacion militar. El ejército es la personificacion de la violencia, tanto por su modo de organizacion como por su modo de accion y sus injustificables privilegios. El reclutamiento, apasionado, brusco, ciego, salvaje y altamente odioso, es el medio universal de composicion de la fuerza pública; y semejante sistema suprime la seguridad individual, destruye la libertad, hace imposible la fraternidad social, pervierte el sentimiento de la dignidad nacional y hace del ejército el enemigo permanente del pueblo. Estamos persuadidos de que se habrían evitado la mayor parte de las calamidades políticas sufridas en Hispano-Colombia, si se hubiese organizado el ejército desde temprano en armonía con el principio democrático. En las monarquías absolutas ó que se les parecen, el ejército es una fuerza del soberano, un instrumento del monarca. En las repúblicas no puede ni debe ser otra cosa que la democracia armada, — la nacion, acuartelada ó en reserva, pronta á defenderse, — el ciudadano hecho soldado. Por lo mismo, la igualdad, la armonía y la justicia deben reinar en ese terreno como en el del sufragio. Elegir, administrar ó combatir, son funciones de distinta forma pero de igual naturaleza, que no modifican el derecho ni el deber del ciudadano, y por tanto no modifican su carácter.

No vacilamos, pues, en decir que las repúblicas hispano-colombianas, puesto que andan siempre á caza de modelos europeos, deben imitar el de la modesta y libre Suiza, cuya organizacion militar es la mas sabia,

Digitized by Google

la mas sólida y democrática del mundo. Con un sistema que iguale á todos los ciudadanos ante el fusil del patriota; que haga del espíritu militar un sentimiento nacional confundido con el patriotismo, y no un espíritu de clase dominante y privilegiada; que permita disciplinar al pueblo para su defensa, manteniéndolo en *reserva*, y al mismo tiempo sostener con economía una pequeña fuerza activa, como elemento de instruccion y núcleo de un grande ejército nacional, necesario en momentos de peligro; y que, alejando al soldado activo de las urnas electorales y manteniéndolo sin privilegios, lo haga popular, respetable y útil, — jamas amenazante para la libertad; con ese sistema, decimos, habría en Hispano-Colombia paz interior sólida y grandes elementos de fuerza para obtener el respeto de las potencias extranjeras.

Para no prolongar demasiado este capítulo, nos limitaremos á indicar brevemente las medidas generales que nos parecen conducentes, en lo social, económico y fiscal, á obtener la estabilidad, como base de progreso.

Dos sistemas de legislacion se disputan en el mundo el predominio, en las cuestiones sociales, políticas, religiosas y económicas: el sistema socialista, y el de los economistas absolutos. El primero se funda en el absolutismo del Estado, pretende reglamentarlo todo, intervenir en todo y sustituir la accion del Estado á la del individuo, centralizando toda autoridad. El segundo, partiendo del principio de *dejar hacer*, aspira á fundar la autonomía individual exclusiva, limitando la accion del gobierno á la simple funcion de dar seguridad, reprimir la violencia contra todo derecho é impartir justicia. En Hispano-Colombia los dos sistemas han tenido tambien sus defensores, si bien el socialista es el que ha tenido aceptacion general. La Confederacion granadina

Digitized by Google

es la sola república que ha ensayado el radicalismo de los economistas, aceptando estos dos principios : libertad plena para el ciudadano, en cuanto no vulnere el derecho ajeno; y abstencion del gobierno nacional de ingerirse en lo que corresponde principalmente á la actividad individual. (1)

¿ Cuáles han sido los resultados? El sistema socialista, aunque mucho ménos exagerado que en Europa, ha producido el estancamiento. Los gobiernos ni han hecho ni han dejado hacer, dominados por mil dificultades, y ocupados principalmente en reprimir revueltas ó suscitar dictaduras. Así como hay artistas que aman el arte por el arte, en Hispano-Colombia hay muchos hombres de estado que *gobiernan por gobernar* y nada mas. El sistema radical, favoreciendo algunos progresos, particularmente en la instruccion pública y la agricultura, ha sido pernicioso bajo otros aspectos, sobre todo en cuanto á vias de comunicacion; porque los pueblos hispano-colombianos tienen muy poco espíritu de empresa y asociacion y son notablemente rutineros. La libertad hará mucho por sí sola, con el tiempo; pero miéntras que ella produce sus infalibles resultados, algunos grandes intereses quedan abandonados, por falta de la iniciativa oficial, y á causa de los formidables obstáculos que la naturaleza abrumadora de Colombia opone á los débiles esfuerzos de poblaciones inexpertas y muy reducidas.

Creemos, pues, que los dos sistemas son viciosos por su exageracion, y que lo que conviene á las sociedades hispano-colombianas es una combinacion reducida á estas dos ideas : *dejar hacer* libremente á los ciudadanos cuanto sea inocente, y *hacer con eficacia* lo que sea superior transitoriamente á los esfuerzos individuales. La libertad es perfectamente conciliable con la iniciativa oficial, siempre que los gobiernos prescindan de hacerles competencia á los particulares, sin llevar su accion mas

(1) Este principio no es en puesta que [illegible] la accion del uno no [illegible] derecho ajeno es necesario [illegible] [illegible] este.

allá de lo que exija la debilidad transitoria del esfuerzo privado. Con este sistema, la intervencion gubernamental será realmente útil y fecunda, y los gobiernos, asegurando la estabilidad política con la estabilidad de los intereses, simplificarán su tarea y apartarán de su via muchos y grandes embarazos.

De lo dicho se desprende lógicamente el programa de accion gubernamental que conviene á Hispano-Colombia, y que se puede reducir á términos generales y sencillos:

Proteger del modo mas eficaz, sin omitir esfuerzo ni sacrificio alguno, la propagacion de la enseñanza pública, sea que se ejerza por la prensa ó por las academias, los colegios, las escuelas técnicas ó especiales, las primarias, los concursos estimulantes, las bibliotecas populares, los observatorios, museos, etc.

Favorecer poderosamente las inmigraciones europeas y de otras regiones, escogidas con criterio y conducidas con tino y liberalidad; á fin de fortalecer á la sociedad en su lucha contra la mas formidable naturaleza, y de ilustrar, depurar y equilibrar las razas y castas, mediante la infusion de una sangre activa que lleve consigo grandes fuerzas para la civilizacion.

Consagrar vastísimas porciones de las tierras baldías á una distribucion gratúita entre los inmigrantes, que en breve producirá su interes con grande usura, en la riqueza y el bienestar que las colonizaciones desarrollen.

Favorecer con empeño y sin ahorrar sacrificios, la multiplicacion y mejora de los medios de comunicacion de todo género, y de las obras públicas favorables al comercio, la agricultura y la industria. Un buen servicio de correos, un gran camino, un telégrafo, etc., son instrumentos mucho mas seguros y poderosos que un ejército ó una legion de gendarmas para prevenir ó reprimir las revueltas de poblaciones ociosas ó incomu-

Digitized by Google

nicadas, descontentas á causa de su pobreza y malestar.

Multiplicar, con el carácter de permanentes y periódicas, las exposiciones industriales, agrícolas y artísticas, y los concursos que estimulen sus progresos.

Establecer colonizaciones en los desiertos interiores, sobre todo á orillas de los grandes rios, á fin de evitar cuestiones sobre límites, favorecer las comunicaciones, reducir las tribus salvajes á la vida civil, etc.

Emprender ó completar con inteligencia y energía toda clase de exploraciones y trabajos geográficos que permitan adquirir un pleno conocimiento de la topografía y las poblaciones, y revelar al mundo las riquezas naturales ó elementos de prosperidad de las comarcas hispano-colombianas, todavía ignoradas ó mal conocidas.

Fundar á todo trance el crédito nacional, por medio de arreglos con los acreedores nacionales y extranjeros, lealmente cumplidos y que inspiren confianza como garantias de órden y probidad.

Otras medidas muy importantes, igualmente aplicables á toda la Colombia española, merecen especial indicacion; pero su carácter internacional exige que las reservemos para otro lugar.

Acaso se dirá que el conjunto de medidas hasta aqui indicadas exige recursos muy considerables en el erario de las repúblicas en cuestion. La objecion sería muy especiosa. Por una parte, los recursos no faltan en realidad, sino que son mal invertidos. Que se gaste ménos en ejércitos ruinosos y amenazantes, y se tendrá todo lo necesario para estimular dignamente el progreso. Cada insurreccion cuesta millones, — mucho mas de lo que costarían las obras públicas y mejoras que pueden conjurar toda revuelta. Por otra parte, si los recursos faltan, será fácil obtenerlos por medio de contribuciones ó del crédito, si se les da su legítima inversion con lealtad. Los pueblos pagan siempre con placer los impuestos, cuando

Digitized by Google

ven que sus sacrificios se convierten en progreso y bienestar; y los capitales buscan espontáneamente á los gobiernos, cuando estos merecen la confianza general por su severidad en el cumplimiento del deber, su probidad y su liberalismo inteligente.

Digitized by Google

XVI

Política internacional de Colombia. — Confederaciones futuras. — El derecho público colombiano. — Sistema diplomático, consular y comercial. — Publicidad colombiana. — Interes y deberes de Europa y América respecto de las repúblicas colombianas. — Porvenir de estas.

Hemos indicado los medios de estabilidad y progreso que se refieren á la política interior de las repúblicas hispano-colombianas, y ahora debemos hablar de su política internacional. Haremos, sinembargo, ántes de eso una indicacion que interesa tanto á la política interior como á la exterior.

Los gobiernos hispano colombianos han descuidado deplorablemente un objeto de primera importancia : la codificacion metódica de la legislacion en todos sus ramos. Chile y la Confederacion granadina (1) son las únicas repúblicas que han hecho esfuerzos decididos y fructuosos á fin de reducir el derecho civil, penal, administrativo, comercial, etc., á la fórmula precisa de códigos metódicamente elaborados, introduciendo así la claridad

1) Y el Perú y Venezuela en parte.

Digitized by Google

en la legislacion, sin la cual las garantías del derecho son ilusorias. Bajo este aspecto el respetable Estado de Cundinamarca (uno de los mas ricos, ilustrados y populosos de la Confederacion granadina) puede ser mirado como un modelo, puesto que inmediatamente despues de organizarse ha metodizado toda su legislacion en ocho códigos especiales, al alcance de todas las inteligencias.

En casi toda Colombia la legislacion es un cáos en que lo vetusto se confunde con lo moderno para producir inextricables discordancias. Todavía rigen allí, mas ó ménos, las *Siete Partidas*, la *Recopilacion Castellana*, las *Reales cédulas* y las *Ordenanzas militares* de España, y aun en materia de comercio y minería y de negocios civiles tienen aplicacion frecuentemente las viejas *Ordenanzas* de Bilbao, el código español de minas de la época colonial y el código de las *Leyes de Indias;* sin perjuicio de las leyes canónicas que se refieren á lo temporal. El código penal frances, traducido y aclimatado sin gran discernimiento, rige en muchas de nuestras repúblicas; y en negocios de hacienda, administracion é instruccion pública, se ha seguido por lo comun la servil manía de imitar las instituciones de Francia y España, inadecuadas cuando no defectuosas. Es urgente que cada república emprenda la completa codificacion de sus leyes, tanto mas cuanto que al cáos de la legislacion colonial se ha agregado el de la legislacion intemperante y desordenada del período republicano. Esa obra será fecunda en beneficios, puesto que, por una parte, facilitará las relaciones exteriores, permitiéndole al extranjero adquirir el conocimiento de nuestras instituciones, para que las respete y tome por guia en sus transacciones con nuestras repúblicas, — y por otra, favorecerá la educacion política y civil de nuestros pueblos, simplificará la tarea de los gobiernos y obrará en pró de la estabilidad.

¿Cuál es la política internacional que les conviene á

Digitized by Google

las repúblicas hispano-colombianas? Desde luego que ha de ser la de la libertad, la mas amplia hospitalidad y la justicia; evitando la guerra á todo trance, buscando la fuerza en la union y el progreso, estrechando los vínculos no solo de la gran familia colombiana democrática, sino tambien de la familia española, mucho mas considerable aún y destinada á pesar fuertemente en la balanza del mundo. Indiquemos rápidamente lo que nos parece deben hacer nuestras repúblicas, ya en su política puramente colombiana y sus principios de derecho público, ya en lo que afecta al servicio diplomático y consular, á la legislacion comercial y á las relaciones extra-oficiales con el mundo exterior.

Dígase lo que se quiera, en Europa ó en Colombia, respecto de las confederaciones, es evidente que esta organizacion es la que mejor conviene á las repúblicas, por punto general (puesto que la federacion no es mas que la deduccion lógica del principio democrático), y muy particularmente á las de Hispano-Colombia, por la naturaleza de su suelo y de sus razas y castas.

Por otra parte, la experiencia ha demostrado la debilidad ó impotencia de las tres repúblicas en que se dividió *Colombia*, de las cinco en que se descompuso la nacion *Centro-colombiana*, de las que surgieron del vireinato del Perú, y de las tres ó cuatro en que ha estado fraccionada la region vastísima del Plata. Es claro que su fuerza no podrá venir sino de su union, mas ó ménos íntima, y que, estando habituada cada una de las quince repúblicas que componen á Hispano-Colombia á la autonomia superior de la nacionalidad, solo un sistema de confederaciones voluntarias, pacífica y lealmente elaborado, podrá satisfacer las legítimas exigencias de cada Estado y establecer el equilibrio entre todas. En presencia de la preponderancia del Brasil en Sur-Colombia, temible por diversos motivos, y del espíritu invasor de la familia anglo-sajona,

Digitized by Google

en el Norte y el Centro, las repúblicas españolas necesitan hacerse fuertes, refundiéndose en grupos respetables y homogéneos.

Y bien : ¿qué es lo que indican la geografía, la historia y la etnología de Hispano-Colombia? Indican la natural composicion de cinco hermosas confederaciones, fuertemente cimentadas por un derecho público inteligente y un conjunto de instituciones liberales, tolerantes y lógicas; tales deben ser: la Confederacion mejicana, la de las cinco repúblicas de « Centro-América,» la de *Colombia*, con sus antiguos elementos; la del Pacífico, compuesta del Perú, Bolívia y Chile (1); y la del Plata, que reuna en un cuerpo á la Confederacion Argentina, el Paraguay y el Uruguay. Sin pretender pasar por profetas, no vacilamos en repetir que en nuestro concepto, el porvenir hará surgir mas tarde ó mas temprano una confederacion de todas las Antillas, el dia que esos paises adquieran la independencia á que los conduce la fuerza natural de las cosas. Pero entre tanto, las confederaciones continentales están indicadas por las necesidades actuales, y su advenimiento no tardará mucho. La Confederacion *Colombiana* será la primera (lo esperamos con profunda fe); despues vendrá la de Centro-Colombia; y estas determinarán la aparicion de las dos mas meridionales.

Sinembargo de que esto nos parece inevitable y necesario, importa desde luego que las repúblicas españolas entren resueltamente en una via de fusion ó solidaridad, que les será feliz en todo caso, aun cuando quisiesen evitar las confederaciones definitivas. A este propósito es urgente que aquellas repúblicas funden de una vez, en comun, el derecho público colombiano, y que al mismo tiempo mancomunen sus esfuerzos por grupos, segun la

(1) Acaso habría muy graves dificultades topográficas para la union con Chile, cuyo territorio parece destinado al aislamiento terrestre.

Digitized by Google

demarcacion indicada, en lo relativo á su diplomacia, su política comercial y consular y sus manifestaciones en el exterior que se relacionen con la prensa. Un congreso hispano-colombiano, de tendencias mucho mas prácticas y vastas que las que concibió Bolívar al suscitar el Congreso de Panamá (que fué tan estéril) debe fundar, por medio de un pacto comun y permanente, las bases del derecho público de la democracia en el Nuevo Mundo. ¿Cuáles deberían ser los puntos capitales de la negociacion? Hé aquí los que nos parecen de mas urgente necesidad:

1° Prohibir formalmente la guerra entre todos los Estados contratantes, en cuanto no sea un recurso absolutamente imposible de evitar, imponiéndose el deber de someter todas las cuestiones que ocurran entre Estados españoles al arbitramento de otro ú otros análogos.

2° Proscribir para siempre el corso, los bloqueos, los cordones sanitarios y las cuarentenas, y reconocer que en caso de guerra marítima la propiedad privada será siempre *inocente* y *libre*, bajo cualquier pabellon y sea cual fuere la nacionalidad del propietario, en tanto que tal propiedad no sea justamente calificable como contrabando de guerra; y que en caso de guerra terrestre ninguna localidad que no sea exclusivamente plaza fuerte podrá ser atacada y ocupada sin previa intimacion á los habitantes, en obsequio de los indefensos.

3° Alianza perpetua y eficaz de toda la Colombia española contra invasiones de filibusteros.

4° Compromiso formal de no ceder ó enagenar jamas ninguna porcion de territorio á potencias monárquicas.

5° Medidas generales que conduzcan á estrechar y consolidar las relaciones de las repúblicas con la nacion española, sobre la base de la libertad, la igualdad y el sistema de arbitramentos.

6° Establecer un modo de arbitraje colombiano que fa-

Digitized by Google

cilite el arreglo inmediato y amigable de las cuestiones de límites en Colombia, y la consiguiente demarcacion precisa y perentoria de todas las fronteras.

7° Estipular principios generales que aseguren entre los Estados colombianos la libertad comercial, la libre y fraternal navegacion de los rios y el libre tránsito al traves de los istmos; reconociendo la inviolabilidad absoluta de la correspondencia internacional.

8° Convenir en que la correspondencia internacional (cartas é impresos) sea franqueada siempre en el pais de la procedencia, y circule sin ningun recargo de portes por los demas Estados, hasta el lugar de su destino.

9° Acordar la aptitud á los ciudadanos de cada Estado colombiano para ejercer la ciudadanía en cualquiera de los demas, en caso de residencia y declaracion formal del interesado, sin necesidad de naturalizarse y sin que tal ejercicio apareje la pérdida de la nacionalidad primitiva.

10° Estipular solemnemente la absoluta libertad religiosa, y la perpetua proscripcion de la esclavitud bajo cualquiera forma.

11° Establecer reglas sobre la colonizacion de territorios fronterizos.

12° Establecer la comunidad oficial completa en el sistema de monedas, pesos y medidas, de conformidad en todo con el sistema decimal frances.

13° Estipular la libre cotizacion ó circulacion, en las Bolsas de las diversas repúblicas, de los bonos de deudas y acciones y obligaciones de empresas, de las naciones colombianas, y permitir la circulacion de los billetes de Banco de igual naturaleza, sin limitacion alguna para las transacciones privadas.

Es evidente que el conjunto de estipulaciones que hemos indicado estrecharía poderosamente las relaciones políticas y sociales de los pueblos hispano-colombianos.

Digitized by Google

desarrollaría notablemente su prosperidad, y les evitaría una multitud de dificultades y conflictos que hasta ahora les han sido fatales; sin que por eso sufriese menoscabo la dignidad y soberanía de ninguno de los Estados, cuya causa es incuestionablemente solidaria. La civilizacion ganaría mucho con ese noble pacto colombiano, y las repúblicas que lo firmasen verian en breve sólidamente establecida su reputacion en Europa.

Pero la política internacional de Hispano-Colombia tiene otra faz. Pensar en una *Confederacion* hispano-colombiana es una quimera. Eso ni es posible ni sería ventajoso para la civilizacion. En realidad los pueblos de Hispano-Colombia son tan homogéneos que forman un solo *pueblo etnológico;* pero de esto á formar un solo pueblo *político*, ocupando todo un continente, la distancia es inmensa. Lo que allí puede haber, y conviene que haya y habrá, es un conjunto de Confederaciones análogas, es decir todas democráticas, libres y hospitalarias.

¿Cómo llegar á esa situacion, fortificando entre tanto á las quince repúblicas desunidas? Es necesario preparar esa gran evolucion por medio de un sistema de asociaciones amigables, de *Zollvereins* colombianos, que regularicen los esfuerzos relativos á las relaciones exteriores. Nada nos parece mas natural ni mas fácil que la constitucion provisoria de los cuatro grupos que hemos propuesto: el de la antigua *Colombia*, el de « Centro-América, » el del Pacífico y el del Plata. Nos contraeremos, por ejemplo, al segundo, advirtiendo que nuestras observaciones son enteramente aplicables á los demas.

¿Cuál es la situacion actual? Las cinco repúblicas (Guatemala, Honduras, San Salvador, Nicaragua y Costa-Rica) ocupan un admirable istmo, dotado por la naturaleza de mil tesoros y ventajas, y al traves del cual, como del istmo de Panamá, tiene que buscar su via el mundo

Digitized by Google

comercial. Pero cada uno de esos Estados (aun Guatemala que es el mas fuerte) carece de los recursos necesarios para sostener por sí solo un tren completo que le asegure un buen servicio diplomático, consular, aduanero y de publicidad y defensa tipográfica en el exterior. Esas repúblicas, ó no tienen representacion, ó están muy mal representadas (no hablamos del *personal*, por supuesto, sino del número y la respetabilidad de las legaciones y los consulados, por razon de su dotacion); y el hecho es que los hombres mas honorables hacen en Europa un tristísimo papel como representantes de Hispano-Colombia, ya porque representan á Estados moralmente microscópicos, ya porque no cuentan con los *medios* necesarios para inquirir las cosas, adquirir influencia y respetabilidad, hacerse oir y servir con eficacia á sus compatriotas y comitentes (1).

La prensa europea desacredita y calumnia impunemente á los pueblos y gobiernos colombianos, sea por preocupacion interesada, sea por ignorancia ó mala inteligencia de los hechos. Y lo peor es (como lo hemos experimentado en Paris en diversas ocasiones, personalmente) que la voz del colombiano que quiere defender el honor de su patria, ó explicar una noticia inexacta, ó revelar hechos importantes, se siente ahogada por las influencias y prácticas de la prensa europea, puesto que los periódicos no son en general (como en Colombia) órganos verdaderos de *opiniones*, sino instrumentos de pura especulacion, mas ó ménos sujetos á influencias oficiales; y que en Europa es imposible hacerse leer cuando no se tiene un nombre conocido y célebre. El hecho es que en Europa, donde todo gobierno tiene sus defensores asala-

(1) Pueden citarse rarísimas excepciones, que en nada invalidan la regla general, porque provienen ó de ventajas puramente personales, ó de ciertos intereses de rivalidad internacional.

Digitized by Google

riados, no hay prensa que haga oir la voz de Hispano-Colombia y defienda sus intereses; por la sencilla razon de que ningun colombiano (diplomático, cónsul ó particular) tiene disponibles los medios necesarios para organizar un sistema de publicidad permanente y hábil.

Por último, los cinco Estados de que venimos hablando, se ven forzados, por su fraccionamiento, á multiplicar sus aduanas, hacerlas muy costosas, sufrir el mal del contrabando, carecer de suficiente servicio consular ó comercial, y restringir en mucho el desarrollo interior, por escasez de recursos. Y, lo que es peor, esos Estados se hallan en un deplorable antagonismo de vias inter-océanicas, cuando su verdadero interes consiste en mancomunar sus esfuerzos respecto del asunto.

Tambien haremos otra observacion muy importante. Ninguno de esos Estados es capaz de resistir á un bloqueo, no diremos de una gran potencia marítima, pero ni aun de alguna de tercer órden. Así, cuando ocurre un conflicto internacional, el comercio de cualquiera de esos Estados queda inmediatamente anulado, y con él la renta de aduanas, por virtud de un ridículo bloqueo sostenido por una ó dos corbetas. ¿Hay algun medio de evitar este mal, equilibrando la superioridad marítima del enemigo? Sí lo hay, y lo indicaremos aquí.

Supongamos que los cinco Estados de Centro-Colombia formen una cuádruple liga : aduanera y comercial, diplomática, consular y de publicidad extranjera. Los puertos y las aduanas serán comunes á toda la Colombia central; la tarifa, uniforme y liberal; las aduanas interiores quedarán abolidas; los productos de las exteriores se dividirán á prorata entre los cinco Estados. Estos formarán un fondo comun para sus gastos de representacion, y con este elemento podrán mantener con dignidad una buena legacion en los Estados Unidos, en Inglaterra,

Digitized by Google

en Francia, en España, en Alemania y en Italia, y un vasto servicio consular, que represente tambien á toda la *Union*, en todos los puertos y plazas comerciales del mundo donde ella tenga intereses importantes. En fin, los mismos Estados formarán un fondo destinado á costear en Europa publicaciones respetables, sea en la forma de libros y folletos, sea fundando un órgano especial en Inglaterra ó Bélgica, sea subvencionando á ciertos periódicos para obtener su apoyo permanente. Cualquiera que sea el medio, Centro-Colombia tendrá voz en Europa; podrá patrocinar sus empréstitos y empresas, defenderse de todo ataque, explicar los hechos, hacer conocer las riquezas y ventajas de su suelo, fomentar inmigraciones, publicar estudios que revelen su verdadera condicion social, inspirar en Europa un sentimiento de benevolencia y consideracion, apoyar la accion de su diplomacia, etc.

Todos esos bienes los podrá obtener Centro-Colombia á poca costa relativamente, si combina su accion en el exterior; sin perjuicio de que cada una de las cinco repúblicas mantenga su completa personalidad internacional y política. Cada ministro diplomático, cónsul ó agente fiscal ó comercial, sería cinco veces representante, recibiendo cinco credenciales; pero establecida la armonía entre los cinco gobiernos, la accion sería una sola en realidad, los recursos comunes, la respetabilidad comun y el beneficio tambien.

Supongamos el caso de un rompimiento con alguno de los cinco Estados. Como ellos serían siempre independientes y soberanos, el rompimiento sería parcial, refiriéndose solo al Estado particularmente interesado, y las consecuencias no pesarían sobre ninguno. Supóngase, por ejemplo, que Inglaterra ordena el bloqueo de los puertos de Costa-Rica y les expide pasaportes á sus representantes : estos no dejarán de ser representantes de

Digitized by Google

las otras cuatro repúblicas en paz, y el servicio continuará en el hecho; y el comercio no podrá ser interrumpido respecto de las demas repúblicas que no son beligerantes, lo que hará ilusorio el bloqueo respecto de Costa-Rica, al ménos en sus efectos mas importantes. ¿ Se dirá que este sistema no sería perfectamente honorable ? Las repúblicas colombianas han sido hasta ahora impunemente humilladas é insultadas, á causa de su debilidad. Ellas tienen el derecho de defenderse y alejar los peligros y males de la guerra. La union es la fuerza de los débiles; y nada mas honorable que oponer á la ley del cañon rayado la habilidad y la inteligencia. El dia que los hispano-colombianos adopten ese sistema, burlarán la cólera de las fuertes potencias, que se muestran tan tolerantes y prudentes con las de su clase, y tan quisquillosas y altivas con las débiles (1). Si el incidente del capitan Macdonald, ú otro semejante, hubiese ocurrido en un Estado hispano-colombiano, los puertos de este habrían sido bombardeados ó bloqueados, á fin de obtener *satisfaccion del honor é indemnizacion de perjuicios*. De eso estamos perfectamente convencidos, juzgando por hechos muy frecuentes.

Si, pues, queremos ser fuertes, sin necesidad de mantener escuadras y fortalezas, unámonos con inteligencia y habilidad; hagámonos respetar por nuestros progresos,

---

(1) No vacilamos, sinembargo, en decir que lo mejor sería preparar las cosas para la abolicion absoluta de las aduanas, lo mas pronto posible. Aparte de las ventajas sociales que de ello se derivarían, la independencia nacionál estaría mejor asegurada. Las aduanas son mas absurdas en los pueblos colombianos que en ninguna otra parte, puesto que todos son agricultores y mineros, carecen de industria activa y valiosa, y sus territorios extensos encarecen el valor de los productos extranjeros. Las aduanas son imposibles sin escuadras y fortalezas, y la independencia se asegura mejor con rentas interiores.

Digitized by Google

nuestra dignidad y nuestro liberalismo. Formemos cuanto ántes las cuatro ligas indicadas, y esos cuatro grupos, obrando en armonía con el de Méjico, le darán importancia á la democracia de Hispano-Colombia. Miéntras vivamos en el aislamiento y la discordancia que nos han debilitado, nada ó muy poco valdremos, y el derecho público de las grandes naciones será letra muerta en su aplicacion á nuestros pueblos.

Pero si las repúblicas de ese continente tienen tan gran interes en adoptar esa política, no es ménos grave el deber que la civilizacion y la justicia les imponen á los gobiernos europeos y de América respecto de aquellos Estados. Hasta ahora se nos ha tratado con dureza y desden, sin tener en cuenta las debilidades consiguientes á nuestro orígen, nuestra viciosa educacion, las grandes dificultades de la transformacion y de la naturaleza, y la inexperiencia de pueblos tan atrasados, pero de la índole mas accesible. Es necesario que la Europa comprenda que, para obligarnos á tener juicio, lo primero que debe hacer es inspirarnos la conciencia de nuestra dignidad, respetándonos y tratándonos bajo el pié de la igualdad internacional, — la igualdad delante del derecho. Es preciso que la Europa y los Estados Unidos (ó lo que de ellos salga) se hagan representar en Hispano-Colombia por medio de hombres honorables, prudentes, sinceros, tolerantes y respetables, y no por medio de « embrollones, » enviados como estorbos, de usureros y especuladores, de intrigantes que van á hacer fortuna con sus credenciales, en vez de ir á conciliar intereses legítimos, que es la mision de la diplomacia.

La Europa no debe olvidar que es ella la que ha llevado la civilizacion al Nuevo Mundo y creado los elementos sociales que allí existen, responsabilidad que le impone el deber de favorecer, en vez de contrariar, el desarrollo de los pueblos nacidos de tales elementos y des-

Digitized by Google

tinados á la democracia por la naturaleza de las cosas. No debe olvidar que la actual prosperidad del mundo europeo no ha venido sino despues de muchos siglos de pruebas terribles, horrores y miserias ; por lo cual no es justo exigir que los hispano-colombianos hagan prodigios de improviso. No debe olvidar que, á su turno, la Europa le debe inmensos beneficios á la revolucion hispano-colombiana, puesto que ella, produciendo la independencia, no solo ha modificado profundamente la situacion industrial y comercial del mundo, acrecentando la actividad y ensanchando mucho la esfera de la civilizacion, sino que ha contribuido en parte, y contribuirá mucho mas aún, á descargar á las sociedades europeas del exceso de su poblacion, brindando á las emigraciones el bienestar en cambio de miserias abrumadoras y amenazantes. No debe olvidar, en fin, que su propia dignidad y su civilizacion están interesadas en la dignidad y civilizacion de Hispano-Colombia; y que no es posible mantener buenas y útiles relaciones con los amigos, cuando no se comienza por atestiguarles estimacion y respeto, que son los mejores estimulantes para el que tiene inteligencia y corazon generoso.

Que la Europa y la América llenen, pues, sus deberes respecto de Hispano-Colombia, y se verá que el orgullo y la vanidad de nuestros pueblos se convierten en cualidades fecundas, y que la civilizacion no se engañará en las esperanzas fincadas en el progreso del Nuevo Mundo. Que los hispano-colombianos, por su parte, se consagren con resolucion á realizar un programa semejante al que hemos indicado, — sin desanimarse por ningun obstáculo transitorio,—y la revolucion de 1810 se habrá completado dignamente, segun su espíritu, sus necesidades y su lógica. Entónces se verá cuán maravillosos son los resultados que la libertad y la justicia

pueden producir ; la democracia dejará de ser antipática en Europa ; Hispano-Colombia tendrá un porvenir de prosperidad y gloria incalculables ; y la noble raza española, fuerte y respetable en ámbos mundos, será uno de los mas poderosos instrumentos de la civilizacion.

Digitized by Google

XVII

CONCLUSION.

Verdaderas condiciones sociales de Colombia. — La herencia española en el Nuevo Mundo. — Cualidades y defectos generales de los colombianos. — Rasgos característicos. — Progresos que se han hecho. — Responsabilidad de los gobiernos y del clero. — Esperanzas legítimas.

Pongamos fin á este rápido Ensayo con la indicacion general de los rasgos característicos de la sociedad colombiana, que resumen en cierto modo la expresion de las verdaderas condiciones sociales en el momento actual.

Al bosquejar la fisonomía social de las repúblicas colombianas, es necesario evitar igualmente el optimismo de la vanidad ó del pundonor nacional, que conduce al ridículo, y el pesimismo de los malquerientes de la democracia colombiana, que conduce á la injusticia y la calumnia. No pocas veces, en momentos de entusiasmo literario ú oratorio, algunos demócratas de Colombia,—

Digitized by Google

particularmente en la Confederacion granadina, la mas audaz y liberal de nuestras repúblicas, — han llegado hasta la puerilidad de llamar modelos de liberalismo y filosofía práctica á nuestros gobiernos mas avanzados. Esa candorosa jactancia encubre una noble pero falsísima ilusion. La libertad no existe todavía en Colombia, por mas que las instituciones la proclamen y consagren solemnemente, en mayor ó menor grado. ¿Por qué no? Porque la libertad que proclamamos en nuestros programas y códigos políticos no ha calado en las costumbres populares, ni conquistado siquiera el espíritu de las masas. Las multitudes, en las ciudades y villas, tienen ideas muy vagas, erróneas y confusas sobre las condiciones de la libertad; y en las poblaciones rurales carecen absolutamente de nociones civiles y políticas. Es evidente que la libertad no tendrá solidez miéntras no repose en la nocion clara y popular del derecho y del deber y en costumbres sinceramente democráticas.

La ley está muy léjos de haber adquirido en Colombia el influjo, el respeto y la autoridad que le son necesarios para garantir el derecho y hacer respetar el deber. Cada partido, por punto general, considera que la libertad es excelente para él mismo, en la oposicion, y poco ménos que estorbosa y nociva, cuando está en el poder. De ahí viene que nuestros gobernantes proclaman siempre el *órden* y nuestras oposiciones la *libertad*, como si fuesen cosas diferentes. Nuestros partidos no han aprendido todavía á reconocer que la opinion pública es la mejor fuerza, la tolerancia un deber comun y de todas las situaciones, y que las revoluciones armadas son, en general, estériles para el progreso de las ideas, contraproducentes respecto de toda causa justa. Los gobernantes no saben desprenderse de las ligaduras de los partidos, ni separar de la pasion política la alta y severa responsabilidad del gobierno.

Pero los pesimistas de Europa no andan ménos errados en sus tristes apreciaciones respecto de nuestras repúblicas. Se nos tiene por semi-bárbaros, juzgando de nuestra índole y civilizacion segun las apariencias de nuestras luchas intestinas. Se nos cree en retroceso respecto de 1810 (!!), en virtud de datos incompletos ó falsos, y porque se ignoran hechos ó fenómenos de interes capital. Se mira con desden nuestra civilizacion, porque desde léjos no se alcanzan á ver los generosos instintos y los gérmenes de bien que ella contiene en el fondo. Es preciso adoptar un criterio diferente: observar los rasgos característicos de nuestra vida social, y deducir de su apreciacion general y de su comparacion con los hechos anteriores á 1810, la síntesis del progreso que han alcanzado nuestras repúblicas. En uno de los capítulos de este Ensayo hemos delineado algunos de los tipos mas notables y que conocemos mejor, entre las razas y castas del mundo colombiano; indiquemos ahora, sin distincion particular de raza, lo que se refiere al carácter moral y á la vida social.

Cuando las poblaciones colombianas sacudieron la dominacion española, anhelosas de independencia y libertad, debieron forzosamente aceptar la herencia de la madre patria, como base de la nueva existencia que la democracia les prometia. Esa herencia era compleja; era preciso aceptarla sin beneficio de inventario. Por eso, nosotros hemos comprendido hasta cierto punto las censuras que Inglaterra y Francia nos han hecho, á causa de nuestros defectos y nuestras revueltas frecuentes; pero no hemos podido comprender lo mismo los ataques de la prensa española. Censurarnos con acritud era inculpar al pueblo cuya herencia en el Nuevo Mundo han recogido quince repúblicas novicias.

La educacion que recibió España del absolutismo y del Santo Oficio, fué transmitida al mundo colombiano, lle-

Digitiz

vada á sus últimas extravagancias por la conquista y el régimen de colonizacion y gobierno, es decir agravada con la esclavitud, la explotacion de los indios, el socialismo de los resguardos, el monopolio comercial, etc. Todo lo que en el Nuevo Mundo se encontró fecundo y bueno, sólido como base de una civilizacion regenerada, fué implacablemente aniquilado. Todo lo que podia producir vicios profundos, corrupcion, debilidad, obstáculos para el progreso, fué aglomerado con profusion : la esclavitud bajo todas sus formas, la violencia en todos los grados, el tutelaje con todas sus inepcias, el error y el empirismo en todos sentidos.

La sociedad española inoculó en la sangre de la colombiana casi todos los gérmenes de vida y descomposicion que ella contenia; pero con esta diferencia : que los segundos obraron con toda su funesta energía, y los primeros se hallaron deprimidos por el egoismo del régimen colonial. Una rápida comparacion entre las cualidades y los defectos de la raza española y de las poblaciones colombianas, haría resaltar muy bien la solidaridad establecida por la herencia que la sangre y la educacion nos han transmitido.

Desde luego hay que hacer una notable distincion entre el pueblo español de hoy y el de los tiempos de los Reyes Católicos y sus tres primeros sucesores, así como entre la sociedad española de la península y la que conquistó, colonizó y gobernó inmensas regiones del Nuevo Mundo. Gracias á los progresos de la civilizacion moderna, el pueblo español está experimentando saludables modificaciones en su carácter, que lo van depurando poco á poco de algunos de sus gravísimos defectos de educacion ó tradicion, sin debilitar en nada las nobles cualidades que lo han distinguido siempre. Y sinembargo, es fácil calcular lo que esa sociedad fué hace tres siglos, por lo que es hoy, aun haciendo abstraccion de

Digitized by Google

los datos irrecusables que la historia suministra, y reduciendo las observacion á las costumbres y los caractéres actuales.

El pueblo español fué, sin disputa, uno de los que en Europa se amalgamaron ménos con las instituciones y costumbres socialistas y al mismo tiempo aristocráticas de la república y del imperio de Roma. Y, por una singular fortuna, debida á numerosas circunstancias, fué uno de los que mejor aprovecharon los gérmenes de regeneracion social contenidos en el cristianismo y la feudalidad. El primer pueblo que le dió formas felices y amplio desarrollo á la idea municipal y del sistema constitucional y representativo, fué el español. Pero tambien tuvo la desgracia, — desgracia muy considerable bajo unos aspectos, y fortuna grande bajo otros, — de hallarse envuelto, durante cerca de siete y medio siglos, en esa lucha á muerte, implacable y terrible, caballeresca y romanesca, á que dió lugar el establecimiento de los árabes en la península.

En efecto, esa guerra de tantos siglos, que produjo tan admirables episodios é hizo brillar suscesivamente figuras tan interesantes como las de Pelayo, Rodrigo de Vivar, Alfonso el sabio, Guzman el bueno, Isabel la católica y Gonzalo de Córdova; — esa guerra, decimos, resume en sus grandes caractéres los de la fisiología de la nacion española. Fe profunda y tenaz, — supersticion brutal y fanatismo sombrío, — abnegacion sublime (como la de Guzman el bueno), y espíritu de rapiña, insubordinacion y codicia, — generosidad heróica, y crueldad inaudita, — sentimiento altamente poético, y costumbres ásperas, brutales y disolutas en la corte, — amor á las letras, y furor por las riquezas y la usura, — desinteres pasmoso, y pasion desenfrenada por el juego, — valor imponderable en la pelea, y frias y crueles venganzas á expensas del vencido, — prodigalidades suntuosas, y mezquin-

dades extravagantes por *maravedis*, — lealtad maravillosa, y perfidias inauditas, — espíritu caballeresco y galante, y gazmoñería ascética, — miras atrevidas y vastas, y medios de ejecucion ridículos, — humildad para con el señor propio, y quijotismo respecto de los adversarios ó rivales, — sentimiento profundo de orgullo y personalidad y del derecho nacional, y al mismo tiempo adoracion por las instituciones monacales y de caballería religiosa (absorbentes de la libertad individual); — en una palabra, el conjunto mas extraño y contradictorio de cualidades y defectos, se revela en toda la historia del pueblo español, — pueblo ardiente, impresionable y singular, que no ha sabido jamas encontrar la justa medida de las cosas, sino fluctuar entre los extremos.

Si fuera posible reunir en un vasto cuadro las figuras profundamente características del heróico, independiente y voluntarioso Rodrigo de Vivar, — el inhumano y brutalmente justiciero Don Pedro el cruel; — el generoso patriota Padilla; — el dulce y sentimental marques de Santillana; — el leal y abnegado Guzman; — el erudito, hipócrita é intrigante don Enrique de Villena; — el fanático y sanguinario Torquemada; — el audaz, galante y vanidoso Gonzalo de Córdova; — la piadosa, inteligente, emprendedora, justiciera y supersticiosa Isabel la Católica (sinceramente fanática y grande hasta en sus errores); — el ascético Murillo, tan admirablemente inspirado; — el vigoroso Velázquez, ese gran crítico de pincel; — el liberal é imponderable revelador Cervantes; — el ático, turbulento y cáustico Quevedo; — y el sombrío y romanesco Calderon de la Barca; — si se compusiese, decimos, un gran cuadro histórico y ordenado con esas catorce figuras de gran talla, tan diversas y contradictorias, se tendría la imágen completa del pueblo español y su civilizacion, desde la época gotico-morisca hasta el siglo XVII.

Digitized by Google

Al recorrer las provincias españolas en el momento actual, en medio de la transformacion que las revoluciones modernas, el gobierno constitucional á medias, el periodismo, los bancos, los ferrocariles y otros instrumentos de la nueva civilizacion están produciendo, no se puede ménos que reconocer en todos los rasgos de la vida social cuán profundas son las huellas que han dejado en España los gobiernos y las instituciones que allí se han sucedido, desde el principio del reinado de los Reyes Católicos hasta despues del del inteligente y bien inspirado Cárlos III.

No repetiremos aquí las reflexiones que nos ha sugerido el estudio atento, aunque rápido, de la España contemporánea. Bástenos decir que donde quiera hemos hallado cualidades de gran valor al lado de los mas deplorables defectos, cuya filiacion viene desde muy lejanos tiempos. Las instituciones políticas, religiosas, fiscales y económicas le han dado al pueblo español una educacion que, hallándose en oposicion permanente con los nobles instintos y las viejas tradiciones de las razas, y con las influencias del clima, no ha podido ménos que enervar á la sociedad, apartarla de la via del derecho y estancar casi toda fuente de civilizacion. Para nosotros, uno de los mas notables prodigios de la ley de conservacion, una de las pruebas mas evidentes de la divina perpetuidad del derecho, es la vida del pueblo español, mantenida por un esfuerzo supremo de resistencia natural, á despecho de las mas destructoras instituciones.

El imperfecto bosquejo que hemos trazado es bastante para determinar la naturaleza de la civilizacion que le fué inoculada al Nuevo Mundo. En la época de la dominacion española, la madre patria tenia sus símbolos mas conspicuos en el aventurero codicioso, el fraile disoluto y ocioso, el inquisidor, el torero (otro *artista* de la matanza ó la tortura), el curial embrollon, el guerrillero

Digitized by Google

audaz, el poeta galante y romanesco, el diplomático artificioso, el guarda perseguidor pero corrompido, el contrabandista armado en campaña permanente, el alguacil de la Santa Hermandad, el colector de alcabalas, zizas, loterías y estancos, el hidalgo patriota, puntilloso y adorador de títulos y pergaminos, el usurero y el mendigo.....

La conquista, como hemos dicho y es bien sabido, arrojó sobre el Nuevo Mundo la espuma de la sociedad española. La colonizacion reservó en España cuanto esta contenia de mas noble y elevado, y creó en Colombia una sociedad de aventureros corompidos, ó ineptos, ó fanáticos, ó descamisados, ingertada como una planta venenosa en una masa inerte de turbas que vivian bajo la organizacion del socialismo patriarcal ó primitivo. Lo que de tal ingerto resultó (sin contar la sávia africana) no podia ménos que adolecer de todos los vicios y defectos de la sociedad española, sin ninguna de sus cualidades, puesto que estas no podian germinar bajo el reinado de la rapiña, la explotacion salvaje del hombre, la negacion de todo derecho y toda luz. La herencia española fué, pues, el capital social de los pueblos colombianos. En su pasivo figuraban muchos libramientos girados contra las generaciones venideras, que la revolucion quiso protestar, pero que ha sido forzoso cubrir y estamos cubriendo dia por dia. La deuda para con la civilizacion era muy considerable; así, todavía tardaremos algo en liquidarla y cancelarla. Nuestras conmociones políticas han cancelado, por la via ejecutiva, muchos libramientos; y debe esperarse que no muy tarde habremos terminado la práctica tumultuosa de una democracia llena de inconsecuencias y desvíos.

Y sinembargo de la instabilidad transitoria en que viven, las sociedades colombianas son bien dignas de timacion bajo muchos aspectos. Al traves de mil con-

Digitized by Google

flictos y borrascas, esos pueblos han ido revelando nobles cualidades cuyo conjunto es la mejor garantía de un bello porvenir. Séanos permitido resumir algunos de los rasgos mas característicos, y ellos probarán que en nada exageramos nuestras esperanzas.

Nuestros viajes en Europa, al traves de razas muy distintas y comarcas de las mas diversas condiciones, nos han hecho comprender cuán ruda ha debido ser la labor de los gobernantes que en estas regiones han pretendido amoldar á sus sistemas ó exigencias, por medios artificiales, el carácter de pueblos cuya índole y cuyas tradiciones les dan un gran poder de resistencia y personalidad. La diversidad de lenguas y religiones, de orígen y tradiciones, de instituciones y costumbres, — en una palabra, de nacionalidad, constituye un poderoso obstáculo á la fusion, la direccion y el desarrollo de los pueblos europeos. De ahí viene que en Europa ninguna victoria de la civilizacion es un triunfo general, ninguna derrota de la libertad un desastre completo. Todo se localiza mas ó ménos, y la complicacion de los intereses y las tendencias se manifiesta en todas partes. A estas contrariedades se agregan los grandes problemas sociales que el tiempo y las instituciones han aglomerado en el seno de todas las sociedades europeas.

En el continente colombiano la situacion es enteramente distinta. Allí no está pendiente la solucion de ningun problema rigorosamente social; todas las cuestiones son de simple desarrollo espontáneo, de estímulos inteligentes, de supresion de obstáculos artificiales, de lucha valerosa y tenaz contra la naturaleza, de consolidacion de las bases fundamentales de la vida política y civil. Los intereses, léjos de embarazar con su complicacion y sus antagonismos artificiales, están por crear ó son rudimentarios. En Colombia, la obra de los gobernantes consiste ménos en edificar que en apartar escom-

Digitized by Google

bros, limpiar el terreno en que los pueblos han de trabajar, afianzar lo bueno que ya se ha obtenido, inspirar confianza en todos sentidos, y abrir apénas las primeras vias del progreso; dejando á la libre accion individual y popular el perfeccionamiento de la obra, sin las trabas de ningun tutelaje.

En el continente colombiano, — cosa singular, puesto que los climas y las castas tienen tan notable diversidad, — las poblaciones obedecen, gracias á la unidad general de la conquista y la colonizacion, á cierta ley de comunidad social y política que facilita prodigiosamente la obra de los gobernantes. Donde quiera la misma religion, la misma lengua, las mismas tradiciones, el mismo punto de partida — la revolucion de 1810 —, el mismo plan de instituciones, en lo esencial y aun en las formas, la misma procedencia etnológica, en definitiva, el mismo conjunto de necesidades y condiciones de existencia. Así las aspiraciones siguen, poco mas ó ménos, un movimiento análogo, las transformaciones son enteramente semejantes, y todo hecho que se produce en una de nuestras repúblicas, ventajoso ú adverso, se reproduce ó hace sentir su influencia en las demas.

Podemos asegurar que no hay en el mundo cristiano pueblo ninguno tan fácil de gobernar y amoldar á todas las exigencias de la civilizacion, como los pueblos colombianos. Verdadera materia plástica, dócil á toda presion, accesible á toda impulsion benéfica, rutinera por hábito pero capaz de todo progreso, — por espíritu de imitacion, vanidad, prontitud de imaginacion y ardentía de temperamento, — esa sociedad tiene todas las cualidades y está expuesta á todos los peligros de una adolescencia candorosa y precoz. Los gobernantes pueden pulirla ó corromperla, impulsarla ó deprimirla casi con igual facilidad; — pueden darle casi todas las formas posibles, como el fabricante que modifica á su voluntad las condi-

Digitized by Google

ciones de la materia prima. Por eso, si la obra de la civilizacion es allí tan fácil y sencilla, tambien es mucho mayor que en ningun otro pais la responsabilidad de los gobernantes ó los hombres que influyen directamente sobre la política y las costumbres. Si para otros pueblos puede tener fundamento la máxima egoista y fatalista de que « cada pueblo merece su suerte », para el colombiano es no solo errónea sino cruel. En su seno el gobierno es todo, de hecho ya que no de derecho ; la multitud nada ó un dócil instrumento. Por tanto los gobiernos y las clases ilustradas son allí responsables , si no de todos los males , porque muchos de ellos (heredados) son de lenta y laboriosa extirpacion, por lo ménos de los que la democracia habría podido corregir ya si hubiera sido siempre íntegra , consecuente , desinteresada y perseverante.

Que el lector juzgue de la exactitud de nuestras aserciones por los siguientes rasgos generales de la vida política y social en el continente colombiano.

Todas nuestras repúblicas han mantenido en su legislacion la pena de muerte, respecto de los crímenes comunes de carácter muy grave (1). En todas partes se escogió como instrumento de suplicio el *garrote*. Y bien : en ninguna de las quince repúblicas ha podido ejecutarse tal disposicion, porque *no se ha encontrado ningun hombre que quisiera ser verdugo!* Los ciudadanos, individualmente, han tenido mas moralidad y respeto por la vida humana que la ley. Ha sido necesario encargar las ejecuciones al ejército ; pero cada dia sus miembros, humillados con semejante comision, apesar de su sangrienta pero á veces noble profesion, han mostrado mas y mas

(1) Las únicas excepciones han sido : el Perú, en 1856, y algunos Estados de la Confederacion granadina , en 1858, que abolieron esa pena.

repugnancia, influyendo sobre la opinion pública contra el asesinato jurídico.

En cuanto á los fusilamientos por delitos políticos, si exceptuamos á Méjico, donde ellos son moneda corriente en las revoluciones, y al Paraguay, donde todavía reina en ocasiones la sombra del doctor Francia, la opinion condena en Colombia esas venganzas cobardes de los partidos vencedores, que deshonran toda victoria é implican la condenacion del vencedor para el caso en que hubiera de ser el vencido. Desde hace doce años casi todas nuestras repúblicas han suprimido el cadalso como instrumento de justicia política.

La esclavitud de los negros y sus descendientes fué uno de los mas tristes y odiosos legados que nos dejó la dominacion española. Y bien : nuestros pueblos, calificados de semi-bárbaros, han sido los primeros en darle golpes mortales á la esclavitud. Mas humanas, mas cristianas y generosas que las potencias europeas y que la Confederacion llamada « república modelo, » nuestras repúblicas, al constituirse nomas, ó abolieron totalmente la esclavitud, prohibieron para siempre la trata, declararon libres á los ó futuros hijos de esclavas, y organizaron un sistema de rápida manumision. Desde 1855 la esclavitud quedó completamente abolida en el Perú, su último asilo colombiano. Y sinembargo, todavía la *madre patria*, la Holanda, la América democrática y el Brasil, mantienen la funesta institucion, y hasta 1861 la civilizada Francia ha estimulado por medios indirectos el tráfico de negros africanos.

Si en las instituciones y la política de nuestras repúblicas se ha revelado claramente el sentimiento de humanidad y filantropía en favor de los hombres de color, no se muestra con ménos evidencia en las costumbres de la gran mayoría social. Donde quiera los indios, negros, mulatos y mestizos son tratados, en lo civil y político y

Digitized by Google

en las relaciones individuales, bajo el pié de la igualdad y la fraternidad, en cuanto estas son posibles. Todos los dias se verifican enlaces entre personas blancas de las mejores familias y gentes de color. Donde quiera se ve á los indios, mulatos y mestizos elevarse, por su talento, su saber, su valor ó sus virtudes, á los mas altos puestos en el gobierno, en la magistratura, en los parlamentos, en el ejército, en la diplomacia, en el foro, en el sacerdocio, en el profesorado, etc. La prensa, la tribuna, la escuela, la universidad, las elecciones, la defensa armada, etc., les sirven á todas las razas y castas como medios de elevacion en todos sentidos; y jamas el color ó la cuna constituyen la base de una virtud ó de un pecado original. Una sociedad que se desarrolla bajo tales principios ¿no será digna de simpatía y de inspirar confianza en su dichoso porvenir? Creemos que sí. Al ménos allí no existe ningun elemento de futuras complicaciones *sociales*. Los problemas son todos *políticos* y de mero desarrollo, y el tiempo y la habilidad los pueden resolver fácilmente.

En nuestras incipientes repúblicas, donde las vias de comunicacion son tan difíciles y escasas, cuando no nulas, y donde las localidades se encuentran, en general, aisladas y á distancias inmensas unas de otras, los correos giran con absoluta seguridad, sin escolta ninguna (exceptuamos siempre á Méjico), al traves de interminables desiertos, conduciendo valores muy considerables en metálico. Otro tanto acontece á los viajeros particulares. Es tal el respeto que entre nosotros se tiene por el *gobierno* (personaje mitológico para las poblaciones rurales) que basta la banda tricolor del conductor de un correo, que viaja solo, desarmado y á pié, para alejar todo temor, aun en el caso fenomenal de tropezar con algun salteador de caminos.

Las condiciones climatéricas y la libertad de ciertos usos, exigen en nuestras regiones bajas y templadas que

Digitized by Google

las casas sean de muy sencilla construccion, frecuentemente rudimentaria; así como varias circunstancias influyen en la extrema imperfeccion de los medios de guardar las bodegas, los almacenes, los huertos y las heredades. Los ganados, sobre todo, se crian en absoluta libertad y dispersos en vastísimas praderas. Ademas, la policía es casi nula en todas partes, y los medios de represion del crímen son muy limitados y difíciles. Pues apesar de todo eso, el robo con fractura y el abuso de confianza son muy raros; y los hurtos, aunque mas frecuentes, son muy poco numerosos, relativamente á la cifra de poblacion, la ignorancia de las masas y la naturaleza de los valores en circulacion.

Los grandes crímenes, esos que horrorizan á la humanidad y son tan frecuentes en Europa, son fenomenales en Colombia. El ladron de profesion es allí un tipo extraordinario; las reincidencias son muy raras, apesar de los graves defectos de los sistemas de penalidad; el número de mujeres culpables de delitos graves es relativamente insignificante; el suicidio es casi totalmente desconocido, y el duelo no ha penetrado en las costumbres. La gran masa de las condenaciones se refiere á riñas, injurias, heridas, maltratamientos, irrespetos y otros delitos y contravenciones que jamas prueban perversion, sino brutalidad, ignorancia ó arrebatos producidos por la intemperancia momentánea.

En Colombia es casi enteramente desconocida la fecunda institucion de los Bancos y las compañías anónimas. De ahí resulta que los valores moviliarios en circulacion y al portador casi se reducen á los bonos de deuda pública. Sinembargo de esta circunstancia, que restringe mucho el círculo de las transacciones manuales ó momentáneas, es muy digno de notar que en nuestras poblaciones la mayor parte de los negocios se verifican sobre la simple fe de la palabra, que las ventas al contado ja-

Digitized by Google

mas se hacen mediante recibo del vendedor, y que por punto general no se reducen á instrumento público sino las que se refieren á bienes raíces ó de muy grandes valores. Esto, que puede ser inconveniente para la estadística y para el comercio mismo, es sinembargo una prueba de moralidad ó del respeto que se tiene por la palabra.

La asistencia pública está por crear ú organizar en nuestras repúblicas, en términos que solo en las ciudades de primer órden existen algunos hospitales y hospicios. Pero si la autoridad ha sido negligente en esto, la caridad privada suple á todo, en lo esencial. Ese sentimiento es universal y profundo en nuestras poblaciones; si en su seno hay mendicidad, como en todos los paises del mundo, jamas un mendigo sucumbe de miseria ni el pobre se siente abandonado por la caridad individual.

El espíritu de obediencia se manifiesta hasta en los lugares de detencion y castigo, porque nuestras masas son esencialmente sumisas. Nada es tan inseguro como nuestras cárceles, casas de reclusion y presidios; nada tan vicioso y desesperante como nuestro sistema penal. Y sinembargo, son muy raros los casos de evasion de los detenidos y penados, apesar de mil motivos que los incitan á sustraerse al juicio ó á la pena.

En las sociedades colombianas no se conoce esa infamia de la civilizacion refinada que llaman la *prostitucion reglamentada*. Hemos creido que, si la humanidad ha de sufrir por largo tiempo el mal horrible de la prostitucion, así como el duelo, el juego, la intemperancia y otros vicios, la sociedad no debe hacerse cómplice reconociendo y reglamentando el vicio, la brutalidad ó la infamia, sino al contrario reprobar todo eso y combatirlo por medios indirectos. Nosotros hemos reservado nuestra tolerancia para las creencias religiosas, la prensa, el comercio, etc.; y creemos proceder con mas moralidad.

Digitized by Google

Se ha dicho con razon, y es proverbial, que los pueblos de raza española son muy adictos al juego. Prescindiendo de las causas infalibles que han engendrado esa pasion (la ociosidad conventual, la mendicidad organizada, las loterías oficiales, las preocupaciones respecto del valor del numerario, la riqueza mineral de Colombia, y sobre todo la índole de la conquista y colonizacion), es justo reconocer que, con rarísimas excepciones, el juego, en condiciones realmente reprobables, no es una institucion permanente en las sociedades colombianas. Su verdadero carácter allí es el de entretenimiento, en los dias de reposo, funesto siempre por sus consecuencias, pero excusable en mucha parte, si se tiene en cuenta: la viciosa educacion que nuestros pueblos recibieron, y las tentaciones provenientes del aislamiento de las poblaciones, de su ignorancia y carencia de cultura y de otras circunstancias. En fin de cuentas, jugadores por jugadores, son ménos alarmantes los de Colombia que los que en Europa echan suertes dia por dia en las bolsas, las loterías públicas y las ciudades de baños. En Colombia el juego no es un vicio; es apénas una pasion.

Se le ha censurado tambien al pueblo español, con sobra de justicia, su entusiasmo frenético por ciertos espectáculos salvajes, como las corridas de toros, los combates de gallos, etc. Entre las poblaciones colombianas esas diversiones no tienen en manera alguna el carácter de permanentes, son infinitamente ménos brutales que en España, y la opinion tiende á suprimirlas. Cada localidad celebra una vez por año la fiesta de la independencia nacional ó de su patrono, y durante una semana se entrega al delirio del placer, — canto, música, baile, carreras, cenas, juegos y corridas de toros, sin *matadores* ni atrocidades, — evitando por lo comun desbordes. Despues todo vuelve á su estado normal, y la tranquilidad

Digitized by Google

reina donde quiera, si la política no levanta una borrasca.

En la sociedad colombiana es desconocida esa horrible enfermedad europea que se llama *el matrimonio de conveniencia*. Allí, gracias á Dios, todo el mundo se casa por *amor*, jamas por interes ó razon de estado. De ahí proviene que entre nosotros hay gran moralidad en la vida del hogar, y que los juicios de divorcio son fenomenales. El matrimonio es amado y solicitado por la juventud desde muy temprano, y las relaciones de los cónyuges tienen por reglas la confianza, la igualdad, el desinteres absoluto, la comunidad de bienes, la compostura y el respeto supremo por la honra. Si en las grandes capitales son relativamente poco numerosos los enlaces, el mal proviene del lujo desenfrenado que han provocado y establecido las modas europeas, favorecidas por la desigualdad de las fortunas que el régimen colonial preparó.

En las poblaciones rurales los casos de concubinato son raros, y los que ocurren son exclusivamente efecto de la indolencia y codicia del clero, del abandono en que se halla la instruccion popular, de la pobreza de las masas, y de las dificultades de locomocion y agrupamiento social.

Las poblaciones españolas, como todas las meridionales de Europa, son renombradas por su frugalidad y sobriedad. Entre las colombianas, tan poderosamente nutridas por el sol ecuatorial, esas cualidades llaman desde el primer momento la atencion del viajero europeo. Allí el agua pura es la bebida habitual de las clases superiores; su régimen de alimentacion, sano y sencillo, es tanto mas digno de elogio cuanto que los goces morales é intelectuales son relativamente muy reducidos. Entre las clases trabajadoras ú obreras, inferiores por su ignorancia, su pobreza y otras circunstancias, la virtud de la frugalidad no tiene su excepcion sino en la casta de los

Digitized by Google

zambos, y aun en la raza negra, principalmente entre los que se ocupan en la navegacion. La intemperancia les es habitual, pues abusan de la bebida del aguardiente de caña ó ron; así como los indígenas de las tierras altas beben con exceso la *chicha*, el *pulque* y el *guarapo*, líquidos fermentados que hacen parte indispensable de la alimentacion popular, como el vino y la cidra en Francia y la cerveza en Inglaterra y Alemania.

Pero la gran masa de la poblacion trabajadora, sobria y frugal habitualmente, no incurre en excesos de intemperancia sino en los dias festivos; su conducta es ejemplar en los dias de trabajo. ¿Y qué tiene de extraño lo primero en paises donde las cajas de ahorros son rarísimas, donde no se conocen las escuelas dominicales, donde la multitud carece de todo medio de diversion exenta de tentaciones para el vicio, donde la policía es un mito, y donde el clero — ignorante, indolente y codicioso en su gran masa — no ejerce sobre las poblaciones ninguna influencia saludable, sino un prestigio maléfico? En realidad, nada aventuramos al decir que, relativamente á las condiciones de vida material y social y de civilizacion, las poblaciones colombianas son mucho mas sobrias y frugales que las europeas.

Se ha hecho ya trivial la calificacion de perezosos que se les da á los colombianos en general. Nada es mas injusto que hacer de ese defecto, heredado y transitorio, un motivo de acusacion. Aun prescindiendo de la excusa que ofrece el rigor de algunos climas, es preciso reconocer que tal defecto es hoy natural é inevitable. La extrema fecundidad y baratura de la tierra (que produce dos cosechas por año en todas las regiones intertropicales); el aislamiento en que se hallan las poblaciones respecto del mundo refinado, — á causa de la topografía, la inmensidad de los territorios, la escasez de poblacion, la falta de buenas comunicaciones, y los hábitos here-

Digitized by Google

dados de incuria y conformidad con todo —; la prodigiosa facilidad con que se puede obtener lo necesario para la vida material, y aun la riqueza; la exuberancia del suelo en una multitud de productos—, tales como los de caza y pesca, las maderas, el oro en granos ó de aluvion, las materias hilables y mil otros frutos naturales, alimenticios ó explotables por la industria, — exuberancia que simplifica mucho los esfuerzos humanos; y en fin, la enormidad de los obstáculos que ofrece un mundo tan bravío, variado y formidable, á los esfuerzos artificiales de la lucha humana, haciendo que parezcan imposibles mil empresas que la ciencia, el arte, la asociacion y la perseverancia realizan fácilmente en otras regiones,—todo eso contribuye á limitar las necesidades, las aspiraciones y por lo mismo los esfuerzos de las multitudes, en esos paises donde los intereses están todavía en su infancia. El pobre se contenta allí con su pobreza, y el puramente acomodado con su mediocridad, porque faltan aún los estímulos que solo una civilizacion bien avanzada puede ofrecerle al espíritu de empresa. La naturaleza, demasiado pródiga en todo — en favores como en obstáculos — no ha comenzado todavía á cederles el campo á la ciencia y el arte, que la someterán un dia. De ahí el defecto de nuestras poblaciones, de una confianza excesiva en los recursos naturales del suelo, y una desconfianza tambien excesiva respecto de sus propias aptitudes y fuerzas.

Pero si esas poblaciones son desconfiadas así, están muy léjos de ser ineptas. Rutineras por educacion, pero noveleras por carácter, su inercia en la obra del progreso es mas aparente que real. Una vez que se les da el ejemplo de un progreso cualquiera, con perseverancia, lo aceptan de buen grado y con inteligencia, y revelan su feliz disposicion á continuar marchando por la buena via. Por eso es que los gobernantes de buena voluntad encuen-

Digitized by Google

tran allí tan evidentes facilidades para introducir reformas saludables.

No hay que juzgar á los pueblos colombianos por la conducta de algunos ambiciosos intrigantes. La abnegacion política de esos pueblos es admirable. Para estimarla en todo su valor basta ver cómo se manejan allí las rebeliones. Nuestros ejércitos, que son caricaturas por sus proporciones, y bárbaros por su organizacion, son siempre insuficientes para reprimir prontamente las revueltas. Así, cuando estalla una insurreccion, hay que apelar á las guardias nacionales, mal organizadas y sin disciplina, y al método brutal de los reclutamientos. Los pobres obreros y labradores quedan repentinamente habilitados de soldados; hacen largas y penosísimas campañas; se baten con mucho valor, hambrientos, mal vestidos, sin abrigo ni consideraciones ningunas; y al terminar la lucha, que ha servido para elevar á unos pocos y humillar á otros, los hijos del *pueblo*, los siervos de la democracia, vuelven á sus hogares peor de lo que estaban, sin ninguna recompensa, sin obtener justicia, pero resignados, sin murmurar, y contentos con haber servido á la patria y dejar el oficio militar. Si eso no es moralidad y virtud, si un pueblo de tal carácter no es digno de alta estimacion, no sabemos qué significacion puedan tener las palabras *patriotismo*, *desinteres* y *abnegacion*.

Pero la mas eminente virtud de nuestras poblaciones es la hospitalidad, — en la cual se refleja la fusion hispano-indígena. Solo en nuestros paises se ve resuelto el singular problema de la posibilidad de viajar sin dinero — con cartas de recomendacion ó sin ellas — al traves de comarcas desiertas y mil dificultades de locomocion. Allí el pobre os acoge en su choza, siempre gratúitamente, mirando como ofensiva la remuneracion, en la soledad de las montañas, las pampas ó llanos y los rios; y el hombre rico ú acomodado aprovecha con placer y

Digitized by Google

sencillez toda ocasion de obsequiaros en su *hacienda* ó su habitacion de la ciudad. El título de *extranjero*, sobre todo, es un pasaporte seguro para obtener en todas partes la mas cordial hospitalidad. La mejor prueba de esta asercion se halla en la extrema facilidad con que hacen fortuna los extranjeros, acogidos donde quiera con benevolencia y candorosa simpatía.

El espíritu de asociacion industrial y comercial es casi nulo en Colombia, y esta circunstancia — de la cual proviene la falta de institutos de crédito — explica la tendencia á la usura y al agio, que se nota entre los capitalistas de nuestros grandes centros de poblacion. Nada es mas fácil que desarraigar ese defecto, si se estimula con inteligencia el desarrollo de la agricultura, la industria, el comercio, y la explotacion minera.

Es notable el fenómeno económico, bien general en Colombia, del exceso constante de las exportaciones sobre las importaciones (en mercancías) que los estadistas europeos atribuyen generalmente, por error, á cierto estancamiento de los consumos. La verdadera causa del desnivel (que se salda con numerario y libranzas para pagar dividendos de deuda pública) está en la produccion, relativamente valiosa, de la industria nacional, particularmente en Méjico, la Confederacion granadina, el Ecuador, el Perú y Bolívia; — produccion que satisface en gran parte las necesidades del consumo interior, respecto de una multitud de artículos importantes, tales como tejidos de algodon y lana, joyas y objetos de fundicion, licores, sombreros de paja y fieltro, muebles de servicio doméstico, monturas, cordajes, artículos para empaques, etc. En todos esos trabajos nacionales, y aun en muchos artísticos, nuestras poblaciones revelan notables aptitudes, que no requieren para desarrollarse activamente sino algunos estímulos (no de *proteccion*, sin

Digitized by Google

duda), mucha libertad, y estabilidad en la situacion política.

Bajo el punto de vista religioso, las poblaciones colombianas poseen, al lado de graves defectos comunes á todas las católico-romanas, cualidades bien dignas de aprecio. Su *sentimiento* religioso es profundo y sincero; su piedad dulce y poética en alto grado. Las multitudes se muestran tolerantes respecto de los sectarios de otras religiones, en tanto que los miembros del clero y los tartufos que especulan con la religion no las excitan á cometer excesos momentáneos de fanatismo. Por lo demas, esos excesos solo han llegado á producirse en las poblaciones de raza indígena, las mas dominadas por el clero y embrutecidas por el régimen colonial.

A decir verdad, las multitudes no tienen en Colombia creencias positivamente religiosas: el catolicismo que el clero les ha enseñado consiste en un conjunto de supersticiones groseras, de actos de iconolátría, una ciega credulidad respecto de cuanto el sacerdote afirma, y sobre todo la nocion del deber de pagar diezmos y primicias, y de la eficacia de las misas para rescatar almas del purgatorio (1). Así, en ninguna parte es tan necesaria como en Colombia una competencia libre y enérgica que depure al catolicismo de las monstruosidades que allí lo pervierten y descaminan, y que morigere al clero y lo obligue á ser ilustrado, desinteresado y diligente, en beneficio propio y de la sociedad.

En nada se manifiesta con mas evidencia la aptitud de esa sociedad para progresar rápidamente, que en el movimiento de la literatura y la política. El instinto popular es favorable al desarrollo de la democracia, á causa

(1) El infierno, como lugar de castigo irremisible, goza de muy poco favor entre el clero colombiano; pero el purgatorio es eminentemente *popular*.

Digitized by Google

del espíritu de imitacion que en él domina. La viveza de imaginacion, la claridad de las inteligencias, el gran desarrollo de la memoria, la vanidad de raza, la emulacion que provocan las instituciones, y el ardor generoso de los temperamentos, facilitan el progreso de las letras, de la jurisprudencia y de las nociones prácticas del gobierno popular. De ahí la prodigiosa facilidad con que en Colombia se improvisan y multiplican los oradores y publicistas, los poetas, los jurisconsultos y los hombres de estado, frecuentemente estimables; y los raros progresos que, relativamente al tiempo y las circunstancias, han hecho en casi todas nuestras repúblicas el conocimiento de las lenguas extranjeras (particularmente la francesa, la inglesa y la italiana), el periodismo, la literatura y las ciencias morales y políticas. Es evidente que el abuso de esas aptitudes ha sido y será pernicioso; pero la generalidad misma con que ellas aparecen indica las facilidades que la civilizacion, bien dirigida, puede encontrar para seguir su marcha desembarazada en el seno de esas poblaciones inteligentes y entusiastas.

Como se ve, nuestras sociedades no son en su gran masa sino una excelente materia prima, tosca, incorrecta y llena de asperezas, pero susceptible por sus buenas cualidades de ofrecerle al progreso la base de grandes conquistas y de los mas felices resultados. Pero los pueblos colombianos necesitan, de parte de sus gobernantes, de un gran caudal de virtudes — desinteres, prevision, integridad, firmeza, lógica de accion, y una alta comprension de las leyes del progreso y de las exigencias de la libertad en los tiempos actuales— ;y de parte de los gobiernos y pueblos de Europa, un gran fundo de tolerancia, de consideracion paciente, de confianza y poder estimulante, de simpatía y benevolencia.

La política del desden y de la susceptibilidad altanera, que nos irrita y humilla en vez de corregirnos, no produ-

Digitized by Google

cirá jamas sino resultados diametralmente opuestos á los que se apetecen en Europa, porque nuestra civilizacion no es *algodonera*, sino que nuestras razas tienen ántes que todo corazon y orgullo. Así mismo, la política reaccionaria y *tutelar*, en el seno de aquellas poblaciones, no dará otros frutos que revueltas y desmoralizacion.

Nuestra situacion es difícil y delicada, como toda situacion transitoria, pero nada tiene de aflictiva ni desesperante. Que haya integridad en los gobernantes y buena voluntad de parte de las potencias extranjeras, y todos los intereses seguirán el cauce natural del progreso. La libertad hará lo demas.

FIN.

Digitized by Google

APENDICE

LA CONFEDERACION GRANADINA

Y SU POBLACION

(Escrito en 1860 para la Sociedad de Etnografía de Paris.)

Digitiz

Digitized by Google

LA

CONFEDERACION GRANADINA

Y SU POBLACION.

Nada es mas interesante para la ciencia etnográfica que el estudio de los fenómenos en virtud de los cuales se ha producido en el Nuevo Mundo la fusion de las razas mas antipáticas en apariencia. Esa fusion, todavía muy incompleta, se hace mas y mas evidente, á medida que las costumbres democráticas se consolidan y que la civilizacion europea, salvando todas las barreras y penetrando hasta el corazon de las inmensas regiones colombianas, obliga á las poblaciones á acercarse unas á otras, á conocerse, ponerse en contacto y enlazarse, reunidas sobre el terreno comun del derecho, de los intereses nuevos y del progreso.

Pero la Confederacion granadina (ántes Nueva Granada), es talvez la comarca mas interesante, bajo el punto de vista etnográfico, tanto á causa de la gran variedad

Digitized by Google

de caractéres de las razas humanas que la habitan, y de la perfecta igualdad de condicion legal que las agrupa y hace fraternizar, como por las condiciones muy particulares de los sistemas orográfico é hidrográfico del pais, tan maravillosamente favorables al desarrollo de su poblacion. Hagamos patentes estas observaciones, indicando algunos de los rasgos característicos del territorio y de la poblacion de los « Estados Unidos de Nueva Granada. »

Digitized by Google

I

Orografía é hidrografía.

En las regiones intertropicales de Colombia, y sobre todo en NuevaGranada, los Andes son los grandiosos é inagotables proveedores de la vida, lo mismo que los generadores de todas las maravillas naturales. En esas regiones la orografía, determinando las diferencias de clima, es enteramente, respecto de las estaciones ó las condiciones vitales, el equivalente de las latitudes.

La gran Cordillera de los Andes, despues de cortar la línea ecuatorial y salir del territorio de la república del Ecuador, forma en el Estado del Cauca — el mas meridional de la Confederacion — una bifurcacion, cerca de Popayan, en las alturas de *Iscanza*, hácia el 1° 47′ lat. N. En ese punto se determina un nudo colosal de montañas que se podría llamar el *San Gotardo* de los Andes. En efecto, es de los flancos de ese inmenso grupo que vierten, en opuestas direcciones, algunas de las fuentes mas considerables del *Caquetá* (uno de los mas grandes afluentes del Amazonas), del *Patía*, que lleva sus aguas

al océano Pacífico, y aun del *Magdalena*, enorme rio que teniendo su orígen cerca del del *Cauca* (en el *Páramo de las Papas*) y recibiendo su gran caudal mucho mas abajo, desemboca en el mar de las Antillas.

En Iscanza, la Cordillera generatriz lanza hácia el norte la poderosa rama llamada cordillera *Oriental*, que, paralela en gran parte al curso del Orinoco, va á terminar sobre las costas septentrionales de Nueva Granada y Venezuela. Pero la masa principal de los Andes tuerce hácia el oeste para continuar su curso continental hácia Méjico, teniendo un espesor medio de 100 kilómetros; despues, hácia los 2° 8′ lat. N., se bifurca por segunda vez, cerca de los grupos volcánicos de *Soratá* y *Puracé*, dividiéndose en dos cordilleras que se han denominado *Central* y *Occidental*, las cuales determinan la magnífica hoya intermediaria del *Cauca*.

La Cordillera occidental separa las grandes hoyas del Cauca — el mas considerable afluente del Magdalena — y del Patía, la mas poderosa arteria de todo el sistema hidrográfico que corresponde al océano Pacífico. Despues de un curso de muchas leguas, yendo directamente hácia el oeste, esa cordillera tuerce bruscamente, al sur de Popayan, en direccion al norte, entre el Cauca y la costa del Pacífico, sobre la cual arroja varios contrafuertes poderosos; y hácia los 5° 12′ lat N. se divide á su turno en dos cadenas de montañas ó semi-cordilleras. La mas oriental, que es la mas espesa y elevada, se proyecta directamente hácia el norte, separando la hoya del Cauca central é inferior de la del *Atrato* (gran tributario del mar de las Antillas), y va á morir sobre las costas del golfo de *Darien* ó *Urabá* (Estado del *Cauca*, antigua provincia del *Chocó*) y del golfo de *Morosquillo*, en el Estado de *Bolívar*. La cadena occidental, alejándose, toma una direccion perpendicular á la costa del Pacífico, separa la hoya del Atrato (al norte) de la del

Digitized by Google

San-Juan (al sur), tributario de aquel océano como el Patía, y despues, deteniéndose cerca de la costa y volteando al norte, gira paralelamente á la línea marítima, separándola de la hoya del Atrato, y sigue su curso, en forma de un inmenso arco, por los istmos de *Darien* y *Panamá*, hácia Centro-Colombia, Méjico, etc.

La Cordillera central, la mas espesa, elevada y metalífera de todas las que componen el sistema orográfico de Nueva Granada, gira constantemente hácia el norte, aunque formando un inmenso zig-zag, suelta en todas direcciones y por ámbos lados innumerables contrafuertes, determinantes de muchos valles transversales ú oblícuos, y separa las vastas hoyas del Magdalena y el Cauca. Despues de ostentar una admirable sucesion de magníficos nevados, — tales como los de *Huila*, *Barragan*, *Tolima*, *Santa-Isabel* y *Ruiz*, nevados que alcanzan hasta mas de 5,000 metros de altura, — la Cordillera se bifurca en un enjambre de montañas auríferas que constituye el núcleo del Estado de Antioquia, y sus últimos contrafuertes van á terminar en la region cuasi-marítima de Nueva Granada, en medio de los rios Magdalena y Cauca.

La Cordillera oriental, tan interesante como las otras por su variedad de formas y la ley constante de las grandes bifurcaciones, es muy particular bajo otros aspectos. Por una parte, es ella la que, separando la inmensa hoya del Magdalena de la vastísima region que tiene su centro hidrográfico en el Orinoco, determina la línea de demarcacion entre las montañas y llanuras de Nueva Granada. Por otra, esa Cordillera oriental es la única que, por su configuracion particular, contiene todo un sistema de alti-planicies de elevacion, extension y temperatura análogas, que no se encuentra en ninguna de las otras Cordilleras.

En esa imponente masa de montañas (que encerraba

Digitized by Google

grandes lagos, que han desaparecido, quedando solo algunos de poca importancia), se producen, lo mismo que en las demas cordilleras, dos sistemas hidrográficos enteramente opuestos. Todas las aguas del costado oriental van á buscar el Orinoco, reuniéndose en arterias muy considerables, tales como el *Guaviare*, el *Meta*, el *Arauca*, etc.; miéntras que las de las alti-planicies y del costado occidental se juntan sucesivamente, en medio de numerosos contrafuertes casi perpendiculares á la línea del Magdalena, en una multitud de rios, afluentes de este, de los cuales los mas notables son : el *Fusagasugá*, el *Bogotá* (ó *Funza*), el *Carare*, el *Opon*, el *Sogamoso*, el *Lebrija* y el *Cesar*.

Es en el gran nudo de *Sumapaz* (hácia los 4° 10′ lat. N. y al sur de Bogotá) que se produce la bifurcacion de la Cordillera oriental. Su ramal secundario, tomando un giro tortuoso y atormentado por numerosas y muy variadas inflexiones, sigue el curso del Magdalena, separando sus ardientes valles de las alti-planicies, y produciendo un complicado sistema de montañas de elevacion media. Despues de haber determinado casi todo el sistema de alti-planicies, esa Cordillera tiende á soldarse, á reunir sus cadenas esparcidas. Es hácia los 7° 8′ lat. N. que se produce la conjuncion, en el grupo colosal de *Chita* (4,983 metros de altura sobre el nivel del mar), el único lugar de la Cordillera oriental, hasta ese punto, donde se ven nieves perpetuas. Sinembargo, la unidad orográfica no se sostiene. A poca distancia del *Páramo de Chita*, al sur de la alti-planicie de *Pamplona*, la Cordillera se bifurca por segunda vez en dos cadenas que toman direcciones muy distintas : la occidental, bastante elevada, separa las alti-planicies de Pamplona y la hoya fluvial y marítima del *Zulia* y del lago de *Macaraibo*, de la inmensa hoya del bajo Magdalena, y va á terminar, cerca de las bocas del mismo rio, en la *Sierra-Nevada* de

Digitized by Google

Santa-Marta, y sobre las costas de la península de *Goajira*; miéntras que la cadena oriental, que se eleva hasta la region de las nieves perpetuas, en la provincia venezolana de Mérida, continúa su curso hácia el nordeste para constituir todo el sistema orográfico de Venezuela. Esta division determina la hoya intermediaria del Zulia (la mas septentrional de Nueva Granada) y del lago marítimo de Maracaibo.

Es curioso notar que cada una de las tres cordilleras granadinas tiene en su mineralogía ciertas materias predominantes. Así, en la occidental, la ménos elevada y complicada, el oro y la platina son los metales mas abundantes y visibles; en la central, el oro, la plata, el asfalto y las fuentes sulfurosas y salíneas; en la oriental, los inmensos bancos de sal gemma, los depósitos carboníferos, el fierro, el cobre y los cuarzos cristalinos que producen la esmeralda.

De la descripcion general que acabamos de hacer de las cordilleras granadinas surgen naturalmente dos órdenes de clasificaciones del suelo. La primera se reduce á distinguir la region montañosa de la de las pampas ó *Llanos* del Oriente. Esta, absolutamente homogénea y diferente de la otra, es un océano de llanuras, cubiertas de gramíneas salvajes y florestas inmensas, comprendidas entre la Gran Cordillera—continuada por la Oriental — y el Amazonas y el Orinoco, y surcadas por grandes rios que descienden paralelamente de la línea de las montañas para ir á engrosar los dos rios gigantes. Esa es la region desierta, casi desconocida, bárbara. Allí están diseminados, en un territorio de 60 á 65 millones de hectaras, 280,000 individuos, de los cuales 30,000 á lo mas son poco mas ó ménos civilizados (viviendo cerca de la base de la cordillera); miéntras que los otros, completamente bárbaros, vagan aún en la inmensidad de las llanuras y selvas del Meta, el Guaviare, el Caquetá, etc.

La region montañosa se compone de todo el resto del pais, comprendido entre la Gran Cordillera — continuada por la Oriental — y los dos océanos. Ella presenta en todas sus formas (excepto en las hoyas del Patía y el San Juan, inclinadas hácia el Pacífico), un triple paralelismo de grandes valles dirigiéndose y descendiendo constantemente hácia el mar de las Antillas, hasta las dos formaciones laterales donde se determinan el istmo del Darien, al oeste, y la hoya del bajo Zulia, al este. Donde quiera, en ese mundo de montañas, complicadas de un modo asombroso, el suelo se encuentra dividido en tres sistemas generales de topografía, determinados por las tres cordilleras paralelas poco mas ó ménos (1). Estos tres sistemas son: el de las alti-planicies y *páramos*, el de las faldas ó partes inferiores de las montañas, y el de los valles profundos, fluviales y marítimos.

Despues de esta rápida y muy incompleta exposicion de la topografía general de la Confederacion granadina, ensayaremos indicar á grandes pinceladas: las causas que han determinado la distribucion de la poblacion en ese pais, los cruzamientos de las razas, y los rasgos mas sobresalientes de la fisonomía de la sociedad granadina. Esta sociedad es muy nueva: es pobre bajo el punto de vista de la civilizacion, y su vida ha sido hasta ahora un continuo movimiento á tientas en el sentido del progreso y de su organizacion. Pero es tambien un pueblo valeroso, atrevido, hospitalario, generoso, lleno del sentimiento del honor y de la conciencia de su mision en Colombia; — un pueblo que, por sus nobles y bellas instituciones, por su gran porvenir, y sobre todo por sus particularidades etnológicas y topográficas, merece el estudio atento de los que trabajan, con ese cosmopoli-

(1) En rigor se podria decir *cinco* en vez de *tres*.

Digitized by Google

tismo cristiano propio de la ciencia moderna, por buscar donde quiera la solucion de los mas grandes problemas sociales, descuajando pacientemente las tierras del error para sembrar en ellas la verdad y cosechar el progreso.

Digitized by Google

II

Naturaleza y distribucion de las razas granadinas.

Hace tres siglos y medio que un sacerdote español, Las-Casas, lleno de benevolencia y caridad hácia los indios, — esos mártires de la España de Carlos Quinto y Felipe II, abrumados por las violencias de la conquista y las iniquidades del régimen colonial, — pensó en buscar los medios de conciliar este doble interes : el alivio de la suerte de los indios, y el progreso en la explotacion de las comarcas colombianas, para la cual habia necesidad de buena navegacion interior, de abrir caminos, emprender trabajos considerables de cultivo y en las minas de oro, y en fin seguir un buen sistema de colonizacion. El excelente Las-Casas (explotador convertido) que no podia comprender que la libertad y la justicia para todos debian ser los mejores medios de alcanzar el objeto deseado, propuso, como cosa conveniente y natural, la sustitucion de una esclavitud á otra. Pidió la importacion formal y permanente de negros africanos, para relevar á los indios de los trabajos agobiantes que pesaban sobre ellos.

Ya desde ántes de realizarse el plan de Las-Casas, Cris-

Digitized by Google

tóval Colomb, que entendia poco de gobierno, habia establecido algunos precedentes funestos, haciendo llevar de España unos cien negros esclavos; mandándoles dar caza á los indios negros Caribes, y reduciendo á esclavitud á los prisioneros, que eran trasladados á la isla de Haití, y vendidos allí; enviando á España buques cargados de indios esclavos (en 1495), al mismo tiempo que creaba los *repartimientos* de feudos de indígenas; y en fin, estableciendo el *tributo*, como una de las formas de la esclavitud, — convertido despues (en 1496) en trabajo personal ó *corvea* de la gleba. Colomb, como virey ó almirante, adoptó despues, ó propuso y solicitó de España, otras medidas análogas, que agravaron la implantacion de la esclavitud, ó que contribuyeron á crear en el mundo colombiano una sociedad radicalmente viciada. ¿No es curioso que la historia moderna de la conquista del Nuevo Mundo haya venido á probar que fué Colomb precisamente el iniciador de las mas funestas instituciones fundamentales de la colonizacion? Los *repartimientos* y las *encomiendas*, los *tributos* y el *trabajo forzoso* de los indios, la *caza* que se hizo de estos para reducirlos á la *esclavitud*, la introduccion ó *trata* de los primeros negros africanos, y el sistema de *indultos* en España para los criminales que colonizasen las *Indias*, todo eso fué iniciado ó sugerido por Colomb. Pero ese grande hombre, que no era un administrador, sino un intrépido descubridor de mundos, procedia de buena fe, con sanas intenciones, y su inmensa gloria le dió el derecho de que la posteridad le disculpase sus errores de administracion.

Los desgraciados negros africanos, arrancados por la fuerza á su patria, fueron destinados, una vez convertidos en mercancías (1), á ser los descuajadores, los mineros,

(1) Es curioso recordar, para oprobio de los siglos de conquista,

Digitized by Google

los bateleros y los hombres de pena del Nuevo Mundo. La esclavitud fué establecida allí, pero el gobierno español se cuidó bien de seguir en todo el consejo de Las-Casas. En lugar de un género de esclavitud, creó dos, con esta diferencia: que los negros vinieron á ser los esclavos de los propietarios de minas y *haciendas*, miéntras que los indios continuaron siendo el elemento de explotacion para los curas, los encomenderos y los empleados de la administracion, y luego para los Jesuitas, de ribete, como verdaderos siervos de la gleba.

Seguramente Las-Casas y los consejeros de Cárlos Quinto no se imaginaron que al introducir la sangre de los negros en Colombia, bajo la forma de mercancía, preparaban para un porvenir mas ó ménos próximo no solo el advenimiento de una democracia muy valerosa y completamente cristiana, sino tambien la solucion del gran problema de la fusion, en cierta medida, de las razas humanas mas diferentes. Arrojar una raza nueva al fondo de Colombia, era introducir allí una nueva fuerza, — fuerza latente ó pasiva al principio, es verdad, pero que debia estallar un dia, despues de verificar su infusion en el organismo activo de la sociedad.

Una nueva raza debia ser un nuevo elemento de cruzamientos, de mezclas; y crear una sociedad mezclada era preparar la democracia de la sangre, punto de partida de la democracia de las ideas y del derecho. Allí donde las razas no pueden alegar pureza, ninguna puede aspirar á la supremacía; — todos los intereses vienen á ser complejos, y el régimen de la igualdad se hace tambien la única organizacion posible. Para demostrar la exactitud de esta idea, basta recordar que los criollos, negros y

---

que en 1454, y despues, se hacia en Arguin (Africa) el tráfico de esclavos por medio de los árabes, quienes recibian de los portugueses un caballo por cada 10 negros!!

Digitized by Google

mestizos fueron, desde 1810, los mas enérgicos é indomables soldados de la independencia colombiana.

¿Cuáles eran las condiciones etnológicas del pais conquistado por Balboa, Pedrárias, Quesada, Fedreman, Benalcázar, Alfinger, Robledo, Nicuesa, y tantos otros capitanes, gobernadores ó colonizadores? Acerca de esto la oscuridad es casi completa. Los conquistadores destruyeron casi todos los vestigios de la historia primitiva del pais, y aun los elementos de la recomposicion imperfecta de esa historia. No hay sino conjeturas, datos inexactos y absurdos de toda especie, debidos á cronistas sin criterio. Puesto que el orígen de las razas indígenas de Colombia es todavía un misterio para la historia y para la ciencia etnográfica, debemos limitarnos á establecer, en cuanto á Nueva Granada, ciertos hechos generales, suficientemente averiguados en la época de la conquista y confirmados por la observacion actual.

Las poblaciones y tribus mas ó ménos distintas que componian el conjunto de las razas granadinas, eran tan numerosas, que es imposible nombrarlas ó clasificarlas hoy, tanto mas cuanto que muchas de ellas han desaparecido enteramente, ó se han confundido en cruzamientos mas ó ménos caracterizados. Aun teniendo en cuenta el poder de las influencias climatéricas, que debian producir muy numerosas variedades de tipos y de grados de civilizacion, es evidente que varias grandes razas muy diferentes se habian repartido el territorio granadino, distribuyéndose segun sus relaciones con los climas y la topografía, y haciéndose una guerra encarnizada, casi sin tregua ni merced. En cuanto es posible resumir la situacion en que se hallaban las poblaciones indígenas, en la época de la conquista, nos parece que no es aventurado concretarla del modo siguiente :

Las razas mas bárbaras (de tal manera análogas á las caribes que estamos dispuestos á creer que todas ellas

Digitized by Google

pertenecian á un tronco comun) poblaban las vastas comarcas de la region marítima, desde la península de Goajira (inclusive) hasta la extremidad occidental del istmo de Panamá, y sobre la costa del Chocó, el valle del Atrato y el del bajo Magdalena. Así mismo, otras razas bárbaras, cuya genealogía es hoy imposible determinar, se hallaban esparcidas en las llanuras y selvas del Orinoco y el Amazonas, y en el fondo de todas las grandes hoyas.

Las razas mas avanzadas en civilizacion se hallaban distribuidas sobre las alti-planicies, segun este órden de preeminencia : 1° La gran raza de los *Chibchas*, en posesion de todo el sistema de alti-planicies de la cordillera Oriental, de las cuales las mas importantes son las de Bogotá (*Bacatá* ó *Funza*), Tunja, Chiquinquirá, Sogamoso, Soatá, Pamplona, etc.; 2° la poderosa raza de los *Quichuas*, procedente del Perú, al traves del pais de *Quito*, y que llegó hasta la cordillera Central,—raza que, teniendo sus centros principales en las alti-planicies de Pasto y Popayan, se habia diseminado, por emigraciones sucesivas, en los valles del Cauca y el Patía y sobre las alturas de las cordilleras Central y Occidental, llegando muy probablemente hasta las vertientes del San-Juan y el Atrato, y hasta las montañas de Antioquia, provincia conquistada por Robledo y Heredia.

Las poblaciones ó tribus pertenecientes á esas grandes razas, sobre todo los Chibchas, cultivaban la tierra, construian casas, templos, palacios y grandes ciudades, mantenian buenos caminos, conocian muchas artes, aunque rudimentarias, practicaban el régimen de los graneros públicos, tenian mercados permanentes y hacian el comercio activo de sus productos industriales, amaban la paz y la vida sedentaria, obedecian á gobiernos regulares, mas ó ménos ligados por vínculos federativos, tenian un clero, una teogonía completa y culto

Digitized by Google

público y permanente, habian llegado á la nocion clara de la propiedad, del matrimonio, la familia y la herencia, tenian leyes, instituciones permanentes y una administracion de justicia que daba bastantes garantías. La situacion no estaba tan avanzada en el reino de Popayan (ó *Payan*), mucho mas unitario y guerrero, pero se hallaba muy léjos de la barbarie de las demas poblaciones. En cuanto á las tribus derivadas de la misma raza *Quichua*, que se hallaban en posesion de la cordillera Central, ellas se distinguian por su carácter sumamente belicoso, y se hallaban aún muy atrasadas en civilizacion relativamente á las poblaciones de Bogotá y Popayan.

Pero habia tambien numerosas y fuertes hordas intermediarias, establecidas sobre las faldas y los bajos contrafuertes de las cordilleras. Siempre ocupadas en hacer la guerra á sus vecinos, combatian ora contra los enemigos mas civilizados de las alti-planicies, ora contra los mas bárbaros del fondo de los valles. Evidentemente esas guerras no eran la consecuencia exclusiva de un antagonismo de civilizaciones ó de razas. Provenian principalmente de la tendencia constante, por una parte, de los habitantes de la region templada á posesionarse de las alti-planicies para tener allí climas suaves y comarcas mas prósperas, y por otra parte, de los habitantes de los valles ardientes, que aspiraban siempre á subir en la escala topográfica de las cordilleras, reemplazando á los invasores de las alti-planicies.

Es natural suponer que las condiciones típicas de las razas que se conservan todavía puras, eran en la época de la conquista poco mas ó ménos las mismas que hoy. Y bien : á causa de las influencias climatéricas, ó en virtud de las diferencias esenciales de las razas, se puede decir, conforme á las tradiciones de los conquistadores y las observaciones actuales, que á la escala de las alturas y de los grados de temperatura correspon-

Digitized by Google

dia una gradacion de matices muy marcados en el color de los tipos. Así, haremos notar que, en Nueva Granada, los *Pieles-Rojas* no han existido jamas ni existen aún sino en las tierras bajas y por consiguiente muy húmedas, es decir en las costas y los Llanos, y en el fondo de los valles profundos. Sobre las faldas de las cordilleras los indios tenian la tez cobriza ó amarillenta, que era un término medio entre el color de ollin desleido, un poco oscuro, de los tipos de las llanuras y los valles, y el matiz algo atezado de los indios de las alti-planicies.

Tomaremos principalmente como base de comparacion la grande hoya del alto Magdalena, tanto mas cuanto que era sobre las cordilleras que la determinan que se hallaban distribuidas las principales poblaciones de Nueva Granada ántes de la conquista.

Comenzando por la cordillera Oriental, vemos que los *Chibchas* (divididos en varias ramas sobre las alti-planicies) se hallaban rodeados del lado occidental por las fuertes y rudas hordas de los *Panches*, los *Colimas*, los *Muzos*, los *Guanes*, los *Laches*, etc., que descendian hasta la base de la cordillera ó los valles del Magdalena (el *Rio-Grande* de los indígenas) y de sus principales afluentes de la márgen derecha. Los *Panches* sobre todo, establecidos en las faldas que median entre la alti-planicie de Bogotá y el alto Magdalena, eran los peligrosos vecinos de los *Muiscas* (*Chibchas* en posesion de esa alti-planicie), y les amenazaban siempre con una invasion terrible; del mismo modo que los *Muzos* y *Guanes* vivian prontos á lanzarse sobre las ricas comarcas de Chiquinquirá, Sogamoso, etc.

En el fondo del valle del alto Magdalena, sobre la ribera izquierda del rio y las de sus muy numerosos y no poco caudalosos afluentes (que surgen de la cordillera Central) moraban en medio de vastas praderas y florestas

Digitized by Google

inmensas, varias hordas considerables, de las cuales las mas importantes eran : la de los *Páezes*, establecidos cerca de las fuentes del Magdalena; la de los *Yaporages*, hácia el centro del curso del rio (á la altura de *Natagaima*) ; la de los *Marquetones* ó habitantes de *Marquetá*, hácia la extremidad norte del valle (donde hoy demoran Ambalema, Lérida y otros distritos importantes) ; y la de los *Gualíes*, que, frente á frente con los *Colimas*, dominaban el pié del valle del alto Magdalena, desde la region de Honda hácia abajo, sobre las dos márgenes del rio. Esas tribus, que no cultivaban la tierra, pero que conocian el uso del oro, vivian solamente de la caza, la pesca y los frutos espontáneos del suelo.

La cordillera central, en la parte que domina al valle de que hablamos, estaba poblada por la gran familia de los *Pantágoros* (de orígen *quichua* muy probablemente), muy numerosa, poderosa y guerrera. Una de sus tribus principales era la de los *Pijaos*, notable por la belleza, el valor, la talla esbelta, la altivez y el espíritu de independencia de sus individuos. Era al pié de las nieves perpetuas y de las alturas dominadas por los huracanes y las frias borrascas, llamadas *páramos*, que vivia esa raza de montañeses vigorosos, verdadero baluarte entre los *Quichuas* y los *Panches* y *Muiscas*.

Así, pues, al llegar á las comarcas mas interiores del pais, los conquistadores españoles encontraron : 1° sobre las alti-planicies, es decir bajo la influencia del frio seco y casi invariable (10 grados sobre cero, por término medio), la agricultura, la industria, las artes, el comercio, gobiernos regulares, una teogonía muy avanzada, en fin una civilizacion casi tan desarrollada como la del *Cuzco* ó imperio de los Incas, reinando sobre poblaciones pacíficas y de costumbres muy dulces; — 2° en medio de los pliegues ó las faldas de las montañas (bajo una temperatura media de 20 grados cent.) tribus belicosas, sin

cultura, sin estabilidad, sin ninguna industria seria, siempre invasoras y apénas muy medianamente agrícolas; — 3° en el fondo del valle (bajo un clima húmedo frecuentemente y de 30 grados de calor por término medio, acaso mas) la ausencia absoluta de la ley — símbolo universal de la civilizacion —, del trabajo regular y fijo, de la propiedad, del comercio, del arte, etc.; — la vida en esbozo, enteramente salvaje, dividida miserablemente entre la guerra y el sueño, la caza y la pesca, la destruccion y la inaccion.

Una vez introducida á ese pais la civilizacion europea, el trabajo — base esencial de toda propiedad, de toda fuerza social y de todo progreso — debia suceder en las dos regiones inferiores á los hábitos de la violencia. Pero las razas indígenas de las tierras bajas no eran capaces de soportar rudos trabajos, sometidas á un clima muy rigoroso. En esas regiones ardientes y de asombrosa exuberancia vegetal y animal, la naturaleza carecia totalmente del contrapeso del trabajo y de la inteligencia, y su poder agobiaba al indio.

El habitante de las zonas templadas de las cordilleras era casi exclusivamente cazador y guerrero; por tanto, aunque fuese audaz, buen caminador, ligero, valeroso, frugal y paciente en caso necesario, carecia de la fuerza física y del hábito del trabajo, exigidos por los intereses de la colonizacion. En cuanto á los indios de las altiplanicies, los mas numerosos y útiles, vinieron á ser naturalmente un gran elemento de explotacion en las tierras altas, y fueron bien pronto diezmados, agobiados, casi destruidos por las violencias del régimen colonial. En fin, los europeos, procediendo como señores, no querian trabajar, sino únicamente enriquecerse á expensas de los indígenas, y no podian tampoco resistir á la accion de los climas ardientes.

Aconteció, pues, que la introduccion de la esclavitud y

Digitized by Google

las diferencias de los climas y las razas determinaron una distribucion de la poblacion muy distintamente marcada, escalonada segun las exigencias de la topografía. La raza europea se fijó casi totalmente sobre las alti-planicies mas ó ménos elevadas y los pliegues de las montañas; la raza africana, esclava, fué condenada á la explotacion de las minas y á los desmontes de colonizacion, en los valles profundos y ardientes; y las razas indígenas, explotadas y abrumadas donde quiera, permanecieron en sus respectivas comarcas. Así se tuvo, pues: arriba, la civilizacion, — hácia el medio, el abandono, — abajo, las violencias y los horrores de la esclavitud.

En virtud de esa distribucion de las razas y de las condiciones sociales, todo el trabajo de la civilizacion en Nueva Granada debia resumirse en un doble movimiento de descenso y ascension. La civilizacion tenia que descender hácia las faldas y los valles para propagarse allí, explotando el suelo aurífero y verdaderamente tropical. La barbarie debia subir hácia las alti-planicies para desaparecer ó modificarse profundamente. Es en ese doble movimiento que se encuentra en gran parte la explicacion de los cruzamientos que se han verificado entre las diversas razas de Nueva Granada.

Es consolador observar que aquellas cordilleras, tan enemigas del progreso en apariencia, han sido los agentes de Dios — silenciosos pero irresistibles — en esa obra maravillosa de la mezcla de las razas, que debia producir toda una sociedad democrática, una *raza de republicanos*, representante al mismo tiempo de la Europa, del Africa y de Colombia, y que le da su carácter particular al Nuevo Mundo. La conquista, llevándole á Colombia la poderosa infusion de la sangre cáucaso-arábiga, — es decir el elemento espiritual; — el régimen colonial, vigorizando el organismo del europeo y del indio con la sangre generosa, fuerte y ardiente del Negro, — es decir el elemento

Digitized by Google

físico; — y el sistema orográfico, haciendo sin cesar, durante tres y medio siglos, el gran trabajo de fusion, — tales han sido los agentes creadores de los fenómenos sociales mas interesantes en la situacion actual de casi todo el mundo colombiano.

Digitized by Google

III

Movimiento de la poblacion.

Determinada la ley general de la distribucion y del cruzamiento de las tres principales razas que forman la base de la poblacion granadina, ocurre naturalmente inquirir : ¿ En qué proporcion se han mezclado esas razas? Para responder á esta pregunta con perfecta exactitud, sería necesario poder determinar de un modo preciso el número de los individuos de cada raza al principio de su cruzamiento, ó ántes, la estadística de las inmigraciones de blancos y negros, la clasificacion actual de la poblacion segun las variedades de tipo, de color y de condicion social, y una multitud de circunstancias históricas muy importantes. Pero tal obra es imposible ; los datos faltan casi por entero, y es bien sabido que el órgano de las investigaciones estadísticas no ha tenido jamas mucho desarrollo entre los españoles.

Algunos cronistas ó pseudo-historiadores de la conquista, que escribieron desde entónces sobre cuanto vieron, creyeron ver y oyeron decir, han calculado que la poblacion de Nueva Granada alcanzaba al número de

nueve millones, en la época del descubrimiento. Aun suponiendo que esa estimacion haya sido muy exagerada, todo hace creer que el número de los indios no era inferior en tan inmenso pais á siete millones. De esta poblacion no quedan hoy — gracias á la barbarie de los conquistadores y colonizadores — sino á lo mas 500,000 individuos de raza indígena pura, talvez en su mayor parte en estado salvaje, y cerca de 500,000, notablemente mezclados, conquistados por la civilizacion.

De los de raza pura, se puede calcular que unos 250 á 270,000 componen las tribus de los *Goajiros*, en la península de Goajira, sobre el mar Caribe, de los *Tunebos*, en una parte de las faldas orientales de la cordillera Oriental, de los *Guajibos*, *Andaquíes*, etc., en las llanuras y selvas de las regiones del Orinoco y el Amazonas, y las tribus del Darien; en tanto que unos 240,000, sometidos á la civilizacion, figuran en la poblacion de los Estados de Boyacá, Cundinamarca y Santander, de las alti-planicies de Pasto y la hoya del Atrato (en el del Cauca), y de la Sierra-Nevada, en el del Magdalena.

Los indígenas que se han modificado por los cruzamientos están diseminados en todo el territorio *civilizado* de la Confederacion, pero su mayor número demora evidentemente en las alti-planicies de la Gran Cordillera y de la Oriental y en el valle del alto Magdalena.

Es imposible determinar, ni aun por aproximacion, el número de blancos que llegaron al pais en las épocas de la conquista y la colonizacion. En cuanto á los negros africanos, la comprobacion sería posible, pero sumamente laboriosa, siquiera fuese aproximada. Todo lo que se puede afirmar como cercano á la verdad, *oficial*, es que en 1809, en los momentos en que iba á estallar la revolucion de la independencia, la poblacion de Nueva Granada (sin contar los indios salvajes) se componia así:

Digitized by Google

ha sido posible obtener por aproximacion (fuera del censo oficial de 1858) del modo siguiente, en números redondos :

Blancos puros, y mestizos blancos en quienes predomina el elemento europeo.	1,537,000
Indígenas, con alguna mezcla de sangre europea, pero predominando mucho la indiana.	600,000
Mestizos (mulatos y zambos) en quienes predominan las razas indígenas y la africana.	473,000
Negros sin mezcla (libres).	90,000
Total.	2.700,000

Debemos hacer notar que ninguna de las estimaciones precedentes comprende á las hordas mas ó ménos bárbaras de los *Andaquíes*, los *Guajibos*, los *Tunebos*, los *Motilones*, los *Goajiros*, y los del *Darien*, cuyo número total calculan algunos en cerca de 270,000, lo que puede ser exagerado en mas de un tercio.

Se ve, pues, que el conjunto de la poblacion se ha acrecentado en 20 °/₀ durante los veinte y cinco primeros años, casi totalmente trascurridos en una época de guerra y de trastornos (de 1810 á 1835); miéntras que en el segundo período de veinte y cinco años (de 1835 á 1860), época de paz general, aunque interrumpida por tres ó cuatro conmociones políticas, la poblacion se ha aumentado en 60 °/₀. Sea en todo (sin el auxilio de *ninguna* inmigracion extranjera) un acrecentamiento de 93 °/₀, en números redondos, en 1860, respecto del punto de partida de 1810.

Pero si se compara la proporcion de las razas entre las dos fechas extremas del medio siglo trascurrido desde el

---

timado aun en 135,342,125 ½ el área continental, pero comprendiendo una gran extension que es disputada por el Brasil, Venezuela, etc.

Digitized by Google

advenimiento de la democracia, se obtienen los resultados siguientes :

Aumento del número de blancos.	600,000	— ó	75 °/₀
— del de los indígenas mas ó ménos puros.	287,000	— ó	91 °/₀
— del de los diversos mestizos.	333,000	— ó	237 °/₀
— del de los negros (1).	20,000	— ó	28 °/₀

Esta comparacion demuestra, con relacion á la distribucion de las razas, segun la topografía y las condiciones industriales del pais :

1° Que las mezclas que han producido *mestizos* han tenido un gran desarrollo, muy superior á todos los demas acrecentamientos de poblacion.

2° Que las razas indígena y europea se han desarrollado en proporciones considerables, favorecidas en su acrecentamiento por la naturaleza de sus ocupaciones, y por la benignidad del clima de que gozan sobre las altiplanicies.

3° Que la raza africana, aunque particularmente acrecentada en 28 °/₀, ha tenido su principal desarrollo por medio de las mezclas; de modo que parece estar destinada á desaparecer un dia, como tipo especial, lo mismo que el elemento indígena, despues de haber vigorizado poderosamente la sangre del blanco y del indio.

Fundados en el estudio de varias obras y documentos relativos á la Confederacion granadina, y en el conocimiento que la intervencion en los negocios públicos de nuestro pais y nuestras observaciones personales han podido procurarnos respecto de ciertos hechos, creemos no alejarnos mucho de la verdad al calcular que hoy la

(1) Es de observar que en 1835 el número de esclavos no era sino de 38,840; sea una disminucion de 44-50 °/₀ relativamente al número de 1810 : En 1851, cuando quedó realizada la abolicion de la esclavitud, el número de esclavos no excedia de 20,000.

Digitized by Google

poblacion granadina se encuentra distribuida del modo siguiente :

Sobre las alti-planicies de las cordilleras (ó regiones mas ó ménos frias).	900,000 hab.
Sobre las faldas de las montañas (ó regiones templadas).	650,000
En los valles profundos y las costas (ó regiones ardientes).	1,150,000

Pero si se atiende á la naturaleza de las industrias ó los medios de existencia predominantes, se puede calcular, por aproximacion, que los grupos de poblacion se descomponen así :

Poblacion principalmente consagrada á la industria *pecuaria* (en la region de los Llanos — Estados de Boyacá y Cundinamarca, — en las alti-planicies, en los valles del Magdalena, el Cauca y el Patía, y en el Estado de Panamá).	250,000
Poblacion principalmente explotadora de los bosques *naturales* (en los Estados de Bolívar y Magdalena) y *comerciante* y *navegante* (en esos y otros Estados).	230,000
Poblacion principalmente *agrícola*, notablemente *fabricante* y muy poco minera (en los Estados de Cundinamarca, Boyacá, Santander y Tolima, y en el sur del del Cauca).	1,320,000
Poblacion principalmente *minera*, notablemente agricultora y muy poco fabricante (en el Estado de Antioquia, en una gran parte del del Cauca y en algunos puntos de los de Tolima, Bolívar y Santander).	400,000
Poblacion sin industria predominante.	500,000
Total.	2,700,000

Pero ¿ cuáles son los rasgos característicos que distinguen á los tres grandes grupos de la poblacion granadina, relativamente á los tipos físicos, los medios de alimentacion, los usos y costumbres, y el estado moral, intelectual, religioso y político? Antes de indicar los hechos y las diferencias mas notables, en cuanto al conjunto, creemos

Digitized by Google

útil presentar un ejemplo que demuestra, con la mayor evidencia, cuánto han debido influir sobre el movimiento de la poblacion las inflexiones orográficas, que son decisivas en ese pais tropical, cuyas *estaciones* ó temperaturas simultáneas no son determinadas sino por la influencia diversa de las elevaciones y de la exposicion de los lugares.

Digitized by Google

IV

Las zonas topográficas y etnológicas.

Si se quisiese tener, sobre una extension de territorio relativamente muy reducida, una idea completa de la prodigiosa variedad de climas, producciones, medios de alimentacion, grupos sociales y costumbres, á que dan lugar las inflexiones infinitamente variadas de la topografía granadina, bastaría echar una rápida ojeada sobre el conjunto de fenómenos que se relacionan con el curso del rio *Bogotá* y la catarata de *Tequendama*, que es una de las mas grandiosas maravillas naturales del continente colombiano. Allí, el teatro de observacion es completo: el Tequendama es al mismo tiempo un sublime espectáculo digno de ocupar al mejor pincel de artista y de la admiracion del poeta y el viajero, y un campo de profunda observacion é investigacion para el naturalista, el etnólogo, el geógrafo y aun el crítico y el hombre de estado.

El rio *Funza*, que despues de la catarata lleva el nombre de *Bogotá*, tiene su fuente principal al norte de la pequeña ciudad de Zipaquirá, en las montañas que me-

dian entre las villas industriosas de Chocontá y Ubaté. De allí, todavía riachuelo de poca consideracion, el Funza (llamado en su parte superior *rio Tocancipá*) se dirige al sur, riega la mayor parte de la espléndida altiplanicie de Bogotá, pasando por el centro de ella á la altura de 2,600 metros sobre el nivel del mar, y teniendo, por término medio, 3 metros de profundidad y 60 de anchura; y despues de fertilizar ricas praderas, sobre las cuales derrama sus aguas turbias y dormidas, en vastas lagunas navegables por pequeños botes, forma un codo fuertemente acentuado, en las cercanías de *Soacha*, á unos 18 kilómetros al sur de la ciudad de Bogotá. Es allí, entre las colinas de la márgen oriental y el cerro de *Canoas*, que tienen su salida las aguas de toda la altiplanicie, recogidas por el rio Funza, que en otro tiempo estuvieron como estancadas en un magnífico lago de mas de 2,500 kilómetros cuadrados de superficie.

La tradicion indígena, dándole á un fenómeno natural las condiciones prodigiosas de la mitología, le atribuia al dios *Bochica*, el dios benigno y protector, la obra generosa de la disecacion del lago. *Nenqueteva*, divinidad gigantesca, fué encargado de abrirles paso á las aguas, á fin de procurarles á los Muiscas un terreno fértil para sus cultivos y librarles del peligro de perecer ahogados. *Nenqueteva* golpeó fuertemente sobre las montañas con la punta de su mágico baston, rompió los cerros que circundaban la alti-planicie, y les abrió paso á las aguas del lago. De ahí el orígen mitológico del rio Bogotá y de la catarata de Tequendama.

En el punto donde se pronuncia la abertura de la montaña, el suelo se muestra destrozado, compuesto de poderosas rocas calizas principalmente, cuyas estratificaciones y formas revelan perfectamente, por su armonía entre las márgenes opuestas, la primitiva unidad de la formacion geológica que se desplomó y despedazó, en

Digitized by Google

virtud de alguna gran conmocion volcánica, de la fuerza de las aguas y de la gravitacion del suelo conmovido. El rio, que llega manso y silencioso al sitio donde comienza la rotura de las montañas, cambia repentinamente de aspecto y movimiento, convirtiéndose en un enorme torrente que se desboca, anunciando la espantosa dislocacion de sus ondas y la majestad de sus abismos. A 500 metros del primer raudal, el rio se recoge en una pequeña cuenca, como si quisiese reunir todas sus fuerzas ántes de comenzar la formidable lucha á que lo provocan los laberintos de rocas que le han de servir de lecho. Despues, la pequeña cuenca se estrecha en una especie de pasadizo de 10 ó 12 metros de anchura, y el rio, como dominado por un vértigo de cólera, se lanza por allí á saltar de peñasco en peñasco, en un trayecto de mas de 4 kilómetros, por encima de una espantosa sucesion de concavidades y revueltas asperezas.....

En todo ese trayecto el Bogotá no es un rio, sino una borrasca líquida, un torbellino de ondas que se atropellan con furor y sin tregua, dislocándose en innumerables remolinos y produciendo una serie de centenares de cascadas, estruendosas y de las mas variadas formas. Donde quiera el formidable torrente se hunde en las profundidades, reaparece sobre los peñascos, salta, chispea, produce relámpagos de espumas brillantes, se azota, se revuelca enfurecido, se despedaza en mil torrentes parciales, muerde con violencia los flancos de la montaña que lo aprisiona de un lado y de las colinas dislocadas que lo oprimen del otro, y va salpicando con sus plumajes líquidos los bellos cortinajes que forman en las dos orillas los helechos arborescentos, los arbustos de variados matices y los grupos de robles y otros árboles corpulentos.

Al cabo, las ondas se recogen de nuevo en un remanso, en el fondo de la abra profunda que forman dos montañas de bancos de caliza y carboníferos, cubiertos de opu-

Digitized by Google

lenta vegetacion. Allí ha llegado el momento solemne : las aguas amontonan su volúmen profundo y poderoso en un lecho de estupendas rocas, y de repente, sin transicion ninguna, se precipitan, formando un solo chorro, al fondo del admirable abismo de Tequendama..... El estruendo de la catarata domina con infinita majestad la soledad de la inmensa selva; y la mole del rio, precipitándose de una altura de 2,200 metros sobre el nivel del mar á una profundidad inferior en mas de 145 metros, embarga los sentidos y llena el alma del que la contempla, de un sentimiento en que á la adoracion religiosa y el arrobamiento poético se mezcla la vaga adivinacion de los misterios que la ciencia sabe arrancarle á la naturaleza.....

Del fondo del abismo el Bogotá reproduce, acaso con mas grandiosidad, el espectáculo inmediatamente superior á la catarata, continuando su curso atormentado en un trayecto de cerca de 40 kilómetros; de manera que el furor de las aguas no es interrumpido sino por la asombrosa majestad de la caida. Despues de haber recorrido una inmensa cadena de cascadas, producidas por el enjambre de peñascos de un suelo sumamente trastornado y desigual, el rio comienza á perder la espantosa rapidez de su carrera, hácia la confluencia del *Apulo;* habiendo ya surcado una hermosa comarca sembrada de pequeñas montañas, vallecitos y quebradas de las faldas occidentales de la Cordillera. En fin, arriba de la pequeña ciudad de *Tocaima*, la marcha se suaviza todavía mas, y el rio, atravesando un pais llano ó ligeramente accidentado, cubierto de vastas florestas, en su mayor extension, y que hace parte del valle del alto Magdalena, va á llevarle sus aguas á este rio, á cerca de 90 kilómetros de Bogotá y á una altura de cerca de 600 metros sobre el nivel del mar.

Y bien : colocándose con la imaginacion sobre los for-

Digitized by Google

midables peñascos verticales de la catarata de Tequendama, se la podría considerar como una escala climatológica y etnográfica, — como una especie de *etnómetro*, por decirlo así, que da en cierto modo la medida de la vegetacion, de las razas y de sus usos y costumbres, en su relacion con la topografía. O bien, es el mismo rio de Bogotá el que, en un trayecto de cerca de 80 kilómetros (que se podría reducir mucho para establecer la comparacion) ofrece casi todos los grados de temperatura ó de condiciones vitales para la poblacion.

En efecto, á poca distancia de la catarata se ve, por ejemplo, el *páramo de Pasquilla*, contrafuerte de la serranía de *Sumapaz*, que se avanza hácia el norte de la alti-planicie de Bogotá, con la altura media de 3,000 metros y una temperatura ordinaria de 2 grados sobre cero. En aquellos parajes desolados, batidos por los huracanes, falta todo cultivo, toda vegetacion artificial; allí no se encuentran sino helechos, líquenes, achicorias enanas, gramíneas diminutas, y esa planta de formas extrañas y color gris, triste pero útil, llamada *frailejon*, que produce trementina.

En el lugar donde el Bogotá sale de la alti-planicie (á unos 2,570 met. de altura y la temperatura media de 10 grados) se ven magníficas praderas, el sauce gigantesco, el alizo, el nogal, el cerezo, el manzano, el durazno, vastas plantaciones de trigo, cebada, *papas ó turnas* (que en España llaman *patatas*), en una palabra, todos los árboles frutales, los cereales, las flores y legumbres y los pastos aromáticos de las tierras frias. Sinembargo, la gran vegetacion falta generalmente, sea por la naturaleza del suelo, sea porque no pueda resistir al soplo de los vientos del este, frecuentemente helados y violentos.

En la cima de los peñascos de la catarata (bajo la temperatura de 16 grados) se ven las florestas de robles y árboles de quina, los gigantescos helechos arborescentes,

Digitized by Google

—donde quiera la mas hermosa vegetacion que se puede encontrar en las altas regiones de los Andes.

A dos kilómetros abajo de la catarata (20 grados de temperatura y unos 1,800 metros de elevacion) comienza la region propiamente templada, que desciende hácia el valle en una sucesion de contrafuertes entrecortados y faldas ondulosas. En esta zona desaparece casi toda la vegetacion de la alti-planicie. Allí, á medida que se desciende se encuentran sucesivamente : primero la suculenta *arracacha* (1), cereales de toda especie y muchas plantas leguminosas de la alti-planicie, aunque un poco degeneradas; en seguida el árbol de café, la caña dulce, la *patata*, el plátano de Guinea (llamado *guineo*), árboles muy considerables, grandes *guaduas* ó bambus, etc.; y mas abajo, en la proximidad del valle, el maiz blanco, la platanera indígena y la yuca. En todas partes una vegetacion intermediaria y mixta, por su fuerza, duracion y calidad, que es como el lazo de union entre la fria alti-planicie y el ardiente valle.

Todavía mas abajo, hácia la aldea de *Anapoima* (25 grados de calor y unos 1,200 de altura media) comienza á determinarse la zona ardiente. Despues las montañas desaparecen completamente, el valle se desarrolla con toda su exuberancia de vegetacion y vida animal, y se extiende hácia las riberas del Magdalena, cuya temperatura es de 30 á 32 grados por término medio. En el espacio intermediario entre la márgen del rio y el pié de las faldas de la serranía, se contempla un mar de florestas vírgenes, importantes plantaciones y prados artificiales de altas gramíneas enteramente tropicales. Es en esa region que

(1) Tubérculo en forma de cepa múltiple, que parece como un intermediario entre el nabo grueso y la zanahoria comun. Su fécula es muy abundante y delicada, y el tubérculo es de consumo popular en las tierras frias y templadas.

Digitized by Google

florecen el tabaco, el algodon silvestre, la gran platanera, el árbol de cacao, el mejor maiz, el arroz, la caña dulce de enormes dimensiones, la vainilla, la piña y los mas hermosos naranjos y limoneros. Es tambien en esa zona que se hallan esas florestas interminables formadas por enjambres de árboles colosales y muy útiles, tales como la *ceiba*, el *higueron*, el *caracolí*, el *guayacan*, el *comulá*, el *diomate*, el caucho, el cedro-caoba y los gigantescos bambus, casi todos entrelazados por lianas formidables que forman pabellones inmensos, bajo los cuales vagan las bestias feroces, los puercos salvajes, las serpientes, los mosquitos, insectos y pájaros de toda especie que no existen sobre las alti-planicies.

Por último, si se desciende el Magdalena hasta la ciudad de Honda, se encuentra, en la plenitud de la region ardiente, una temperatura que sube hasta 35 ó 36 grados, á 283 metros sobre el nivel del mar, — temperatura que alcanza el maximum de 40 grados en la aldea de Nare (á 130 kilómetros abajo de Honda) que pertenece al valle del Magdalena central.

Así, pues, un frances encontraría simultáneamente, en la region granadina de que vamos hablando, las cuatro temperaturas que podría soportar en Francia desde el mes de febrero hasta el de julio, superpuestas del modo siguiente : la del frio rigoroso de febrero, en los *páramos* helados de altura superior á la de Bogotá (3,500 ó mas metros de elevacion); la del fin de marzo, en la alti-planicie del Funza (á 2,600 met. de alt.); la del mes de mayo, en las faldas de la serranía occidental (á 1,500 met. de alt. media); y la del mes de julio, en el fondo del valle, á la altura de 300 á 800 metros.

Las poblaciones que se encuentran bajo la influencia de esos diferentes grados de temperatura permanente tienen donde quiera su tipo particular, y forman variedades muy notables, apesar de la continuidad de las

Digitized by Google

zonas y de la fusion operada por el tiempo y las instituciones. Así, por ejemplo, sobre la alti-planicie de Bogotá la *chicha* es la bebida popular (1); el trigo, las legumbres, las papas y la carne son los principales elementos de la alimentacion; las gentes se visten con telas de lana, de tintas generalmente oscuras y aun sombrías, de fabricacion indígena en gran parte. Sobre las faldas occidentales de la Cordillera, se bebe *guarapo* (2); la *arracacha* reemplaza á las papas, como el maiz se sustituye al trigo; los vestidos, hechos con indianas ó telas de algodon, de dibujo alegre y contextura algo ligera, tienen mucho de pintorescos. En fin, en el fondo del valle, el arroz y el maiz, el plátano y la yuca, el cacao y el pescado de rio, forman con la carne en abundancia la base de la alimentacion; los géneros de lino, de cáñamo y de algodon (de importacion extranjera), de colores vivos y muy visibles generalmente, son los de consumo popular; y la bebida comun es el aguardiente ó ron de caña con infusion de anis.

Por lo que hace á los rasgos típicos de las poblaciones, se las puede distinguir del modo siguiente :

La masa de la poblacion andina (puramente indígena) es notable por su carácter paciente y laborioso, su sentimiento religioso llevado hasta la idolatría y la superstición mas grosera, su carencia de todo instinto verdaderamente artístico, su amor á la vida sedentaria, á la inmovilidad y la rutina, su humildad llena de timidez, su malicia disimulada, que tempera un poco la estupidez

---

(1) Licor muy vigoroso y nutritivo, pero acre y embrutecedor, de orígen indígena, compuesto de una mezcla de harina de maiz amarillo, agua y melaza fermentadas.

(2) Licor que se fabrica simplemente con la fermentacion del jugo crudo de la caña dulce, ó de agua endulzada con melaza. Se hace tambien con el jugo de la piña, del *nolí*, etc.

Digitized by Google

relativa del *Muisca*, — cierta impasibilidad que le hace indiferente á todas las emociones fuertes, una gran curiosidad respecto de las cosas puramente materiales ó exteriores, el espíritu de hospitalidad muy poco desarrollado, y una incapacidad patente para obedecer á las impulsiones del progreso. Todos los indios de la alti-planicie de Bogotá y de las faldas de la cordillera que la dominan del lado oriental, son de muy pequeña talla; tienen el color de la piel atezado, el ojo frio y apagado, la frente estrecha, deprimida y estúpida, la cara redonda, desprovista de barba y sin expresion ni carácter, los cabellos ásperos, abundantes, muy negros y lisos, la voz gutural, profunda y como sacudida, la marcha lenta y pesada, pero muy sostenida, el cuerpo grueso y trapudo, los miembros redondeados y de fuerte musculacion, y las espaldas frecuentemente muy anchas.

El indio de las alti-planicies carece de entusiasmo y pasion, pero ama el matrimonio y es fiel al hogar doméstico y á su mujer. Ademas, ama el terruño hasta el servilismo, y la *chicha* hasta el exceso que le conduce frecuentemente á la embriaguez. Adora las procesiones y las mojigangas, y manifiesta mucha credulidad por todo lo maravilloso. Débil para la lucha cuerpo á cuerpo, porque su fuerza no reside sino en la nuca, las espaldas y las piernas, y sin ningun arranque en los combates, tiene sinembargo una resistencia asombrosa para soportar pesos enormes, y muestra siempre el valor estúpido de la obediencia pasiva. No sabe correr á pié ni á caballo, pero camina durante algunos dias sin experimentar ni un momento de fatiga, con tal que se le dé *chicha*, y viaja por horribles caminos y senderos cargado con alguna caja de estupendo volúmen y del peso de 150 ó mas kilógramos, sosteniéndose con un largo baston, encorvado por el fardo pero jamas agobiado ni desfalleciente. Tan mal cazador como luchador, porque carece de iniciativa,

Digitized by Google

atrevimiento y agilidad, es sinembargo un excelente soldado de infantería de linea, que avanza rara vez, no retrocede nunca, y sabe siempre morir en su puesto, al cual parece clavado en la victoria como en la derrota. El Muisca no encanece jamas; así, es muy difícil distinguir en su raza, á primera vista, al jóven del hombre avanzado en edad, si no es por las arrugas de la cara y la voz mas cascada del segundo.

Para el indio de las campañas andinas la sociedad es un lazo peligroso, el maestro de escuela un mito incomprensible, el alcalde un personaje inútil, el cura de la parroquia un semi-dios, y el recaudador de contribuciones poco ménos que la peste ó el rayo. Para él tambien la vida se concentra en la choza rudimentaria y la pequeña labranza; y su gran dia de fiesta ó regocijo es aquel en que va al mercado de la plaza pública, principalmente de Bogotá, á vender sus legumbres, sus frutas, sus gallinas y huevos, encerrados en jaulas de caña, cargadas sobre la espalda y pendientes de la frente. El indio Muisca no es ni pendenciero ni comunicativo, ni vengativo ni obsequioso. Egoista, tímido y desconfiado como es, evita todo compromiso escrito, se oculta en los dias de ejercicio de la guardia nacional, de reclutamiento, de elecciones ó de investigaciones relativas al censo de poblacion ó á los catastros fiscales, y hace todo lo posible por sustraerse al pago de los impuestos. En resúmen, el descendiente de los Muiscas es un sér pasivo, especie de sordomudo ante la civilizacion europea, incapaz de mal como de bien, gracias á la triste condicion en que ha vivido desde la época de la conquista y á la poca elasticidad de sus facultades intelectuales y morales.

En esa parte de la poblacion indígena el individuo masculino es siempre feo y de fisonomía tosca y abyecta; pero no es raro encontrar en el otro sexo muy graciosas y aun bonitas jóvenes, de rosadas y redondas mejillas,

Digitized by Google

amables y de talla bien conformada. Lo que les quita toda gracia es el horrible vestido que usan, compuesto de un sombrero de paja muy ordinaria, alta copa y alas caidas, una mantilla redonda de tela negra y burda de lana, con enaguas análogas y sumamente estrechas, y una pobre camisa de *lienzo* nacional. En algunos distritos, algo distantes de Bogotá, las indias suelen usar todavía, en lugar de enaguas, un abominable *vestido* llamado *chircate* (tenido por oprobioso en el pais) que se reduce á un gran trapo de lana, de color sombrío, atado á la cintura con una faja y rodeando todo el cuerpo; lo que leda á la india que lo lleva el aspecto de una momia ambulante.

Es muy digno de notar que, entre los indios Muiscas, y aun todos los de raza Chibcha pura, miéntras que el hombre es generalmente frio, receloso é hipocriton, la mujer se manifiesta, al contrario, frecuentemente candorosa, dulce, muy abnegada, accesible al trato benévolo, amorosa, buena madre y agradecida. Por lo demas, la mujer no tiene ménos resistencia que el hombre, relativamente, para viajar, cargando pesados fardos. Otro rasgo que es comun á los dos sexos es el espíritu interesado, que pudiera definirse: el amor *al dinero por el dinero*. Les gusta mucho regatear por todo hasta la suprema impertinencia, y siempre miran con desconfianza toda moneda ántes de guardarla. Es justo reconocer que casi todos sus defectos son mas bien la consecuencia de las viciosas instituciones anteriores, y de la explotacion, mas ó ménos artificiosa ó violenta, á que han sido sometidos esos pobres indígenas, por los curas y los grandes propietarios ú hombres influyentes de las pequeñas localidades. Débense tambien esos defectos á la falta absoluta de instruccion elemental en muchos distritos rurales; y es de notar que las cualidades del indio Chibcha son rasgos particulares de su raza.

V

Otros grupos etnológicos.

Si de la alti-planicie de Bogotá descendemos hácia las faldas occidentales de la Cordillera, primitivamente pobladas por los *Panches*, hallaremos allí que el cruzamiento de los blancos con los indios se ha operado con mas intensidad y persistencia que en las alti-planicies. Hemos observado con atencion casi todos los grupos de esa poblacion, encontrando los mismos rasgos generales en la vasta region de montañas secundarias donde tienen asiento las pequeñas ciudades y aldeas de La-Palma, Caparrapí, Guaduas, Villeta, Bituima, San-Juan, Pulí, La-Mesa, Tocaima, Anapoima, etc. Donde quiera el elemento *Panche* (y aun el *Colima,* enteramente análogo) constituye la masa principal de la poblacion, con una fuerte infusion de sangre española y *muisca*, y sin ninguna mezcla del elemento *negro*.

El descendiente de la raza *Panche* tiene la piel de color bastante claro, aunque algo cobrizo, el ojo no poco ardiente, la frente considerablemente ancha y abombada, los cabellos ménos rígidos y negros que los del

Digitized by Google

Muisca (1), la nariz ménos espesa, la estatura mayor y mas delgada y musculosa, las formas mas pronunciadas en sus líneas y contornos, la voz mas libre y rápida y sin acento gutural. El indio de esa raza intermediaria es poco valeroso en el primer instante de un encuentro, y muy difícil de atrapar para el servicio militar; pero una vez comprometido, sale bien del paso, y no carece de persistencia, estimulado por cierto sentimiento de vanidad. El hijo de los Panches es frecuentemente pendenciero, pero sin iracundia; gusta del ruido, de la galantería platónica (aunque se casa fácilmente), de la música que aturde, la danza uniforme, el buen humor y las ruidosas fiestas de *bandola* y *guarapo*. Es infinitamente mas inteligente y mas apasionado por la independencia que el Muisca; y se complace en tomar parte en las elecciones, dándoles por lo comun su voto á los candidatos liberales, miéntras que el Muisca les pertenece á los conservadores. Sus costumbres domésticas son dulces, y sus hábitos poco sedentarios; le gusta viajar á pié como tratante ó muletero; teme al alcalde y al capitan de milicias mucho mas que al cura; su sentimiento religioso, suave, sincero y candoroso, no le arrastra jamas hasta el fanatismo. Por lo demas, gusta mucho de las telas de algodon de matices vivos y alegres (sobre todo el rojo), se complace con el cultivo de hortalizas, de las flores y los árboles frutales, y las operaciones propias de la fabricacion de azúcar y melazas, y tiene excelentes disposiciones para ciertos trabajos industriales, tales como la fabricacion de sombreros de paja, cigarros, esteras, etc.

Esa poblacion es generalmente simpática y de tipo gracioso. En su seno se ven donde quiera, particular-

(1) Vulgarmente llamado *Mosca* en las tierras bajas, por corrup cion de la palabra *Muisca*.

Digitized by Google

mente en Guaduas, San-Juan, Pulí, La-Mesa y Fusagasugá, — sobre ondulosas planicies y pintorescos vallecitos, — muy bonitas mujeres, fisonomías dulces y atractivas, caractéres benévolos, costumbres muy hospitalarias, caras varoniles, vigorosas é inteligentes.

En el fondo del valle del Magdalena, el contraste es palpable respecto de la alti-planicie de Bogotá, á solo 60 kilómetros de distancia en línea recta. Es sobre las orillas de aquel grande y generoso rio que hemos nacido, que hemos vivido largo tiempo y estudiado la vida de las poblaciones verdaderamente tropicales de Nueva Granada. Hemos observado muy particularmente la fisonomía de los indios puros de Natagaima, Coyaima, Colombaima, Coloya, Calamoima, y otros grupos descendientes de los antiguos Yaporages, Marquetones, Gualíes y Colimas, y aun de los Panches y Pantágoros; y donde quiera hemos hallado que, apesar de ciertas diferencias locales, hay un conjunto de rasgos generales que manifiesta la antigua unidad etnológica de las tribus del valle, mantenida por el clima, y al mismo tiempo la influencia de los cruzamientos que se han verificado.

Así, por ejemplo, en Natagaima y Coyaima, lugares situados en medio de vastas praderas entre algunos contrafuertes de la cordillera Central, el rio Magdalena y su bello y caudaloso afluente el *Saldaña*, el indio (de la gran tribu de los Yaporages) tiene los cabellos negros y lustrosos como el azabache, la mirada dulce y tímida, la tez de un bronceado oscuro soberbio, la cara ancha y redonda y con los pomos poco pronunciados. El indio de Coello, de Guataquí, de Paquiló, Colombaima, Ambalema, Beltran y otros lugares situados sobre las riberas del Magdalena, abajo de la confluencia del Bogotá, — indio nacido en medio de florestas y correspondiente á las familias Panche y Marquetona, — es mas atrevido y valeroso, mas inteligente y susceptible que el de las llanuras

Digitized by Google

abiertas; su mirada es ménos dulce, su voz mas sonora, sus cabellos ménos oscuros, y su fisonomía, de lineas mas acentuadas, tiene mas aspereza y expresion.

Si atravesando las selvas y llanuras del valle se llega hasta el pié de la cordillera Central, se ve que los pocos indios que subsisten en Ibagué, Venadillo, Coloya y Guayabal, y otros descendientes de los Marquetones (y aun de los Pantágoros y Gualies en parte) tienen gran semejanza con los descendientes de las hordas que en otro tiempo se habian establecido, con mas ó ménos fijeza, sobre las riberas del Magdalena.

Donde quiera se ha verificado con notable intensidad la fusion entre el blanco y el indio, y entre ámbos y el negro africano. Aunque hay una gran masa de poblacion completamente blanca ó de orígen europeo puro, distribuida en todo el valle del alto Magdalena, es evidente que la gran mayoría de los habitantes de esa hermosa comarca ha nacido del cruzamiento, en muy desiguales proporciones, de las tres razas distintas : la indígena, la europea y la africana negra (1).

Sinembargo, conviene hacer notar, de paso, una diferencia curiosa entre la poblacion de los dos valles del Magdalena, alto y bajo, de proporciones muy distintas. Los *zambos*, que son tan numerosos en el valle inferior, faltan casi absolutamente en el superior. En este, donde la esclavitud alcanzó muy poco desarrollo, el indio no se ha cruzado con el negro sino de un modo indirecto. Es el blanco el que ha funcionado como instrumento de fusion, primero uniéndose, por una parte, al negro para producir el mulato, y por otra, al indio para darle orígen al *mestizo* casi blanco, y luego poniendo en contacto á las dos clases de mestizos, las cuales se han cruzado sin

(1) La poblacion total de ese valle y las faldas que lo dominan de cerca es de unos 300,000 individuos.

ninguna dificultad, en virtud de sus elementos comunes. En esa complicacion de cruzamientos el elemento blanco ha predominado notablemente en cuanto al color y la inteligencia, miéntras que el negro ha hecho sentir su accion en las facultades morales (los instintos amantes), y el indio en los rasgos fisonómicos y las formas de la estatura.

Para abarcar el conjunto de la poblacion que ocupa el valle del alto Magdalena, particularmente en la parte comprendida entre los afuentes del Magdalena — el Saldaña, el Bogotá y el Gualí — y las faldas de las dos cordilleras, contrayéndonos á la *masa popular*, podríamos resumir los rasgos característicos de la manera siguiente:

La estatura de los individuos es generalmente mas que media y bastante enhiesta y musculosa, particularmente sobre las orillas de los rios; los cabellos, oscuros pero no absolutamente negros, son casi crespos; la tez de color blanco mate un poco amarillento; el ojo muy ardiente y apasionado; el acento abierto, libre, rápido y caloroso; el andar ligero y fácil, sobre todo el de las mujeres, que tiene algo de voluptuoso; las maneras francas y desembarazadas, y el carácter accesible y alegre. En aquella comarca el sentimiento de independencia personal y de interes por los negocios públicos se manifiesta mas enérgicamente que el sentimiento religioso. Las pasiones, que son violentas, se inflaman y calman fácilmente; las riñas son bastante frecuentes, gracias, por lo comun, al aguardiente y las querellas de amor (1). Allí se tiene gusto por la pesca, la caza á pié, con escopeta, la natacion, la música, las canciones populares, los bailes ruidosos y muy animados, las carreras á caballo

(1) Los obreros, bateleros y campesinos beben frecuentemente una abominable mezcla, que llaman *champurreado*, compuesta de vino seco español, aguardiente del pais y brandi.

Digitized by Google

(sobre todo en el mes de diciembre y las fiestas de San Juan y San Pedro), los regocijos públicos, el cigarro y la bandola (1), la agitacion de las elecciones, el lujo, la galantería ardiente, las cenas al aire libre, no poco el juego de naipes y dados, y las corridas de toros, muy diferentes de las de España. En una palabra, se gusta de todo lo que es conmovedor, que impresiona fuertemente, que apasiona y puede satisfacer á organizaciones tropicales.

Apesar del clima, que predispone á la somnolencia y la pereza en ciertas horas del dia, en que el reposo es casi necesario, las gentes aman el trabajo, pero no el trabajo por el trabajo, se entiende : es la esperanza del placer, del goce, la que les hace aceptar todas las fatigas con gusto. Por lo demas, allí se trabaja siempre cantando, silbando ó divirtiéndose con la charla ruidosa y burlona. Las multitudes son honradas, muy hospitalarias, benévolas con el extranjero, amigas del aseo y aun de la coquetería, algo frugales y mucho mas sobrias que las gentes de las alti-planicies. Sus hábitos y costumbres son generalmente libres; su grado de bienestar muy superior al de las poblaciones andinas. Las gentes del alto Magdalena son muy capaces de aceptar todo progreso, muy entusiastas por las reformas, las novedades útiles y las ideas liberales, bastante inteligentes y despreocupadas, y fáciles de dirigir por medios benévolos. Por desgracia, carecen casi absolutamente de espíritu de economía y prevision, pues gastan siempre el domingo lo que han ganado en la semana, ó si ahorran algo es para invertirlo en joyas, ó con el fin de gastarlo en las fiestas

(1) En ese pais hay cinco cosas que casi todo el mundo sabe hacer desde la edad de 12 à 15 años : atravesar los rios á nado, montar bien á caballo, bailar con mucho donaire, fumar cigarro y tocar guitarra ó bandola.

Digitized b

populares de junio y diciembre ó del santo patrono del lugar.

Resumiendo la comparacion de los tres grupos de poblacion (hablamos siempre de la masa popular) se ve, pues :

1° Sobre las alti-planicies, en la region fria, — region de la *chicha*, del trigo y de las *papas*, — dulzura en la impasibilidad, fuerza de inercia, aislamiento casi egoista, desconfiado, espíritu conservador absoluto, inmovilidad moral, vida sedentaria, caractéres pasivos, supersticion religiosa y aun fanatismo, poca inteligencia, fuerza física que soporta un peso, pero sin arranque, ni pasion, ni rapidez.

2° Sobre las faldas occidentales de la Cordillera, en la region templada, — region del *guarapo*, de la *arracacha* y la caña de azúcar,—caractéres candorosos y benévolos, aptitudes industriales, cierto gusto por la locomocion, costumbres pacíficas sin servilismo, un tipo y un modo de vivir que participan algo de los de la alti-planicie y del valle, sin carácter bien determinado y sin ninguna infusion de sangre africana.

3° En el fondo de las praderas y florestas del valle, — la region ardiente, del *aguardiente*, del *plátano* y el máiz, del cacao y el tabaco, donde corren abundantes rios ricos en peces, — un cruzamiento de razas mucho mas intenso que en las otras dos zonas, organizaciones ardientes, amor al placer y al bienestar, entusiasmo, atrevimiento, sentimiento de personalidad, hábitos hospitalarios, franqueza, fuertes pasiones, — en una palabra, una poblacion enteramente distinta de la que ocupa las alti-planicies andinas.

Si son interesantes los grupos sociales que, formando

Digitized by Google

como un inmenso anfiteatro humano, están distribuidos en las comarcas de que acabamos de hablar, no es ménos interesante el estudio de los contrastes que ofrecen los grupos correspondientes á las regiones un tiempo dominadas por los *Chibchas* del norte y las grandes hordas de los *Muzos*, los *Guanes*, los *Laches* y otras análogas. Es increible la diversidad de tipos que ha producido en el interior de Nueva-Granada esa combinacion providencial de frio y calor permanentes, de altas montañas y profundos valles, de cuatro ó cinco grandes razas divididas en muchas *variedades*, y de tantos elementos de alimentacion y de industria completamente diferentes!

Es en la mayor parte del Estado de Santander, — es decir en las antiguas provincias de Pamplona y Socorro y parte de la de Vélez, — y en la parte mas poblada del Estado de Boyacá, — region de alti-planicies y montañas, — es allí, decimos, donde se encuentran los mas curiosos contrastes de tipo, de carácter, de modo de vivir y de tendencias sociales.

Si os remontais á las alturas de Tunja, Turmequé, Guateque y otros lugares análogos, encontrareis en casi toda su pureza el tipo, las tradiciones, la índole, los usos y costumbres del indio *Chibcha*: estúpido, rutinero, sedentario, supersticioso, estacionario en todo, perfectamente análogo al *Muisca*. Si descendeis un poco de las montañas y os deteneis en las alti-planicies de Sogomoso, Santa-Rosa y Paipa, encontrareis notables modificaciones en la raza, las tendencias populares y la vida social. Allí, la industria pecuaria, la fabricacion de algunos tejidos, la suavidad del clima, la actividad relativa de los negocios, en una palabra, la mayor vitalidad de la poblacion, han creado un espíritu mucho mas liberal é independiente, una raza mejor conformada, mas inteligente y vigorosa que en las regiones montañosas y frias de la antigua pro-

Digitized by Google

vincia de Tunja. El contacto y la fusion de las razas han tenido mayor intensidad; el indio *Chibcha* le ha abierto mejor el campo á la civilizacion.

Pero es avanzando hácia el norte y el poniente y descendiendo de las alti-planicies, es decir yendo en busca de las poblaciones de Vélez, Socorro y Pamplona, —fundadas sobre el elemento *muzo*, *guane* y *lache*, — que se encuentran las pruebas mas evidentes del beneficio que la civilizacion ha ido reportando de los cruzamientos de razas diferentes. En esas comarcas, la fusion de varias razas indígenas muy distintas (ántes enemigas implacables) con la europea española y aun la africana negra, en muy diversas proporciones, ha producido, favorecida por la accion del clima, una poblacion de excelentes cualidades, muy singular y caracterizada en la Confederacion. Si fuera permitido abusar de los términos, por via de ampliacion, podría decirse que, así como los Antioqueños son los *Israelitas* de buen temple, de la Confederacion, los habitantes de las regiones bajas de Santander, en su mayor número, son los *Catalanes* de la república.

En efecto, en ninguna parte de Nueva Granada se halla tan pronunciado, vigoroso y persistente como en el Estado de Santander, el sentimiento del derecho y del deber, la nocion profunda de la personalidad, la idea, instintiva y razonada al mismo tiempo, de la necesidad de la libertad, el respeto por la familia y el hogar, la aspiracion constante hácia la propiedad, el espíritu de empresa, industrial y comercial, la comprension del *órden* en las cosas y de la mision que tiene el hombre de luchar perpetuamente con las fuerzas físicas de la naturaleza, sirviéndose de ellas, — en una palabra, la tendencia á considerar la vida social como un *principio* y no como un hecho de simple *vegetacion* sin razon de ser. Por eso se ha dicho con razon que la libertad no

Digitized by Google

claudicará en Nueva Granada, en tanto que viva, con toda su energía de carácter, la poblacion del Estado de Santander.

En las tres antiguas provincias que principalmente lo componen, los tipos difieren en sus pormenores, pero conservan casi donde quiera cierta unidad de carácter que los hace notables. Fué del Socorro y Vélez que salió la insurreccion social de los *Comuneros*, en 1781. Fué en Pamplona y Socorro que, el 6 y el 10 de julio de 1810, se dieron los primeros gritos de independencia nacional, cuyo eco fué la revolucion del 20 de julio en Bogotá, del 11 de noviembre en Cartagena, etc., etc.

El habitante de Vélez es un tipo singular, en que parecen aliarse las cualidades y debilidades del espiritual *Hidalgo* de la Mancha con la abnegacion heróica de Guzman el Bueno. A primera vista no sabeis si os inspira simpatía ó antipatía. Sentis lo primero, si observais su talla endeble pero esbelta, su fisonomía inteligente y franca y su desprendimiento generoso. Sentis lo segundo, si os fijais en su mirada petulante y desdeñosa, su locuacidad enfática y sentenciosa, y un no sé qué de afeminado, de artificial y supuesto que tiende á exhibirse y hacerse admirar. Pero apartais las exterioridades, penetrando en el fondo de ese carácter en apariencia petulante y desidioso, y encontrais un candor de inclinaciones admirable, un patriotismo ardiente, un espiritualismo sincero y elevado, un desinteres caballeresco, una noble comprension del derecho y del deber, un espíritu inquieto que solicita la verdad, un corazon que ama con vehemencia, una vanidad que tiene su gérmen en la conciencia de las aspiraciones generosas.

¿Reina la paz en la república? El *Veleño*, que no tiene amor al dinero, ni costumbres sedentarias, ni constancia en sus proyectos, y que es pobre como un caballero andante, desinteresado siempre, — os hablará de *onzas* de

Dig

oro como de centavos, aunque no tenga un real, y carecerá de lo necesario talvez á cambio de ostentar un soberbio potro, un magnífico reloj, etc. ¿Pero estalla la guerra, civil ó nacional, y la libertad se halla en peligro?..... Entónces ese *Veleño* que os parecia pretensioso, afeminado y petulante, os admira por su valor arrojado en los combates, su indomable tenacidad en la lucha, su lealtad á un principio, su consagracion hácia el amigo y camarada, su dignidad en la derrota, y su generosidad y desinteres en la victoria!

El habitante de la antigua provincia del Socorro es de un temple semejante como ciudadano, pero difiere mucho en su tipo individual. Reservado, prudente, muy parcimonioso y ordenado, honrado en tratos y procederes, positivo en todo, tan liberal como demócrata, — es decir tan atento á los legítimos intereses individuales como á los que atañen á la comunidad, — el padre de familia y el patriota se alían en él con la misma armonía que la idea del hogar, del municipio y de la nacion. Teniendo el instinto profundo, la *pasion* de la propiedad, como elemento de órden y de independencia, el *Socorreño* busca la fortuna por todos los caminos honrados, — lo mismo en la agricultura que en el comercio ó la industria, — y es cosmopolita por excelencia. Ningun clima ni género de trabajo digno le arredra. Su tienda, su taller, su labranza, su potrero, su cargamento de cambio ó su *recua* de mulas aparecen en todas las comarcas del pais, á cualquiera distancia del suelo natal. Como nadie estima tanto como el *Socorreño* el valor del tiempo, del trabajo y de la dignidad personal, nadie en la república le aventaja en interes por las mejoras materiales, las vias de comunicacion, los establecimientos de instruccion y beneficencia y el desarrollo de la prensa.

No hay socorreño que no aspire á poseer una propiedad raiz. Si tiene un buen terreno, lo cultiva con amor;

Digitized by Google

si apénas posée un peñasco trepado sobre los abismos de un cerro, él aprovecha hasta la menor partícula de tierra vegetal; y si todo recurso le falta, se va á buscar en otra provincia un suelo fértil que explotar. Si carece de todo elemento agrícola, compra un telar, y hace de su modesta casa al mismo tiempo su hogar, su fábrica y su *heredad*. Si la industria le es ingrata, apela al comercio, y funda la base de su dignidad y autonomía en una tienda donde vende los tejidos y artefactos de las provincias del norte, — ó en un *tendal* de la plaza pública de mercados,— ó en la *recua* ó partida de mulas que conduce, haciendo el comercio de cambios sin reposo ni tregua.

Hombre de bien y de órden y liberal, el *Socorreño* no puede ménos que ser, como lo es, sinceramente religioso, — sin afectacion, sin fanatismo ni intolerancia, con la sencillez que conviene á quien ama el matrimonio y la familia y aspira siempre á la consideracion de los demas. Así, en los pueblos del norte de Nueva Granada el catolicismo es, por regla general, una religion, — no una idolatría grosera y explotada. Las cualidades del habitante del Norte, como ciudadano, coinciden, por punto general, con las que tiene como individuo particular. Los negocios públicos le llaman siempre la atencion y le preocupan, sobre todo cuando hay de por medio cuestiones fiscales ó económicas y principios de trascendencia para la libertad.

En la antigua provincia de Pamplona los caractéres generales se conservan; pero hay muy notables variedades de rasgos morales, si se comparan, por ejemplo, tres grupos importantes: el de la alti-planicie de Pamplona y las comarcas montañosas adyacentes; el de los valles de Cúcuta, correspondientes á la hoya del Zulia, y el de las poblaciones de Giron, Bucaramanga y Pié-de-Cuesta, que ocupan comarcas templadas y aun ardientes de las hoyas del *Chicamocha* y del *Lebrija*, que hacen

Digitized by Google

parte del inmenso sistema hidrográfico que tiene por centro al Magdalena.

En las alturas de Pamplona encontrais las poblaciones dominadas por un espíritu estrecho de localidad, de compradería, de empleo-manía, que proviene de tradiciones muy arraigadas; una poblacion notablemente accesible á las malas influencias clericales y de campanario, á causa del aislamiento y la inmovilidad en que allí se ha vivido. Allí la fusion de las razas ha sido muy limitada, y el frio y las nieblas parecen haber petrificado á la poblacion al derredor de sus campanarios, sus conventos, etc.

En los valles de Cúcuta (fronterizos de Venezuela) donde figura notablemente el elemento mulato, encontrais la galantería, el instinto poético y artístico, el amor al placer, costumbres bastante libres, apego á los géneros de cultivo que no exigen una consagracion absoluta y tienen algo de artísticos, espíritu de fraternidad hácia el extranjero, altivez de carácter en la masa popular, tendencias comerciales, y un no sé qué de voluptuoso en la vida social. El calor permanente, la fusion de diferentes razas y el contacto con el extranjero, por el Zulia, y con las poblaciones de Venezuela, han influido mucho, sin duda, en la combinacion de esos rasgos característicos.

Por último, en las pequeñas ciudades de Bucaramanga (1), Giron y Pié-de-cuesta, la poblacion revela una tendencia tan profunda y decidida hácia la adquisicion de fortuna, y tal espíritu de independencia fundada en el trabajo y la riqueza, que la democracia, á decir verdad, ha buscado su base y su fórmula en la riqueza. Las pequeñas fortunas son allí, relativamente á la poblacion, prodigiosamente numerosas, y el proletariato no se mues-

(1) Capital del Estado de Santander.

Digitized by Google

tra en ninguna parte. Es la democracia de los bolsillos la que allí ha preparado la de los derechos y deberes políticos. Todo el mundo trabaja, porque todos aspiran á la independencia personal y la consideracion. De ahí cierto tono de petulancia que parece sobresalir en el carácter de la poblacion, pero que no es sino el efecto de la conciencia de la *personalidad* y de la constante aspiracion á fortalecerla y desarrollarla. De ahí tambien, en las masas populares, cierta ausencia de espiritualismo, cierta aspereza de costumbres, cierta dureza de instintos que indica bastante atraso en la educacion moral. Pero allí, como en las demas comarcas del Norte, las poblaciones poseen una elasticidad de cualidades *activas* que las predispone mucho á progresar rápidamente. Es indudable que el espíritu industrial entra por mucho en esa predisposicion. En efecto, nada prepara mejor al hombre á desarrollar el sentimiento de dignidad personal, que el hábito de vivir tejiendo en su propio hogar el sombrero de paja, la *manta* del algodon, el *lienzo*, la *ruana* popular ó el *alpargate* (que es el zapato del pobre) que ha de venderle al rico negociante, ó directamente al consumidor, tratando con él de igual á igual, bajo la garantía comun de la libertad democrática.

Si de las variadas y ricas comarcas del Estado de Santander volvemos á la grande hoya del alto Magdalena (1), encontraremos en el fondo del valle, hácia la parte superior, una poblacion bien digna de simpatía y muy curiosa por sus rasgos característicos. Hablamos de la antigua provincia de Neiva, habitada ántes de la conquista por las grandes hordas de los *Paezes* y *Yaporages*. Aunque

(1) Esa extensa y bellísima comarca, compuesta de las antiguas provincias de Mariquita y Neiva, y que ha hecho parte integrante del Estado de Cundinamarca, ha fórmado recientemente una entidad política separada, con el nombre de Estado del *Tolima*.

esa provincia tiene uno ó dos distritos mineros, como el de *Coyaima*, y otros que fabrican sombreros de paja en considerable cantidad, como el de *Suaza*, algunos tejidos ordinarios de lana (como ruanas, pellones, etc.), y varios útiles de servicio doméstico, mas ó ménos artísticos, la poblacion *neivana* es esencialmente pastoril y agrícola. Ella ocupa una vasta extension de llanuras limpias y de selvas que cubren los valles del Magdalena y sus afluentes. Las crias de ganados mayores y menores, de caballos y mulas y de una multitud de animales domésticos, y el cultivo del cacao, el arroz, el maiz, el tabaco, el plátano y muchos frutos alimenticios, constituyen la base de la riqueza y de la vida social en las llanuras y los valles de Neiva.

El tipo de esa poblacion es una de las mas notables manifestaciones del feliz cruzamiento de la raza española con las indígenas. Como en Neiva la minería no tuvo jamas importancia durante el régimen colonial, los negros esclavos fueron muy poco numerosos; y por lo mismo la raza mulata es casi nula. En cuanto el clima lo permite, y prescindiendo de los restos de razas indígenas que se mantienen puros, — como se ve en Natagaima, Coyaima y otros distritos, — la gran masa de la poblacion es ó de raza española pura, ó mestiza de española é indígena, pero toda compacta por sus costumbres, su carácter, su tipo y su color blanco mate. Donde quiera, en esa poblacion principalmente mestiza, encontrareis organizaciones vigorosas, cuerpos delgados y musculosos, cabelleras abundantes y sólidas, fisonomías francas, modestas y honradas, caractéres sencillos y amables, instintos dulces y fecundos. El neivano ama con pasion la música, el canto, la poesía y la danza libre, sencilla y original. Sus sonatas son melancólicas y tiernas; es un trovador rústico pero sentimental, que no concibe el placer si la música y el canto no lo amenizan.

Digitized by Google

Miéntras su mujer teje un sombrero en el hogar, ó hila, ú ordeña las vacas, ó cuida de las crias del corral, el activo neivano *rodea* ó pastorea su *hato* ó cria de ganados libres, lucha con el toro feroz en las *herranzas*, á pié ó caballero en un fuerte y pequeño troton; ó bien, descuaja los montes y cultiva con asiduidad su platanar, su maizal, su cacaotal ó su plantacion de arroz, de tabaco ó de *yucas;* ó en los ratos de ocio se entrega al provechoso placer de la pesca. El dia que la cosecha semestral está lista en la *troja* (el granero), ó que están gordos los corderos y cerdos, los pavos, las cabras y gallinas de las crias, el neivano construye una balsa, compuesta de troncos ligeros (*balsos*) y fuertes lianas ó *bejucos;* embarca toda la provision, sin olvidar la bandola — su eterna compañera; — toma su *canalete* ó remo rudimentario, y acompañado de otros dos ó tres paisanos, frecuentemente socios, se echa á bogar por el Magdalena abajo, ó alguno de sus afluentes principales, y va en su *rancho* flotante á vender en las ciudades importantes de las márgenes del gran rio (Neiva, Purificacion, Ambalema ú Honda) el fruto de sus faenas de seis meses.

Entónces se opera una nueva transformacion. Una vez que ha vendido la balsa y todo su contenido, ó reduce el dinero á herramientas, vinos, licores, ropas y otras mercancías extranjeras, que va á vender en detalle en el lugar de su domicilio, ó que destina á su propio consumo; ó, lo que es mas frecuente, guarda su dinero y se contrata como peon en alguna *hacienda* de la parte inferior del valle, trabaja allí durante dos ó tres meses en desmontes y otras operaciones agrícolas, y luego regresa al hogar á continuar sus faenas habituales, llevando buena provision de *patacones* (piezas de cinco francos), herramientas y regalos para su familia.

Así, el *neivano* es alternativamente pastor activo y es-

Digitized by Google

forzado, agricultor, hábil pescador, navegante, tratante y peon asalariado ó á destajo; y es esa alternabilidad la que le imprime su sello particular y simpático. Si fuese puramente pastor, tendría la rusticidad brutal del *Llanero* de Oriente; si apénas *boga* ó remador, sería soez y corrompido; si solamente peon, carecería de hábitos de dignidad é independencia; si únicamente agricultor, sería rudo y montaraz; en fin, si atendiese solo al tráfico, estaría expuesto á ceder á esa codicia artificiosa que suele distinguir al traficante en los paises poco civilizados. Pero en el *neivano* todo se alía, se neutraliza y forma un tipo amable, que el sentimentalismo artístico suaviza notablemente.

Del conjunto de los hechos que acabamos de exponer se llega naturalmente á las siguientes conclusiones :

Haciendo abstraccion de las influencias climatéricas que han determinado la distribucion y las variedades típicas de la poblacion, en los Estados federales á cuyo estudio nos hemos contraido (1), es evidente que, á medida que los cruzamientos se muestran mas intensos, por la infusion de la sangre africana ó europea (2), la civilizacion se ha desarrollado mejor en las masas populares, y se nota en ellas mas vitalidad, espontaneidad, iniciativa, espíritu de independencia y de igualdad; — mas fuertes aspiraciones hácia el movimiento, la mejora

---

(1) Los de Boyacá, Santander y Cundinamarca, este recientemente dividido para dar orígen al del *Tolima*.

(2) La gran mayoría de la poblacion de orígen europeo procede de nmigraciones andaluzas.

Digitized by Google

y el bienestar; — mas valor, inteligencia y sentimiento apasionado; — ménos supersticion y fanatismo religioso, y una tendencia mas enérgica á sacar provecho de las instituciones democráticas y á interesarse en los negocios públicos.

Haremos todavía una comparacion curiosa, que revela hasta cierto punto el grado de dignidad moral á que han llegado las razas y castas ántes explotadas por los blancos puros. En Nueva Granada el hombre de posicion social considerable y enteramente blanco, es apellidado de muy distinto modo por la gente llamada plebeya. Así, el indio de las alti-planicies y otras comarcas le dice siempre: *mi amo;* el mestizo blanco, del alto Magdalena y otras regiones, le llama: *patron;* el zambo le dice simplemente: *blanco;* el mulato le denomina: *Señor.* El negro, que cuando era esclavo llamaba « *mi amo* » á todo individuo blanco, hoy solo le acuerda ese título á su antiguo propietario, en reminiscencia de su esclavitud. Evidentemente, la denominacion que usa el indio indica el hábito servil de la obediencia pasiva á que estuvo sometido; la que emplea el mestizo blanco, es solo un resto de las tradiciones de inferioridad ó una simple manifestacion de respeto; la locucion del zambo, prueba la conciencia que él tiene todavía, semi-bárbaro como está, de la profunda diferencia que ha mediado entre su casta y la raza europea; en fin, la del mulato, palabra de mera distincion social, indica cuanto se ha elevado su carácter, gracias al contacto social y las costumbres de igualdad que la democracia ha suscitado.

Así, pues, todo el porvenir de la civilizacion en Nueva Granada se funda en este doble hecho providencial: la mezcla de las razas y sus variedades, que sin dejar de hacer predominar el elemento europeo, ha hecho surgir y hace crecer dia por dia todo un pueblo esencialmente de-

Digitized by Google

mocrático, tanto por derecho de nacimiento como por virtud de los climas; y la absorcion progresiva, mas y mas evidente y necesaria, por las fuertes razas blanca y negra (1), de las razas indígenas puras, las únicas que oponen seria resistencia á las conquistas de la civilizacion, á causa de su indolencia y debilidad y de la degeneracion á que las redujo el régimen colonial. En tanto que ninguna reaccion en las instituciones no llegue á contrariar el movimiento de fusion que se produce en el continente colombiano, y particularmente en Nueva Granada, la democracia nada tendrá que temer allí, y la civilizacion seguirá desarrollándose, libre y vigorosa como la raza mestiza que ha surgido de la colonizacion y que ha entrado con la revolucion de 1810 en la via del derecho y de la independencia.

Terminaremos esta rápida exposicion con la indicacion de un hecho enteramente especial y de suma importancia, que es la mas eficaz de las causas determinantes del cruzamiento de las razas en Hispano-Colombia, y que en Europa es nula ó no funciona sino en muy reducida escala y excepcionalmente. En esta parte del antiguo mundo, dentro de la zona templada, las estaciones, obrando casi simultáneamente en todas partes, determinan una sucesion de producciones y condiciones de vida siempre dividida en cuatro períodos. Así, el Frances y el Ruso, el Inglés y el Español, el Aleman y el Italiano, aunque muy diferentes por sus razas, tienen al mismo tiempo, poco mas ó ménos, el mismo grado de temperatura y las mismas producciones necesarias á la alimentacion general, sin mas excepcion bien importante que la diferencia establecida por la viña y el lúpulo entre los pueblos que con-

(1) La primera fuerte por la inteligencia, la voluntad y las tradiciones, y la segunda por su resistencia física y su fecundidad.

Digitized by Google

sumen vino ó cerveza. Como las situaciones son donde quiera análogas, sucede que cada nacionalidad, cada grupo de la gran sociedad europea, puede bastarse á sí mismo, en mucha parte, con su propia agricultura y su sola prevision. De ahí la causa del aislamiento político de los pueblos, del antagonismo en que viven, siempre desconfiando los unos de los otros; de ahí el interes por extender las fronteras, y un fuerte motivo para no temer suficientemente las guerras internacionales.

En las regiones intertropicales de Colombia, y sobre todo en Nueva Granada, cada zona territorial, representando una latitud particular del globo terrestre, con su clima invariable (entendemos la palabra *clima* en su acepcion mas lata), tiene, segun su topografía, un género especial y casi exclusivo de produccion agrícola, industrial y pecuaria. Jamas las poblaciones de las alti-planicies podrán obtener de su suelo un grano de azúcar, de café, maiz, arroz ó cacao, una hoja de tabaco, un plátano, ni otras producciones que son propias de las tierras ardientes y templadas. Jamas tampoco los habitantes de los valles profundos podrán procurarse por sí solos el trigo, las papas, la sal gemma, la corteza de quina y tantos otros productos exclusivos de las alti-planicies y faldas elevadas de las cordilleras. Unas y otras poblaciones pueden contar simultáneamente con *todas* las producciones del globo, pero clasificadas ó radicadas por la naturaleza de los climas en alturas diversas. De ahí una feliz necesidad para todo el pais: la del movimiento incesante del comercio interior sobre una inmensa escala, — de continuar la obra natural de los cruzamientos, — de conservar la paz y la fraternidad y suprimir trabas donde quiera; — cosas inevitables, puesto que cada grupo de poblacion necesita del concurso permanente de los demas y de una activa comunicacion.

Digitized by Google

Es, pues, la naturaleza la que impone por sí sola la necesidad de la fusion de las razas, y se puede decir sin exageracion que las montañas de los Andes, que representan por su asombrosa grandeza y majestad sublime la bondad infinita de Dios, son en el mundo colombiano los mejores agentes de la civilizacion democrática.

FIN.

Digitized by Google

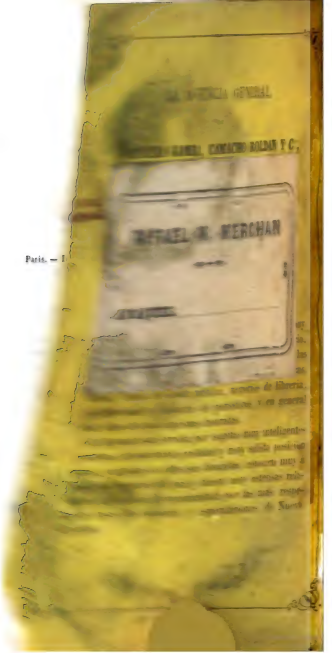
ERRATAS NOTABLES.

Página	*Línea*	*Dice*	*Léase*
4ª	5ª	Molien.	Mollien.
16	24	se hallaban. . . .	se encontraban.
19	6	zapadores.	gastadores.
»	33	de fierro.	de hierro.
38	30	americano.	colombiano.
51	10	preparado.	preparando.
66	15	americanas. . . .	indígenas.
86	32	de pasto.	de Pasto.
89	8	muy hospitalario y benigno. . . .	muy poco hospitalario, benigno.
97	8	darles una de. . .	darles una cántara de.
113	6	y hoy arrendada.	y luego arrendada.
129	11	de la independencia.	de la guerra de la independencia.
178	19	aquellos.	aquellas.
211	35	república.	repúblicas.

Digitized by Google

Paris. — Imprenta de E. Thunot y Cª, calle Racine, 26.

Digitized by Google



Paris. — I

Digitized by Google

LA AGENCIA GENERAL

DE

PEREIRA GAMBA, CAMACHO ROLDAN Y C.ª,

RAFAEL M. MERCHAN

ANAQUEL

uy
io,
las
as,

minas, bonos de deuda pública, negocios de librería, suscripciones y despacho de periódicos, y en general toda clase de especulaciones honradas.

La Agencia está servida por sugetos muy inteligentes y activos, de intachable probidad y muy sólida posicion social, y algunos de ellos son abogados, conocen muy á fondo los negocios del pais y tienen muy estensas relaciones. La Agencia es recomendada por las mas respetables casas de comercio y especulaciones de Nueva Granada.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google